

AMPHITHEATRO

S A G R A D O,

DESDE CUYAS TRES ORDENES DE ASIEN-
TO se pueden ver sin zozobra, y con gusto los Espectacu-
los celebres, y magnificos, que ofreció à los In-
genios, y à los ojos el Maximo Colegio Cor-
dobès de la Compañia de JESVS

PARA APLAUDIR, EN SU CANONIZA-
CION, A LOS DOS NVEVOS ASTROS DE SU
MILICIA,

S. LUIS GONZAGA,

Y

S. ESTANISLAO

KOSTKA:

EN CUYO OBSEQUIO LE DA A LA
LUZ PUBLICA

DON PEDRO

CLEMENTE VALDES,

POR MUESTRA, AUNQUE CORTA, DEL AFECTO ES-
pecial, que professa à vno, y otro Joven feliz, y à su augusta Sa-
grada Religion; quien, para librarle de toda Calumnia, le po-
ne à la sombra del inlyto Mecenas,

EL SEÑOR

D. FRANCISCO

JOSEPH DE LOS RIOS, CABRERA, Y

CARDENAS, MARQUES DE LAS

ESCALONIA S. &c.

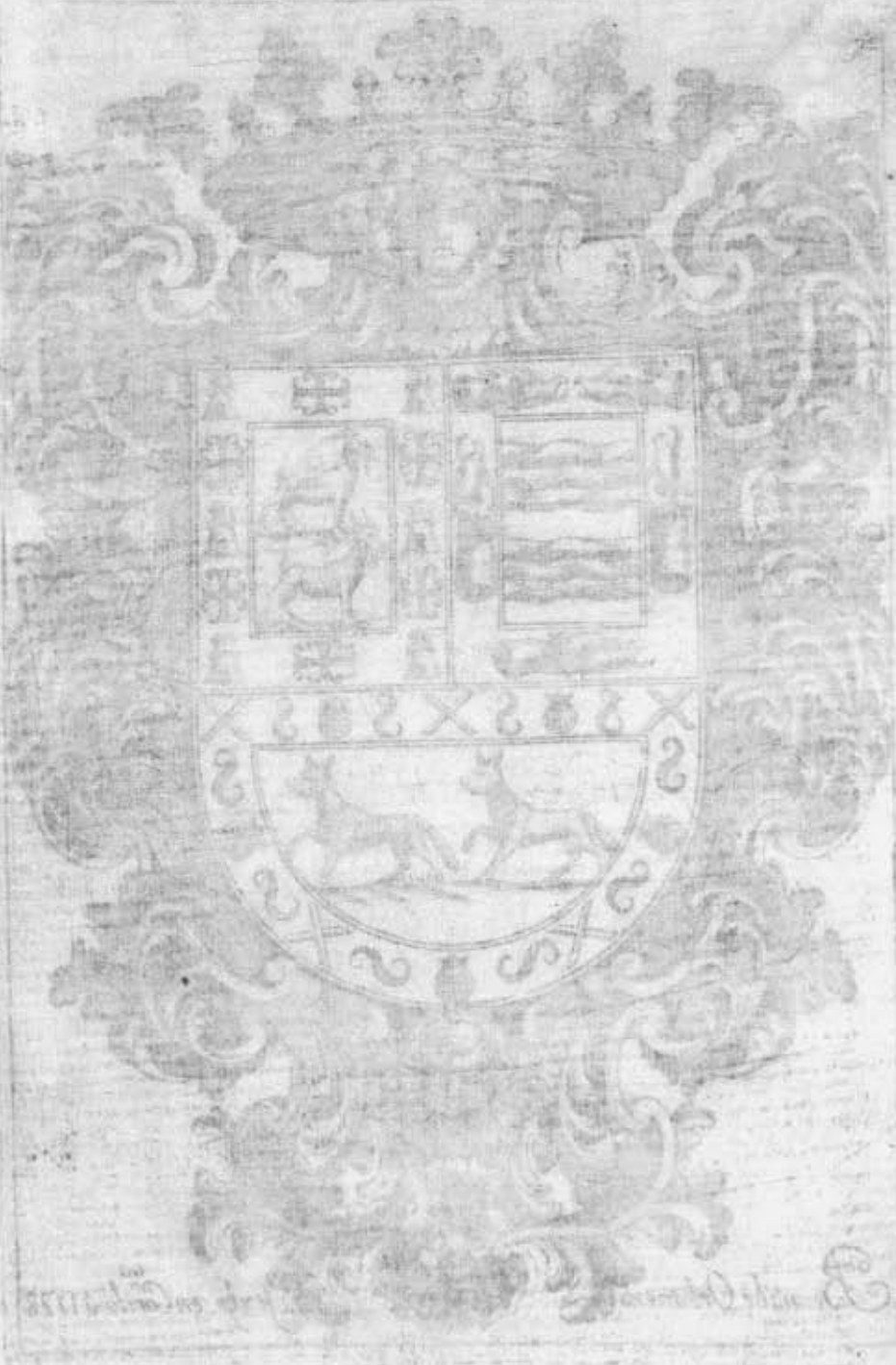
Impr esso en Cordoba en casa de Juan de Ortega, y Leon, Mercader
de Libros por Aciflo Cortès, Diego de Valverde, y Juan de Pareja.





Bernabe Orbantza

sculp^{us} en Córdova a 1728



18511
The British Museum
Printed and Sold by R. Clarendon, Stationer, Strand, London

AL SEÑOR DON FRANCISCO

Joseph de los Rios, Cabrera, y Cardenas
Marquès de las Escalonias. &c.



VSCA LA UID A EL EMI-
nente Olmo para frondoso
entivo de sus pampanos; por-
que conoce con natural instin-
to, que sin el no pudiera levantarse del sue-
lo; ni llevar fertil sazoados frutos: por
eso Camerario la dibuja, sin este atrimo,
marchita, y despreciada, indicando discre-
to con el Lemma: *Opis indiga*, que en vano
procura alzarse de la tierra, mientras el Ol-
mo con sus Ramas frondosas benignamen-
te no le dà la mano, ayudando sus nobles
pensamientos.

Stratus humi palmes absentē sterilefcit ob vlniū, Joachē

Indiget alterius quilibet auxilio.

Came-
rar.

Son los Magnates Arboles sublimes (decia
Justo Lypsio agudamente) Vides, aquellos
estudiosos hombres, que en Exercicios li-
terarios consumen de su ingenio, y su vida
los preciosos caudales: si à estos les falta el
entivo de aquellos, nunca llevaràn fruto
sus trabajos, siempre estaràn sin nombre, y
abatidos: porque sin su favor, ni aùn el mas
Docto logra se lleguen à apreciar sus estu-
dios.

Cent. 42

Justus Lyph. Cent. 2. ad Belg. Epist. 13. **dios: Ut vitis iacet, nec fructum fert, nisi ad stipitem, aut arborem applicita; vix etiam litterati, nisi gratia, & favore Magnorum subnixi.**

Huyendo la injuria de los pies groseros escala la Yedra los elevados Muros; porque conoce (dice Tertuliano) que solo tomando tan sublime asylo pueden tener sus ojos digno logro: *Vt malint parietibus inveni textili sylvà, quàm humi teri voluntarià iniuria.* Galantea obsequiosa las Pyramides Regias (escribiò Junio con discreta elegancia) que solo en los Grandes aseguran su dicha del Estudioso las tareas honrosas:

Hadrian. Juvenius. Emblemam. 14. **Pyramides Phariùm monumenta perennia Regi, Errantibus circum ligat bedera sequax brachijs. Mas, ò dolor! Exclama el Sulmonense; que yà muchas Yedras por falta de este arimo, se ven abatidas rodar por el suelo, lamentable despojo del pie rustico, dandose à el docto, vigilante trabajo el nombre indigno de culpable Ocio:**

Ovidius lib. 3. de Art. Amand. **Nunc bedera sine honore iacent, operat àq̄ doctis Cura vigil Musis, nomen inertis habet.** Este saltar à las Yedras, y Vides (simbolo expreso de los Sabios Uarones) favor, y entivo en los sugetos grandes ha mucho tiempo, que lo llorò el Satyrico: que nada de nuevo sucede yà en el Mundo:

Qui s

*Quis tibi Mecenas? Quis nūc erit, aut Proculus, Juve-
Aut Fabius? Quis Cotta iterū? Quis Lentulus alter? Tyr. 7.
Tunc par ingenio pretium.*

Pero estas quejas, sin duda, cesàran; si
vbiera logrado vno, y otro Poeta conocer, y
tratar à V. S. para cuya beneficencia gene-
rosa, para cuyo benevolo agrado nadie me-
jor sabe abrirse el camino, que quien sigue
tenaz el del Estudio; pues ganandole de es-
ta suerte por el genio; se le grangèa para si
todo. Rara Ave en la tierra puede oy lla-
marse V. S. (lejos, ò lejos vaya toda lison-
ja) pues con Nobleza tanta, Riqueza tan
mucha, vne tàm grande copia de erudicion,
que apenas à quedado Facultad no bucea-
da de su ingenio feliz. La Poesia se endul-
za en sus labios: La Philosophia, sin reser-
var alguno, le descubre sus secretos mas
intimos. La Theologia, sus abstrusos Mys-
terios: La Jurisprudencia, sus justas Leyes:
La Mathematica, sus demonstraciones: Va-
rias lenguas se hà hecho familiares; y en fin
à el Ingenio de U.S. concurre aquella cele-
bre Encyclopèdia, pretendida de muchos,
mas de pocos hallada, en que circulan las
Ciencias todas, sin que las coagule la igno-
rancia ruda. *Encyclopædia latine dici potest cir-
cularis scientia.*

*Latin:
Nomen
clat. bog,
Verb,*

Raro prodigio, y mas en vn tiempo, en que del ignorar se hace gala, y estudio: como, si repugnasse (dice Erasmo) ser Principes los hombres, y sei Doctos: *Perinde quæsi hæc duo ex diametro inter se pugnent, sapere, & Principem agere.* Moda parece yà de hõbres illustres hacer profelsion de lerdos, è ignorantes, juzgando saben, aùn mas de lo que deben, si saben firmar, y escribir mal su nombre; queriendo quizà disculpar su rudeza, con decir: que Philipo Rey de Frãcia no dejò, que el Deiphia aprendiessè otra cosa; pero no es de Españoles esta doctrina; pues nũca à sus Reyes pareciò segura. Alfonso Primero Rey de Aragon, no pocas veces, solia decir: *Queria mas ser vn hombre comun; pero adornado de mucho saber, que vn Rey poderoso; mas con mucho ignorar.* Nuestro Rey Don Alonso, que supo alzarse con el nombre de sabio, dejò à sus successores con el Cetro la herencia de este memorable Estatuto: *Acucioso debe el Rey ser en aprender los saberes, cà por ellos entenderà las cosas de Reyes, è sabrà mejor obrar.* Y que locura puede aver mayor (dice Erasmo, siguiendo este sentir) que juzgar tan distantes, como opuestos, Señores, y Libros; Principes, y Estudios? *Insani sunt, qui existimant egregios Prin-*

Erasm.

Cent. 8.

Ep. 4.

Paul.

Emil.

de gest.

Franc.

lib. 10.

Panor-

mitan.

de dict.

& fact.

Alphõs.

lib. 4.

Ley. 16.

Tit. 5.

Partit.

2.

Erasm.

ubi sup.

Prin-

*Principes à nullà re magis abesse, quàm à libris,
studioque Philosophia.*

Lejos, y mucho, de semejante insania
procede el juicio de V. S. pues dos veces
confederado cõ las Ciencias, aùn tiempo las
fomenta, y las estudia. Por esso este Libro
solicita su sombra; pues mal pudieran los
ingenios sublimes, que hacen en èl vistofis-
simo alarde de sus tareas eruditas, y dulces,
ansiar otro Mecenas, que las aliente, que à
quien tan de su vando reconocen; porque
no ay atractivo tan poderoso, que assi con-
ciliè el benigno agrado, y la vnion amisto-
sa de los Genios, como la semejàza de Em-
pleos, y Estudios:

Scilicet ingenijs aliqua est concordia iunctis, *Ouida*
Et servat studij federa quisque sui. *lib. 2.*
Rusticus agricolam, Miles fera bella gerètem, *de Pont.*
Rectorem dubia Navita puppis amat. *10.*

Por esta causa (omitiendo otras muchas,
con que me ata à su obsequio V. S. arras-
trandome à èl con suave violencia, aviendo
intentado dàr à luz esta Obra; à otro nin-
guno pretendi consagrarla; porque en otro
ninguno hallaràn mas arrimo los claros fe-
licissimos Ingenios, que expendiendo sono-
ros sus Numenes facundos, han aplaudido
à Luis, y à Estanillao. Y assì, à lo menos

en la eleccion , me deben (yà que nada
mas tenga en este Uolumen) aver, por-
que el tiempo no sepulte su Nombre ,
aplicado sus Yedras à tan Regia Pyramide,
y à tan gran Arbol sus frondosas Vides:
que es à lo que se estiende, segun Horacio,
el tenue ingenio del felice Rustico:

Hora. E.
podò lib.
Epod. 2.

Ergo, aut adult à vitium propagine
Altas maritat populos.

Arbol altissimo, por su illustre Profapia,
reconocen oy todos à V. S. que no es la
vez primera, que stirpe tan Real, y tan au-
gusta explica en vn Arbol su grandeza he-
Daniel. royca: *Arborem, quam vidisti sublimem: tu es*
4. v. 17. *Rex.* Hablar de ella es ociosa prolixidad,
Psalm. quando sus Rios, levantando la voz, la hân
92. v. 3. publicado, con aplauso feliz, desde la Cu-
na à el Tumulo de la luz. Adopte, pues,
Arbol tan sublime entre las ojas de sus ra-
mas illustres las de este Libro, todas llenas
de flores: que nunca en èl se tendràn por
extrañas, aùnque se tengan siempre por pe-
regrinas; pues produce de suyo semejantes
ojas:

Ovid.
lib. I. de
Remed.
Amor.

Venerit insitio: fac ramum ramus adoptet;
Stètque peregrinis Arbor operta comis.

Aquel Candelero, que en forma de Ar-
*Claudi-*bol, alumbraba en Roma el Templo de
Apo-

Apolo, mezclaba con sus ojas los Escritos, ^{us Clemens}
que componian los mayores Ingenios; à ^{Musei}
que alude el Lyrico mas agudo: ^{lib. 1.}

Scripta Palatinus quaecumque recepit Apollo. ^{cap. 6.}
Querian decir con esta Ceremonia, que à el ^{lect. 3.}
amparo de vna Deidad Sabia, bien podian ^{Horat.}
los Celebres Poetas sacar sus Versos à la luz ^{de Art.}
publica, seguros de calumnias, y de invi- ^{Poetic.}
dias. Libres de ambos escollos, podrán na-
vegar entre mares de aplausos las dulces
Poetas de este Libro, si V. S. con su agra-
do benevolo, es la apacible Aura de sus
rumbos; pues si los Cysnes solamente can-
tan, poblando el ayre de sonoras dulzuras,
à el servirles el Zephyro de blanda marèa:

Non canit assuet à Cycnus vocalis in vnda,
Ni Zephyri spiret molliter Aura sibi: ^{Petr.}
quien dudará, q̄ las voces suaves de tantos ^{Costa-}
canoros Cysnes Españoles, como en Cayf- ^{lius. in}
tro transformaron à el Betis, parezcan à to- ^{Pegmata}
dos mas melifluas, y dulces, si el Zephy-
ro del favor de V. S. benigno les sopla, afa-
ble les alienta? Así lo espera de su grandeza
augusta, quien animado de esta confianza,
dedica à su Altar la ofrenda de esta Obra,

B. L. M. de V. S.

su mas rendido, y obligado servidor.

Don Pedro Clemente Valdès.

APROBACION DEL M. R. P. DIEGO UAZQUEZ
Maestro de Prima en su Colegio de la Compañia de JESUS de Cordoba.

POR Comission del Señor Doctor Don Francisco Miguel Moreno, Provisor, y Uicario General de esta Ciudad de Cordoba, y su Obispado, &c. he visto este Libro intitulado: *Amphitheatro Sagrado*: en q̄ se procuran hacer visibiles à los ojos de todos el magnifico aparato, y festivas demonstraciones, con que el Colegio de la Compañia de JESVS de esta Nobilissima Ciudad de Cordoba celebrò las Canonizaciones de sus dos Angelicos Jovenes, SAN LUIS GONZAGA, Y SAN ESTANISLAO KOSTKA. Y no pudiendo menos, que reparar lo primero en lo que primero se ofrece à la vista, que es el titulo; me pareció (no por lo que lei, sino por lo que quisiera aver leído) que podia justamente esta Obra estar quexosa de su proprio Author. Pero passando del titulo à lo interior, advertì, que no solo por su sustancia, sino por qualquiera de sus accidentes, siendo tan propios, y no comunes, tenia el Author la quexa de su Obra satisfecha:

Quid.

tr. st. 1.

Eleg. 1.

Vt titulo careas: ipso noscère colare:

Disimulare velis: te liquet esse meum.

Pues siendo tan conocido su Author (que es muy claro el velo de la modestia, y no puede encubrir la luz) se conoce por el mismo caso, y lo convence la Obra, que es de aquellos felices, y fecundos Ingenios, de quienes *nescit aliquid mediocre nasci.*

Cassiod.

lib. 3.

Var.

Epist.

6.

Si se ennoblece qualquiera Obra por lo noble, grande, y sublime del assumpto, ò del sujeto, à cuyo obsequio, ò alabanza, se dirige; nadie podrá negar lo grande, y sublime de esta Obra, que à la Gloria, y obsequio se dirige de aquellos dos clarissimos Astros, que descubrieron nuevamente sus luces en el Cielo: de aquellos dos Angeles, que solo tuvieron de hombres el nacer donde ellos nacen: de aquel

aquel Par sin igual (que, porque le perdió , llora la tierra, àunque siempre , que le busque , le hallará) tan vno en el Celestial amor , tan conforme en la santidad, y en todas las virtudes tan concorde:

Heu, par illud ubi est, totidem virtutibus equum, Ovid.
Et concurs pietas, nec dubitatus amor! ad Li-

No pudiendo de cada vno decirse mayor alabanza, *viam.*
ni mas grata, que lo que à cada vno se le puede con
tanta razon decir del otro: *Dignus fuit ille te fratre.* Senec.
Siendo, pues, estos los Heroes, a cuyo obsequio es- *de Con-*
ta Obra se dirige; apenas quedaba lugar para q̄ ella *sol. ad*
dexasse de ser heroyca, y grande. *Polyb.*

Però la grandeza, que de aqui se colige, àun sin *lib. 4.*
colegir, ò inferir, no solo se conoce, sino es que se *Epist. 3.*
ve en la misma Obra. Qualquiera, que con alguna
atencion la leyere, hallara Introduccion propria, y
ajustada: Narracion sincera, clara, y expresiva: Cõ-
catenacion de partes, tan aptamente realizadas , que
mas parecen vnas de otras legitimamente deduci-
das: Exornacion sublime de copiosa , y escogida
erudicion, de oportunas ingeniosas reflexas, y her-
mosas alusiones: y para decirlo en menos palabras:
que con vivo ingenio enseña , con amena variedad
deleita, y con dulzura aficiona. Conque si alguna
vez tuvo todo el lleno aquel grande elogio, que de
los Libros de Iseo dixo Plinio , es en esta Obra:
Proœmiatur aptè, narrat apertè, colligit fortiter, ornat Plin:
excelsè; postremò docet, delectat, afficit. *lib. 2.*

En la narracion, con que dà noticia del adorno, *Epist. 3.*
aparato, y grandeza del Sagrado, Magnifico Octa-
vario, parecerà por ventura a alguno (de los que
nada juzgan grande, si es ageno, ò les falta la po-
tècia para aslèntir, sino es al testimonio de sus ojos)
que se da mucho à la exageracion, y que la pintura
tiene no poco de perspectiva, que en sus lexos lo-
gramas de cerca los engaños. Però no serà este *al-*
guno de los que aviendo sido oculares testigos , du-
daran por el mismo caso, al ver esta Obra, si enton-
ces leamos la Relacion, ò si ahora vemos la reali-
dad.

dad. Mas de qualquiera suerte, no puede ser vituperio, sino encomio, el que de tal suerte hable el Author, que parezcan grandes las cosas, de que habla, quando es cierto, que de qualquiera suerte, que las dixera, fueron ellas tales, que nunca pudieran parecer pequeñas; pues este fue el elogio, que dió

D. Au- al Divino Platon el mas sublime de los Ingenios: *Ita gust. lib. locutus est, ut quaecumque diceret, magna fierent: & ea 3. cōtra locutus est, ut quomodocumque diceret, parva non Academ. fierent.*

Solo pudiera reparar alguno de aquellos Arif-
tarcos, que suelen engēdrarse de la putrefaccion de
los Ingenios, en que no aya salido à luz esta Obra
Tic. 1. mucho antes. Pero quien ignora, que *et si utile sit de Orat. subito sepe dices; tamen illud utilius, sumpto studio ad cogitandum, paratius, atque accuratius dicere?* Pues
Idem 2. es cierto, que *non potest in eo esse succus diuturnus, de Orat. quod nimis celeriter est maturitatem affectum.* Y por
ultimo, si no se puede negar (como no se puede) la bondad, y excelencia de esta Obra, por el mismo caso no se puede notar de tarda, segun aquella vulgar sententia, tan antigua, como autorizada: *Sat citò, si sat bene.*

Lo Poetico, de que en tan gran parte consta esta Obra, pedia nueva, y larga reflexion; pues quando no se hiciesse, la que merece, la nobilissima porcion, que es propria del Author, aun quedaba mucho lugar para aquel

Proper. *Opus hoc de mente sororum*
lib. 3. *Detulit intacta à pagina vestra via.*

Pero debo advertir, que muchas veces la prolixidad de la alabanza, aunque debida, tiene visos de suplemento. Ni ignoro el ordinario estylo, que suele en estas Censuras observarse, en que el Censor procura mostrar, que aun puede añadir algo à lo trabajado por el Author. Pero nunca he juzgado, que vna verdadera injuria pueda, por venir disfrazada, hacerse lugar entre las alabanzas. Ni es por cierto grande hazaña, añadir vna chinita al monte,

al que por el mismo caso toda su elevacion deberá ella, y solo en el microscopio de los propios ojos suele avultarse. No siempre es verdad, que *facile est inventis addere*; pero quando ahora lo fuesse, debia omitirse por el mismo caso.

Por tanto, solo debo añadir, que aún aviendo sido tal la singular magnificencia, con que este Colegio celebró sus dos nuevos Santos; logra ahora la última mano, y perfeccion: *Supremus felicitati eius cumulus accessit laudator eloquentissimus*. Y siendo todo lo dicho el Juicio, que tengo hecho de este Libro, en que no solo no te contiene cosa alguna contra la Fe, buenas costumbres, y Sagrados Canones; sino bellas instrucciones del entendimiento, è incentivos de la voluntad para la devocion; juzgo consiguientemente, que no solo, no tiene que gastar la lima de la mas rigida Centura (*neque enim fieri poterat, ut quod tantus auctor familia tanta produxerat, sententia nostra in eo corrigendum aliquid inveniret.*) Sino que puede, y debe para la comun utilidad, darle à la estampa. Así lo siento, en este Colegio de Santa Cathalina de la Compania de JESVS, de Cordoba en 22. dias del mes de Agosto, de 1728. años.

Diego Vazquez,

FIN

LICEN-

LICENCIA DEL JUEZ ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Francisco Miguel Moreno Hurtado, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Examinador, y Juez Synodal; Provitor, Oficial, y Vicario General en ella, y su Obispado; Por el Ilustrisimo Señor Don Marcelino Siuri, Obispo de Cordoba del Consejo de su Magestad, &c. mi Señor; aviendo visto el Libro intitulado *Amphitheatro Sagrado*, que pretende sacar à luz Don Pedro Clemente Uades, vecino de esta Ciudad, y vista la aprobacion, y Censura dada en èl, en virtud de Comision nuestra, por el M. R. P. Diego Vazquez, Maestro de Prima en su Colegio de la Compañia de JESVS de esta dicha Ciudad, y que por ella consta, que dicho Libro no tiene cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, damos Licencia por lo que à Nos toca, para que se pueda dar, y dè à la estampa en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dada en Cordoba à cinco dias del mes de Octubre de mil setecientos y veinte y ocho años.

Doctor Moreno.

Por mandado del Señor Provitor;

*Alonso Joseph Gomez de
Lara Not.*

PROLO

PROLOGO.



UIEN VIERE EN EL FRONTIS DE

este pequeño Libro el grande nombre de *Amphitheatro*, no será mucho, me note de soberbio como si con el titulo poposo quisiese abultar lo tenue del Assumpto. Así notò Tertuliano à Grecia; satyrizando su vanidad, y audacia en averle llamado *Camaleon* à vn pequeño uelo, despreciable Animal; pues siendo este tan diminuto, q̄ casi todo le cobija vn pampano, quien oyere su nombre, sin averle visto, temerà en el algun sañudo Monstruo, que añada fierzas aùn à el Leon Nemèo: *Chamaleontem qui audierit, haud antè gnarus, iam timebit aliquid amplius cū Leone: at; cū offenderis apud vineam, fermè sub pampino totum; videbis illicò audaciam, & Graciam nominis.*

Tertulian. de Pallio. cap. 3.

Podrà alguno decirme, q̄ esto es solo affectar, segun Florète, la Aerea Phantasma de vn Nombre grãde, para suplir con lo q̄ este se hincha lo q̄ falta à la Obra de substancia: *Nominis phantasma affectant.* Porque, si es este Libro *Amphitheatro*, donde estàn las tres ordenes de asiètos: Senatorios, Equestres, y Populares, *Dispositòsque gradus, & cliuos lenè iacentes?* Donde las Fieras, que en desiguales lides, hãn de hacer campo con atrevidos hombres? Donde, para arredrarlas, los troncos volubles? Donde los Combates sangrientos, entre Provocadores, y

Tertulian. adv. Mar. lib. 3. cap. 15.

Sam.

Samnites, ò Abbruzzos; entre Mirmilones, y Re-
ciatios, cantandole à estos, para darles mas brio,
aquel Sarcasmo Ironico:

Non te peto, piscem peto;

Quid me fugis, Galle?

est.
Seleu-
Orat.
27.

Luego es falaz titulo el de este Volumen, como
allà indicò de otro el Seleuciente: *Fallacia appella-*
tionis; pues nada incluye de quanto el Nòbre dice.

Ea, que no es tan fuera de proposito. En tres
Tratados se divide este Libro: el primero, del *Fes-*
tivo Octavario; el segundo, del *Poema Comico*; el vlti-
mo del *Certamen Poetico*. En estas tres ordenes de
asientos capaces pueden tener lugar correspondi-
ente Populares, Cavalleros, y Senadores; pues ca-
ben todos en sus anchos limites. A el Senado le
toca la Poetica Justa, porq̃ Leyes, y premios per-
tenecen à Alstrèa: A la Noleza, el sudor de Tha-
lia; pues por èl en dos Principes se realza, solo à el
impulso de virtudes heroycas: La Octava, en fin,
con sus Fuegos, y adornos, se dà à la ansiosa curio-
sidad del Pueblo; porque tengan en estos especta-
culos, àùn solo vistos en bosquejo tan rudo (co-
mo tuvierõ, à el gozarse en si mismos) los Comu-
nes, no poco, que admirar: los Nobles, mucho, y
bueno, que aprender: los Magistrados, bastante,
en que advertir.

Ni à la espaciosa Arena de este gran Circo le
faltan sus Fieras: mas sin espanto: tambien admite,
sin la pensión del susto, inhumanos Bestiglos,
cruc-

crueles Monstruos. A ella descenden el Leon Nè-
mèò, el Toro de Creta, la Cierva Menalia , el Ja-
vali de Calidonia, y entre otras pestes, la veneno-
sa Hydra , que abortò Lerna de su infausta lagna;
siendo la Clava, voluble tronco, conque detiene
Hercules sus asaltos: quien no contento cõ tan
heroycos triumphos, puebla la Area de estragos;
mas sin peligro, luchando con Caco, Geriõn, y An-
tèò. Finalmente, à este Cãpo concurren agiles, dief-
tros, valientes Gladiadores , que travando entre si,
no asperas lides, sino ingeniosos metricos Com-
bates , derraman prodigos de sus venas facundas,
no sangre ardiente , q̃ horrorize la vista, y conta-
mine la Arena Sagrada; si apacibles melifluas cadẽ-
cias, cõq̃ se llene de dulzuras sonoras Esta es la cau-
sa, Lector Amigo, de llamarle à esta Obra *Amphithea-
tro*, bastãte, sin duda, à lo q̃ yo discurro: si tu dic-
tamẽ fuere diverso, perdona el yerro, q̃ no serà solo.

Del Nombre del Libro , passò à el dei Author,
q̃ como parece, se hà querido encubrir cõ el de *D.
Pedro Clemẽte V aldès*. Culpable absurdo llamò Theo-
dorico vsurpar Nombre ageno, ocultando el pro-
prio: *Nimis absurdum est portare Nomen alienum*; pe-
ro no es tã ageno, que no sea suyo, aùnque por èl
es menos conocido. Cumple, sin duda, con poner
su Nombre: pero à el tiempo mismo desea ocultar-
se para oir, como Apeles, detrás de la tabla, los de-
fectos de su Pintura, y sacar, à lo menos, por fru-
to de esta Obra, el firme proposito de la enmienda.

Theod.

*apud
Cassiod.*
lib. 8.

Ep. 10.

Plin.

lib. 35.

cap. 10.

Bastáteméte sabe lo q̄ allà dixo Claudio Cleméte:

Claud.
Clem.
Musci
lib. 1.
cap. 23.

Author
lib. de
Virt.
Cardin.
Christi.

D. Hieron.
in
Cat.

Quinti-
lian. lib.
8. cap. 5

Rarum operi sine nomine Nomen
pero para la Fama de este Libro sobran los Nombres de los claros Ingenios, q̄ animan sus ojas con Poemas tan sabios, y assi se deja de aclarar más el proprio: porq̄ lo noble, y grande del Assumpto no halle sugeto fixo, de quien quejarse, à el verse tratado menos dignamente: q̄ este motivo para ocultar el Nombre, le pareció bastante à vn Author illustre: *Si quid (dice) aliquādo scribimus, indignum titulo iudicamus: ne fortè nobilis materia, cuius explanationi studium adhibemus, decoloratam se potius, quàm ornata nostra presumptione queratur.* Añadese à esto la sospecha fundada (no es menester decir en que se funda) de que quizà esta Obra les fuera à algunos menos accepta, si supiesen la mano, que la publica: cuerdo temor, segun San Geronymo, por el qual en la Carta, que escribiò à los Hebreos, no puso, como en otras, à el principio, su Nombre augusto el Apostol S. Pablo; *Propter invidiã sui apud eos Nominis, titulũ salutationis in principio amputavit.*

Del Estylo dirè brevemente, q̄ no me acomodo con los genios humildes, que nada apruebã de elevado en las voces que huyen en ellas lo deleytable, y dulce; de donde nace, segun Quintiliano, que temiendo siempre caèr de lo summo, nunca se aciertan à levantar del suelo: *Qui fugiunt, atque formidant omnem in dicendo voluptatem, nihil probantes, nisi planum, & humile, & sine conatu: ita dum timent,*

ment, ne aliquando cadant, semper iacent. El hablar es comun à todos los hombres: en esto convienen Sabios, è Ignorantes, y solo se distinguen, en que à el hablar, q̄ estos dejan desnudo, le visten aquellos con adorno erudito. Rustico sale aún el mejor concepto, (dixo el feliz Ingenio de Casiodoro) quando en las voces no le peyna el Cuydado: *Dictio semper agrestis est, quæ sensibus electis, per moram non comitur. Loqui nobis communiter datum est.*

Solus ornatus est, qui discernit indoctos. El Estylo florido, y elegante es testimonio de Nacimiento illustre: que como oyen hablar tan diversamente desde la Cuna los Plebeyos, y Nobles, su Estylo declara qual hà sido su Origen: *Testimonium generis (decia Ennodio) anuncias flore sermonis.*

No, por esto me agrada aquella eloquência, que de pulida, y culta, passa, no pocas veces, à ser fastidiosa, como de la de Fabiano dixo Seneca: *Si recentiorem quæris Fabianum disertum, & elegantem; Oratioris, etiam ad nostrum fastidium, nitida.* En los extremos pelagra el Estylo, ni hà de ser muy humilde, ni muy elevado porque solo el de en medio es camino seguro, como allà à Phaetõ le decia Apolo.

Altius egressus Cælestia signa cremabis:

Inferius terras: media tutissimus ibis.

Este medio, difícil siépre, he procurado cõ desvelo seguir en esta Panegyrica Relació; no serà poco, q̄ aya dado cõ el, sino, recive mi buena volúdad.

Quizà echaràs menos en este Libro aquel de-

Casiod.
in Pro-
log. Ua-
riar.

Ennod.
lib. 7.
Ep. 21.

Senec.
Ep. 59.

Ovid.
Meta-
morph.
2.

ART

cir

dir salado, que excitando el paladar con su gracia;
jo, liace, que sin fastidio se pueda leer todo; y
querràs aplicarle lo que à Quincia Catùlo:

Catull.
Epigr.
81.

Nulla est in toto corpore mica salis.

Mucho pudiera sobre esto decirte. Bien sè, que el
Celestial Apostol de las Gètes desèa gracia, y sal
en nuestras palabras, y àunque Alapide entiende
por la sal la Eloquencia; no por esso pretendo de-
jar excluïda aquella licita donosura, con q̄ el dif-
creto Estylo, tal vez, se fazona; pero si advierto, q̄
esta sal del Apostol, solo debe ser salsa, y condimē-

Ad Co-
loss. 4.
v. 6.

to; no manjar, de que se haga todo el Plato: *Ser-
mo vester semper in gratia sale sit conditus.* La sal, apli-
cada con proporcion, excita la apetencia, aviva el
paladar; si es excessiva, lo echa todo à perder. Quã-

Job. 6.
v. 6.

do vn Estylo es totalmente insulso, ni el mas an-
sioso puede tragarlo: *Numquid poterit comedi insul-
sum, quod non est sale cōditum?* Pero si excede la chã-
za, y la sal: si à lo serio, y jocososo se dà vn mismo
color: si igualmente vno, y otro hace reir: què
hombre de gusto le podrá comer? Esto serà (di-
ce Quintiliano) passarse à ridiculo, por hacerse

Quint.
lib. 6.

gracioso: *Salsum in consuetudine pro ridiculo tantum
accipimus.* No condeno la chanza, quando nace de
genio; que entonces tiene vn nosèquè de gusto: el
mio es muy de veras, y assi, no siendome natura-
les las burlas, y juzgando muy frias las que son
afectadas, hè dejado à la Pluma, que corra por dõ-
de su misma inclinacion la guia, VALE.

TRA-

TRATADO. I.
DEL FESTIVO
OCTAVARIO,

QUE A EL OBSEQUIOSO CVLTO DE LOS
dos Jovenes mas gloriosos, que lucen en
el Cielo Jesuitico;

SAN LVIS GONZAGA,
Y SAN ESTANISLAO
KOSTKA,

SAGRADOS ABORTOS DE LA GRACIA DIVINA; PVES
los parió, sin tiempo, à la Gloria suprema, que en todo el
Orbese hà hecho ya publica, con su nuev a solemne
Canonizacion:

CON S A G R O

EL INSIGNE COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE JESVS DE
la siempre Noble, siempre Leal, y nunca bastantemente
celebrada Ciudad de Cordoba.

SIEMPRE FVE PRIVILEGIO DE LA VIR-
tud, ser ella de si misma el precio mayor.
No ay duda (dice el Estagirita) que se le
debe gloria, y alabanza: *Virtuti debetur laus;*
pero tambien es cierto (prosigue el mismo) que à
la virtud perfecta, no ay encomio, honra, reveren-

*Aristotel. lib.
2. Ethicor.*

2
 cia, obsequio, ni culto, que pueda servirle de condigno aplauso: *Virtuti perfecta non fit condignus honor*. Sola ella es su digna alabanza: ella sola es su gloria digna; porque en sí encierra todo honor, y honra, como la misma Virtud lo dixo en la discreta pluma de Silio Italico:

Idem. lib. 2.

*Silius Italicus.
 lib. 15.
 Punicor.*

*Mecum Honor, & Laudes, & lato Gloria vultu,
 Et Decus, & niveis Victoria concolor alis.*

*Me cinctus lauro perducit ad astra Triumphus:
 Casta mihi domus, & celfo stant colle Penates.*

que en buen Romance quiere decir; porque se entienda, que sabe tambien hablar en Castellano la Virtud:

Conmigo, ò Scipion, están de asiento
 El Honor, la Alabanza; y con atento
 Semblante alegre, la suprema Gloria;
 La Honra summa, y la candida Victoria:
 El Triunfo, de laureles coronado,
 Me sublima à el azul globo estrellado;
 Porque en èl, fenecidos los combates,
 Tengo mi Domicilio, y mis Penates.

Por esso la honra humana, que tanto aprecia, tanto sollicita nuestra ambiciosa naturaleza, se ve depreciada de la Virtud heroyca; por mas que halagueña se le insinua. El Crocodilo sigue à quien le huye, y huye de quien le sigue: la sombra corre tras del que va delante, y vuela de lante del que tras de ella corre: así el honor, y aplauso, que las

mas veces huye del ambiciolo, suele rondar con obsequiosos gyros à la Virtud, que con sagrado orgullo, desprecia sus halagos lilongeros:

Captantem refugit, fugientem captat, vt umbra:

porque como le iobra, sin salir de si misma, immortal fama, y honra verdadera, no hace caso de las que ofrece, y busca el Vulgo, engañado de su apariencia vana. Esto era lo que à Malio Theodoro decia Claudiano en su Panegyrico, celebrando, como otro ninguno, de la Virtud el altissimo precio:

Ipsa quidem Virtus pretium sibi, solaque late

Fortunæ secura nitet, nec fascibus vllis

Erigitur, plausu ve petit clarescere Vulgi;

Nil opis externæ cupiens, nil indiga laudis,

Divitijs animosa suis: immotàque cunctis

Casibus, ex altà mortalia despicit arce.

Hanc tamen invitam blandè vestigat, & vltro

Ambit Honor. Docuit toties à rure profectus

Lictor, & in medijs Consul quæsitus aratris.

Quiere decir en nuestro Idioma, aunque perdiendo mucho de su elegancia:

Es la Virtud, de el vno, à el otro Polo,

De la misma Virtud el precio solo.

Exempta de la barbara, importuna

Tyrania cruel de la Fortuna;

Ni con sobervios titulos se exalta,

Ni el aplauso del Vulgo le hace falta,

Claudian. de
Consulat.
Malij Theod
dor. Panegyri.

Ni à socorros externos se condena;

Ni necesita de alabanza agena ;

Pues feliz , y dichosa,

Con sus riquezas es mas animosa.

Permanece immutable

En todo caso, aduerso, ò favorable,

Viendo desde su Alcazar eminente,

Muy inferior à si todo accidente.

Obsequioso el Honor , tan deseado,

La sigue , y suele hallarle despreciado :

Siendo , por ella , el Virtuoso diestro

Traffadado de Rustico , à Maestro,

Y à dar à el Pueblo leyes,

El que solo regia tardos Bueyes.

Pero ; aunque la Virtud se pinta , por si sola ;
tan à puerta cerrada , que ni ha menester alaban-
zas agenas , ni busca mas aplausos , que à si
misma : no obstante , la alabanza , y el aplauso ,
que el ageno concepto le dà por tributo , aviva
tanto su esplendor lucido , que le libra del Chaos
tenebroso , en que suele el Olvido sepultar sus re-
flexos. La Virtud mas heroyca , la mas sublime ,
mientras no se descubre , mientras no se aplaude ,
en la comun aprehension de las Gentes ; dista muy
poco de la desidia torpe. Assi lo escribia el discre-
to Horacio à su Amigo Lolio :

Paulum sepultæ distat inertie

Celata Virtus.

La Virtud siempre encubierta,
Ni celebrada, ni vista;
Poco del Sepulcro dista
De vna floxedad muy muerta.

Todo el esfuerzo de la Grecia, y de la Alsia se juntò en la guerra de Troya, y así no fue solo Idomenò el valiente, ni solo Sthenelo el diestro en las Lides, ni solo Hector, ni Deiphobo solo, los que haciendo escudos de sus invictos pechos, y recibiendo en ellos el furor contrario, defendieron la Patria, las Mugeres, los Hijos; pero estos lograron vna fama immortal; porque hubo quien celebrasse su valor, y en los otros, muy presto se agostò el Laurel; porque su esfuerzo se dexò de aplaudir: que ay tambien su fortuna en la Virtud: Antes de Agamemnon vivieron muchos fuertes; mas todos yacen en la profunda noche, en que sepulta el Olvido infelice juntos los valerosos con los cobardes, quando no ay quien celebre sus hazñas illustres. A esto aludia vn Numen agudo, formando Emblema de vn valiente Soldado, que ostetaba à sus pies mil Marciales despojos, y de vn Author, que escribia sus hechos, dandole alma à la Empresa con los siguientes Distichos:

*Egregijs frustra Virtus se bellica gestis
Inflat, & ad laudes nititur ire suas:
Ni scriptis vulgata eius sit fama per orbem,
Et fiat radijs clarior historia.*

Aunque la Virtud presume
Eternizar su memoria;
Es preciso se consume,
Si no la pinta la pluma
En el lienzo de la historia:

Por esso en Roma nacieron de vn parto, hijos de la piadosa magnificencia de Marco Marcelo, los Templos del Honor, y de la Virtud; porque no ay, sin Virtud, verdadero Honor; ni esta bien, sin Honor, la excelsa Virtud; pues mientras no se llegan à juntar, ni sirve aquel, ni esta puede lucir:

Symmach lib.
1. Ep. 20.

Bene, & sapienter (decia Symmacho) *Maiores nostri Æles Honoris, atque Virtutis gemellas iunctim locarunt: commenti ibi esse præmia Honoris, vbi sunt merita Virtutis.* Meritos, y aplausos creyò ser gemellos la discrecion prudente de los Romanos; porque si nacen, deben nacer juntos, y si crecen, deben crecer vnidos. De aqui Tullio en sus Paradoxas, và midiendo las alabanzas, segun los grados de la Virtud excelsa; porque creciendo iguales, como mellizis, la summa Virtud pide alabanza summa: *Vt enim quisque maximè est boni particeps; ita & laudabilis maximè.*

Cicer. in Pa-
radox.

O Soberanos Jovenes, gloria de la Milicia mas illustre! O Luis Gonzaga! O Estanislao Kostka! Sagrado esmero de la Gracia Divina, del velo amoroso de la Omnipotencia. Que alabanza, que aplauso, que honor puede igualarse con vuestra
Vir-

Virtud? Ni quien podrá dignamente aplaudir vuestra gigante eximia Santidad? Toda la admiracion es menester, si se ha de pagar el debido feudo à tan grande Virtud, en tan cortos años. Calle, à su vista, la de Hercules Prodicio, que inundò en pasmos la machina del Mundo, y ciñò à estos Versos Schoonhovio:

Dum tener, & nondum fundarat in Orbe columnas,

Schoonhovio
Emb. 35.

Monstraque delerat Amphitrioniades:

Apparent illi Virtus hinc, inde Voluptas,

Et studet in partes flectere quæque suas.

Blanda Voluptatis, Virtutis dura videtur

Semita, dum, primo limine, quamque notat.

Hanc tamen invictæ subiens certamine Mentis,

Ad superos tandem vi sibi stravit iter.

Alcidæ similes homines sunt, dum levis ætas,

Et peragit cursus cæca luventa suos.

Fœlix, qui rectum potuit servare tenorem

Integer, & nullo crimine tactus obit.

Antes, que Alcides, à victorias hecho,

Las Columnas fundasse en el Estrecho,

Y venciesse de Monstruos la cruel tropa;

Yà en Africa, yà en Alsia, yà en Europa:

Siendo, aun, de tierna edad, encontrò vn dia

La Virtud, y el Deleyte, que à porfia,

Con atractivo blando,

Procuraban hacerle de su bando.

Mostra-

Mostrabase à el principio, en la contienda;
 De la Virtud, muy aspera la senda:
 La del Deleyte, amena, y apacible;
 Pero, à el fin, suave, aquella, esta, terrible:
 Poco Alcides dudò, pues en tal lucha,
 Sordo à el Deleyte, a la Virtud escucha,
 Y venciendo el valor à el torpe anhelo,
 Se allanò vn gran camino para el Cielo.
 El mismo encuentro de Verdad, y engaños,
 Tiene qualquiera en sus primeros años:
 Feliz el que en la edad lubrica, y tierna,
 Siguiendo el rumbo de la Patria eterna,
 Sin que nada le turbe, ni le altere,
 Sin culpa vive, y sin pecado muere.

Pero este, casi increíble, prodigio, que fingiò
 de Hercules, Prodico Philospho, le admirò du-
 plicado el Mundo en los dos Jovenes Luis, y Es-
 tanislao. Ambos siguieron tan Niños la Virtud,
 que casi antes supieron merecer, que àun tuvies-
 sen arbitrio para pecar. Que el Varon fuerte, en
 su edad robusta, obedeciendo à la Ley Divina,
 cante victorias, y consiga palmas de el Vicio, y
 sus banderas, prodigio es mucho; pero no raro;
 pues, por comun, passò y à ser Proverbio: *Vir obe-*
diens loquetur victoriam. Que aplique Siracides su
 elevada pluma à formar Panegyricos de los *Varo-*
nes Justos, aunque no extraño, es mysterioso em-
 peño; porque es de muy hombres, y no de Niños,

Proverb. 21.
 v. 28.

el merecer elogios tan encumbrados: *Laudemus vi-
ros gloriosos*, pero, que antes de su edad adulta, se-
pan Gonzaga, y Kostka vencer à el Deleyte, y su
astuta malicia, siendo Santos desde su misma in-
fancia; y hacerse dignos de alabanza eterna, sien-
do muy hombres para la Virtud, quando casi aca-
baban los dos de nacer; es prodigio, que, aun del
Infante Celestial, solo se dice con summa admira-
cion: *Ecce Vir Oriens nomen eius*. Del casto Joseph
afirma el Ecclesiastico, que ninguno hà nacido
como èl en el Mundo. Y qual fue el motivo de
tan grande elogio? Que si nacen todos los demàs,
como Niños; Joseph nació muy hombre à lo del
Cielo: *Nemo natus est in terra vt Ioseph, qui natus est
homo*. Ser para la Virtud niños los hombres, es des-
gracia comun entre los Mortales; mas ser hombres
los Niños para las Virtudes, y mas Niños Señores,
Niños Principes, es monstruo de la Gracia, que se
vè raras veces. *Rarum omnino bonum est* (se atrevió
Calsiodoro à decir) *Domnum triumphare de moribus,
& hoc consequi in florula etate, ad quod vix creditur ca-
na prudentia pervenire*. Prodigio raro ver-
daderamente! Pero por esso mismo mas
admirable; por esso mas plausible; ver,
que nada impidiesse à nuestrs Jovenes, aunque
tan Grandes, aunque tan Niños, el colocar sus
Nombres augustos en la alta esfera de prodigio
tan raro, pudiendo decir el vno, y el otro:

Eccli. 44. 6.
1.

Zachar. 6. 8.
12.

Eccli. 49. 8.
16.

Calsiod. lib.
11. Epist. 1.

Ovid. Epist.
Helen. Parid.

Quis prohibet raris nomen inesse meum?

Si es mas laudable, mas ilustre, y clara

La solida virtud, mientras mas rara;

Quien quita el que yo intente,

Que entre las raras mi virtud se cuente?

Logrando (porque el mundo mas se asombre)

A pocos buenos añadir mi nombre.

Esta, pues, singularissima Virtud, conque desde su tierna edad, florecieron los Santos Estanislao; y Luis; aunque objecto mas proprio de la admiracion, que de la alabanza; por lo grande, y raro de su excelencia; para que fuesse del Orbe aplaudida, la expuso à la luz publica el infalible Oraculo de Roma, N. SSimo Padre Benedicto XIII. Santo, aun antes, que fuesse Santissimo, y Santissimo despues, que fue Padre Santo; porque lo Santo en èl es elogio, que califica su Persona, y su Empleo.

Corria el año de nuestra salud 1726. con tanta prisa, que llegaba yà à el fin; pues con dorados circulos el Sol, ilustrando à el Signo de Capricornio, formaba en su Tròpico aquel Solsticio, que aspero siempre à nuestro Hemispherio, causa el dia menor de todo el año; quando N. SSimo. Padre, queriendo dar à el mundo mejor Diciembre, supliò con ocho sagradas luces, que añadió à el Cielo mystico de la Iglesia, las que el rigido Hybierno negaba à los dias; porque olvidádo la Roma

Chris.

Christiana las Fiestas, que Gentil consagrò à la Fortuna, los vanos obsequios, que rindiò à Angerona, el Septenario celebre, que ofreciò à Saturno (hecho despues, por Neron, Octavario, instituidos los Juvenales juegos) la hermosa mentira de los dias Alecyonios, de Brumo, ò Bacho los sacrificios, y en fin, los cultos, que tributò infelice à los Faunos sylvestres, domesticos Lares, y Celeste Opis, Fastos infaustos de su Gentil Diciembre; lograsse en los ocho brillantes Astros, que el gran Benedicto, mejor Palinuro, governando la Nave de S. Pedro, descubriò à la atenta veneracion de todos, influxos mas benevolos, y propicios; mas sagrados, benignos Tutelares; mas digno objeto de sus obsequios fieles; mas justa causa de sus Fiestas plausibles; mas noble assumpto de exercitar sus Jovenes; pues en los dos Garzones Jesuitas, Estanislao Kostka, y Luis Gonzaga, que aun en la tierna flor de su adolescencia, maduraron frutos de Virtudes heroycas, tienen los Mozos vn vivo modelo, à que ajustando sus empleos, y estudios, lograràn mucha dicha, en pocos años; pues con sus obras les claman estos Niños lo que allà les decia vn Ingenio, en Solorzano:

Discite virtutem, Iuvenes; nam sola beatos

Nos facit, & dir.e non timet arma necis.

Jovenes, si aspirais à ser felices,

Aprended la Virtud; no los deslices,

*Apud Solor-
zan. Emblem
7. n. 27.*

A que, sin freno, vuestra edad se lanza;
 Pues toda nuestra Bienaventuranza,
 Debemos à su estudio, aliento fuerte
 Contra el temor de la implacable Muerte?

Puesto yà en el Catalogo de los Santos vno, y otro Joven esclarecido; llegò, en las alas del deseo de todos, la fausta nueva, y feliz anuncio à el siempre Insigne Cordobes Colegio, que para expresion prompta del gozo summo, que le diò la noticia, entre alegres repiques de sus Campanas, hizo entonase la Capilla de Musica desta Santa Cathedral Iglesia el dulce Hymno del *Te Deum laudamus*, dandole en èl, con ternísimos jubilos, las gracias debidas, por favor tan inmenso, à aquel Señor, de quien descienden todos.

Concluida esta funcion piadosa, volviò el Colegio todas sus ideas à las demóstraciones festivas, conque deseaba aplaudir la nueva felice Canonizacion. Mucho tenia esto, que pensar; porque no todo à todos les parece bien. Los consejos arrebataados siempre son, segun Sophocles, peligrosos:

Sophocl. in
 Oed. Tyr.

Periculosa est præpropera prudentia.

Publius apud
 Eras/m. in
 Adag. pag.
 239.

Segurísima (dice Publio) es aquella tardanza, en que lo mas vtil se delibera, y busca: *Deliberare utilia moram tutissimam esse*. Bienes mayores, mas felicidades causò à Roma con su tardanza Quinto Fabio, que con su precipitacion M. Minucio; pues

la restituyò el esplendor perdido, como insinua el mal limado Ennio :

Vnus homo nobis cunctando restituit rem.

Mucho và, en como se toma

El consejo, que precisa;

Pues lo que quitò la prissa,

Volviò la tardanza à Roma.

Despues, à el fin, de varias Consultas, se resolviò el Colegio à celebrar sus Fiestas con tres demonstraciones, no menos dignas, que (por su Junta) nada ordinarias: La primera vn *Festivo Octavario*: La segunda vn *Poema Comico*: La tercera vn *Certamen Poetico*.

Resuelto el todo de funcion tan celebre, se aplicò el Cuydado, con desvelo indecible, à alentar cada vna de sus partes. Era lo primero, que se ofrecia, el singular adorno de la Iglesia, cuya magestuosa Architectura puede dar reglas para las mas hermosas. Discurriòse llenar el Gigante espacio, que sirve de cabeza à su gran Crucero, con nuevo Altar, proporcionado à el sitio. Elevase este, del Pavimento à el punto de la agraciada Bobeda, que le corona todo, por sesenta y nueve pies Geometricos, altura, que està en *sesquialtera* proporcion con los quarenta y seis de su latitud, siendo su fòdo de quince pies.

En esta *Area* capàz, y hermosa delineò la Planta de la Machina altiva Don Theodosio Sanchez

ALTAR

de Rueda , cuyos aciertos en la moderna Arquitectura vocean los Reynos de Cordoba , y Granada , llegando los ecos de su raro primor à la Cartuja celebre del Paular , cuyo Sagrario , Octava Maravilla , debe à este Artifice la perfeccion , que oy logra. Formaba la Planta vn partido *Sexagono* ; porque si , como dice Vitruvio , no ay que reprehender en el Edificio , si se conforma con la calidad del Sugeto , que le ha de tener por morada ; ò por trono : *Si ad singulorum generum personas , ita disposita erunt aedificia ; non erit quod reprehendatur ;* ninguna figura mas proporcionada con el Sagrado *Geminis* de la Iglesia , San Luis Gonzaga , y S. Estanislao Kostka , que la que el *Sexagono* les ofrecia para solio feliz de su grandeza augusta. Dividen los Astronomos el Circulo brillante del Zodiaco en setenta y dos partes iguales , que repartidas entre Signos doce , le tocan seis à el luminoso *Geminis* , y como solo el *Sexagono* incluye la perfeccion del numero Senario , de que constan las Casas de los Signos , segun la Arquitectura de los Astronomos ; queriendo erigirle , en el hermoso Cielo de la vistosa Iglesia del Colegio de Cordoba , à el mejor *Geminis* su luciente Casa , debió ser *Sexagona* su figura.

En medio de ella , con primor exquisito , se formò vn perfecto *Cuadrado* , cuyos *Angulos rectos* fueron el *Punto* para sentar las *Basas* de quatro

Colum-

Vitruv. lib. 6.
cap. 8.

Columnas, dos contiguas à el Muro, y dos en la Fachada, Atlantes de los Arcos, y la Bobeda, que le sirvió de Cielo à la Ara, y Víctima, que hace las paces entre el Cielo, y la Tierra. De las Columnas de la parte exterior se tiraron dos líneas có igualdad, hasta concluir vn *Tresavo* perfecto, poniendo dos Columnas en sus *Angulos*, y otras dos, *Paralelas* con estas, junto à el Muro; de que resultaban, igualmente vistosos, dos *Triangulos Equilateros*, en cuyo centro, con novedad, y gracia, se levantaron otras dos Columnas, que siendo diez, por todas, causaban vna hermosa, agradable perspectiva.

En todo el Altar se siguió la idèa de vnir con maridages apacibles, y dividir con vistosas oposiciones, el jaspe verde, y el lapislazuli, siendo en este la plata, y el oro en aquel, elmalte fixo de su proprio color, y asì, en los embutidos, que se prestaba la vna à la otra piedra, para las *Claves*, *Tambanillos*, *Enjutas*, y golpes varios de talla primorosa, siempre la plata sobrefalia en los campos azules del lapislazuli, y siempre el oro en los del jaspe verde, causando à la vista esta discordia acorde el objecto mas bello, y apacible.

En sus *Plintos*, y *Basas* se alzaron las diez pláteadas Columnas, repartiendo sus *Modulos* entre los doce pies Geometricos, que tenian de alto; y porque la variedad, desde el principio, fuesse dan-

do à los ojos mayor gusto , las quatro, que hacian el Quadro principal , y las dos , que à el *Tresavo* ponian fin, se apropiò la hermosura de la piedra azul, con vistosas *Strias* de tersa plata (argentando la misma, en sus *Volutas*, y ternísimas ojas, los *Capiteles* , de orden *compuesta*) siendo las *paralelas* de estas ultimas, y las del centro de los dos *Triángulos*, de jaspe verde, con *Strias* de oro, dando iguales lucientes brillos, desde el *Plinto* hasta el *Capitel*, este metal , Mayorazgo del Sol , que à el ver manteni- da la Fabrica hermosa de tanta sublime radiante *Columna*, pudo dudar, si era ella la Casa, que le la- brò la mas bella mentira :

Ovid. lib. 2.
Metamorph.

*Regia Solis erat sublimibus alta columnis,
Clara micante auro, flammâsque imitante pyropo.*

Si del Sol el magnifico Palacio,
En sublimes Columnas mantenido,
Arde con el Carbunco, y el Topacio,
Debiendo à el Oro su esplendor lucido:
Esta Machina hermosa, que à su espacio
El Zeylân, y el Ofir hà reducido,
Uenciendole en Columnas, y arreboles,
Oy logra ser Palacio de dos Soles.

Sobre ombros tan robustos descansaban diez y ocho Arcos, los diez de *medio punto* perfecto, con sus *Bolsores*; los ocho, de figuras, no comunes; y todos ellos de lapislazuli, faxeados con brillante plata. Cinco formaban la hermosura externa , y trece se incluian

incluian en la *incognita*, viniendose entre si, por *arista*, la Bobeda de en medio, y las de los lados, que siendo nueve, por todas, en numero, con lo irregular de sus *cortes*, no vistos; lo singular, y extraño de sus *Cerchas*, mas admirabá à quié mas entedia el primor de su novedad artificiosa. Los cinco Arcos, que hacian las Fachadas, tenian de jaspe verde las *Enjutas*, con primorosos *Resaltos*, y *Perfiles*; hermoſeandolas bellissimos follages, à que dando la talla los relieves, y el oro, y plata los cambiantes acordes, formando aquel las ojas, y cortezos, y haciendo esta las flores, y los frutos, se llevaban los ojos mas divertidos. Iguales en la materia, y el adorno, lucian sobre las *Claves* de los Arcos, tallados *Tarjetones*, que les daban no pequeños realces. El *Alquitrave*, *Friso*, y *Cornisa*, con *Talones*, *Boceles*, y *Mediascañas*, à que la plata diò no poca hermoſura, eran de este gran Cuerpo la corona, cuyos agraciados *Remates* se componian de diez vistosos *Frontis*, que formados en *vuelta*, y tallados con ojas plateadas, ocupaban los *angulos* de su figura, adornando los medios, *Cartelas* primorosas, cuyos calados daban mayor fondo à la brillante travesura del dibujo, ostentando este primer Cuerpo, q̄ incluso el *Zoclo*, tenia veinte y tres pies, y medio de alto, la Magestuosa Nobleza de la Arquitectura Romana, con tan dulce embeleso de la vista, que alucinada con la unió hermoſa del azul,

que en sus lisos dexaba perceberse, y el oro, que en su talla hacia verse, equivocando colores, y luces, admiraba, gustosa de engañarse, coloridas las luces, lucidos los colores.

Virg. lib. 8.
Æneid.

..... *Qualis, cùm cærule Nubes
Solis inardescit radijs, longè que refulget.*

Vistes alguna vez Nube encendida,
Sudando à todo el Sol por cada poro;
Que aunque de oro, y azul està vestida;
Ni el azul es azul, ni el oro es oro,
Siendolo todo à vn tiempo; porque vnida
Forma su gracia el claro Metheòro?
Pues asì, aquí, mezclados con destreza,
Color, y luz lograron mas belleza.

El Cuerpo segundo, aun fue mas exquisito: recogiose en el la Planta, algun tanto; porque saliese con la disminucion mas hermoso. Erigieronse diez *Estipites* de jaspe verde, y seis de lapilazuli, contraponiendo à los de las Columnas, sus colores; pues à cada vna de las azules correspondian dos verdes *Estipites*, y dos azules à cada vna de las Columnas verdes; mas de tal modo, que distando igualmente de los *Angulos*, quedaban estos sin embarazo alguno, correspondiendo el claro de su sitio à el *Capitel*, q̄ tenia por centro. Elevabanse los *Estipites* nueve pies, en cuyas fachadas se veian lucir embutidos de piedra verde, y azul, con la yá insinuada contraposicion; porque en los verdes,

faxeados de oro , estaba el lapislazuli embutido ,
 cō *Tambanillos* extraños, y diversos; *Festones* platea-
 dos, molduras relevadas , en que echò el resto de
 su hermosura toda la *Architectura* , y *Talla* mo-
 derna, y en los azules , por el contrario , forman-
 do la plata *Zonas* à su Cielo, se embutia el jaspe
 con *festones* de oro ; llenando la bizzarria del dibu-
 jo los dos tercios de *Cuerpos* tã lucidos; y arrancã-
 do despues vna *Escocia* con *Arbotantes* en sus qua-
 tro esquinas, recibia con suave blandura, el peso,
 conque la *Cornisa* la coronaba : que es la *Coro-*
na amable , aunque pesa.

Sustentaban los diez y seis *Estipites* veinte y seis
Arcos de jaspe verde , que faxeaba el oro por todas
 partes , con *movimientos* tan no comunes, y *acodi-*
llados de tan nuevos primores , que à su vista , sin
 duda, se inundàran de assombro , juzgando rudi-
 mentos sus *Estudios*, los *Bezelees*, los *Vitruvios*,
 los *Frontinos* , los *Albertos*, los *Serlios*, y los *Bar-*
baros , *Principes* de la *Architectura* de su tiempo.
 Siete *Arcos*, con idèa no vista , formãdo sus *Ocha-*
vas ; por guardar à la *Planta* su hermosa figura,
 componian toda la exterior belleza : los demàs se
 movian en la *Incognita*. De los siete , el Mayor se
 puso en la fachada principal , y à cada lado le acõ-
 pañaban tres , todos con *movimientos* diferentes,
 segun las *mensuras* , y *proporciones*, y à *Sesquialte-*
ras , y yà *Duplas* , que permitian sus no iguales
 distan-

distancias: en todos eran de lapislazuli, *Claves*, *Enjutas*, y tallados *Relieves*, donde, formando el oro vistosos perfiles, diversas frutas, y varias flores, y abultando la plata cortezos, y ojas, no le quedaba libertad à la vista para apartarle de confusion tan bella; mas la arrastraban, aunque violentamente, dos lucidissimos *Arbotantes*, de diez y seis pies y medio de alto, (que fue la Estatura de este segundo cuerpo) en que cambiando sitios la plata, y el oro, se apropiò este las ojas, y los bastagos, y tomò aquella las flores, y los frutos; lucièdo tanto su dibuxo arrogante à el lado de los dos vltimos *Estipites*, que casi apagaba la inundacion de luces, que brotaban en estos los brillantes *Festones*. Tres estancias de Bobedas hacian mas bella la interior hermosura; la vna regular, en *vuelta*, *rebajada por arista*, las dos irregulares, y extraordinarias, que componian sus Arcos contrapuestos, viniendo à parar las *Cerchas* de todos à dos *Estipites*, plantados en el *Punto*, que servia de *Centro* à sus *Triangulos*. Sobre tan bella *Machina* resaltaba vistosa la *frisada Cornisa*, que rematando en *frontis*, y *Cartelas*, con sus adornos de doradas ojas, daba à este Cuerpo la perfeccion vltima, con no poca invidia del primero; q̄ vencido, à juicio de todos, en novedad, primor, artificio, y buen gusto, à suspesar, hizo ver practicado el imposible de hallarse excedido. Y ciertamente, no se pudo idear ob-
jecto

jecto más digno de llegarse à ver; porque avivando à el jaspe su hermolo verdor el oro, que en sus lisos reverberaba, la plata, que en su talla sobrefalia, formaba vna ameníssima Primavera, vn prado de Esmeraldas resplandecientes, vn verde mar, salpicado de luces:

*Has inter species Smaragdina gramine verno
Prata virent, volvitque vagos lux herbida fluctus.*

Prudent.

Quando el Abril en su florido Estrado
Recibe à la fragante Primavera,
Y de Almohadas verdes llena el prado,
Que à soplos mulle la Aura lisongera;
Aun no ostenta color tan bien templado,
Como el q̄ el jaspe diò à esta hermosa Esfera;
Pues moviò, desde el Frontis à la falda
Ondas de luz en Mares de Esmeralda.

Poco durò à este segundo Cuerpo la presumpcion; pues el tercero se la intentò quitar, con no leves visos de quererle exceder. Sobre la Planta misma se alzaron, con vistosa correspondencia, en la parte exterior de las Fachadas, seis *Pilastrones* de lapilazuli, y otros seis è la *Incognita*, de jaspe verde: aquellos, de nueve pies, y estos, de doce; todos con *Collarinos*, y *Cornisas*, lucientes *faxas*, relevadas *molduras*, y en sus lados, y frentes, hermolos *Colgates* de varios fruteros, en que brillando la plata, y el oro, sobre los verdes, y azules campos, se pagaban con excessos mutuos, visos, en luces, y luces,

en visos. Siete Arcos se mantenian firmes sobre los seis primeros *Pilastrones*, y sobre los segundos, otros siete: verdes, estos, y aquellos azules, variando colores en *Enjutas*, y *Claves*; donde alternando el oro, y la plata *Caprichos*, *follages*, *floreros*, y *frutas*, orlado todo de *faxas* hermosas, daban vistoso aliento à la *Cornisa*, que terminando en *Frontis*, y *Cartelas*, como en los Cuerpos antecedentes, hacia en este, mas admirable el primor, y buen gusto del Artifice; por circundar con su lucido adorno vn perfectilísimo *Avocinado*, que entre los Arcos interiores, y externos, resultaba de su acorde concurso, ofreciendo à la admiracion nnevo motivo.

Dos *Arbotantes* de singular idea, iguales à este Cuerpo en la estatura, (que à trece pies y medio se reducía) aumentaban, no poco, las luces hermosas, que arrojaban las vltimas exteriores *Pilastras*. Sobre las seis, que eligió el lapillazuli, empezó la *Cupula* à moverse, hasta llegar blandamente à ceñirle sobre los seis intimos *Pilastrones*; de donde arrancando con mayor gala; por ir mas reducida à forma Espherica, llegó, sabiendo nueve pies de altura, à cerrarse, y cubrir tan grande Obra: observando, à pesar del *semicirculo*, los *Angulos obtusos*, que pedia la idea del *Sexagono*. Fue Remate vistoso del *Cerramiento* vna *Aguja* de seis pies, y medio de alto, que guardando tambien sus *Ochavas*, y terminando en vna hermosa *Esfera*, tocaba

el punto de la eminente Bobeda, conque el Cruce-
ro finaliza su altura: que, aunque enojado del atre-
vimiento, conque subió à igualarse el Obelisco,
quisiera estorvarle su atrevido conato ; conocien-
do imposible refrenar el orgullo, conque ansia
subir la altivez Mortal, y que nada ay arduo à su
presuncion, se viò obligado à sufrir con pacien-
cia, de este Coloso la desmedida audacia, templan-
do su pena la mas dulce Lyra: y haciendo de sus
ecos, voces proprias, exclamò así contra la altiva
Aguja.

Nil Mortalibus arduum est.

Cælum ipsum petimus stultitia.

Si igualarme es tu desvelo;
Mal, impedirle procuro,
Con remontarme hasta à el Cielo:
Pues de vn atrevido anhelo,
Ni aùn el Cielo està seguro.

Alternaban sus hermosos colores el jaspe ver-
de, y el lapilazuli (con *faxas* doradas, y argenta-
dos *perfiles*) en las *Ochavas*, que avian observado
yà la *Cupula*, yà el *Obelisco*; cuyos campos de Zafir,
y Esmeralda regò la America, è inundò la India
con plata, y oro, que brotò de sus venas, produ-
ciendo avenida tan preciosa, tales *cogollos*, *flores*, y
frutas, que tuvo la vista, no poco, que admirar,
y la admiracion, no poco, que ver. En la *Ochava* de
enmedio, que fue la mayor, lobre salia, de encen-
dido

Horat lib. 2.
Carm. Od. 3.

dido Rubi, el Dulcissimo Nombre de Jesus, à cuya lucidissima sombra vive siempre segura la Compañia; por mas, que el Infierno intente vencerla; por mas, que sus Emulos procuren inquietarla; pues teniendo à este Nombre Divino por Torre fortissima, è impenetrable Escudo, le sobra con las armas de el Desprecio, para triunfar de todos sus Contrarios, pudiendo decir con el Rey Psalmo-grapho: *In Nomine tuo spernemus insurgentes in nobis.* Sobre vn Targeton de plata brillante, que coronaba el oro magestuosamente, se hacia tan visible el Nombre mas dulce, que à todas distancias dexaba perceberse: y si lo *Candido*, y *Rubicundo*, nunca fue de JESVS tymbre mas proprio, que quãdo, como fruta del mejor Arbol, matizado de sangre su Cuerpo Divino, estubo pendiente para nuestro remedio; viendo en campo de plata lucir el Coral, que formaba la cifra del Nombre de JESVS, no fuera extraña la comparacion, que aplicò à Narciso vn Numen Gentil:

Psalm. 43. v.
6.

Ovid. lib. 3.
Metam.

*Non aliter quàm poma solent, quæ candida parte,
Parte rubent.*

Como en el Arbol, que eligiò engañosa;
Para triunfar del Mundo, Sierpe astuta;
Ni madura, ni verde, cuelga hermosa,
Entre purpurea, y candida, la Fruta:
Asi de aquella Cifra mysteriosa,
A quien el Orbe adoracion tributa,

El Coral fino (que su amor retrata)
 Resplandeciò sobre la tersa plata.
 En el espacio , que cubria la *Cupula* , se levantò,
 con figura *quadrada*, vn vistosísimo Tabernaculo,
 que desde el *Banco* , à su *Remate* ultimo , era todo
 de Relieve entero. Ocho *Estipites*, con *Cornisas* , y
Basas, puestas de dos, en dos, en las esquinas, sus-
 tentaban quatro primorosos *Arcos*, que mantenía,
 por la parte de adentro, vna Bobeda *Bàida*; coro-
 nando, por de fuera, la Obra , vna *Naranja* , tan
 bien partida, que nadie pudo dudar, que era *media*.
 Hacian bullir à el Dibuxo excelente vistosas *Car-*
telas , y pulidos *Remates*, siendo materia de fabri-
 ca tan noble , aquel tierno Arbol , convertido en
 piedra, à influxos de la Cabeza de Medusa : que no
 perdiò esta su eficacia maligna, aùn despues , que
 Perseo consiguiò truncarla. Era, pues, vn fino Co-
 ral quanto de este gran Solio dexaba lucir la fea,
 aunque dorada , emulacion ; pues invidioso el oro
 de color tan bello , procurò ocultarlo , en quan-
 tos sitios pudo , con la ambicion hermosa de su
 esplendor lucido , ya perfiládo *Cornisas*, y *Estipites*,
 yà floreciendo *Enjutas* , y *Claves* , yà enramando
Remates, y *Bobeda*, yà , en fin , tallando la *Media-*
naranja; conque aumentò à el Coral tan rara her-
 mosura , que la invidiò el Estrado de las Nereí-
 das.

Con este Throno se llegó à concluir la bellif-

finia fabrica del Altar , digna , sin duda , de mas noble pincel ; pues estragando el mio su perfeccion , solo puso las sombras à tanta luz. Bien puede el Artifice gloriarse de aver acabado Obra tan insigne ; pues basta ella sola à eternizar su Nombre : y puesto , que la fabrica lo merece , diga su Author con el Lyrico dulce :

Horat. lib. 3.
Carm. Od. 30

*Exegi Monumentum ære perennius,
Regalique situ Pyramidum altius :
Quod nec imber edax, aut Aquilo impotens
Possit diruere, aut innumerabilis
Annorum series, & fuga temporum.*

*Memoria, à quien el Bronce, en permanencia,
Y la mayor Pyramide, en altura ,
Cede ; sin aspirar à competencia ,
Oy acaba, por mi, la Arquitectura :
Ni la lluvia voraz, ni la violencia
Del Norte ayrado, ni la serie dura
Del fugaz Tiempo extinguirán su gloria ;
Triunfando del Olvido la Memoria.*

ADORNO
DEL ALTAR

Concluyda tan sobervia Machina , aunque para lucir , se bastaba à si misma , solicitò diligente el Cuydado aumentar su hermosura , con el adorno ; y para dar à este , feliz principio , puso en el Trono del tercer Cuerpo la Magestad del Sacramento augusto. Fixò su Tabernaculo el escondido Dios en vn lucidissimo Sol de crystal , que teniendo de alto , casi nueve pies , escalaba la Bobeda con su

erguida cerviz. Era esta vna brillante Cruz, que haciendo del Mundo crystalina Bala, formaba penacho à la Imperial Corona, conque el Rey de los Astros dignamente ceñia su radiante, luminosa guedeja; fingiendo los visos de varios colores, que servian de fondo à los tersos crystales, tantos Diamantes, Esmeraldas, Rubies, que pareció se avia trasladado el Oriente à formar la Corona de sus quajadas luces. Las que arrojaba el Circulo de los brillátes rayos (que sobrepuestos vnos en otros, yà viselados, yà del todo lisos, aun el menor constaba de muchos Espejos) producian vn bello, apacible Uesubio. Ni era inferior el que causaba el Pie; pues có varios Angeles de dorado Metal, *molduvas*, y *Escocias* de exquisito primor, *Cartelas*, y *Ochavas* de labor sutil, se aumentò à los Crystales su nativa luz. Toda esta Machina crystalina recibia en su centro la Custodia de plata, que matizada de preciosas piedras, fue esmero de la mejor mano de Roma, donde el Conjunto hermoso hizo tanto ruydo, que llegó à merecer el comun aplauso de los que han visto lo mas bello del Mundo. El Crystal posterior del dorado Viril, que contenia à el mas Divino Pan, se iluminaba de vna oculta luz, que có su tremulo roscicèr hacia dudar à los ojos mas lynces, si fluctuaba el Manjar de los Angeles en vn inquieto golfo de resplandores; los que aumentados de innumerables luces, que yà

perceptibles , yà del todo ocultas, en *Crystales* , y
Espejos reverberaban, hacian, fuesse (con vislumbres de Gloria) el mas debil rayo , muchas hogueras, y muchos Soles, la Centella mas tibia.

Ovid. lib. 4.
Metamorph.

*Non aliter , quàm cum puro nitidissimus Orbe,
Opposita Speculi referitur imagine Phæbus.*

El Sol, cuyo rosiclèr,
Del *Crystal*, que llega à herir,
Cobra el prestado lucir
Con las vsuras de arder;
En vano pretende oy sèr
Del dia hermoso Farol;
Pues mas Divino arrebol
Luce aqui, con fuerza tàl,
Que es cada Rayo vn *Crystal*,
Y es cada *Crystal* vn *Sol*.

Una Nube texida de purpura , y plata , ò vna Cortina de riquissima tela, que estrenò su hermosura para este fin , ocultaba avarienta tanto golfo de luz, cubriendo, en dos listas , todo el Arco exterior , que tenia de alto nueve pies : y como de este à el *Crystallino Throno* , en que estaba el mayor de los Sacramentos, corrian tres Arcos consecutivos, el primero de lapislazuli , el segundo de Jaspe verde , y el tercero de fino Coral, llenos sus intermedios de tanta luz, que pudieran las hachas escusarle à el Sol el afan continuo de morir, y nacer; quando llegaba el tiempo de descubrir aque-
lla

lla excelsa Magestad disfrazada, percebian los ojos tan extraña hermosura, que no rompe con tanta el sereno dia, quando levanta Apolo su brillante Cabeza del crystalino Catre de las ondas:

Splendidior liquidis cum Sol caput extulit undis.

Tib. lib. 4.

Quando la Aurora, en el rosado Oriente,
De la Cuna, en que duerme el Sol Infante,
Corriendo la cortina transparente,
Le descubre à los Mares de Levante:
No alza tan bello la serena frente,
Bañando en luz à el pielago inconstante;
Como aqui, à el descubrirse, el Sol Divino
Brillò entre tanto golfo crystalino.

En los seis Arcos colaterales, así de este Cuerpo, como del siguiente, se colocaron hermosísimas Urnas, con diferentes sagradas Estatuas, de las mejores manos, que ha tenido la Europa, y à cuya vista confessàran su afréta los Polycleto, los Lysipos, los Phidias. Sobre ellas, y pendientes de las claves, para inundarlo todo con derretidas luces, se pusieron Arañas de exquisitas labores: seis de bruñida plata en el tercer Cuerpo, y siete en el segundo (porque en él las tuvieron todos los Arcos) de resplandeciéte crystal, à quien la hermosa, dorada guarnicion aumentò mucho su brillante lucir.

Esta segunda Estancia se eligió para Esfera luminosa del Sagrado Geminis de la Iglesia. En su

interior espacio se levantò vn eminente Throno; en que compitiendose lo vistoso, y lo rico; por irse à vno, y otro, neutral el excesso, los dexò à entrambos con la gloria del triunfo. Sobre èl brillaban las mellizas Estrellas de Luis Gonzaga, y Estanislao Kostka, con tanta multitud de luces puras, que en vez de alumbrar, ofuscaban la vista. El adorno de sus vestidos no se permite à pinceles humanos, sin que la idea se estrague en el bosquejo, y el exemplar se afrente en el dibujo. Quanto el Pangèo se desentraña en Oro, quanto en Diamantes se empiedra la India, quanto el Mar Eritrèo se quaja en Perlas, quanto la Scythia se yela en Esmeraldas, quanto se arde en Rubies la Taprobana hermosa, y quanto en luces se endurece la Nubia, pareció à todos averse cójurado, para adornar vno, y otro vestido; pero tanta riqueza fue lo de menos, à vista del primor, conque se dispulo,

Ovid. lib. 2.
Metamorph.

Materiam superabat opus.

El Oriente, en Compañia
Del Primor, hizo vna Feria;
Con toda su Pedreria;
Y hallò, al partir, que excedia
La Labor à la Materia.

Buscando hermosura, àun en la variedad, se tuvo por acertado parecer, diferenciar los trages de los dos: Adornò à Gonzaga vna Sobrepelliz de hilada nieve; por su blancura, de sutil plata; por su

finezas;

fineza; pues el Primor la compuso toda de vn Encaxe tan delicado, que, à ser visibiles los pensamientos, quizá descubrieran mas gruessos los hilos; si es la ilacion hilaza del Discurso. Tenia el Santo à el Cuello vna cadena de oro, de que pendia vn Peto de Esmeraldas, tan grandes, y preciosas, que dieran à Egypto no pequeña invidia. Las que orlaban el Circulo de la Diadema, eran vn verde Muro contra las puntas de muchos rayos de ardientes Rubies, que arrojaba del Centro vn Sol de Diamantes. Reclinado en el Lecho mas duro, aunque dulce, y todo cercado de las candidas flores, que, por puras, merecen apacentar à el Divino Cordero, le effigiò en plata primorosa mano, para ocupar la diestra de este Joven glorioso, que crucificado siempre con Christo, conservò intacto su candor puro. Mas nada de esto detenia à la vista; porque mayor objecto la llamaba toda à admirar en el Campo de la Sotana, que dexò libre la Sobrepelliz, el mas exquisito, y singular primor.

Pintò la Aguja, elevada à pincel, fluctuando entre el rapido raudal de vn caudaloso Brazo del Tesin, casi siempre, embravecido, vn Cupè, tan hermoso, como ligero, que yà entre las ondas buscaba su sepulchro; sin que la noble, generosa furia de quatro Cavallos, nacidos en Frisia, pudiesse vencer las iras de las olas, hasta que el impetu, tronchando

31
 chando las Varas, y llevando tras sí las Ruedas del Juego delantero, cortò la rapida corriente del Rio, quedando en el testero principal el Joven Santo, Marquès de Castellon, en peligro tan cierto de perecer, que à no focorrerle la Divina virtud, por medio de la augustissima Emperatriz, su protectora especial, Maria, dexado à el arbitrio de la Fortuna, fuera despojo misero de las ondas.

Este portentoso suceso à Gonzaga, fue del dibujo toda la idea; pero apenas se puede imaginar (mucho menos decir) el primor, y gracia, conque se executò. Estaba formado todo el Cupè, en quanto el adorno le dexaba libre, de encendidos, preciosos Corales, puestos con tanta proporcion, y orden, que sin conocerse division alguna, parecia vn solo Coral la *Caxa* toda: La *Bolea*, el *Balancin*, *Ruedas*, y *Varas*, *Solera*, *Rodete*, *Cabezal*, y *Tixeras* estaban hechos con la destreza misma. Las *Llantas*, *Sortijas*, *Pezoneras*, y *Buxes*, *Clavijas*, *Bilortas*, *Casquillos*, y *Cevicones* erã de preciosissimos Diamantes, sirviendo algunos, mas corpulentos, de resplandecientes, hermosos *Clavos*; sin que huviesse, por yerro, en el *herrage* todo, parte, sin parte de esplendor tan lucido. Fondo, con listras encarnadas, y verdes; estas de finissimas *Esmeraldas*, y aquellas de *Rubies*, amenandolas todas variedad de flores, sirviò à el Cupè de forro brillante. En el testero se veìa San Luis, con trage Militar;

siendo

fiendo la tela de Cafaca, y Calzon vna texida luz, q̄ de Diamantes vrdida, y tramada, pudo el Sol fervirle de lanzadera; de lizos, los dorados cabellos de la Aurora, y de Peyne claro, todo el Zodiaco. La tela de las vueltas, y de la Chupa fuè de Rubies vna Grana encendida: el Rostro, y las Manos de Orientales Perlas: la Peluca no dejò de ser blonda; pues con rizos, y Bucles resplandecientes la formaban cadenas sutiles de vn Oro, tan fino, como brillante: que aùnque no es Oro todo lo que reluce, lo que aqui relucia, sin ser Oro, en precio, y quilates vencia à el mas subido. Miraba San Luìs, en su peligro, à el Cielo, donde vna Nube hermosa, que encendian Rubies, y nevaban Perlas, mostraba entre Diamantes, y Esmeraldas à el Iris de paz, MARIA Santissima, en vna de Esmaltes delicada Pintura, dando à entender, que à influxos de su amparo, saliò Gonzaga libre de aquel rielgo.

Governaba el Cochero desde la Arquilla los quatro Cavallos, de color de perla: que toda era de perlas su piel candida, aùnque las Crines, Cernejas, y Colas se componian de cadenas de Oro, y de lo mismo las tirantes, y frenos, tascando Diamantes en los Vocados, y sirviendo, en Tembleques lucidos, estas Piedras brillantes de hermosos penachos à sus herguidas frentes; de singular adorno à sus guarniciones, sin olvidar, ni aùn à las

las herraduras, sus luces: siendo, de la Cabeza, hasta los pies, cada Cavallo vn abreviado Ofir. Formaban à el Cochero, verde Librea Esmeraldas, que Chypre reconociò por suyas; ardientes Rubies, las vueltas encarnadas; manos, y rostro, càdidissimo Aljofar: Cabestrillos de Oro, el latigo trenzado, y preciosos Diamantes todo su puño: No tan gallardo el Hijo de Clymene en frenò en el Carro de su luciente Padre el fogoso aliento de Phlegon, y Etonte; àunque nò faltò Eridano à su altivez; pues en ondas de perlas, enojado el Tèsin, à grupadas de Aljofar parecia vengar la noble audacia de conducir el Sol: que no llevaba en San Luìs, menor luz.

Imposible juzgaban todos ver primor semejante à el de este Vestido; mas presto les hizo conocer su yerro el de el glorioso Joven Estanislao. En los hilados ampos de vna toalla, que orlò de Encaxes la vanidad Flamenca, tenia en sus manos el Patron de Polonia aquella Prenda dulcissima, y pura, que le dejò la Celestial MARIA por premio, y alivio de sus ansias amantes: que como el Niño Dios, en tratar con los hombres; tiene sus gustos, delicias, y placeres; aunque el Regazo castissimo de la Virgen, Sagrada invidia de todo el Empyreo, tanto le lleva su amoroso afecto, parecia, no obstante, le dexaba gustoso; por ponerse en los brazos de Estanislao. El Manteo, y So-

rana

tana traia, entre muchas admiraciones, à la memoria aquel prodigio , que suspendiò à la Esfera, quando à los ruegos de Barbara invicta, à quien amaba el Santo con devota ternura , siendo ella misma soberano Adalid , logrò el immenso , peregrino favor de que dos Angeles le tragesen el Pan, que facia à el hombre, y ansian ellos comer.

Desde la Fimbria à el Cingulo, ofreciò la Sotana espacioso campo, en que expressò à la Santa el primor del Dibujo. Acordaba el adorno el vfo de su tiempo, pues talàr Tunicela se desprendia, con cascadas ayrotas , desde el hombro, à la planta, augmentando la falda su bizarria , y contribuyendo la Manga à su hermosura; porque sin atreverse à passar del Codo, como medrosa de encubrir tanto Cielo, permitia à los ojos los bellissimos Brazos, que formandose , como el Rostro, y Garganta, de netas , puras , candidissimas Perlas, mostrabá mejor tèz, q̄ la de la Aurora, quando dexa à Titòn; por dàr principio à el Dia. Preciosos Diamantes componian la Tunica, que desde el Talle, à el pie, guarnecieron tres ordenes de ondeados vistosos Farfalàes, hechos con Perlas de hermosissimo Oriente. La Cotilla era toda de Esmeraldas, y de lo mismo la Cruz , y Gargantilla, dando Brincos à el nacar de la Oreja, la verde ambicion de piedra tan madura; cuya ossadia fuè tan generosa, que se atreviò à prender con vn

precioso lazo los rayos del Sol , q̄ encrespados , y rizos, se refugiaban en las cadenas de Oro, que el Ganges diò à Barbara por sutiles Cabellos. Nunca arrojaron los Diamantes mas luces, que à el ponerse en sus ojos por brillantes faroles: abrafaban sus labios encendidos Rubies , cuyo color refrescaba la sangre de aquella herida, que en su cuello inocente hizo la mas cruel, tyrana mano. por ver si lograba apagar en su pecho el ardor , con que amaba à su Divino Esposo; pero , q̄ nunca se entibiò este Vesubio, con Rubies ardientes lo indicaba el Petillo. En señal de victoria tan augusta ocupaban sus Manos la Torre, y la Palma, que formò el Oro, reducido à cadenas; sirviendo tres Diamantes de Claraboyas , por symbolo de la Trinidad individua. Pulidissimos Granos de Oro formaban pulseras à el bello Simulacro , cuyas manos hermosas, con preciosos Cintillos, dieran quizà à la Esposa invidias, ò zelos , à no ser en ella los afectos tan puros.

En dos Grupos de Nubes, que el Mar de Eritra, con quajados vapores, formò de Perlas resplandecientes , asistian à Barbara dos hermosos Angeles, llenando su dibujo todo el espacio, que ofrecia à los ojos vna, y otra cayda del Mantèo. Ambos, en ademàn de reverencia , hincaban la rodilla delante de aquella Magestad augusta, que en el breve circulo de la Hostia, venia à templar

las ardientes ansias de su queridissimo Estanislao, Era el trage en los dos vno mismo. Garvoso Tonelete, todo tejido de brillantes Rubies, servia à su belleza de lucida Nube; àunque à el impulso lisongero del ayre, descubria el cuydado, como à el descuydo, no poca parte del aparente Cuerpo; que formado de candidas Margaritas, no hie-re el Sol con tanta hermosura, el cano Copete de la Sierra nevada, mezclando copos, y luces bellas, quanta ostentò la peregrina Copia. Era en la Cota cada malla vn Diamante, y el Manto, que à el hombro le prèdia vn golpe de luminosos, abra-sados Rubies, ofrecia à el viento, en brillantes desde nes, mas Esmeraldas, que la Scythia pro-duce. Estas tres ordenes de Piedras preciosas se hi-cieron amigas para formar las alas, distinguiendo con Perlas los encuentros, y plumas. Delgados perfiles del mas rico metal hacian su pelo descen-diente del Sol, prestando à los ojos el Diamante su luz, y su incendio à los labios vn partido Ru-bi. Dejaba libre parte del pie; por acordar las Perlas sus luciètes candores, los Botines, compuestos de Diamantes, à quien sirvieron de vueltas verdes las mas hermosas Esmeraldas de Chypre. El alado Celestial Paranimpho, q̄ tenia Barbara à su diestra mano, traia en la suya vna Custodia de Oro, cuyo Viril era vn Circulo bello, que con Diamã-tes de valor summo, hizo el compàs de la mejor

idèa, concurriendo preciosas Margaritas à formar dentro de èl la candida Hostia, en cuyo centro la ajada hermosura de nuestro amante Crucificado Bien, que fundiò en Oro el primor mas sutil, diò à la circunferencia mayor luz. La que arrojaba con ardientes Rubies, la antorcha de perlas resplandecientes, que traìa en la mano el otro Angel, parecia centella de la infinita lumbre, en cuyo culto quemaba sus candores.

Este es solo vn rudo bosquejo del primor indecible, con que animò el Dibujo la Señora Doña Cathalina de Villa Zevallos, cuya Aguja, pincel mas valiente, que el de Zeuxis, de Apeles, y de Timantes, àunque hà logrado, en tantas ocasiones, vestir de flores los amenos Pensiles, dàr vuelo à los Pajaros, movimiento à los Brutos, y à los hombres aliento, en ninguna hà llegado à excederse à si misma, hasta esta, en que usando de las piedras preciosas, como si fuesen sedas escogidas de Italia, hà dado vida à tan nobles pinturas, y augmentado el valor de tan grande Riqueza; pudièdo decir en su debido elogio, lo que de igual Aguja ponderò Claudiano :

Claud. *Auget Acus meritum, picturatùmque metallis*

2. in *Vivit Opus.*

Honor. Rubi, Perla, Esmeralda, Oro, y Diamante;
Engaño luminoso de la Gente,
Falso Esplendor, Mentira relumbrante,

Nocti

Nocivo Aborto del fecundo Oriente:

Perded la vanidad de aqui à delantes;

Pues la Pintura, que formais, viviente,

Si con vuestros colores se dibuja,

Quien su merito augmenta, es vna Aguja.

Pero yà llama la atencion, y los ojos la Magestad hermosa del primer Cuerpo. Ocupò vna Ara su principal espacio, para ofrecer en ella el mayor Sacrificio; siendo su adorno el Mausolèo augusto, que para manifestar en su celebre Octava, el Santissimo Cuerpo del Rey de la Gloria, empezò la Santa Cathedral Iglesia, y concluyò la piedad magnifica del Ilustrissimo Señor Don Marcelino Siuri, Dignissimo Prelado de esta Ciudad noble: que bien hubo menester Obra tan grande la cooperacion generosa de estos dos Principes. Su riqueza, hermosura, y singular primor pedia mas lienzo, y mejor pincel; pero sirva de vn rasgo, y nada màs; poderse, sin hyperbole, decir; que siendo en Cordoba la antigua Custodia, vna de las màs celebres de España, por su fabrica hermosa, y labor exquisita, le hà competido la gloria esta nueva de que fuesse primera, sin segunda. El sicio del Viril llenò, engastada en Oro, y Chrystal, no poca parte del Leño de la Cruz, en que cruentamente se ofreciò aquella sagrada amorosa Victima, que en Pan se vuelve à ofrecer inerventa, aunque excitando tan sangrienta memoria.

Toda eſta bella reſplandeciente Maquina, hecha Narcifo de ſu rara hermoſura, ſe eſtaba mirando en los claros Espejos, que le ſervian de brillante reſpaldo: quizà por que aſſi pudièſſen los ojos atener con el golpe de tanta luz, yà que medroſos no podian ſufrir, vèr en ſì miſmo tan nuevo reſplandor.

Dos Gigantes Aparadores, en que viſtoſamente ſe alternaban las luces con Alajas precioſas, y Reliquias inſignes, llenando los Teſteros correfpondientes, ceñian los lados de eſta hermoſa Pyramide. Tres Arañas de plata, que en grandeza, valor, y peregrina hechura, apenas tiene iguales la Andalucia, eſtaban pendientes con ſymetria hermoſa, en los tres Arcos de la Fachada externa; y en las Claves de todos, con ſer tantos, Pechinas de las Bobedas, y ſus Puntos; ſin ſer vulgar, fue comun adorno, el que cauſaban brillador reflexo golpes, y Ramos de plata de martillo. Finalmente era todo el Altar vn inſondable pielago de luz; pues deſde ſu remate, haſta ſu Pie, le inundaba el clarifſimo reſplandor, que ſobre Hacheros de plata brillante difundian mil Antorchas lucientes, pudiendo, à ſu influxo, ſer Dia apacible aùn la mas lobrega atezada noche.

Stat.
6.
I heb.

*Sic vbi tranquillo pellucent ſydera ponto,
Vibratur que fretis Cæli ſtellantis imago,
Omnia clara nitent.*

Quatin

Quando, Narciso de sus luces bellas,
 En el tranquilo Mar, que las retrata,
 Con tantos ojos, quantas abre Estrellas,
 Se mira el Cielo, fluctuando en plata;
 Aùn vibra su esplèdor menos centellas,
 Que las que en fuego liquido desata
 Tanta brillante Antorcha; pues podìa
 La obscura Noche convertir en dia.

El adorno de los demàs Altares fuè, en APARA-
TO, Y A-
DORNO
DE LOS
OTROS
ALTA-
RES. primor, y riqueza, correspondiente: Quatro
 son los que incluye el capaz, hermoso Cru-
 cero; dos en su frente, y dos à los lados: aquellos tienen Retablos primorosos de Ar-
 chitectura, y Talla moderna, abrasando sus
 lisos, y ojas el Oro finissimo, con que igua-
 les brillan: à cuya causa; por no encubrir,
 si avivar, su hermosura, se fueron salpican-
 do en los dos Alajas preciosissimas de Cryst-
 tal, que yà en Cornucopias augmentaban
 la luz, yà en laminas, lo arrogante del Pin-
 cel, yà en Molduras, lo bello de su labor
 sutil, alternádo sus rafagas crystalinas Mol-
 duras, Laminas, y Cornucopias, con Esta-
 tuas diversas de bruñida plata, y hermosos
 floreros de rizada pluma, cuyo Pays ame-
 no, mucho mas vivo con el dorado fondo,
 era à la vista vn agradable hechizo. Rindè-
 se en ambos obsequiosos cultos à la Divina

Madre del Verbo humanado. En el del lado diestro venera rendida la mas ardiente devocion de Cordoba (siendo vna tabla lienzo à la pintura, Original precioso del Divino Morales) la Imagen de MARIA en sus Dolores, con cuyo titulo la Santissima Virgen es Protectora, y Tutelar illustre de la Congregacion de la Buena Muerte. A el del siniestro lado diò Mora, Estatuario Granadino; por quien mas de vna vez se animaron los troncos, vna Imagen bellissima de la Reyna del Cielo, que acuerda à el Orbe su *Patrocinio* augusto. A los Nichos de ambas, en todo iguales, se ajustaron de nuevo dos Marcos azules con sus coronaciones, y Copetes; porque en el fondo de nubados colores luciesen mas los Diamantes, y perlas, con que el de la Madre Dolorosissima fuè matizando la primorosa aguja de la Señora Doña Paula Bañuelos, Marquesa de la Vega de Armijo, quien parece, que apurò el Zeylàn para quajar de Estrellas la campaña azul; pues con solos Diamantes se empeñò en seguir todas las Flores, y Ramos del Dibujo, perfilando cõ perlas de valor excesivo la inmensa copia de brillâtes luceros. Diversa idèa siguiò en el otro Marco, sin que fuesse por esso

menos vistoso, el primor de vna Afecta à la Compañia, que se hà empeñado en quedarse oculta; pues, siédo Perlas, Ramos, Flores, y ojas, y los perfiles canutillo de plata, lo especial del dibujo excediò à la materia.

Los dos Colaterales del gran Crucero, que en Retablos de Jaspe negro , y Oro, forman Throno lucido à los dos Astros de primera Magnitud, San Ignacio de Loyola, Marte Español, y el Oriental Mercurio, San Francilco Xavier, observaron en todo perfecta igualdad; porque siendo los Santos tan semejantes , ni aùn los adornos fueran diferentes. Entre quatro Pyramides sublimes, que desde el *Banco* , que tenian por *Basa*, se empinaban à heìr la robusta *Cornisa* , brillaban los Nichos de vno , y otro Planeta: desde el *Plinto*, à la punta se vistieron todas, guardando la debida disminucion, con pinturas en cobre , y en Crystal de nobilissimo, delicado Pincel , alternando con ellas reflexos, y luz, hermosos Espejos, cuyos Marcos dorados, vniendo à los de las laminas sus brillos, llenaban las Lunas de lucientes Uesubios. *Pilastras*, *Frontis* , *Frisos* , *Cornisas* se entretexieron con juguetes de plata, y flores vistosas de peynada seda, intercalandose, para mas hermosu-

ra, brillantes crystalinas Cornucopias, que derramando arroyos de resplandores à el verfe heridas de las Hachas ardientes, eran fuentes de luz de aquellos Jardines.

Revestido con Sacerdotales Ornamentos, era el Sol de su Esfera el Patriarcha Ignacio. Sobre la Alva, texida de nevados copos, brillaban Casulla, Estola, y Manipulo, con tantas preciosas inundaciones de Perlas, Diamantes, Esmeraldas, Rubies, que nunca han sido tan ricas las corrientes del Mar Bermejo, ni del dorado Ganges. Ideò la Señora Doña Manuela de Zafra, Fernandez de Cordoba seguir en el bordado de la Casulla el hermoso dibujo de vna costosa tela: si fuè de joyas, su labor lo publica; pues era vna joya de inestimable precio cada flor, que yà abierta, yà en su capullo, salia vistosa de los diversos Ramos, con que entredando enlaces luminosos, formaban las Perlas vn bello laberinto. El Jesus, cuyas letras de Diamantes cercaban rayos de encendidos Rubies, comunicaba resplandecientes luces à el Libro de las Santas Constituciones, que à mayor honra, y gloria Divina, dejò à sus Hijos el Celestial Loyola, quien ocupando sus manos sagradas con vna, y otra nobilissima Empresa, da-
ba

ba tacitamente à entéder , que quanta discrecion, y santidad se admira en sus Reglas sobresalir , era vn destello del Sol de Jesus; pronosticando à su felicissima Religion en el Libro, que empuña, y en el Jesus , que abraza , la vnion prodigiosa de virtud, y letras, con que luce en el Mundo singular Maravilla. La Diadema formaba vn globo de luz, que ofuscaba la vista mas perspicaz; pues las preciosas Piedras con su esplendor , apenas consentian perceber lo mucho, que en ella daba el Primor à vèr.

En el opuesto lado concurrieron las Indias à vestir su Apostol con el ligero traje de Peregrino; pues sin los embarazos del Mantèò, se descubria mas la infinita riqueza, que trassadò obsequiosa la Oriental India à el Sombrero , Bordon , Esclavina, y Sotana. Imitò en esta vna Persiana hermosa la diestra mano, aficion , y buen gusto de vn apasionado Devoto del Santo , que conducido del primor de su genio , vence àun à los que bordan por officio. Lo grande, y pomposo de la labor, sin confuscion alguna, dejaba brillar à el vario preciosissimo matiz, que ocasionaban, con sus vivos colores, Perlas, Rubies , Esmeraldas , Diamantes; quajando sus luces, con dibujo ex-

celente, la Eſclavina, y Sombrero, en que apurò el Arte ſus primores todos, y ſus Riquezas la Dalmacia, y Egypto.

Mas quando todos juzgaban agotados los inmenſos teforos de la Aſia, ſe dejó ver el Duque de Gandia, y en todo Grande, San Francisco de Borja, en vn Altar del Cuerpo de la Igleſia, con tantas Piedras de valor indecible, con tantas Perlas de puriſſimo Oriente, con tantos Oros de ſubidos quilates, con tantas joyas de exquisitas labores, que pareció, que à ſolo ſu veſtido prodigamente ſe avia vinculado quanto en ſi encierra de precioſo, y de bello la rica opulencia del Cordobès Emporio. Augmentaba ſu precio el primor del Dibujo, que, en la Sorana, venia à componerſe de vn Jarròn hermoſiſſimo de Diamantes, con Agallones, y Aſas de Rubìes, formando eſtas Piedras las brillantes flores, que de los baſtagos de candidas Perlas (cuyos vfanos pies adulaba la voca del Tieſto precioſo, q̄ invidió la China) iban brotando entre ojas de Eſmeraldas. La miſma idèa proſiguiò en el Mantè la Señora Doña Bernarda de Morales, y Arellano, cuyo primor, de todos aplaudido, hizo mas eſtimable el inmenſo theſoro, q̄ mezclò cõ el arte de ſu Dibujo:

Hac

..... *Hæc etiam gemmis extruxit, & auro,* *Claudi.*

Admiscens artem pretio. *de Nup.*

El Oro, y piedras reparte

Su Aguja, con tal primor,

Mezclando à el valor el arte;

Que aùn excediò, en esta parte,

El arte à el precio, y valor.

Aquella Imagen de la palida Muerte, que avisando escarmientos à altivas Magestades, trae en su mano el glorioso Duque, como espejo, en que viò la verdad infalible de que nada ay durable entre los hombres; recogì en sì tantas piedras preciosas, de quien fuè el Oro lucidissima Cuna, que mostrò bien, que à su codicia avara son destinada, inescusable victima quantas el Oriente, y el Ocaso alientan:

..... *Tibi crescit omne*

Et quod Occasus videt, & quod Ortus.

*Seneca
in Hercules
furent.*

Claramente, en este caso,

Nos dixo la Muerte, en oro;

Que, con lento, ò veloz paso,

Desde el Oriente, à el Ocaso,

Es suyo qualquier thesoro.

Mas no fuè esto lo mas admirable; fuese sì, que à el influxo de crecidos primores, llegase à parecer hermosa la Muerte: quizá no pocos, aùn à costa de heridas, como

allà

allà dixo el asombro de Mantua, quisieran gozar su preciosa hermosura; que no siempre hà de ser la Muerte horrorosa:

Virg. *Pulchràmque petunt per vulnera Mortem,*

*4. Ge-
org.*

Con la siempre codiciosa,

Avara Naturaleza,

Què no podrá la Riqueza,

Si hace, aùn à la Muerte, hermosa

El Nicho, y Altar emularon, sin duda, el singular adorno de la devota Estatua; pues cò flores, crystales, y figuras preciosas, q̄ el syncel animò en plata bruñida, formaban vna vistosa Primavera. No ofrecia à los ojos, ni menos digno, ni menos noble objecto la gran Pintura, que en el opuesto lado representa el Entierro gloriosissimo, que hicieron los Angeles en el Monte Synai à la mas tierna Esposa de Jesus, la Virgen, y Martyr Santa Cathalina, Titular soberana, y Tutelar augusta de este Insigne Colegio, y de su Iglesia. Cortas vendrán las ponderaciones para aplaudir p̄ncel tan arrogante: sea su hyperbole mas sublime, decir, que fuè obra del Racionero Cespedes, cuya fama esparcida por todo el Mundo llena su nombre de estimacion, y aplauso. Por no encubrir este rico Theforo; pues qualquier otro fuera de menor precio, se

redujo el aparato de este Altar à vn hermosissimo Pavellon de lustroso Damasco carmesì , que preso à las Pilastras , y à la Cornisa con brillantes lazos de tersa plata, iba formando cascadas ayrosas , sin ocultar la gracia de la Pintura. Colgantes, festones, y pulidos Remates, con flores de Oro, y plata, en campo verde , hacian mas bella, y mas apacible la Magestad pomposa de adorno tan noble; por lo adecuado , de los mas aplaudidos; por lo vistoso, de los mas celebrados, àunque este primor no cogia de nuevo, sabiendo, que le tiene para todo el piadoso Afecto, que le compuso.

No vbo mas sitio, en tan capaz Iglesia, sin el ornato de Colgaduras ricas; que las Bobedas, y Media naranja del gran Crucero, y su Capilla hermosa; pues estofadas cõ noble pintura, y faxeadas de Oro, sobre campo azul, se bastaron à si mismas para lucir, sin necessitar de ageno primor. Todo el respaldo del nuevo Altar, para que tubiessen mas fondos sus luces, se vistió de Damascos, y Terciopelos Carmesies: la Capilla Mayor, de finissimos Brocateles, con tan varios, y vivos colores , que componiã vn Jardin deleytable desde la eminente Cornisa hasta la Bafa: desde esta, à el Alqui-

trave, se encendia todo el Gigante Cuerpo de la Iglesia con la texida purpura de flamantes Damascos; apropiandose el Friso roxos Terciopelos, que con Ramos brillantes de plata, y Oro, formaban orlas à el incendio de Tyro; mas emulando con invidia zelosa, los lucimientos, que Tripoli le usurpa, volviò Damasco à ocupar la Cornisa; si bien los Capiteles de las Pilastras se hicieron Republica de verdes Primavera. Listados Tafetanes abrazaron las Bobedas tan apretadamente, que impressas en ellos todas sus labores, se vieron de seda sus mas tenues perfiles: lo mismo hicieron con las rasgadas luces, pues vistiendo Derrames, y Capialzados de las grandes Ventanas del hermoso Templo, y ofreciendo à sus Marcos de plata, y Oro, con varios colores, agradables visos; se vnieron tanto à el consistente Muro, que quando amaneciò el dia feliz, alegre principio de esta solemnidad, sin el mas leve estorvo, pudo entrar el Sol à encender todo el Ambito de la Iglesia con la luz, que brotaron tantas piedras preciosas à el verse heridas de sus brillantes puntas.

Ovid. 2. Positæque ex ordine Gemmæ
Mesã. Clara repercusso reddebant lumina Phæbo.
 Descor

Deseoso de ver tantos primores,
 Madrugò el Sol, apresurando el Dia,
 Y entrando de tropel sus resplandores
 Oro, y joyas hirieron à porfia:
 Sus ardores, y luz, con luz, y ardores,
 Resistió la brillante Pedreria,
 Y en la lid, puesta en ordé, cõ donayre,
 Por sus luces quedò el Cãpo del Ayre.

De nueva Ariadna necesita mi ingenio, que
 con el hilo de oro de vn sutil discurso me
 faque de este Celestial Laberinto (donde
 me pierdo mas, quanto mas ando,) à la
 espaciosa anchura del Patio hermoso. Era
 en este, con aplauso comun, adorno prin-
 cipal la ingeniosa Poetica Lid; porque en
 Patio de Escuelas Jesuiticas, donde tienen
 las Ciencias su feliz morada, y donde hu-
 yendo la ignorancia Española, casi hà dos
 siglos, que se refugiaron las Musas, què or-
 nato mas proprio, que sus amenas Letras?
 Yà en el Templo magnifico se avia expues-
 to à la *Vista* de todos el mas rico, agrada-
 ble, primoroso objecto; aora à el Ingenio se
 le ofreció en el Patio, otro mas apreciable
 à su buen *Gusto*. Sobre vna preciosa Tapi-
 ceria, que sin mas aparato se bastaba à sí so-
 la para ennoblecer las quatro Estancias, en
 que difunde el Atrio su grandeza, se colo-

ADOR-
 NO
 DEL
 PATIO.

cò la Metrica Justa. El principal Testero ocupaba el Cartel de los Assumptos en vn Dofel dorado, orlandole todo vn Marco preciosissimo, que con Ramos de oro, en campo de plata; flores, y enlaces de finissimas sedas, pintò la delicada sutil Aguja de mano Estrangera, dignamente aplaudida. Sirviendo à el Parnaso de mejores Apolos estaban los dos Canonizados Niños, como dando à entender, que à sus influxos, las Españolas Musas lograron aliento para cantar tan bien, y tan alto. En papeles de Marca mayor se trasladaron con tinta, y carmin, de suerte, que todos las pudiesen leer, quantas Poesias tuvieron lugar, que fueron no pocas, aunque escogidas; porque escogidas, vbo en la Lid muchas. Seguian estas à su Musa, y Assumpto, que con orden, y methodo vistoso, las estaban à trechos predominando, ciñendo cada vno su recinto con flueques de seda, cuyos varios colores, hermosamente dividian sus limites, que siendo en numero, como las Musas, nueve; los tres adornaban el principal Testero, contentándose cò dos solos los otros tres menos dichosos lados, en que hermosos Espejos crystalinos, y algunas Pinturas, que pasaron à Roma, sirvieron de visto-

fa correspondencia à el Solio , en que esta-
ba el Cartel de la Justa.

Nunca aquella melindrosa discrecion;
que queriendolo todo roer, nada puede
tragar, tuvo plato mas delicado , ni abun-
dante, en que faciar su gusto , sin hincar el
diente, que el que aqui le ofrecieron los
Españoles Cyñes; pues fueron tan muchas,
tan altas, y tan dulces sus ingeniosas Com-
posiciones, que todos las tuvieron por mi-
lagro, assi en la calidad, como en el nume-
ro: què mucho ? si à influencias de los San-
tos Niños, mejores Apolos de este Parnaso
ameno:

Concinuit felix Helicon, fluxitque Aganippe
Largior, & docti riserunt floribus amnes.

Claud.
in Cōs.
Man.

Si el feliz Helicòn recinto es breve
A tanto, como inspira, dulce acento:
Si dà Aganipe à su rizada nieve
Con liquidos aljofares aumento:
Si à blanda rifa, entre las flores, mueve
Los doctos Rios la inquietud del Uicò;
Es, porque oy, cõ influxo, nada escaso,
KostKa, y Luis son Apolos del Parnaso.

Hechas yà tan magnificas prevenciones,
llegò la vispera del Octavario celebre, que
fue el feliz dia veinte y cinco de Enero: y
si su claridad anúcia à el Año la mas abun-

FUE-
GOS, Y
LVMI-
NARA-
RIAS.

dante prospera fortuna , quanto mayor pronostico de su dicha. Seria vèr, que aùn la Noche atezada, desterrando las luces sus opacas tinieblas, se anègo en claridades artificiosas? Diez y ocho elevadas Pyramides, quajadas de tremulos resplandores, coronaban à trechos los hermosos Petriles, con que cerca sus Bobedas el Templo eminente, dando à la Cupula mayor copia de luces vn sublime Obelisco , que la tomò por escalon proporcionado para encender sus Huchas en la Region del fuego. Entre vna, y otra Pyramide altiva, expressaba la luz diversas figuras, y en las esquinas de la gran fachada , dos Gigantes armados , de à quinze pies de alto , cada vno , eran brillantissimos Mongivelos, que iluminaban el Ayre todo, publicando el comun regocijo mas de dos mil lenguas de luz, que de los ojos se dejaban oir , como de los oïdos se hacian vèr casi otras tantas de sonoro metal: passe, por vnica, esta ponderacion: que no es mucho el hyperbole, quando fuè vniversal el festivo Repique. Ni invidiaton à esta las demàs Noches: pues todas le fueron muy semejantes en ecos alegres, y hermosas luces,

La idea de los Fuegos fuè repetir à Hercules

cules sus trabajos; porque no dexasse de ser heroyco, ni aun este Espectaculo del Popular Bullicio. Diò principio el primero de sus Triunfos, que como el mismo contaba à Deyanira, fuè ahogar dos Serpientes, àun estando en la Cuna:

Scilicet immanes alifos faucibus hydros,

Infantem nudà dilacerasse manu.

*Ovid:
in Ep:
Deian:
Herc:*

En medio de vna capacissima Quadra, que en cada frente abría vna puerta, à quien, alzadas, las cortinas vistosas mas servian de adorno, que de embarazo, estaba acostado sobre vn hermoso lecho el esforzado Gigãte Niño. Empezò à arder el fuego por las esquinas de la Regia magnifica Sala, y subió hasta el Remate de la Cupula, con invenciones raras, y primorosas; desde cuya elevada eminencia, con salto oculto, se emprendió en el Catre, embistiendo sus llamas à el Infante Alcides: à cuyo tiempo, dos disformes Serpientes, q̄ por ojos, y vocas vomitaban Vesubios, y en cada Escama traían mil incédios, entrando por las puertas de los lados, con opuesto curso asaltaron la Cuna, presentando à Hercules la batalla: pero à el vèr, que este, con las manos tiernas, apretando sus fauces venenosas, les iba quitando el aliento, y la vida, desafiéndose

dose de sus brazos , con fieros bramidos; disfrazados en truenos , prosiguieron fugitivas su camino, hasta salirse del Salon hermoso. Por cinco veces repitieron la lucha, entrando, y saliendo por contrarias puertas, hasta que corridas , y descoyuntadas, cedieron à Hercules la victoria , y desplegandose las alzadas Cortinas , cubriendo el Catre del vencedor insigne , se inundaron de claras , resplandecientes luces estas, el Edificio , y las Serpientes , durando vivos sus resplandores , hasta que despidiendo cada vno el luminoso vital aliento con el gemido de vn trueno horroroso, llevando el Ayre sus claros parasismos, se puso fin à este primer Trabajo.

Los demàs, àunque fueron en distintas Noches, serà bien, que la pluma los continùe; porque su descripcion despues no embarace, y porque juntos causaràn mas deleyte. La Noche tercera (vacò la segunda) se hicieron vn cuerpo dos hermosas fabulas, por la comun opinion, que vnivoca las Stymfalidas , y las Harpias, Aves, que Alcides matò con sus saetas:

Boetius.

lib. 4. de

Consol.

Met. 7.

Fixit, & certis volueres sagittis.

Formose vn magnifico Cenador, con quatro Columnas de à diez y ocho pies, sobre

En los Capiteles robustos se mantenía el peso de los vistosos Arcos, empezando desde la Cornisa su movimiento vna gran Bobeda, proporcionada à el sitio, y excelsa Base de vn Obelisco hermoso. Persuadia la engañosa Pintura ser de jaspe encarnado toda la Obra, salpicado con blancas, y menudas vetas. En medio de esta Gigante fabrica, estaba vna Mesa con diversos Manjares, y sentado à ella, en compañía de Hercules, el Rey Finèo, melancolico, y triste; por los continuos, crueles temores, que le causaban las voraces Harpias, manchando immundas, y comiendo ansiosas los Cubiertos, los Platos, y las Viandas:

Terrèt que mensas avida Phineas avis.

Empezò la llama à brillar en dos Columnas del Cenador; pero apenas llegò à el Capitel, quando pegandose su contagio luciente à las dos, que juzgaban preservarse, se inundaron las quatro de bellissimas luces, que subiendo, rapidas exhalaciones, hasta la punta del soberbio Obelisco, entraron à fuego sus frentes, y costados. De aqui, retrocediendo la voraz furia, y sucesivamente empleando sus iras, embistiò à los Arcos, Cornisa, y Bobeda, sin perdonar à las Sillas, y Mesa, de cuyo incendio resultaron Uesu-

*Senòs
in Hèrè
furent.*

vios, en que se ardián Hercules, y Finèo: Estendiò este la pavorosa mano, y tocando con ella los Platos todos, todos, à el punto, quedaron encendidos. A este tiempo las tres torpes Aves Aelo, Celeno, y Ocypete, con rostros de Mageres; pero de fieras los corazones: las vñas, corvas para la rapiña; el vientre, depósito de la gula asquerosa, y siempre palidas; porque siempre hambrientas: que aprovecha muy poco lo que se hurta; se calaron rapidas, y veloces à robar los manjares, convertidos en luces.

Virg.
lib. 3.
An-
cides

*Virginei Volucrum vultus, fœdissima ventris
Ingludies, vnæque manus, & pallida semper,
Ora fame:*

A quien; porque es Dameria,
Rostro palido provoca,
Uentre impuro, hambrienta voca;
Y vña larga; ame à vna Harpia.
Mas levantandose Alcides de la Messa, con
ardientes flechas, que ponía en el Arco, re-
primiò, por tres veces, sus voraces insultos,
haciendo huyessen con retrogrados vuelos.
Aquì los crueles Monstruos, à el vèr su alié-
to tantas veces vencido, ardiendo en furias;
no menos, que en llamas, infautas Mariposas
de sus iras; pues quemaron en ellas sus alas,
y plumas, confesaron por Hercules la Vic-

torias para cuya celebridad encendió Luminarias todo el Cenador, y repitiendo salvas su Artilleria gruesa, en que alternò copiosa fusileria, se acabò el triumpho; pero no su fama.

La quarta Noche fuè embarazo del Ayre vn Edificio sumptuoso, y sublime. Formose vn Patio con bellos Corredores, cuyas quatro espaciosas frentes coronò vna Baranda de hermosos Balaustres, que remataban en gruesas Bolas, ocupando los Angulos, con Magestad soberbia, quatro Pyramides elevadas, que las de Egypto miraron con invidia. Sobre doce Columnas de à veinte, y vn pies, dejandole à el Quadro diez, y ocho de luz, se movian los Arcos en dupla proporcion, sirviendo la imposta de Bala à el Barandàl. Las tres fachadas en sus Arcos de enmedio (ocupò Alcides en la otra igual sitio) mostraban à el Heroe sus peligros, y triumphos, en Gerion, en Antèo, y en Caco. Era el primero vn triplicado Monstruo, que juntando en vn Cuerpo tres distintas cabezas, diò motivo à la Trinidad supersticiosa, q̄ el Ciego Gentil introdujo en sus Fabelas, y q̄ le acuerda à Hercules Deianyra:

Prodigiũque triplex armenti dives Iberi

Geriones, quamvis in tribus vnus erat.

Ovid.

Epist.

Deian.

Herc.

De Antèo , y Caco la disforme estatura pudiera infundir temores mortales à menos valor, que el de el glorioso Alcides.

Empezò, à vn tiempo, el fuego por las quatro frentes, subiendo con primorosas invenciones hasta el Cimacio de las ocho Columnas, dejando libres las de las quatro esquinas para avance segundo de sus voraces llamas, que presto llegaron à embestir con ellas, y renaciendo de su pyra las otras, llevaron juntas , como en su pico el Fenix , la hoguera, en que ardieron , à el Barandàl brillante , quemandose à vn tiempo todos sus Balaustrés. Avia entre ellos, no pocos voladores, de especies varias, è ingeniosas ideas, à quien, con las Pyramides, y Bolas, perdonò entonces la abrasadora furia; porque à el fin fuessen su luciente victima. Desde lo alto, por oculto camino , prendiò veloz el ardiente Vesuvio en la colera de Hercules, y de Antèo , que echandose à un tiempo los robustos brazos, dieron principio à vna lucha terrible. Eran sus movimientos muy naturales, porque así en esta, como en las otras noches, en los Cuerpos fingidos de hombres, y Monstruos, que abultaban las Fabulas en el Theatro , se introducian Oficiales muy diestros para animar sus acciones , è impulsos.

fos. Dos veces diò en tierra con su Contra-
rio Alcides; pero viendo, que de ella se alza-
ba mas fuerte, le hizo perder el aliento en el
Ayre, y arrojandole à el suelo, cadaver frio;
se apagò en èl, con la vida, el incendio:

Ut iacet Aonio Luctator ab hospite fusus,

Qui (mirum) victor, cum cecidisset, erat.

Muriò el Gigante en los brazos

De Alcides: poco trophèo;

Pues conozcò yo pelmazos,

Que matan con los abrazos

Mas, que Hercules à Antèo.

Apenas este perdiò la vida, quando en-
trò Caco en la cruel batalla, arrojando
humo, y fuego por la terrible voca, y vis-
tiendose todo de vna llama obscura, que en
vez de luces, producía tinieblas; pero en la
lucha con el valiente Alcides, no tubo mas
dicha, que el primer Gigante; pues apagò su
fuego la elada Muerte:

Hic Cacum in tenebris, incendia vana vomentem,

Corripit in nodum complexus; & angit inbarens

Elisos oculos, & siccum sanguine guttur.

La ardiente voca sufoca

Alcides de Caco; y saco;

Que à quien, con jactancia loca;

Se le calienta la voca,

Es en la ocasión vn Caco.

*Ovid.
in Ibin.*

*Virg.
Aneid.
lib.8. v.
252.*

Gerion, en fin, aunque primero en orden, se reservò para el vltimo combate; porque àun en burlas, se respetan los Reyes. Ardiendo todo en voraces llamas, que por ojos, y vocas de sus tres Cabezas salieron à encenderle con violenta turia, llegò à vengar en Alcides sus iras; mas presto el Heroe le apagò la colera; pues poniendo en el Arco las factas ardientes, que envenenò la Hydra con su sangre, flechandole incendios, amortiguò sus luces, y vistiendose de ellas las doce Columnas, con las quatro Pyramides de las esquinas, dispararon àun tiempo Voladores, y Bolas tan recios gemidos, tan lucidas lagrimas, que pudieron servir de Reales Exequias à la tres veces muerta Magestad, del que en tres frentes se coronò por Rey; con cuyo fin, le tuvo la diversion.

La quinta Noche, bien puede asegurarse, que fuè, sino la mejor, de las mas plausibles; yà en las nuevas ideas de los fuegos de mano, yà en la ingeniosa fabrica de vn Castillo, que se llevaba la atencion, y los ojos, àun antes de ver su artificioso incendio. Subia en quadro la terrible Machina, y formándose vn semicirculo en cada esquina, añadian los Cubos defensa, y hermosura; coronandolo todo vistosas Almenas. Por sus quatro

fachadas principales se cerraba el Castillo con Puertas muy fuertes, defendidas de muchos, y gruesos Cañones, que en las troneras dejaban perceberse: siendo su horror, recomendable adorno, con que ciñò sus sienes el altivo Muro. En figura Octagòna subió el segundo Cuerpo hasta veinte, y dos pies, y medio de alto, confessando à el primero (que tuvo veinte, y siete, como de Diámetro, diez, y ocho, y este, quince) excessos en grandeza; màs no en primores. En las Esquinas tremolaba el Ayre diversas Banderolas, cuyos varios colores convenian en sèr feliz campo de vnas mismas Armas: reducianse estas à vn Corazon, que con Siete Cuchillos, symbolizaba los Dolores agudos de la augustissima Emperatriz del Cielo, Tutelar de la Congregacion de la Buena Muerte; por quié corrian los fuegos de esta Noche. Servia à el Castillo de vistoso Remate otro mucho màs grande Corazon, que Siete Espadas se atrevieron à herir; creciendo à el paso, que crecia èl, las crueles Insignias de su penar. En la fachada principal de la Iglesia pendia iguales con las Armas mismas dos Banderas hermosas, de à quince varas de largo cada vna, que hasta el fin no se vieron desplegadas.

Por todas quatro frentes hicieron à vn

tiempo los mas gruesos Cañones ſeñal pa-
vorosa de romper con el Ayre: dieron carga
cerrada los fusiles : arrojaronse Bombas, que
preñadas de luces, entre las quejas de ruido-
los truenos, llenaron la Noche de brillantes
abortos. Ardia la Machina del medroso Cas-
tillo màs, que el de Medèa, en los fines de
Aſyria; màs, que el Purgatorio de Tirſes en
Landas; pues ni Olivante, ni Belianis de Gre-
cia (perdonen los Libros de sus Cavallerias
famosas) oſàran probar tan extraña aventu-
ra. De el Cuerpo primero se avanzò à el ſe-
gundo la mal reprimida colera del fuego,
causando en el Ayre no menores estragos, y
dando no menos, que admirar à los ojos; màs
quando se juzgaba concludido el Duelo apla-
zado entre el fuego, y el Ayre, sonando en
su aplauso repetidas voces, se viò en vna Va-
lla el valeroso Hercules, Clava, y vestido
ſembrados de luces, acercarse à el Castillo cò
animo invencible, y dando dos golpes en
vnas de sus Puertas, pareciò, que la Esfera
toda junta se cayò à plomo, envuelta en sus
ruinas: tanto, y tan grande fuè el estruendo
horroroso, que ſonò dentro del Castillo en-
cantado, à el formarse de muchos vn terri-
ble trueno: à cuyo impulso se abrieron de
golpe todas las Puertas de las quatro frentes,
mos

mostrando vna hermosa clavazõ de Diamã-
tes, compuesta de muchas ordenadas luces.
Vestian estas la interior Estãcia, è hicietõ lo
mismo; por no darles invidia, cõ semicircu-
los, Ochavas, Almenas, Corazones, Cuchillos,
y Banderolas, desprendiendose dos exhala-
ciones puras, que subiendo rapidamente, des-
plegaron à el Uiento las dos Banderas gran-
des, todas bordadas de claros resplandores.

Con tantos ojos, quantas fueron sus luces,
se puso à mirar el soberbio Castillo el com-
bate mas aspero, que viò el Mundo; porque
à el abrirse, abortò de su centro à aquella
cruel, venenosa Hydra, que en cada vna de
sus siete Cabezas tenia muchas vidas vincu-
ladas; pues siendo con sus perdidas mas po-
derosa, con sus Muertes, y heridas mas fe-
cunda; por cada Cabeza, que llegaba à per-
der, lograba muchas con vsura fatal, dando
à entender à el Oibe Polytico, que ay males,
que crecen con el mismo remedio, y que cõ-
viene permitir el daño, si su remedio hà de
ser mas dañoso :

Queque redundabat facundo vulnere serpens

Fertilis, & damnis ditior ipsa suis.

Con sus heridas mas sana,

Con sus perdidas mas rica;

Muestra la Serpiente yfana;

Ovid. in

Epistol.

Deian.

Herc.

Que es Medicina muy vana;
La que el daño multiplica.

Arrojando Vesuvios por sus siete vocas , cerrò con Hercules la ponzoñosa Fiera ; mas èl reprimiendo con la Clava su furia , no daba golpe , que no fuesse mortal , y aunque con ellos se augmentaba el ardor , no pudo tanto el Monstruo resistir , que no cayesse destrozado à sus pies. Aquì las luces todas , dando con truenos las voqueadas vltimas , volaron à el Cielo , en menudas centellas , à dâr noticia de tan gloriosa hazaña.

La sexta Noche tuvo el fuego voràz sitio màs propriò ; pero mas infeliz. Formose el Palacio del Infernal Pluton , sin entrada alguna para la luz ; porque nunca su noche verà amanecer. Era su fabrica semejante en todo à la que Eneas , penetrando el Abyfmo , viò en la dura Morada de Radamanto. Entre anchas murallas , v triplicados Muros sobresalia vna Torre de hierro , cuyas Almenas coronaban las Nubes (tanto subia à embarazar el Ayre :)

Virg.
Aneid.
lib. 6.
Vers.
503.

... Stat ferrea turris ad auras.

Capacissimas Puertas ciñò el Diamante defbaldado en Columnas , dando à entender , que à el Reyno de las sombras , la entrada es facil , dificil la salida:

Porta adversa ingens, solidò que adamãte Colūna.
 Erizando guedejas de venenosos Aspides, y
 en tres cabezas mostrando muchos dientes,
 estaba el Can Cerbero, en vna gruta triste,
 guardando la Cassa de confusion, y horro-
 res. Distante algunas varas de este Palacio, se
 levantaba el Promontorio Tenaro, voca ter-
 rible del tenebroso Abyssmo, infausta Puerta
 del subterraneo Mundo, ciego Camino para su
 centro lobrego; por donde finge la vanidad
 Gentil, q̄ à los nobles impulsos de Marte, y
 Amor baxaron vivos à el Reyno dela Muerte
 el tierno Orphèò, y el valeroso Alcides:

Ad Styga Tanaria est ausus descēdere portā.
 Y es prodigio, sin duda, que descendiendo
 el Thracio por su Esposa querida, y por el Cã
 Cerbero el Hijo de Alcmena; siendo esta em-
 pressa, al parecer, màs ardua; no obstante,
 ella sola se llegasse à lograr; quizà, porque es
 menos valerosa accion lidiar con vn Mon-
 struo, que con vna Muger. Por la suya baxò
 Orphèò à el Abyssmo: mucho me temo, que
 no aya sido èl solo; pues, como dixo vn In-
 genio agudo:

A buscar à su Muger

Orphèò baxò à el Infierno:

Que por la Muger no puede

Baxar à otra parte Orphèò.

Ovid.
 lib. 10.
 Metam.

Apud
 Farna-
 bium, in
 lib. 10.
 Meta-
 morph.

Pero vamos à el caſſo. Empezò el Promontorio à quemarſe, boſtezando à paufas ſu voz horrible nubes de humo envueltas con ardores; màs venciendo la llama de palido azufre, que vomitaba el Tenaro muchas veces, las ſombras denſas de tan negro vapor; ſe viſtiò el Ayre de nueva claridad, que aunque hija infauſta de tan maligna luz, fuè Boreal Aurora de ſu Zenit. A eſte tiempo el Palacio comenzò à arder, y volviendo ſu furia contra la Montaña, ſe hicieron los dos crueſiſſima guerra, diſparandòſe tantas abraſadoras iras, que pudo Pluton, deſfogada ſu colera, perder el ceño antiguo, que moſtrò ſiempre à el fatal Promontorio, ſentido de ver, que por ſu opaco ſeno le concedieſſe à el dia, ſu enemigo, el paſo para alterar con luces ſus Reynos obſcuros:

Silius
Ital. lib.
2.

Laxat, & horrendos aperit telluris hiatus;
Interdumque novo perturbat lumine Manes.

Aquí el invicto Hercules, todo agitado de incendios màs nobles, ſe calò intrepido por la garganta horrible, haſta ſalir à viſta del Palacio lugubre, cuya Puerta eſpacioſa encontrò abierta, ſin violencia alguna: que la entrada à el Infierno ſiempre eſtà franca:

Vlrg.
lib. 6.

Noctes, atque diès paret atri Janua Ditis.
La pavoroſa Eſtancia, respirando Uolcanes;

pudiera causar miedo aún à el mismo Her-
 cules; màs descubriendo este entre los ardo-
 res à su Pariente, y Amigo Theseo , se aba-
 lanzò à las llamas para librarlo , y saliendo
 con èl de el Infernal Uesuvio, nunca se viò
 el Can Cerbero mas furioso; pues dando vn
 gran trueno en cada ladrido , se arrojò à Al-
 cides con impetu tan fuerte , que fuè mucho
 pudiesse resistirle; pero cerrando con el Mòs-
 truo trifauce , le apretò tanto las tres gar-
 gantas , que à pesar del incendio , que por
 ojos, y vocas le hacia arrojar su venenosa ira,
 vino à rendirse su indomable furia, sugetan-
 do sus cuellos à vna aspera cadena ; con que
 la mano del vencedor glorioso casi arrastrá-
 do le sacò del Abyssimo, y entrando con èl en
 la gruta del Tenaro, fueron tales los truenos,
 y relampagos, con que Monte, y Palacio pu-
 blicaron el triumpho , que nunca el Athos
 viò màs cruel tormenta: efecto, sin duda, de
 la Peste infausta, que de nuevo en la tierra
 se introducía:

Pues quien no vè, sin horror,

De agena luz el brillar:

Quien vomita rejalgar

En las flores del honor:

Quien con genio lactador

A quanto oye, à quanto mira

Mil dentelladas le tira;
 Cerbero es, que el Lago eterno,
 Para hacer à el Mundo Inferno,
 Por su garganta respira.

Ovid.
 lib. 7.
 Metam.
 Vers.
 410.

... *Specus est tenebroso cecus hiatus,*
Et via declivis, per quam Tyntbius Heros
Restantem, contraque diem, radiosque micantes
Obliquantem oculos, nixis adamante catenis
Cerberon attraxit: rabida qui concitus ira
Implevit pariter ternis latratibus auras,
Et sparsit virides spumis albetibus agros.

El sulto pavoroso, que pudo causar la vista del Inferno; pues aùn en burlas, horroriza el Abylmo, le desterrò la septima Noche con la agradable Scena de aquellos Jardines; que à el cuydado, y desvelo de las Hesperides entregò la zelosa Consorte de Jupiter. Formose vn Quadro de nueve varas, todo cercado de verdes Rejas, sin que vbieffe màs puerta, que vna sola, para poder entrar à la Estancia florida. Dividiase esta en quatro iguales Quadros; que con su fuente en medio cada vno, era à la vista vn apacible objecto. El centro feliz de tan ameno sitio le ennoblecia vn Arbol con Manzanas de Oro, en cuyo piè, enroscado vn terrible Dragon, à quien nunca Morphèò pudo rendir, ni el soporifero Caducèò adormecer, guardaba en

fru-

fruta el mas rico metal:

Aureaque Hesperidum servans fulgentia Mala, *Lucretia*

Asper, acerba tuens, immani corpore Serpens, *lib. 5.*

Arboris amplexus stirpem.

Para guardar bien el quarto

De toda extraña invasion,

Antes, no bastò vn Dragon;

Pero yà; basta vn Lagarto.

Empezò por las Rejas à brillar el fuego, y pegando à las Fuentes de Jaspe encarnado la calentura ardiente de su Vesuvio, brotaron sus venas raudales encendidos, con que regando la multitud de flores, que plantò en cada Quadro, primoroso el Arte, se dejò ver vn Prado respládeciente todo florido de brillantes luces, ò vn Cielo estrellado defragrantes Jazmines; pues si las flores son Estrellas del Prado, y las Estrellas son flores del Cielo, bastante tuvo el Jardin, para Cielo, siendo Estrellas las flores de su Prado. Pero aviédo las Fuentes suspendido su curso, dexando agostadas con el riego mismo todas las Plá-tas del Vergel hermoso, empezaron, à vn tiempo, à exhalar sus ardores el Dragon vigilante, y el esforzado Alcides: este por alcanzar, y aquel por defender la fruta preciosa, que produjo el Ofir. Por cada escama brotando mucha luz, y arrojando volcanes por

voca, y por ojos, queriendo con sus garras despedazarlo, le echò el Monstruo los brazos à el Heroe Tyinthio: pero èl, estrechándole entre los suyos, le hizo perder no poco de su aliento, y desembarazado de su primera furia, le diò tantos golpes con la ardiente Clava, que inficionando cõ su sangre la tierra, perdiò el Dragon la colera, y la vida, cediendo à Alcides la fruta, y la victoria.

Virg.

lib. 3.

Æneid.

Vers.

27.

... Quid non mortalia pectora cogis,

Auri sacra fames?

Tanto el palido metål

Lleva tràs sí à el Corazon;

Que ay quien, por solo el caudal,

Aunque Amor lo tenga à mal,

Se abraza con vn Dragon.

Viendo, pues, Hercules el Jardin sin estorvo, se llegò à èl Arbol para coger su fruto; pero apenas la mano codiciosa tocò el Oro brillante de vna Manzana, quando expresando con vn trueno la queja de que uviessse tenido semejante ofensada, se ardiò en llamas de colera la fruta: lo mismo hicieron todas las demàs, siendo idioma de su rabia, y dolor, los estallidos, que hundian el Jardin. Cada oja del Arbol era vna luz, y volviendo las Fuentes à correr, à brillar las Flores, las Rejas à encenderse, el Monstruo à iluminarse,

narfe, celebraron con truenos, ardores, y luces el feliz triumpho del magnanimo Alcides. Con esto verà el Mundo, que en dando entrada à los Estrangeros, es imposible defender el Oro, àunque sea vn Dragon, el que vela en su amparo:

Poma cernenti rapuit Draconi,

Aureo lava gravior metallo.

Apesar del vigilante

Dragon, Hercules valiente

Despojò el Reyno de Atlante:

Siempre ay daño semejante,

Si se admite Extraña Gente.

La octava, y vltima de las festivas Noches vniò quatro triumphos del generoso Alcides; por coronarse demàs augustas luces; Dejosè ver vna altiva Montaña, à cuya impenetrable, intrincada espesura pareciò aver la docta Naturaleza retirado todo lo inculto para dár desahogo à todo lo ameno. Robustos Arboles ofuscaban el sitio, sirviendo à su Cumbre de penacho ayroso vn Pino Gigante, Polyfemo tan alto, que à poca diligencia, podia en los Astros encender su copa. Quatro lobregas grutas, sin proporcion opuestas, àunque contrarias, eran bostezos del empinado Monte, y à el mismo tiempo pavoroso alvergue de quatro Brutos, que costaron

Boetius

lib. 4.

de Cōs.

Met.

7.

à Alcides: àùn màs trabajo , que el sustentà
 à Atlante.

En la màs noble estancia se descubria el
 Leon de Cleòna , continuo fulto de la Selva
 Nemèa , que en los brazos de Hercules pa-
 gò con la vida, los estragos , que à Arcadia
 ocasionò su furia. En el lado opuesto , àùn
 con sola su vista, fulminaba castigos à el in-
 feliz Monarcha de Calidonia, Oeneo, la ar-
 diente colera del Javalì sañudo , que nació
 en Erimanto para comun asombro. Ocupa-
 ba otra gruta la Cierva Menalia , que causò
 à Hercules, por cobarde, y timida , àùn màs
 trabajo, que otras Fieras, por fieras ; pues si-
 guiò vn año sus pisadas medrosas por aspe-
 ros Montes, y por Selvas incultas. La vltima
 Cueva gimiò à la pesadumbre de aquel feròz
 Toro, en que el Dios de los Mares infundiò
 iras, y avivò furoros; por castigar en Creta la
 culpa de su Principe: que suele el Pueblo pa-
 gar las de los Reyes.

Empezò el Monte à sentir en su falda màs
 ardor , que el que brota la Cumbre del Et-
 na. Cruxian los Arboles con la fuerza del
 fuego: en cada tronco se encendia vn Vesu-
 vio: los verdes ramos producian Strombolos,
 y corriendo la llama , con vistoso artificio,
 hasta la Cima del nuevo Acroceraunio, vol-
 viò

viò este à el Cielo en volantes centellas, los rayos continuos, con que ayrado le vltraja. Aquì, dexando su caverna obscura, el coronado terror de Cleòna: piel, y guedeja brotando resplandores, y respirando llamas por voca, y narices, poblò de rugidos la Region del Ayre, que juzgaron ser truenos aùn las mismas Nubes. Por otra parte el esforzado Hercules, arrojandole encendidas faetas, solo lograba provocar su colera; pues la piel encantada le defendia del impulso violento de sus puntas. Impaciente, à el vèr esto, echò mano à la Clava; (Porra fuè, en suma, con licencia de Vstedes, que desgajò de vn anciano Azebuche, y asì no me admiro de que à tantos matasse) pero aùnque diò con ella tan terribles golpes à el enojado, furioso Leon, que el leño agreste se llegò à encender; no por esso le pudo sugetar, y asì acudiendo, como à remedio vltimo, à la fuerza invencible de sus nerviosos brazos, le diò à la garganta nudos tan estrechos, que alien-to, y vida dexò con vn gemido:

.....*Maximus Nemeæ timor*
Gemuit lacertis pressus Herculeis Leo.

Senec.
in Herc.
furent
Act. 2.
Ver. 20.

Ni faetas, ni golpazos
 Rindieron à este Leon;

Que toda su perdición

Le vino de vnos abrazos.

Aùn no avia el Nemèo vomitado la vida;
 envuelta en vnRio de chifposas llamas, quan-
 do llena la boca de ardientes espumas, y en
 cada colmillo encendièdo vna hoguera, lle-
 gò à el combate el Javalì de Calidonia. Sa-
 liòle à el encuentro con su Clava Alcides, y
 llenandole à golpes todo el cuerpo de luces
 (que no brotaron sus heridas màs sangre)
 entre quejas de truenos, las apagò la Muerte.
 Quedò sin vida el pavor de Èrimanto, y car-
 gandole Hercules sobre los hombros, en que
 se avia de mantener el Cielo, le sacò del Pa-
 lenque, como à vencido, vomitando cente-
 llas, aùn despues de difunto:

Post.
lib. 4.
de Com.
sol.
Metro.
7.

Quòsque pressurus foret altus Orbis,

Setiger spumis humeros notavit.

Matò à el Calidonio, en suma;

Alcides; mas fuè el tan terco,

Que, aùn muerto, llenò de espuma

Los hombros, que el Cielo abruma;

Que era el Javalì vn gran Puerco.

La Cierva Menalia, que con veloz carrera
 defendiò siempre el Oro de sus Aftas (que
 hà muchos años, que las Aftas se doran) no
 pudo en el Mènalo guarecer su vida; por màs,
 que esta noche, haciendo escaramuzas, Ra-

yo con pies, viviente exhalacion, fugitivo.
 Volcan, centella del Bosque, y afrenta luciē-
 te del Planeta màs agil, quiso burlar à el fa-
 tigado Alcides; pues llegando à alcanzarla
 finalmente, se acabaron sus passos, sus llamas,
 y sus luces:

.....*Manali pernix Fera,* *Senec.*

Multo decorum præferens auro caput, *in Herod.*

Deprensa cursu est. *furent.*

La Cierva con cuernos de oro *Act. 2.*

Muera entre olvidos eternos: *Vers.*

Ignorese su tesoro; *18.*

Porque Alchimista el Decoro

No haga oro de los Cuernos.

Llegò en fin el casto,

En que el mentido Robador de Europa *Gonz.*

(Media Luna las armas de su frente, *Solca. 1.*

Y el Sol todo los rayos de su pelo)

pues era su piel vn luciente Uesuvio, travò
 con Hercules el combate reñido, que llama
 grande la pluma de Ausonio:

Octavo domuit magno luctamine Taurum.

Siempre es grande valentia *Auson.*

Tenderle à vn Toro la capa; *in Epi-*

Y màs, si es Manso à porfia; *gram.*

Pues ella, y quanto tenia

Pierde el que mejor escapa.

No durò mucho la comenzada lucha; pues

aunque el Toro fulminaba centellas, y en cada aliento respiraba vn Volcan, dando en tierra con èl, le apagò Alcides el ardor, y la luz; màs à el vèr la Montaña el estrago funesto de tanto noble Morador de sus riscos, encendiendose toda en lucientes enojos, y despidiendo vengadores Rayos, formò excelsa Pyra à los valientes Brutos. Augmentòse la llama con sus frios Cadaveres, y coronando el fuego la soberbia Cumbre, en vez de melancolicos Cypreses, aplicò à el Tumulo aquel Pino triste, que le servia de garzota à el Monte; pero apenas tocaron sus ardientes iras en el verde penacho de la erizada Copa, quando vn gran numero de voladoras hachas, que despidiò de sus greñas incultras, llenò todo el Ayre de crinitos Cometas; lucientes Meteòros, que anunciaron su fin à los festivos Fuegos.

Todos, sin duda, se hicieron admirar: pero en algunos fuè el pasmo no comun; pues à pesar de la necia contradiccion, con que la Agua los quiso deslucir, se vieron màs claros, màs brillantes arder. A ser verdad lo que dixo Plutarcho; que Fuego, y Agua son Muger, y Marido, nunca diò mayor causa para el divorcio el femenil crystalino Elemento, que algunas Noches del Octavario augustos;

pues

Apud
Bisctia-
lã. rom.
2. Ho-
rar. suc-
sessiv.
lib. 5.
cap. 7.

pues yà fuesse de zelos, ò yà de invidia, ò de vno, y otro; pues se volviò tan loca, no pudiendo sufrir la hermosura de la Agua, que solo à el Fuego celebrasse la Tierra, remontando su colera hasta las Nubes por hacer de su vando à la Region del Ayre, se dexò caer de ellas en copiosos Aljofares para extinguir tanta llama luciente; pero fuè intento vano; pues, con pasmo de todos, se avivaba el incendio, mientras màs le opugnaba el furioso diluvio. La llama activa del Monte Chimera con nada se enciende mejor, q̄ con agua: *Ignis Chimerae Montis aqua accendi*. El fuego voraz de los Hephestios Montes con lluvias copiosas se alimenta, y arde: *Aliturque Ignis ille pluvijs*. El Volcan de Nymphèo, en Macedonia, mientras màs llueve, màs se excita, y dura: *In Nymphæo exit è petra flamma, quæ pluvijs accenditur*. La verdad de estos Monstruos corre à quenta de Plinio; pero vâ de ella, ni me admiro, ni dudo; pues se viò en nuestros Fuegos igual milagro. Mas, àunque lloviò mucho algunas Noches, no por esso tuvieron offadia las Nubes para passar de sus oscuros limites; pues siempre el Cielo serenaba sus iras, como dando lugar à las solemnes Fiestas, à el tiempo mismo, q̄ apuntaba la Aurora; dividiendo cortès con KostKa, y Gonzaga, Par

her-

Plinio
lib. 2.
cap. 106

hermoso de Estrellas puras, aùn mejor, que
allà Jupiter con Augusto (sino es solo lison-
ja la de Virgilio) de Noche, y dia el absolu-
to Imperio; y así en obsequio de vno, y
otro Santo se puede su Disticho trovar de
este modo:

Nocte pluit totà, redeunt Spectacula mane:

Divisum Imperium, cum Jove Par id habet.

Aunque lloviò alguna Noche,

siempre fuè el Dia sereno:

Que el Cielo con Luys, y KostKa

Dividiò alegre su Imperio.

DIA
PRI-
MERO
DE
LAS
FIES-
TAS.

Pero, yà es tiempo de seguir nuestro rum-
bo. Bañaban sus luces en el Mar los Astros,
con invidia de Arcas, y de Calisto, dando lu-
gar à que el luciente Apolo trage se el dia ve-
inte, y seis de Enero; quando con timida,
precipitada fuga, cedieron las sombras la Bo-
real campaña à la risa apacible de la candida
Aurora; porq̄ fuesse naciendo, à influxos de
Lucina el dia primero de las sagradas Fiestas:

Interea volucres Pyrois, Eous, & Æthon

Solis equi, quartusq̄ Phlegō, hinnitibus auras

Flammiferis implent, pedibusq̄ repagula pulsāt;

Entre tanto, Hippogryphos impacientes,

Dandole prisa à el Sol; porque los monte,

Los frenos de oro con eburneos dientes,

Tascan Pyrois, Eòo, Ethòn, Phlegonte:

Gold.
lib. 2.
Meta-
morph.

Llamas relinchan , y bufando ardientes,
Encienden con su aliento el Orizonte;
Quebrantando la Carcel su porfia,
Por dâr principio à el deseado Dia.

Entròse este, al fin, por las Puertas de Córdoba, y abriendo à el tiempo mismo las de la Iglesia, quedò dudosa la vista màs aguda, si fuè de ella, ò de el Sol la nueva luz , que inundò à el Ayre de hermosa claridad. El mal reprimido deseo de vèr avia traído à innumerable Pueblo, anticipando las Vigilias sus ojos; por no ser de los vltimos , que lograsen faciarlos en el primor , y gala del Templo magnifico: que à penas dexò verse , quando revueltos Nobles , y Comunes , no tan violentos, y arrebatados corren por las Campañas fertiles de Flandes el Rhin , y la Mosa, si les rompen los Diques, que servian de freno à sus furiosos impetus; como en tropel confuso, sin orden, sin reparo, se entraron todos à anegar el gran Templo. Nada veian; por querer verlo todo. Ueltos à todas partes, no sabian los ojos, que hacerse, si pararse en vnos, ò irse à otros primores; y mientras deliberan, sin decidir, todo lo miran; màs nada ven. El ageno lugar le parecia à qualquiera el mejor , y assi, con acorde consentimiento , se iban mudando, à pesar del bullicio; parecié-

do el Concurso vn Mar alborotado, que à cada ola se movia todo. Creció con el Dia la Gente, y la bulla, y estrechando la nueva à la que antes estaba, fuè imposible à vna, y otra el poderse sentar: cõ que los màs aguantaron en pie el dilatado tiempo, que durò la funcion.

Corriò esta à cargo del primero en todo, y à nadie segundo en el amor, y afecto à su siempre estimada Religion de la Compañia de JESVS, con quien se precia de tener Hermandad; el Ilustrissimo Señor Don Marcelino Siuri, Obispo de Cordoba: y à dixe cõ esto, que fuè grande la Fiesta; pues à su Piedad; aunque humilde, magnifica, como sus mismas Obras lo divulgan, nada pequeño, nada escaso le agrada. Aunque avia su Ilustrissima deseado cantar la Missa, para mayor obsequio; vna indisposicion le privò de este gusto, y así cediò el Altar à su Sobrino el Señor Don Joseph Siuri, digno Canonigo de esta Iglesia insigne, la que empeñada en colmar de favores, que siendo suyos, siempre son grandes, à el Colegio de la Compañia, hizo, que este lograse la fortuna de ver en las cinco de sus ocho Fiestas ocupado el Altar, asistidas las Aras de Sabios, piadosos, illustres Prebendados: que tales son todos los de su gran

Ca-

Cabildo. Superiores instancias precissaron à el Pulpito à el M. R.P.M. Gaspar Diaz, quié cerrò con la llave dorada de Funciones tan celebres, como estas, su Reçtorado del Colegio de Cordoba, digno, sin duda, de que su fama se eternice en los bronce; por aver emprendido vna Obra tan grande; y màs, por concluir la tan felizmente; pero, à mi ver, no menos plausible por la dulce, facunda suavidad de su Sagrada Panegyrica Oracion, en que sus labios, distilando la Miel, que sabe labrar, artificiosa Aveja, yà de flores Divinas, yà de letras Humanas, le quitaron à Nestor la gracia, y la gloria, y assi en su elogio dirè con Lucano (que es bien, que celebre vn Cordobès à otro; pues và de essa suerte de diestro à diestro) lo que èl dixo en aplauso de Calpurnio:

Dulcia seu mavis, liquidò que fluentia cursu

Verba, nec incluso, sed aperto pingere flore;

Inclyta Nestorei cedit tibi gratia mellis.

Lucan.
ad Cal-
purn.
Pison.
Vers. 62

La celebre Música de esta Santa Iglesia asistió numerosa todos los dias, llenando el Ayre de suaves dulzuras, con muchas nuevas, è ingeniosas Cantadas, que aviendo sido veinte, y quatro por todas; si todas se estampassen, aùn mereciendolo, serìa largo assunto, y hacer esta, impressión de Villancicos:

dejolas, pues, persuadido del todo à que su Author no quedarà enojado; que hà muchos dias, que ando con èl, y nada ay reservado entre los dos. Quanto durò la Miſſa en el Altar, se pudo el bullicio, àunque mal, reprimir; màs luego, que viò concludida la Fieſta, volvió el Mar de la Gente à levantarse en olas; firviendo su aliento de calientes rafagas, y de vracàn, que alteraba sus iras, el rumor vago de sus voces confusas. Las quatro Puertas, que tiene el gran Templo, àunque en todo este dia no se cerraron, no fueron bastantes para dár defahogo à las continuadas avenidas del Concurſo, que siempre vario, àunque siempre el mismo; pues se iba mudando, sin disminuirse, durò hasta que yà bien entrada la Noche, la razon, y la fuerza le hizo ausentarse;

SE Gñ-
DO
DIA
DE
LAS
FIES-
TAS.

Virg.
lib. 12.
Aneid.
Vers.
113.

Postera vix summos spargebat lumine Montes

Orta dies, cum primum alto se gurgite tollunt

Solis equi, lucemque elatis naribus efflant.

Apenas se asomò el Dia siguiente,

Doràdo de los Montes la alta cumbre;

Por las Ventanas del rosado Oriente;

Quàdo (por gusto, màs, q̄ por costùbre,)

Los Cavallos del Sol la erguida frente

(Uoca, y natices respirando lumbre)

Levantaron del Pielago profundo,

Para vestir de resplandor à el Mundo.

Y bien tenia necesidad Apolo de todo el golpe de sus hermosos rayos para atener con lo que diò à el gran Templo la Magestad del Ilustrissimo Cabildo: quien, con aquella magnificencia heroyca, que en todas sus Fuciones acostumbra, aumentando à el Colegio de la Compañia nuevos motivos de rendirle mil gracias, tomò à su cargo la segunda Fiesta. Tuvo el Altar, por hacerla mas celebre, el Señor Doctor Don Francisco Bañuelos, y Paez, Maestrescuela, Dignidad, y Canonigo; reservandose el Pulpito para el Demosthenes de nuestro siglo, el Señor Doctor Don Juan Gomez Bravo, Canonigo Magistral de esta Santa Iglesia, cuya eloquente sabiduria, siempre sublime, siempre elevada, pareció, que este dia se excedió à sí propia; pues creció tanto en su lengua facunda un breve Oraculo del Profeta Rey, que en él oimos, con summa admiracion, quâto oportuno se podia decir; aùn siendo todo tan digno de estimar, que nunca se acuerda la Magestad Romana, de que vbiessè expressado su elegante Oratoria cosa màs noble, màs discreta, ni màs erudita: y así ingenuamente le dirè con Claudiano, lo que este dixo por li-

sonja à Theodoro:

.....*Oracula Regis*

L 3

Flo-

*Claudio
de Conso
Mallij
Theudo*

*Eloquio crevere tuo, nec dignius unquam
Maestas meminit se se Romana loquutam.*

Conclayóse la Fiesta: pero aùn hoy dura, y durara su Fama, sin que pueda el olvido sepultar su memoria.

Postera depulerant Auroræ lumina Noctem.

DIA
TER-
CERO
DE
LAS
FIES-
TAS.
Ovid.
lib. 7.
Metam.

La siguiente Aurora avia
Con pinceles de luz pura
Borrado la Noche obscura,
Y pintado el claro Dia:
Quando el Congreso respetable, è Ilustre de los Señores Capellanes Reales, continuando las honras, y favores, que siempre le hà debido la rendida atencion de este Colegio, con Magestuoso aparato, vino à rendir los terceros Cultos à los dos Jovenes màs gloriosos. Cantò la Missa en funcion tan solemne el Señor Capellan Don Antonio de Luque, y predicò vn Tercero, sin segundo en el Arte de la Rethorica màs sublime; que tal, à Juicio de todos, es el Reverendissimo Padre Jubilado Fray Nicolàs Ruyz, Difinidor en su Convvento de Madre de Dios, extra muros de esta Ciudad. Su elegancia, discrecion, agudeza: su claridad, su viveza rara fueran dulce fatiga de màs noble Pluma, y à que gustosa se ofreciera la mia, à permitirlo este breve Compendio, y assi solamente dirè con Ho-

racio, que fuè su Eloquencia vn Rio caudaloso, à quien lo acelerado de su liquido curso no le quitò lo puro, y crystalino:

Uebemens, & liquidus, puròque simillimus amni Horat. lib. 2.

Fundet opes, Latiumque beabit diuite lingua. Epist. Epi. 2. ad Julianum Flo-

Paladeado el gusto de los Oyentes con Panegyricos tan elegãtes, y quedãdo Oradores, no menos insignes, el deseo de oirlos acusaba las noches de que tardasen tanto en rendirse à las luces.

Postera sydereos Aurora fugaverat ignes.

Uertiendo lagrimas bellas

Apagò la Alva siguiete

El fuego resplandeciente,

En que se arden las Estrellas:

Y restituyendole à el Orbe el Dia, que le avia robado la atezada sombra, se dexò ver, de pocas igualada; pero excedida de ninguna, la piadosa grandeza de animo del Señor Don Francisco Bastardo de Cisneros, Superintendente General, y Corregidor de esta nobilissima Ciudad, que en su gobierno se confieffa feliz; pues funda su riqueza en su desinterès, y cifra en su vigilancia su quietud. No pudo su afecto à la Compañia, de que en todas fortunas, hà dado tantas muestras, dexar de asistirla en funcion tan propria, àun màs allà de la gran confianza, en que

DIA
QVARTO
DE
LAS
FIESTAS.

Ovid. lib. 15. Metam.

la avian puesto sus continuos favores ; pues sus demonstraciones finas en este lance passaron la esfera de lo creible, haciendo dudarse, àun à el tiempo de verse. Fuè, pues, su Fiesta, en numero, la quarta, y vbiera sido, en grãdeza, la vnica, à no averle tirado de la rienda à su Piedad generosa, y magnifica. Dixo la Missa el Señor Don Christoval de Figueroa, Racionero de esta Ilustrissima Cathedral, y à influxos de vn precepto, tan superior, que ni la Amistad, ni la Polytica pudieron resistir, se encargò del Sagrado Panegyrico el M. R. P. Diego Vazquez, Maestro de Prima en este Colegio, quien llenando de respetosa Magestad el Pulpito:

Lucan.
ad Cal-
pur.
Pison.
Vers.
81.

*Qualis iò Superi, qualis nitor oris amœnis
Vocibus ? Hinc solido fulgore micantia verba
Implevère locos: hinc exornata figuris
Advolat, ex cussò velox sententia torno.*

La singular de su felicissimo Ingenio, profunda Erudicion, agudeza en el discurrir, y siempre con agradable novedad; su Oracion misma, dada à publica luz, lo està declarando, como testigo fiel. Ojalà, que con todas susdassen las Prensas, para q̄ de essa suerte quedassen seguras del olvido, que todo lo tyranniza, y sin nota de hyperboles sus alabanzas.

Postera Phœbe à lustrabat lampade terras,

Humentemque Aurora Polo dimoverat umbrã.

De vn clarissimo dia Precursora,

Trayendo à el Sol Infante de la mano,

Medio dormida, la siguiente Aurora

Dexò el purpureo Camarìn, temprano:

Cõ la Antorcha de Apolo el Cãpo dora,

Y à las tinieblas humedas, que en vano

Intentan resistir sus luces bellas,

Arroja del Pays de las Estrellas.

Tomò por suyo este quinto Dia lo màs noble, lo màs lucido, lo mejor de Cordoba; pues la flor de ella en todos los Estados cõpone el gran Cuerpo, y Celestial Colosso (que intenta escalar, sin presumpcion, el Cielo) de la Congregacion Venerable, è illustre, que con el titulo de la BVENA MVERTE, para lograrla, se encomienda, y sirve à MARIA Santissima en sus Dolores; passando oy de diez, y seis mil las Personas, que en ella se alistã por Esclavos, y Esclavas de la Madre affligida, y Dolorosa Reyna: O augmente el Cielo su Esclavitud augusta! En tan solemne Fiesta cantò la Missa el Señor D. Francisco de Loaysa, y Castro, dignissimo Canonigo, y noble parte de este gran Cabildo, favoreciendo el Pulpito el Rmo. P. M. D. Martin Sanchez, lucidissimo Rayo del Sol del

DIA

QVIN

TO DE

LAS

FIES

TAS

Virg.

lib. 4.

Eneida

Vers. 69

Oriente; Aguila, que se engolfa en sus resplandores; Aveja, que liba las melifluas luces del gran Basilio, su Patriarcha insigne; Ex-Provincial de esta muy Religiosa Provincia. Su Fama, àunque mucha, siempre se queda corta, si con sus grandes meritos se compàra: su talento, nacido para el Pulpito, àun des-de aquellos primeros años, que con gusto de todos se diò à su Exercicio, se grangedò el aplauso sobre antiguos Maestros:

*Claud.
in Conf.
Mallij
Theod.
Vers.
18.*

.....*Prima que senes cessere iuvente:*

Iam tum canities animi, iam dulce loquendi

Podus, & attonitas sermo, qui duceret aures.

Por eso àunque su Panegyrico sublime tuvo tanto, que oír, y que admirar, à Oyente ninguno le causò admiracion: potq̄ en este Pericles solo fuera admirable el no ser admirable, como siempre.

Pòstera lux radijs totum patefecerat Orbem.

*DIA
SEXTO
DE
LAS
FIESTAS.
Ovil.
lib. 9.
Metam.*

De la Noche tenebrosa

Rompiò la vaga cortina

La siguiente luz hermosa,

Bañando en Nacar, y Rosa

Desde el Ualle à la Colina.

Y descubriendo con sus rayos la Tierra, que à su pesar avia estado oculta con el obscuro velo de la sombra opaca; se pudo, sin estorvo, reconocer la bizzarria, el punto, la piedad del

del insigne Colegio de la Assumpcion ; Taller dichoso, y Turquesa feliz , de donde labrada con Uirtud, y Ciencia la Juventud màs Noble de Andalucia, sale à ser ornamento de toda España: Augustissimo Seminario , en q̄ à el amparo de la Reyna del Cielo , à la proteccion del Uicario de Christo, y à el cuydado de la Compañia de JESUS , se crian los Jovenes del Betico Pays en Modestia, en Sabiduria, en Vrbanidad para llenar con sus luces despues los Colegios Mayores , de sugetos Doctos: de sabios, virtuosos Prebendados, los Cabildos: de eminentes Ministros , los Consejos: y las Iglesias, de excelentes Prelados. A cargo, pues, de Comunidad tan respetable corriò la Sexta de las Funciones celebres, en que atendiendo à su Colegio illustre, se ofreciò gustoso à cantar la Missa el Señor Don Francisco Diaz Deza, Racionero de esta Santa Iglesia Cathedral; derramando en el Pulpito lucidissima Miel, y dulcissima luz el R. mo. P. Lector Jubilado Fr. Joseph Monroy, Orador, àunque *Minimo* , de los Maximos, y Corrector de este su Religiosissimo Convento. Pasmò de todos fuè su Panegyrico, pues juntando mejor, que los Lacedemonios, lo eficaz , y concisso de los discursos, venciò en la fuerza de su facundia à Vlises,

à el Hijo de Atrèo en su agudeza breve, sien-
do cada vivissima palabra vna sutil cadena, cõ
que à quantos le oian, los hizo prisioneros
de su dulzura:

Lucan.
ad Calp.
Pis. V.
59.

*Seu iuvat adstrictas in nodum cogere voces;
Et dare subtili vivacia verba catena,
Vim Laertiadae, brevitatem vincis Atridae.*

Aùn oy perseveran las gustosas especies;
que imprimiò en los oidos su Eloquencia ad-
mirable. O nunca se mezclàran con las lugu-
bres de avernos yà solo quedado su nombre!

DIA
SEP-
TIMO
DE
LAS
FIES-
TAS.
Statius
lib. 3.
Theb.

*Septima iam nitidum terris Aurora, Deisque
Purpureo vehit ore diem.*

Yà la septima Aurora, diestro Apeles,
En la tabla del Cielo tersa, y lisa
Pintaba con Jazmines, y claveles
Del Dia Infante la primera risa:
Quãdo à el mojar de nuevo los pinceles
En su purpurea voca, dexò aprisa
La Copia, y con ponerse à la Ventana;
Mostro el Original de la Mañana.

Esta, sin duda, fuè tan celebre en Cordoba;
que apenas tuvieron semejante las Fiestas.
Mostrose el Dia tan sereno, y tan claro, que
yà en su rostro pronosticaba el gusto, y vien-
dole bueno, apacible, y propicio, le entrò en
Cassa este Maximo Colegio; para aplau-
dir sus dos Astros gloriosos. Aùnque el

Altar corriò de su quènta , cantando la Mif-
 fa los tres Padres Maestros de Theologia
 Scholastica, buscò para el Pulpito agena fa-
 cundia; que los aplausos fuenan mal en la
 propria. Acudiò à la Sagrada Religion de
 Predicadores ; màs como pudiera acudir à
 otra parte, si pretendia su mayor lustre , y el
 desempeño de funciõ tan celebre, en la linea,
 en que nadie la compite ? Aceptò el Panegy-
 rico el R.^{mo}. P. M. Fr. Thomàs Tenllado, Prior
 dignissimo en su Convento de San Pablo el
 Real, Insigne Athenas de esta Ciudad feliz.
 Su ingenio, su sabiduria, su agudeza, su eru-
 dicion, su talento, su gracia resplandecen oy,
 à pesar de la invidia, como entre las Estre-
 llas la plateada Luna , y entre los Astros el
 que de el Cesar brota:

... *Micat inter omnes*

Julium Sydus , velut inter ignes

Luna minores.

Horat.

lib. 1.

Carm.

Od. 12.

Subiò à el Pulpito ; màs antes de empezar,
 yà sus aplausos se llegaban à oir , y mientras
 callan, el mismo estàr en pie , sugetando à
 aquel Monstruo , que à tantos derrivò , era
 pronostico de su nada comun, y en todo sin-
 gularissima Eloquencia; pero apenas abriò la
 facunda voca, dexando correr Celestiales pa-
 labras, quando juràran todos los que le oian,

fer màs, que humana su elegante dulzura:

Ovid. *Dūque silēt, astat: status est, vultusque Diserti,*
lib. 2. de *Spenque docens doctæ vocis amicus habet.*
Pont. *Mox, vbi pulsa mora est, atque os Cælesti solutū,*
Eleog. 5. *Hoc Superos iures more solère loqui.*

Concluyo finalmente con vn elegio, à mi vèr, el màs grande, y es que oyendo este Maximo Colegio, donde tienen las Ciencias su feliz Theatro, tan dulce, tan docto, tan sutil Panegyrico, se inundò en pasmos, y se anegò en assombros:

Claud. *..... Ipsa hæc amplissima sedes*
de Conf. *Orantem stupuit.*

Mal. Quizà avrà alguno, que note mi Pluma de
Theod. aduladora, ò apasionada; màs como esto en mi no sea lisonja, importará muy poco, que lo parezca.

Postera nocturnos Aurora removerat ignes,
Solque pruinosas radijs siccaverat herbas.

DIA Las hachas, q̄ encendió el Globo estrellado

OCTA- Para no errar su lobrego camino;

VO, Y Dexando la Alva su purpereo Estrado,

VLTII- Apagaba con ilanto cristalino:

MODE Sus lagrimas cogia el verde Prado,

LAS Y viendolas el Sol, sediento, ò fino,

FIES- Vistiendo el Ayre de arrebol, y gualda,

TAS. Bebiò perlas en copas de Esmeralda.

Ovid. Llegò, en fin, la Corona de tan solemnes

lib. 4.

Metam.

Fiestas, y quien pudiera coronar tales Dias, fino la augusta Magestad de Cordoba? A su amparo, à su sombra, à su patrocinio se fundò, se hà augmentado, y vive este Colegio, à quien mirando siempre, como muy suyo, hà dado àùn màs Acuerdos para hacerle favores, que ay ojas en sus Libros Capitulares, y assi no es mucho, que en la ocasion presente continuasse su proteccion sublime, con la grandeza, que tiene por costumbre. Don Pedro Fernandez de Cañete, y Alfaro, Capellan perpetuo de este Senado augusto, y Beneficiado de los Santos Nicolàs, y Eulogio, ofreciò en el Altar el mayor Sacrificio, siendo en el Pulpito noble desempeño, no menos de tan inclyta Funcion, que de la bien fundada esperanza comun, vn *Menor*, cuya maxima habilidad le mereciò el titulo de Predicador del Rey, pasmando con ella la Corte de Madrid. No tendrà por hyperbole este elogio quien conociere el Ingenio profundo del Rmo. P. Lector Jubilado Fr. Andres Triguillos, Religioso del Orden Seraphico en su Real Convento de San Pedro; Oficina Sagrada de Varones insignes, assi en doctrina, como en virtudes, y ornamento no leve de esta Ciudad Noble. La afluencia admirable, la copiosa elegancia, la impetuosa, pero
dul-

dulce, facundia de este Orador, invidia de la Grecia, pareció à aquella, que la Romana Lyra celebra en Pindaro, por timbre de sus glorias:

Horat.
lib. 4.
Carm.
Oda, 2,

Monte decurrens velut amnis, imbres,
Quem super notas aluere ripas,
Fervet, immensùsque ruit profundo
Pindarus ore.

Hasta aqui, con los toscos pinceles de mi mal limado language; he pretendido, no, formar vn Retrato, q̄ no llega à tanto mi atrevimiento, si, dàr à luz vn Bosquejo, aunque rudo, del Octavario màs plausible, y magnifico, que viò jamàs el Cordobès Emporio. Solamente en lo nada comun, y que màs llegaba à sobresalir, se hà empleado la fatiga del Pincel; porque si todo se vbiera de pintar, aun mereciendolo su exquisito primor; fuera, sin duda, empresa menos ardua, reducir à vna Nuez toda la Iliada, vn Navio à la sôbra de vna Aveja; Coche, y Cavallos à là de vna Mosca; y de vna Zereza à el pequenito hueso, los quince pares de pulidos Dados, que afirma aver visto Hadriano Junio; pues de tales portetos nos asegura Plinio: pero aqui era imposible dibujarlo todo. Baste decir, para formar idea de lo que se explica, y de lo q̄ se calla, que para vestir à el Colegio de la

Plin.
lib. 7.
cap. 21.

Junius
Hadria.
lib. 1.
cap. 7.
Ani-
madv.

Compañia, se desnudò la gran Ciudad de Cordoba de todo el primor, y riqueza, en que abunda; pues con afecto, à penas creible (cuya memoria vivirà eternamente para vna estimacion inalterable) como si fuessen proprias estas Funciones de cada vno de los Cordobeses illustres, todos, y cada vno solicitaron su mayor lucimiento: hasta vsar la fineza de estrenar vestidos, con que muchos sujetos significaron, tener el gusto del Colegio por proprio; pues yà se sabe, q̄ esta demòstracion es indice de alegria, y de placer; que àun por esso Laodameia en su ausencia triste, por màs, que la instaban las Phylaceides, no quiso estrenar vestiduras Reales:

Ipsa novas vestes, dura Vir arma ferat ?

Nunca la tristeza mia

· Nueva gala hà consentido;

Porque el estrenar vestido,

Siempre es señal de alegria.

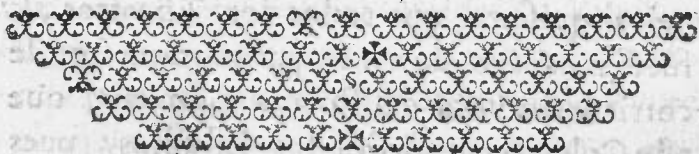
Pero cesse la Pluma en esta materia; pues otras màs dignas, y gustosas la aguardan.

Ovid.

Epist.

Laodameia

Protesila.



TRATADO
SEGUNDO
DEL

POEMA COMICO:

FIESTA, QUE EL MAXIMO CORDO-
BES COLEGIO DE LA COMPAÑIA
DE JESUS, CELEBRANDO LA GLORIO-
SA CANONIZACION

DE SAN

LUIS GONZAGA,

Y

SAN ESTANISLAO

K O S T K A,

PERMITIO A LOS ESTUDIANTES DE SVS
ESCUELAS.



O es mi animo aora mojar la Plu-
ma en las molidas luces, que fir-
vieron de tinta, para impugnar
las Comedias profanas, à el Lau-
reado honor de los Salentinos;

*Jacob.
Pigna-
telli.
tom. 8.
Consul.
tat. 153*

màs si quisiera, que todos los Theatros, si
fuesßen capaces de vn empacho modesto, se
cotriessen à vista del Poema Comico, que
este Colegio permitiò à sus Estudios; pues
siendo yn incentivo para la Virtud, vna Es-
puc-

puela para obrar bien, vn destierro de la torpeza vil, y vna Escuela de toda honestidad, està condenando su gran dissolucion. Las Festivas Comedias, y Poeticas Fabulas, dice, figuiendo à el Sabio Stagyrita, el Sol, que alumbra las Escuelas todas, se inventaron principalmente para atraer con ellas à los Mortales à el dichoso exercicio de las Uirtudes, y para arredrarlos de los Vicios torpes:

Poeticæ fabulæ idcirco inventæ sunt; quia (quem- D. Tho: admodum ait Aristoteles in Poeticis) consilium in Epist. illorum erat, vt Mortales adducerent ad Virtutis ad Tim. adeptionem, ac vitij fugam. Por esso Euripides, cap. 4. lect. 1.

preguntandole vn dia, qual fuesse en el Poeta la mayor gloria, qual la prenda màs digna de alabanza? Respondiò à Eschylo de esta manera. El elogio mayor, que el Numen Poetico puede conseguir, es que sus Uersos reformen la Ciudad, aficionando à todos à la Virtud, y mejorando su mal proceder. Si id efficiat, vt homines fiant eius lectione in Civitatibus meliores. Este, en sentir de San Basilio

el grande, fuè el intento de Hesiodo, quando propuso en Uerso el Alcides de Prodicò; exhortar à los hombres con tan glorioso exemplo à seguir, àunque arduo, de la Virtud el rumbo: *Vt omnes ad Virtutem excitaret, auctorque esset, vt viri boni evaderent, neque laboribus*

Eurip. apud Aristophan. in Ranis.

D. Basil. citat. à Claudio Clem. lib. 1. cap. 5. sect. 1.

bus defatigati, ante metam deficerent.

El Lyrico, en su Arte, reduce à tres ordenes diferentes quantos aspiran del Parnaso à la Cumbre; porque vnos se contentan con divertir: otros, no atienden à màs, que à enseñar: los otros, juntando dulzura, y rigor, mezclan con la enseñanza el gustoso placer. Los primeros, no pueden ser màs malos. Los segundos, pudieran ser màs buenos. Los vltimos, son los mejores de todos:

*Horat.
in Arte
Poetic.*

Aut prodesse volunt, aut delectare Poetæ;

Aut simul, & iucunda, & idonea dicere vitæ.

El Poeta, que aspira à ser portento,

De vtil, y deleytable haga vn Còjuntò;

Ni solo el divertir sea su intento;

Ni solo el enseñar sea su asunto;

Que lo vno es esparcir ojas à el viento;

Y lo otro es no saber dâr en el punto;

Y assi para evitar escollo tanto,

Mezcle doctrina, y diversion su Canto.

Por esso concluye el docto Venusino, que sola esta vnion de dulce, y provechoso levanta de punto incomparablemente los sonoros efectos del Poetico Numen, coronando à las Obras, y à sus Authores con fama immortal, Laurel immarcesible:

*Horat.
En Art.
Poetic.*

Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci,

Lectorem delectando, paritèr que monendo.

Quien

Quien se intenta coronar
 Por Poeta; hà de advertir,
 Que hace poco en divertir;
 Sino passa à aprovechar.
 Instruir, y deleytar
 Sus dos Polos deben sèr;
 Pues no llega à merecer
 Del Pindo el supremo honor,
 Quien defrauda à su Lector
 Del Provecho, ò de el Placer.

En este supuesto, que no admite duda, yà
 veo à Apolo texerle la Corona à Don Fran-
 cisco Isidoro de Molina, floridissimo Inge-
 nio de Cordoba, su Patria, para premiarle su
 Comico Poema. *Suyo* dixè, y con esto di yà
 à entender, que tiene tanto, que admirar, y
 aplaudir, que àun el mismo Phebo, que le
 prestò su luz para escribir vn Astro en cada
 yoz, quizà no le hiciera con màs suavidad.

Nam quis ab Aonio largius amne bibit?

Cuius Pimpleo Lyra clarior exit ab antro?

Quem plus Pierio de grege Phæbus amat?

Porque, quien ay en España,

Que beba màs, ni mejor

Del Poetico licor,

Que à la Aonia fertil baña?

Què Lyra oyò la Montaña

Del Pimpla, màs dulce, y pura?

Martia

lib. 12.

Epigrã.

11. ad

Par-

then.

Ni quien à Phebo le apurá,
 Màs, que este Numen, los rayos?
 Hablen los tibios desmayos
 Del que igualarle procura.

Este Genio sublime, cuydadoso desvelo de las Pierides, delicias de Apolo, recreo de sus luces, y empleo de sus dulcissimas agitaciones:

.....Magna sororum

Aonidum cura, & dignus Apolline Uates:

Siliut

Ital.

Apud.

Nomes-

seium

in Par-

nas.

Sacò à las Escuelas de la Compañia, à cuyos pechos se criò su Musa, del empeño preciso, en que se contemplaban; pues viendo yà publica la inaccesible Gloria de el Estudiante Jesuita San Luys, su Angelico, soberano Protector; por ambos titulos les pareciò tener especial derecho à el obsequio comun de tan inclyto Alumno, y Tutelar. Vno, y otro motivo avivaba el deseo de los Estudios para solicitar su desempeño, y le hallaron tan grande en el Poema Comico, que quizà no viò Cordoba màs lucido Acto.

Formose para èl vn capacissimo, hermoso Salon de ciento, y ocho pies de longitud, veinte, y siete de anchura, correspondiendo su elevacion à entrambas, con noble, y magestuosa symetria. De este gran Cuerpo se tomò lo preciso para el desahogo del Vestua-

rio,

rio, avanzandose desde el Foro, defendidos los costados con el Muro, vn Tablado eminente, y nada estrecho. Tuvo la Musica su Longèo, ò Thymele, donde, sin embarazo, pudiessen gozarse sus consonancias melifluas, y acordes; pues aùn la *Minima* de sus cadencias dulces sintiera el buen gusto, que se perdiessè: tal fuè de todas la suave harmonia, yà en el Poema, yà en la Metrica Justa, que pudiera encantar aùn à el Aspid màs sordo; Obra, à el fin del dulcissimo Genio, habilidad, y destreza rara de Don Augustin de Contreras, famoso Maestro de la Insigne Capilla, que tiene esta Santa Iglesia Cathedral, y en quien se conserva, con pàsimo comun, aquel inimitable gusto en componer de su Maestro, el celebre Duròn. Todo el sitio espacioso, que ocupaba el Tablado, se vistiò de Damascos, y Terciopelos, bañando de alto à baxo las Paredes con texidas purpuras Carmesies. Lo demàs del Salon, aùnq̃ tan grande, se cubriò de finissimos Paños de Corte, en que no solo se atendìò à la hermosura: sino tambien à la conveniencia, templando el ceño de la Estacion elada. Pendian à trechos, lucientes Cornucopias para suplir los defectos del Dia. En fin, todo el Theatro respiraba Magestad, è infundia respeto.

Avian los màs inteligentes votos, despues de reiterados escrutinios, escogido en las Clases de estos Nobles Estudios la màs apta, y dispierta Juventud, y añadiendo vna atenta continua instruccion à su talento, y gracia natural, saliò cada vno tan diestro en su Papel, que solo à si mismo se pudo competir. Para evitar el confusso desorden, que podia causar la multitud de Oyentes, se discurriò repartir en tres tardes todo el Concurso, que pretendia vnirse, y à este fin, de las ocho de las Fiestas se eligieron, causando à las demàs invidia, segunda, quarta, y sexta interpoladas; porque asì fuesse la Funcion màs comoda: Dedicaronse à el siempre Ilustrissimo Cleto las gustosas Primicias de tan lucido Acto: rindiòse despues este obsequioso culto à el Venerable Estado Religioso, y llegò à el Secular numeroso Partido (en quien lo noble es igual à lo grande; porque en èl lo màs grande es ser tan noble) la debida atencion de este Colegio insigne, convidandole à honrar con su presencia illustre, en la vltima tarde, su Theatro celebre; pero el mismo deseo, que todos tenian de vèr lo que tanto aplaudia la Fama, dilatò el logro de sus ansias curiosas.

Tan singular, tan rara, tan vista nunca
fue

fuè la alabanza, que el Comico Poema se mereció de los Oyentes todos en vno, y otro precedente Concurso, que yà se hablaba de èl, como de vn milagro, faltandole voces àùn à el màs expedito para expressar la Idea de su gran concepto. El oír este aplauso vniversal à vnos Sugetos de tanta distincion, avivò de tal fuerte los anhelos de ver en vna innumerable Multitud, que passaron sus ansias à vn gracioso Motin: pùes queriendo en las Puertas reprimir su avenida, por reservar asiento, y franquear la entrada à muchos Sugetos de superior Esfera; viendo, que era imposible de otra forma, se cerraron à costa de fatiga summa: pero este remedio ocasionò màs daño; porque irritado el rabioso deseo con verse, à pesar suyo, tan reprimido, creció vnanimemente en todos la excitada apetencia de lograr tanto gusto, y sin que el miedo, que causa el Poder, ni el respeto, à que obliga la Autoridad, bastassen, àùn reynando en su corazon, à contener el impetu de la Multitud; venciendo las Puertas, y quebrando sus quicios, inundò el Theatro, y àùn el Colegio:

Sic ego torrentem, quàm nil obstabat eunti,

Lenius, & modico strepitu decurrere vidi:

At, quacumq̃ trabes, obstructaque saxa iacebãt,

Spumeus, & fervens, & ab obice saevior ibat.

Ovid.

lib. 3^a

Metam.

murph.

No tan furioso el rapido Torrente
 Precipita con colera arrogante
 La antes serena, liquida corriente,
 Quando halla algun obstaculo delante;
 Como aqui la avenida de la Gente,
 Creciendo mas sus olas cada instante,
 Ariete soberbio, à golpes quatro,
 Rompiò el estorvo, y anegó el Theatro.

No fuè poco prodigio, que entrando todos con tropel tan confusso, cayendo vnos, y atropellandose otros, nadie sacasse ni el daño màs ligero; sin duda los Santos quisieron premiar el anhelo piadoso, conque ansiaban ver aquella memoria de su excelsa Virtud. Con gustosissima estimacion miraba el Colegio tan alegre Motin; pues de el inferia su singular modestia, que à lo menos, no era muy pessada, Funcion, que el verla, tanto le pretendia; porque vn mal rato nadie le busca con tanta fatiga, ni tan grãde zozobra. Solo sètia su mucha Vrbanidad el no poderlos à todos complacer; porque lleno el Theatro de bulla, y confusion, ni quedaba lugar para el gusto comun, ni alguno le hacia, queriendose ir: que como à cada vno le costò tanto la entrada, y el sitio, juzgaba tener màs derecho, que el otro, para quedarle à gozar del Festejo, y asi, sièdo imposible executarle,

ninguno le viò, por querer todos verle.

Esta experiencia sirviò de Noche, que mostrò el rumbo, que debia seguirse para evitar otro nuevo ruido en la precissa repetition de este obsequio, y fuè, recatar de la comun noticia la tarde, que por papeles, se señalaba, para que le aceptasse la Nobleza de Cordoba, à quien tuvo el Colegio la fortuna de agradar tanto con el feliz Poema, que era vna voz en tan diversos labios, no aver visto, ni oido por el termino, cosa, q̄ vniesse en grado tan heroyco los dos extremos de doctrina, y de gusto. Pero aùn cõ màs hyperbole lo aplaudieron los ojos, que las voces de todos tres Auditorios illustres; pues no uvo entereza tan insensible, ni corazon de tan duro Diamante, que no se liquidasse en dulces lagrimas à el ver tan à el vivo, y con tanta ternura, expressada la Vida, la Muerte, y la Gloria de aquellos dos Jovenes, cuya Virtud eximia està siempre acusando nuestra tibieza. En pocas Misiones llegarà à suceder, que la mocion, y llanto sea tan comun; saliendo algunos tan heridos de alli con vn rayo benigno de la luz Celestial, que à el atribuyen su total conversion. Por esto (yà conozco, què fuè hyperbole) dixeron Personas de superior Character, que en vez de los Sermo-

nes; àun siendo tantas sus doctrinales luces,
podia el Pœma, sin rubor, repetirle. Lo que
no admite duda es, que debiò à los Santos el
Author de esta Obra especialissimas influen-
cias; como à èl los Santos perpetuar su Fama,
pudiendo decirles su Comica Thalia:

Virg.
lib. 9.
Aneid.
Vers-
447.

Fortunati ambo, si quid mea carmina possunt;

Nulla dies unquam memori vos eximet ævo.

Geminis de la Iglesia soberano,

Luys, y Kostka, à quiè supo el Amor fino;

Con Occaso feliz, àun que temprano,

Trasladar à el Zodiaco Divino:

Mientras sus copos de oro el Sol vñano

Embeba en el Celeste Vellocino,

Vuestro Nombre oyràn Climas diversos;

Si pueden algo mis humildes Versos.

Pero, pues, en si mismo tiene seguro este
Poema su mayor elogio; razon es, que de-
ja das las digresiones, se ofrezca à el buen
gusto plato tan dulce, conque el Aplicado
podrà instruirse, el Distruido, contenerse, y
el Ocioso (sin culpa) recrearse.

Quien de Apolo en el Palacio

Busca deleyte, sin vicio,

Hallarà en su frontispicio

LOS DOS JOVENES DE IGNACIO;

LOS DOS

LOS DOS JOVENES DE IGNACIO

POEMA COMICO,

QUE EN LAS SOLEMNES FIESTAS, CON-
QUE EL COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE
JESVS, DE LA CIUDAD DE CORDOBA,
CELEBRO LA CANONIZACION DE SUS
AMADOS JESVITAS
SANLVIS GONZAGA,
Y SAN ESTANISLAO KOSTKA,
REPRESENTARON LOS ESTUDIANTES
DE SUS ESCUELAS.

PERSONAS.

<i>La Religion.</i>	<i>San Estanislao Kostka.</i>	<i>Madama Flor.</i>
<i>El Demonio.</i>	<i>San Luis Gonzaga.</i>	<i>Laura Graciosa.</i>
<i>Angel Primero.</i>	<i>D. Pablo Kostka.</i>	<i>Roberto Gracioso.</i>
<i>Angel Segundo.</i>	<i>Don Rodulfo Gonzaga.</i>	<i>Fernin Gracioso.</i>
<i>Santa Barbara.</i>	<i>El Duque de Mantua.</i>	

ACTO PRIMERO.

*Tocan cajas de guerra, y dicen dentro ; arma , arma , guerras
y sale la Religion armada toda de armas blancas, y en el pecho,
el Jesus de oro , manto largo de terciopelo negro , y una bandera
roxa , y blanca con el Jesus de oro en medio.*

Relig. **A** L arma , al arma , guerra;
y pues milicia es sobre la tierra
toda vida del hombre,

muy biẽ à mi Esquadrõ le adequa el nõbre;
quando en tan dura lid , en tal porfia
forma su Compañia
de Jesus à la sombra,
y Compañia de Jesus la nombra;
esta soy , y en el fuerte baluarte
de la Fè , tremolando mi Estandarte;
en sus visos demuestro los blasones
de mis illustres , belicos Campeones,
symbolizando , quando el ayre estrena,
en lo blanco , la candida Azuzena
de castidad , cuya feliz fragancia
armò en mis Confessores la constancia;
y en lo rojo, la purpura vertida
de tantos Heroes , que al perder la vida,
al Indio , Pueblo ciego,
limpiaron los borrones , con su riego,
y lavaron , mezclando olas , con olas,
en sangre del Cordero sus Estolas.
Del general Ignacio à la conduta
mi gente alisto ; toquese à recluta.

Tocan.

Responda el eco en su marcial estruendo;
las bobedas assuste del tremendo
Reyno de horror, de confusion, y espanto;
y en èl escuche el triste Radamanto,
que intimo guerra contra el cruel Abyfmo.

Sale

*Sale de un vuelo el Demonio con vestido negro
Plumas , y Vengala.*

Dem. **Y** Contra Lucifer , que soy yo mismo,
que no es tan vil , tan torpe , tan
(cobarde

mi aliento , que al oír , que haces alarde
de tu Esquadron , contra mi altiva saña,
no salga presuroso à la Campaña.

La guerra acepto ; y pues el baston fias
à esse Ignacio , que en belicas porfias
yà à tiempo , que tremola tus vanderas
contra el besuvio, que arde en mis Hileras;
fundada , en que en metáfora completa,
todo su nombre fuego se interpreta;
para que luchen con marcial desvelo
su bolcan , y mi altivo Mongivelo,
à la lid faco mi Esquadron profundo;
y pues es la Campaña todo el mundo,
èl verà por quien queda la victoria,
quando en el gran volumen de la historia;
que lucharon , anote fiel la fama,
fuego , con fuego , y llama contra llama.

Rel. Bien puedes convocar tu obscura gente,
que aunque todo el Abyssmo represente,
à impulso de tu diestra,
de confictos cercada la Palestra,
mis nobles Capitanes.
venciendo escollos , superando afanes;

7
seguiràn la Conquista , consiguiendo
triumphar penando , y blasonar muriendo;

Dem. Buen modo de vencer , si perseguidos
marchan vfanos , quando mas rendidos.

Rel. Esse es mejor blason , mayor tropheo :
como lo viò tu rabia , y mi deseo,
en el Divino Capitan Sagrado,
que mas triumphante , quando mas ajado;
en vn Madero fuerte
vencer supo à la Muerte, con la muerte;

Dem. Calla ; tal vencimiento no publiques,
que de mis iras rotos yà los diques,
con las inundaciones de mi rabia
anegarè furioso à quien me agravia;
y puer mi ceño advierte en este dia
junta en tì de Jesús la Compañia,
que yà tanto me espanta,
en tì intento truncarle la garganta:
A mi mano severa
Muere, y tu Religion contigo muera:

Saca la espada;

Rel. No me acobarda tu violento arrojo,
que yà yo sè triumphar de tanto enojo.

Riñen los dos.

Dem. Muere sabiendo, que oy vibro en mi acero
las furias de vn Calvinio , y de vn Lutero.

Rel. Muere tu , conociendo fiera ingrata,
que naci , para ser quien los abata.

Dem.

Dem. Oy probaràs mi potestad altiva;
muera tu Religion.

Baxa vn Angel armado, de vn vuelo, con la espada desnuda, y ha de venir en vn Throno, que formarà vna Nube con tres nichos en ella, y èl viene en èl de en medio.

Ang. **N**O muera, viva:
monstro inhumano, cuya furia
(estraña,

siempre pierde, y jamàs se defengaña,
abate esse rencor, que te entroniza,
abrafado carbon, yerta ceniza;
fabe, que aunque tu ceño se prepara,
hà de vivir, porque Jesus la ampàra.

Dem. Esse anuncio me yela, me fatiga,
me aparta; pero es justo, que te diga;
que de ventaja à su favor te vales,
dexa, que peleemos oy iguales.

Ang. No puede ser, que el que con eficacia
buscare à Dios, encontrará su gracia,
y antes, que te retires
de mi presencia; porque mas te admires;
desde sus passos has de oir primeros
de esta fiel Religion los nobles fueros.

Dem. Tu precepto, y mi ardor à vn tiépo lucha;

Ang. Cubre el acero, y à mi voz escucha.

Como quando el Pueblo Hebreo
se hallaba mas afligido,

Dios de su afan condolido,
 para cumplir su deseo
 de Capitan diò el empleo
 à vn Moyses , à vn Gedeon,
 à vn Samuèl , à vn Sanson,
 que con fuerte actividad
 labraron su libertad
 aun de su propria opresion :
 Como quando allà Israèl,
 ciego en sus idolatrias,
 debiò su luz à vn Elías,
 y bolviò à vivir por èl;
 hallando en su zelo fiel,
 en sombras de sus arrojios,
 desechas para despojos
 las vendas de su delirio;
 siendo su voz el colirio,
 que dexò sanos sus ojos.

Asi para el mismo fin
 Dios , à su Iglesia Christiana
 inviò , con piedad ufana,
 à vn Domingo , à vn Agustín,
 à vn Llagado Seraphin;
 que con fuerza peregrina,
 se advirtiò , que su Doctrina
 prodigioso Atlante fuè,
 que al gran Templo de la Fè,
 llegò à sostener la ruina.

Y así , quando la impiedad
hizo , que allà en tanta Corte
los Carambanos del Norte
elassen la Christiandad;
Dios con su grande piedad,
fuego en Ignacio inviò,
que tanta frialdad templò;
pues con ardores de zelo,
para derretir su yelo
el grande Ignacio nació.

Y si allà se halla notado,
que Eliàs en su camino,
su espíritu dexò fino
à su Discipulo amado;
así con Fè , y con cuydado;
hijo de vn amor profundo,
para remediar al mundo
su espíritu , y su poder
dexò à vn Borja , y à vn Xavier
aqueste Eliàs segundo.

Borja para tanta empresa,
con reflexion advertida,
de vn cadaver sacò vida,
luz sacò de vna pabesa;
y como en ello interessa
pelear contra su daño,
no fuè nuevo , no fuè extraño
saliesse tal Adalid;

si aprendiò para la lid
lecciones de vn desengaño.

Xavier, noble Campeon
fuè, logrando muchas palmas,
nuevo Cortès de las Almas,
de la Fè felìz Colon;
la mas estraña region
le viò absorta militar,
con fervor tan singular,
y con tal desaffosiego,
que aun no entibiaron su fuego
las olas de tanto mar.

Y en fin Luzbèl, aunque intentes
commover tu saña fiera
de Ignacio la fiel vandra
triumphos lograrà excelentes;
y aun dos Soldados valientes
con garvo, y con bizzarria,
à pessar de la porfia,
que tu engaño astuto traza,
has de ver, que sientan plaza
en su noble Compania.

En los dos veràs viñirse,
dando assumpto de admirarse;
tropheos de realzarse
en las luchas de abatirse;
para que pueda decirse
de ellos, y de ti, entre tanta

confusion, como te espantà;
 que Dios con fuerza excessiva,
 à los soberbios derriba,
 y à los humildes levanta.

Dem. No tienes mas, que decir;
 pero por cierto hàs de hallar,
 que si ellos hàn de luchar,
 yo los hè de combatir;
 mas no quiero vèr, ni oir
 lo que tu voz pronunciò.
 Dexame huir.

Ang. Eſſo no,
Và à huir, y le detiene.

Que en providencia eſpecial;
 ſolo porque es por tu mal,
 te tengo de llevar yo.

En Mantua, y Polonia es
 'donde eſte Theſoro eſtà;
 y para eſſe fin allà
 emos de aſiſtir los tres.

Rel. Angel Divino, no vès,
 ſi de KoſtKa, y de Gonzaga;
 hablas, què es fuerza, que haga
 tiempo, diſtancia, y accion,
 armonia?

Ang. Eſſa objeccion
 es bien, que ſe ſatiſfaga.

No fueron, como aſſeguras

los dos à vn tiempo ; mas sabe
 que en la Alegoria cabe
 vsar tropos , y figuras,
 y si inteligencias puras
 fomos , con independencias
 de tiempos , y de presencias,
 el Docto no hà de dudar,
 que no ay tiempo , ni lugar,
 en puras inteligencias.

Y así essa nube , que vès,
 que en su globo carmesì
 pudo conducirme à mì,
 hà de llevar à los tres;
 entrèmos en ella pues.

Rel. Yà à tu obediencia mi amor
 prompto està.

Dem. Yà mi furor
 te sigue ; mas què he de hacer,
 si en mi eterno padecer
 esta es la pena mayor.

Llegan hacia la Nube.

Ang. Mystico Baxèl feliz,
 à quien al amanecer
 la Aurora diò el Rosiclèr,
 y diò el Iris su Matiz,
 bate el alado telliz,
 y esse Christalino mar
 del viento empieza à surcar

si en-

siendo faena veloz
el accento de mi voz,
que acorde empieza à cantar:
*Han entrado los tres en los tres nichos
de la Nube , que mientras canta el An-
gel se va elevando hasta lo alto.*

Canta **M**ystico Baxèl
Ang. por rumbos de Zafir
empieza presuroso à navegar,
y sea norte fiel
el mismo prevenir
à donde con tu bordo has de llegar.

A navegar:
por rumbos de Zafir à navegar.

Dem. Que à impulsos de mi rabia
tambien mi voz dirà:

Canta Ay infeliz de aquel,
que en tanto afan,
del Ayre aun la region
no basta à mitigarle su volcan;

Ang. Yà desde aqui se descubre
el noble espacioso Reyno
de Polonia , y en los Montes
de sus Campanas intento,
que veas en vn Garzon
noble , valiente , discreto,
y poderoso, à pesar
de inconvenientes , y riesgos,

de la Gracia los influxos,
y del Amor los portentos.

Dem. Ardiendo en iras, y enojos;
tus ordenes obedezco.

Rel. Vaticinando mi dicha
todo lo registro atento.

Voces de caza dentro , y salen Don Pablo Kostka , y San Estanislao ambos de gala.

AL mōte, al valle, à la cumbre,
soltad todos los Sabuesos,
que el Jabalì à la espesura
se retira. Al Llano , al Cerro.

D. Pablo. Estanislao detente,
que no hà sido sin mysterio
el traerte à esta batida
con los demàs Cavalleros
contra tu gusto , y tambien
no hà sido à caso el acecho,
conque hè observado , que tũ
solo en este sitio , al tiempo,
que à los demàs los divierte
este venatorio empeño,
viva imagen de la guerra,
te estàs llorando , y gimiendo.
Y porque yà no es posible,
que pueda mi sufrimiento
dissimular de mis iràs

el enojo , hablarte quiero
claro ; porque no es razon,
el que siendo el parentesco
tanto , como el ser hermanos,
entre tu genio , y mi genio,
padezca mi pundonor
desayres de tu ajamiento.

A hablarte claro te traygo
à este sitio , porque vengo
resuelto , à que de vna vez,
y sin replicas , que demos,
fino te enmiendas , contrarios,
si te enmiendas, compañeros.

S. Estanisl. Pablo mi señor querido,
à quien yo siempre venero,
de hermano , con el cariño,
de mayor, con el respecto;
si siempre con vista lince
hà estado mi rendimiento
para ceñir su obediencia
observando tu precepto,
en què te ofende mi amor ?

D. Pablo. Yo te lo dirè ; oye atento.
Sabes los grandes blasones
de nuestra nobleza ? Pero
antes , que en ellos profiga;
primeramente te advierto,
que hablo contigo , y à solas;

pues gran diferencia encuentro,
 que ay en hablar de la sangre
 con estraños , ò con deudos;
 pues siendo en los vnos causa
 de murmuracion , y medio
 para obrar bien en los otros;
 que es esta platica , pruebo,
 con los Parientes aviso,
 y con los estraños riesgo.
 Prevenida esta objeccion,
 al primer discurso vuelvo:
 sabes el que somos hijos
 del muy Ilustre , y excelso
 Juan KostKa, y de Margarita
 KaisKan, que en el grande Imperio
 de Polonia , han posseido
 tan altos los privilegios,
 que si en alguna oca sion
 fuessen los votos afectos,
 y à el Throno les sublimassen;
 por ser de Eleccion su Reyno,
 en sus sienes , y en sus manos
 no encontràra el mas atento,
 ni desayre en la Corona,
 ni impropriedad en el Cetro?

S. *Estanisl.* Yà lo sè , y por essa causa
 conozco tambien , que tengo
mas obligacion de dar

rendidas gracias al Cielo.

D. Pablo. Sabes , que en nuestro linage ay , y hà avido en todos tiempos Palatinos , Electores , y Senadores ?

S. Estanisl. Es cierto.

D. Pablo. Y sabes , que en la aprehension de los hombres , ò por yerro , ò por capricho , transcienden las honras , y los desprecios , de vnos parientes , à otros , sin duda ?

S. Estanisl. Yo no lo niego , que essa es vanidad notable del Mundo , que quiere ciego , que penda el pundonor proprio de los acasos agenos.

D. Pablo. Pues probado , y concedido , el vno , y otro supuesto : es consequencia , que tù eres oy el borron feo de toda nuestra familia.

S. Estanisl. Hermano mio , yo siento ser tan malo , què à tù , y todos los parientes , mis defectos lastimen , y porque llegue à enmendarlos , puedes cuerdo decirlos , para que yo

los advierta, y tenga en ellos,
con la verguenza de oírlos,
castigo de cometerlos.

D. Pablo. Mi Padre , pues , deseoso,
de que en nuestro noble aliento
à la joya de lo ilustre
la adornassen los esmeros
de la educacion , dispuso,
que en esse noble Colegio
donde vivimos ; tù , y yo
nos criassemos , trayendo
para ello las asistencias
de criados , y dineros,
que corresponden à estàr
en compania , y comercio
de tantos hijos de Grandes,
Principes , y Cavalleros,
como en èl se crian ; donde ;
no solo al estudio atentos
de la gran Philosophia,
fino estambien al manejo
de las Armas , y Cavallos,
de Musicas , y Instrumentos ;
falen despues con aplauso
aptos , para los empleos,
politicos , y de guerra ;
siendo los mas con acierto ;
si Martes en las Campañas

Licurgos en los Governos.

Pues quando tu, à imitacion
de los demàs, y advirtiendò
nuestro decoro, debieras
governarte tan atento,
que tu estimacion, y fama
fuesen iguales creciendo;
lo haces tan al contrario,
que yà hàs llegado à el supuesto;
de sèr la irrision de todos;
que à mi me lo dicen, siendo
su aviso, disimulado
con la capa de buen zelo,
si lastima en los amigos,
valdon en los defaectos.
En Philosophia, y en
Theologia, no te niego,
que aprovechas mas, que todos;
mas esto importa lo menos
en nosotros, que nacimos
para ser entre el estruendo
de las Armas, los que à Marte
le sostengamos el peso.
Lo que sirve es, que nos vea
à todas horas el Pueblo,
yà tremolando la Pica,
yà reduciendo el soberbio
impulso del Bridòn fuerte,

Los dos Jobenes de Ignacio
 à la obediencia del freno;
 y quando à estos Exercicios
 salimos, todos te vemos,
 embarazado, y remiso,
 y en lugar de andar en ellos;
 retirarte acobardado
 à la soledad de vn Templo;
 y no es disculpa, que sepan,
 que lo entiendes, que el defecto
 no lo atribuyen à falta
 de ciencia, sino de aliento.
 Todo esto es contra tu fama;
 y tambien se añade à esto
 el verte andar, quando sales,
 de tus iguales huyendo,
 y acompañado de Pobres
 tan ajado, torpe, y ciego,
 què dàs el mejor lugar
 al mas desnudo. Pues dentro
 de casa es mucho peor;
 porque quando debe el cuerdo;
 que vive en Comunidad,
 arreglar con tanto tiento
 sus acciones, que medidas
 entre lo grave, y lo atento,
 ni originen el enfado,
 ni dèn lugar al desprecio;
tù olvidado de ti mismo,

aun provocas tu ajamiento.
En la mesa comes siempre
las sobras, en los asientos
eliges el inferior,
y aun hasta en los ministerios
mas humildes te introduces,
ayudando al Cocinero
à limpiar fuentes, y platos:
tù barres los Aposentos
de todos, en Compañia
de los Criados, diciendo;
que si ellos por su trabajo
tiran sus gajes, y sueldo;
que son tu sueldo, y tus gajes
el tener lastima de ellos:
y como son gente tosca,
pensando son tales hechos
hijos de ignorancia tuya,
llega su arrojò al extremo
de hacer conduzcas el agua,
que sirve à sus ministerios;
y te ven por las mañanas
cargado, y mojado; siendo
à los de casa, y de fuera
la fabula del Colegio.
Yo, Estanislao, el sufrirte
esta impropriedad no quiero;
pues no es justo, que à mi lado

Los dos Jobenes de Ignacio

101 tenga vn hermano tan necio;
102 que paffe plaza de vil,
103 y de cobarde; y tèn cierto;
104 que si desde aqui adelante
105 no te emmiendas, en mi ceño
106 hàs de encontrar el castigo,
107 à costa de vn escarmiento:
108 Porque si he de hablar en frasses
109 ordinarias, nuestro empleo
110 es aprender à Soldados,
111 no à Donados de vn Convento;

S. Estanisl. Pablo, mi hermano, y Señor,
bien sabe Dios, lo que sientro
darte tanta pessadumbre;
y en los cargos, que me hàs hecho,
no puedo negarlos; mas
el disculparlos bien puedo.
De vil, cobarde me tratas;
y que lo soy te confieso:
soy vil; pues què mas vileza;
que el aver nacido hecho
de vn fragil, de vn quebradizo
inutil, barro grosco?
Y como no he de tratarme
yo como vil, quando advierto,
que soy polvo, y què no es bien;
se encuentre en el polvo aliento?
Y polvo mas vil, que todos

el mio; pues yo le he pueſto
 à lo infiel de la materia
 la mezcla de mis defectos.
 Que ſoy cobarde es verdad;
 porque quando conſidero,
 que he de dâr cuenta en el alto;
 en el grande, en el tremendo
 juïcio de Dios; aun la fangre
 ſe yela dentro del pecho.
 Eſto, hermano de mi vida,
 me trae ſiempre tan ſuſpenſo,
 que no pienſo en otra coſa;
 y harto ay, que pensar en ello:
 y aſi humilde te ſuplico
 me dexes en mi ſilencio,
 que no quiero mas Eſtudios,
 mas Cavallos, mas recreos,
 que pensar en el morir,
 que ſè, que hà de ſer muy preſto.

Dem. Incitado de ſus voces
 commueba yà mi ardimiento
 à Don Pablo, à que le vltirage,
 yà que yo no logro hacerlo.

D. Pabl. Cobarde, aleve, villano,
 yà no tengo ſufrimiento
 para oïr, que à tu cobardia
 le dèſ el nombre de zelo,
 y mi furor.

Dicen dentro.

A la cumbre,
ocupad todos los puestos,
que el Jabali mal herido,
seguido va de los Perros.

D. Pabl. Ven aleve, ven cobarde.

S. Estanisl. Eso, y mucho mas merezco;
mas dexame hermano.

D. Pabl. Como

dexarte? Ya te echan menos,
y has de venir, o mi furia
a los filos de mi azero
para no volverte a ver
te hara despojo sangriento.

S. Estanisl. Pues hermano, y señor ya;

que es el no verme tu intento,
humildemente postrado,
de rodillas por el suelo,
te suplico, que me des
licencia para irme luego
a Roma, a la Compania
de Jesus, en donde pienso
pedir (pues, que no soy digno
en ella de mas empleo)
que para servir a todos
me recojan en su gremio.

D. Pabl. Aun es mayor mi corage;

villano eres, hasta en esto,

que

que aun la Religion, que eliges
 es la mas humilde; puesto,
 que està, como en sus principios,
 oy sin nombre, y sin sugetos.

S. Estanisl. No tanto hermano, repàra,
 que tiene nombre, y supremo;
 que es el de Jvsu, y que
 ay desde sus fundamentos
 esclarecidos Varones.

Diganlo los grandes fueros
 de su noble Fundador;

vn Claudio Aquaviva luego

lo diga; pues sabes, que es
 de los Duques de Atri deudo:

y si esto no te bastare,

digalo el grande, el Excelso

Duque de Gandia, que oy

substituye à Ignacio el Puesto.

Dentro. Al llano, à la cumbre, al Monte.

D. Pabl. Vèn villano, y no gastemos
 el tiempo en vano. *Afelo.* Arrastrado
 te he de llevar.

S. Estanisl. Yo te ruego,
 que me dexes ir.

D. Pabl. En valde
 lo solicitas.

Dem. Resuelto,

Què aguardas? Dale la muerte.

S. Es-

S. Estanisl. Mi señor, mi hermano, y dueño,
Dios me llama no te enojas.

D. Pabl. Vil, hypocrita, embustero,
puesto, que de mi te arrojó
guardate bien, que si vuelvo
averte, te harè mas piezas,
que atomos ay en el viento.

*Arrojalo en el suelo, y entrase, y dicen dentro
al mismo tiempo.*

Al llano, à la cumbre, al Monre.

S. Estanisl. Señor mi afrenta os frezco.

Angel. Religion con este triumpho,
muy gustosa te contemplo.

Relig. Todo se le debe à Dios.

Dem. Yo en vivas llamas, me quemo.

El Santo de Rodillas;

Yà Señor, solo, pobre, despreciado;
ansioso os buscarè con mas fineza;
no porq̄ sè, ofreciò vuestra grãdeza
levantar de la tierra al desdichado:
no porq̄ al pobre estè prophetizado
de el estiercol sacarle hasta la Alteza;
no al fin porq̄ se encuentra à la pobreza
el Reyno de los Cielos vinculado.
El parecer vuestro hijo es quien me èpeña
pobre à seguimos; si en la Cruz colijo,
que solo, y pobre vuestro Amor enseña,
que sois Padre, de pobres; pues es fixo,
que

que de sèr Padre, è hijo es clara seña,
el parecerse en algo al Padre el hijo.

Angel. Justo serà Religion
aliviar su desconsuelo,
y afsi con ecos suaves
lo he de hacer. *Dem.* Ya mi tormèto;
pasò en su extremo à ser furia.

S. Estanisl. Mi Dios, mi bien, mi remedio;
amparad à quien os llama.

Suenan instrumentos.

Mas sonoros instrumentos
la region del ayre ocupan:
escucharè sus accents.

Musíc. O Joven Peregrino,
à quien destina el Cielo
por premio de su zelo
vn galardon Divino:
Profigue en el afan de tu camino;
y darà à tu porfia
el descanso mejor la Compañia.

Aria. Corre veloz, no te asuste el afan,
sin que en tus hechos la gracia se
pues à tu aliento amoroso, que corre,
las alas de Ignacio los vuelos le dàn.
Corre veloz no te asuste el afan.

S. Estanisl. No me detendrè vn instante
con tan soberano aliento;
y puesto, que Dios me ampara,

fin que peligros, despeños,
riesgos, tragedias, desdichas
me detengan, ir intento
à Roma, y pedir rendido
la Sotana; pues yà es tiempo
de dexar delicias, gustos
del mundo, aunque vnos acentos
para detenerme, y otros
para alentarme, diciendo
estèn, en favor, y en contra;
en el Monte, y en el viento.

*Voces de caza, y toda la Musica aun tiempo, y
se entra el Santo.*

Voces. Al monte, al Monte, à la Sierra,
soltad todos los sabuesos.

Musica. Corre veloz no te afluete el afan, &c.

Dem. Imposible es, que en mi saña
se encuentre mas sufrimiento.
Angel dexame ir.

Angel. Aguarda;
porque yà he dicho, que haciendo
sincopa, con nuestra ciencia
de distancias, y de tiempos;
la Religion, y tù aveis
de ver dos grandes portentos
en dos Jovenes; y pues
el vno se hà visto, quiero
veais el otro; y porque

es Man-

es Mantua su noble centro,
 à Mantua vamos; y assi,
 baxel hermoso, los reinos
 de zafir, bate.

Dem. Ay de mi !

Todo es peffar quanto encuentro.

Relig. Si es de Jvsus mi milicia,
 suyos seràn mis tropheos.

*Và passando la nube de vn lado à otro, mien-
 tras canta la Musica, toda la siguiente*

Aria, y se encubre.

Al felice movimiento
 del Aura, que corre siel,
 se và mobiendo el baxel;
 hà de la esphera, hà del viento;
 hà del liquido elemento,
 batid con soplos en èl.

*Descubrese la mutacion de Salon de Palacio, y
 salen Roberto, y Laura, poniendo luces
 sobre los Bufetes, que avrà en èl.*

Rob. Señora Laura era ora
 de hablar vn rato ? Que cierto,
 que como estos repiquetes
 los tomo tan à desco,
 ando hecho vna estantigua
 por vsted.

Laur. Yo lo agradezco;
 y si tiene tanta gana

usted de hablar, seor Roberto,
 por à puede sacar
 qual serà la mia; puesto,
 que al *conque* de ser criado,
 se añade en mì lo del sexo.

Rob. Pues hija mia, yà que
 es tan limitado el tiempo;
 pues solo ay el que se gasta
 en prevenir los asientos,
 y las luces del salon,
 à donde al divertimento
 del farao salen todas
 las noches los Amos; à ello
 vamos.

Laur. Vamos. **Rob.** Pero dime;
 de què se hà de hablar ?

Laur. Què bueno !

Criados, y esso preguntas ?
 Bien se vè, que eres vn lerdos;
 de murmurar de los Amos,
 que esse es, hijo mio, el cebo,
 y el platillo mas sabroso
 de los sirvientes. **Rob.** Pues presto
 vamos, que el plazo es muy corto.

Laur. Pues empieza tu.

Rob. Yà empiezo.

Yà sabes, como yo sirvo
 (mas creo, que en esto miento;

porque si el servir se entiende,
 hacer algo de provecho,
 yo sirvo muy poco, aunque
 veas, el que mucho medro.)
 yo sirvo à Don Luis Gonzaga,
 que es Principe del Imperio,
 y Marquès de Castellon,
 primo del grande, el Excelso
 Duque de Mantua, y tambien
 sirvo, aunque con mucho tiento;
 à Don Rodulfo su hermano
 menor, de tan raros genios,
 y tan encontrados, que
 vno es malo, y otro es bueno.

Laur. Pues hijo mio, yo sirvo
 à Madama Flor, portento
 de hermosura, y tanto, que,
 si emos de hablar sin rodeos,
 es de puro buena, mala.

Rob. Laura mia, yà te entiendo;
 y al buen entendedor pocas
 palabras. *Laur.* Eres discreto.

Rob. Yà yo sè, que Don Rodulfo
 mi Amo, la adora tierno.

Laur. Digo, que? Mi Ama se duerme
 en pajas? En el tintero
 te dexabas lo mejor.

Rob. Esso lo doy por supuesto.

Laur. Pues vamos à otro puntico,
que tu no sabes, y es nuevo,
y es el que hace mas al caso
de nuestro chisme.

Rob. Acabemos.

Laur. Sabràs, que el Duque de Mantua
anda, que bebe los vientos
tambien por mi Ama.

Rob. Di, como
lo sabes? Que es lindo cuento.

Laur. Porque à vueltas de vn bolsillo,
ciertos papeles hà puesto,
en mi poder, para que
yo se los dè.

Rob. Anda con tiento,
y no en tomar, que en tomar
nadie pierde nada; pero
en cuïdar, que no lo sepa
Don Rodulfo; porque temo,
como es vn hombre del Diabolo;
que te hà de echar al Infierno.

Laur. Dios me ayudará en la buena
intencion, con que lo he hecho;
y vamos aora à Don Luis
Gonzaga, què dices de esso?

Rob. Laura, que quieres, que diga;
esse es assombro, es portento
de virtud, y si es, que ay Santos
en el

en el mundo, es vno de ellos.

Laur. Dicen, que toda la noche
està tendido en el suelo
en Oracion. *Rob.* Yo asseguro,
el que no llega su sueño,
en cada dia, à dos horas.

Laur. Y en la comida es austero ?

Rob. Effen es cosa, que me affombra:
poniendose tantos, bellos
manjares, todos los dias
en su Mesa, solo vn huebo
es lo que come, desuerte,
que los Medicos diciendo
estàn, el que se mantiene
de milagro; y siempre puestos
trae dos silicios tan fuertes,
que punzan, segun entiendo,
mas, que tu, Laura, en mi alma;
al pobre mozo, en el cuerpo.

Laur. Y se azota ? *Rob.* Effen es dolor;

son los azotes tan recios,
que salieramos de ti,
si te dieran vn par de ellos,
por la Charidad, con que
atiendes al Duque; pero
yà salen todos los Amos,
y fuenan los instrumentos;
queda doblada la oja,

que

que yà la desdoblaremos

otra vez; recoge tu

chisme, que yo harè lo mesmo.

Suenan los instrumētos musicos; vãn poniēdo los dos los asietos, y descubrese la nube cō el Ang. la

Religion y el Demonio en lo alto del

tablado, à el lado opuesto de

donde se viò à el prin-

cipio.

Ang. Esta es Mantua, y el Palacio

de su gran Duque, el que vemos.

Relig. Uèr espero en el las glorias,

que al grande Dios le merezo.

Ang. Por esso, sin que à la vista

podamos servir de objecto,

invisibles asistimos,

observando, è influyendo.

Dem. Pues hasta aqui me has traïdo

Angel, puedes estàr cierto,

que aun desde aqui ha de influir;

en quanto pueda, mi ceño;

no solo contra esse Luis,

sino es contra todos.

Ang. Cierto

es, el que nadie està libre

de tus astucias; mas tengo

yo tambien, para ampararlos,

de custodio el ministerio.

Canta

Canta la Musica, y salen el Duque de Mantua,
San Luis Gonzaga, Don Rodolfo Gonzaga
Madama Flor, y otras dos Damas; todos muy de
gala, y se sientan miantras se canta.

Minue.

Musica. Etna el amor con disfraces de nieve;
logra entre engaños su herida mejor,
cuydado pastor:
mira, que ciego hà de hallar, quien le bebe;
entre la escarcha el incendio mayor,
Cuydado Pastor.

Duque. Pues en discreta porfia
nuestro discurso concierta,
el que la noche divierta
el pessado afan del dia;
para ver, si logro vfano,
que en mi amor se satisfaga
mi primo Don Luis Gonzaga;
y Don Rodolfo su hermano;
yà que esta vez he logrado,
que, à mi ruego repetido,
à mi Corte ayan venido,
y en mi Palacio hospedado;
pues los instrumentos vemos;
que alientan la confianza;
empiece la contradanza,
para que despues passemos
à vsar de la diversion,

E

que

que elijan.

Don Rod. Esta fineza

yo la estimo à vuestra Alteza.

S. Luis. Primo, tan grande atencion

llego à agradecer rendido,

con voluntad, aunque muda:

Duq. Es este obsequio sin duda

à Vueselencias debido.

Apart. Miento, que bien sabe amor,

el que de otra suerte fuera,

sin duda, sino viniera

con ellos Madama Flor;

esta muger peregrina

mucho arrastra mi cuydado.

Apart. Don Rod. En el Duque he reparado,

que à mirar à Flor se inclina;

y temo, que mi coraje,

si en su dictamen porfia,

hà de faltar algun dia

à la ley del hospedaje;

pues no avrà alguno, que intente

culpar, posponga arrogante,

al privilegio de amante

el cariño de paciente.

Apart. Flor. El Duque, quando me mira,

dà señas de afecto claro,

y temo, si hace reparo,

de Don Rodulfo la ira.

Duque.

Duque. Don Luis, Primo, gran cuydado
 me dà el vèr, que en la ocasion
 de qualquiera diversion,
 os hallo defazonado;
 pues nunca en la dulce calma
 del festin, y sus despojos,
 alzais del fuelo los ojos,
 para que se alegre el alma.
 Hà faltado mi fineza
 en algo à serviros; quando
 en todo estoy deseando
 hacerlo? *S. Luis.* No haga estrañeza,
 Señor, à vuestra amistad:
 que esta falta de contento,
 nace en mi de encogimiento;
 pero no de voluntad;
 mi mal por disculpa os doy,
 y del mal, que huir procuro,
 creo, que estoy mas seguro,
 quando à solas mas estoy.

Duque. Essa falta de salud
 siento; y el mal no condeno;
 que sè estais malo, de bueno;
 gracias à vuestra virtud.
 Mas para que no se diga,
 que fois à mi amor ingrato,
 dispense vuestro recato,
 el que el vaile se prosiga.

Madama Flor; pues que bella,

sois el norte, y el iman,

dad principio; assi tendràn

todos, y yo buena Estrella.

Danzad esta vez afable;

pues os lo ruega mi Fè,

y dirà amor, que en vos fuè

favor, hasta el ser mudable.

Flor. Aunque contra estylo es

el ser Dama la que empieza

por mandarlo vuestra Alteza,

y ser servirle interès.

Levantase tomando sombrero de Pluma;

empezarà mi cuydado;

aunque no sè, si advertido,

podrà ajustarse al tañido,

que vuestra Alteza ha mandadõ;

Duque. Su rigor me dà à entender,

que mis afectos desdeña.

Flor. Esta cortesía, seña,

Señor Don Luis, ha de ser,

Hace cortesía à San Luis.

de que elijo, el que los dos

demos principio al danzar;

pues si yerro, espero hallar

siempre mi enmienda por vos.

S. Luis. Madama estimo, que assi

lo hagais; mas si he de explicarme,

advera

advertid, que esso es buscarme
 ocasion de errar à mi;
 Y nunca quise aprender
 esse primor; por pensar,
 que es facil el tropezar,
 y temo mucho el caer;
 y si es fuerza, que yo emprenda
 mudanza hacer, perdonad,
 Flor; porque essa habilidad
 no quiera Dios, que la aprenda:

Flor. Porque vassalla me hallo,
 que os desdeñais, considero.

S. Luis. No es, sino porque no quiero
 ser yo quien salga Uassallo.

Duqu. Don Luis atanta belleza
 el negaros, es rigor.

S. Luis. Perdonad, porque el dolor;
 me hà apretado, de cabeza,
 tanto, que licencia os pido *Levantase*
 de retirarme, que en medio,
 de mi mal hallo remedio
 en cerrar vista, y oïdo.

A mi quarto voy, y en èl
 me aliviare recoestado;
 y si à lo atento he faltado,
 culpado à mi dolor cruel,
 que, aunque sea groseria,
 siempre huyo de casos tales;

porque pueden estos males
nacer de vna cortesía.

*Entrafe haciendo vna cortesía à todos, que se le-
vantán, y le corresponden.*

Duque. No os haga, Flor, novedad,
vèr tanto reciro; pues
se conoce cierto, que es
hijo de la santidad
de Don Luis, siendo muy llano,
que el que la virtud procura,
no es mucho al vèr la hermosura,
que tema el tocar su mano.
Mas no obstante esta experiencia,
el divertirle, es forzoso,
por temer, que en Religioso
hà de parar.

Flor. Su Excelencia
nunca me puede agraviar;
pues lo mismo executò
con todas, y no soy yo
en algo particular.

D. Rod. Es su modestia notable;
tanto, que à todos admira;
pues à muger nunca mira:
y si en vn hermano es dable,
sin nota de apasionado
celebrar à otro, dirè
prodigios, que examine,

mientras andube à su lado.
 quando en Florencia estuvimos,
 su gran Duque se empeñò;
 pero jamàs consiguiò,
 que en festejos, que tuvimos
 de saraos, los deseos
 de verle danzar lograse;
 siendo asì, que, sin que instasse,
 batallaba en los torneos.
 Tambien fuimos en España
 dos años Mininos luego
 del gran Principe Don Diego,
 y se viò vna accion estraña;
 que hablandole cada dia
 la Emperattiz, que alli estaba;
 porque de verle gustaba,
 y en extremo le queria;
 advirtiò, por cosa rara,
 que entre halagos, ò entte enojos,
 nunca levanrò los ojos
 para mirarla à la cara;
 de forma, que al preguntalle,
 (cosa es, que dà admiracion,)
 jamàs pudo dàr razon
 de su rostro, y de su talle.

Relig. Lucifer tu esclavitud
 doblan estos desengaños,
 mirando en diez y seis años

tal modestia, y tal virrud.

Mira à su quarto, y veràs,

que en el lecho recostado,

todo con Dios inflamado,

mientras danzan los demàs,

rezando prudente, y sabio

està à la luz de vna vela.

Lucif. Esse rencor me desvela,

mas yà vengarè mi agravio.

Vuelva aqui el festin, que yo

à su tiempo tomarè

la satisfaccion. *Duque.* Aunque,

Don Luis se nos retirò,

no la danza se suspenda.

Vuelven los instrumentos.

Y pues el tañido llama,

volved à danzar Madama,

y perdonad, que yo emprendà

atrevido, è importuno,

esta vez con vos danzar,

aunque ocupar el lugar

de Don Luis, puede ninguno.

Flor. Nunca es dable à mi obediencià

negarse à honra semejante.

D. Rod. Vèr al Duque tan galante

và apurando mi paciencià.

Sientanse todos, y cantan el Minue, y lo danzan

los dos, y al acabar se hacen cortesia.

Apart.

Apart. Flor. Señales de ira, y dolor
 en Don Rodulfo comprehendo;
 mas de esta fuerte pretendo
 mostrarle claro mi amor:
 dè licencia vuestra Alteza,
 de que à otro saque, y si es llano;
 que es bien, que supla vn hermano
 de otro hermano la fineza;
 pues en su nombre asistis,
 señor Don Rodulfo, al puesto
 venid, suplireis con esto
 faltas del señor Don Luis.

Hacele cortesia.

Don Rod. Prompto estoy à obedecer.

Sale en medio.

Apart. Duque. El corazon se me abraza;
 què es esto, que por mi passa?

Dem. Llegue mi furia à encender
 con su activa fuerte llama,
 para lograr mas blasones,
 en ellos, los corazones,
 y en Don Luis, el quarto, y cama:

Arroja el Dem. vna centella, que correrà à el
 vestuario, hacia el sitio por donde entrò el Santo:

Duque. Madama ved; (yo estoy ciego,) *Ap.*
 Que à mi me toca sacar.

Don Rod. A mi me llama à danzar,
 y es preciso.

Los dos con muestras de mucho enojo, y dicen
dentro.

Fuego, fuego.

Vnos. Què asombro!

Otros. Què confusion!

Vense llamas por cima del vestuario, y se alborotan todos.

Dentro. Acudid, nadie se tarde,
que todo el quarto se arde
del Marquès de Castellòn.

Assomanse Laura, y Roberto al paño.

Dentro. Fuego, fuego. Laur. Què violencia!

Rob. Las llamas assombro dan.

Laur. Sin duda, que entre el volcan
se hà abrássado su Excelencia.

Flor. Què dolor! Duq. Su muerte es fixa.

Don Rod. Como hermano, aqui me estoy?
contigo à abrafarme voy.

Và à entrar, y sale S. Luis en cbupa, y le detiene.

S. Luis. Detente, y nadie se affixa,

que el grande Dios me librò,

y para mas testimonio,

ved, que (à pefflar del Demonio)

todo el fuego se apagò.

Don Rod. Hermano, dame los brazos:

es posible, que te veo

libre, y que logra el desco

volver à vnir estos lazos?

Duque.

Duque. Don Luis; pues entre la pena
del fuego, en vuestro theforo
fale acrisolado el oro;
yo os rindo la enorabuena.

Flor. Y todos en tal desvelo,
libres del susto, tambien
os damos el parabien.

S. Luis. Demos las gracias al Cielo.

Duque. Pues el fuego se hà apagado
decid, primo, como fuè
el incendio?

S. Luis. Aun no lo sè.

Yo en el lecho recostado,
mientras mi hermano venia,
hallando en mi mal mejoras,
rezar quise algunas horas,
que me faltaban del dia.
Para esto, segun recuerdo,
la luz lleguè, y se emprendiò
de suerte, que quando yo
volvi à ponerme en mi acuerdo;
rodeado de vn defecho
volcan me hallè, donde ardia
con incesante porfia
pavellon, doseles, techo:
en medio de tal estrago,
clame al Cielo, y à mi ruego
vi, que al punto, cesò el fuego;

quedando el riesgo en amago.

Dem. De que le sirve à mi rabia
la satisfaccion, que emprende,
si Dios assi le defiende,
y mi furia à mi me agravia?

S. Luis. Oïd aora la mas estraña
circunstancia acaecida,
y que la atencion convida:
de tanto incendio la saña
con voraz, activa lumbré,
aviendo aun tiempo quemado
tapicerias, estrado,
lecho, paredes, techumbre;
sin que perdone la llama
del Mongivelo encendido,
ni parte de mi vestido,
ni aun vn vellon de la cama:
solo reservò fiel
(como la vista lo abona)
con lo vil de mi persona,
lo terso de este papel,
que en el bolsillo guardaba:
de que vengo à hallar precisso,
que este es el vltimo aviso,
que darne el Cielo esperaba.
lo que este papel contiene,
mucho tiempo, he detenido,
y assi Dios, à tanto olvido,

tanto recuerdo previene.

Duque. Al oïros, en todos luchan
mil dudas, y si gustais,
yo os suplico, las digais.

S. Luis. Si harè, si todos me escuchan:

Nacì de los Ilustres Don Ferrante
Gonzaga, y Doña Marra de Santena;
cuya profapia, con blason constante,
de excelsos Heroes oy la Italia llena;
tanto, que de la fama el resonante,
clarin, no encuètra, en succesiõ serena;
mas tacha, mas borron, ni mas vltraje,
que es aver yo nacido en su linaje.

Castellòn fuè mi cuna, y en mi oriente,
mi ingratitud diò muestra conocida;
pues rebelde al nacer, de vn accidente
mi Madre quedò al riesgo tã rendida,
que de Atropos despojo yà inclemète,
la Phÿsica creyò vna, y otra vida;
porque antes de gozar del alvedrio,
fuè el ser ingrato el atributo mio.

Viendose en tanto riesgo, en tanto aprieto;
à la Reyna del Cielo Soberana
clamò con fervoroso afan discreto,
ofreciendo por voto el ir vfana
à visitar su Casa de Loreto;
y para que su Fè, no fuesse vana,
dos vidas ilustrò con claro dia,

el roscier hermoso de Maria.

Crecì, y mi Padre, que en el pecho encierra
el blason de soldado, determina
el llevarme al Casal, por si destierra
mi miedo, y la milicia allì me inclina:
de quatro años oì el rumor de guerra,
y allì la Virgen me amparò Divina
de vn cañon, que encendi, y rompiò violèto
airado del rapaz atrevimiento.

Yo por estas finezas obligado
à ser à mi Patrona agradecido,
quando en Madrid me vi, con gran cuydado
al Templo fui, y ante su Altar rëdido,
que me inspirasse, le pedi, el Estado,
en q̄ mi amor, mas libre, y advertido
ofrecièsse por paga à deudas tantas
mi libertad en feudo de sus plantas.

Apenas en mi humilde fantasia
duplicò su expresion fina mi instàcia,
quando el gran simulacro de Maria
de resplandor vistiò toda la estancia;
todo era, sin rumor, dulce armonia,
todo era, sin olor, suave fragancia;
quedando en tanta gloria mis sentidos,
mas biè hallados, quãdo mas perdidos.

Entra en la Compañia, voz sonora
con eco dulce, al corazon resuena,
y ofrece al claro albor oy de mi Aurora,

*pura guardar la candida Azucena:
tu dicha en este rumbo se atbesora.*

y yo al norte siguiendo lo q̄ ordena,
para vencer los impetus del Noto,
al mar me entrego, y ratifico el voto.

No pude entonces de este golfo ciego
retirarme ; pues aunque lo desea
mi corazon, y en lagrimas, y ruego
instancia hice à mi Padre, este me emplea
en negocios de gran desafosiego;
por ver si me divierte su tarea.

Ay de mi! Que logrò su industria rara
el retirar la victima, del Ara.

Airado el Cielo en dilacion tan dura,
viendo, que su precepto se quebranta,
con nuevo acafo el estrechar procura
al pago; y al passar vna garganta
del Thesin en vn coche, entie su hondura
el juego rompe, y su furor levanta:
porq̄ en deudas de Dios, son mandamientos
de execucion, los mismos elementos.

No las olas, con que inconstante trata
el mar vndoso, quando las conspira,
y construyendo plata, sobre plata,
guerra publica al Cielo, que le mira,
pintan, las que el Thesin alli desata,
quando furioso à todas partes gira,
siendo yo entre la rapida corriente

objec-

objecto lastimoso de la gente.

Y quando se creyò ser yà despojo,
 en monumentos de chrystal elado
 el coche, se advirtiò, que sin enojo
 hallò en vn debil leño fiel sagrado:
 sostenido, pues, de este, diò al arrojò
 lugar para sacarme, y mi cuy dado
 libre yà, conociò, que por remisso,
 mereciendo escarmiento, encontrò aviso:

O torpe ceguedad de la dureza !

O dura obstinacion de la por fia !

Dios duplica en recuerdos su fineza,
 olvidos encontrando cada dia.

A Mantua, Corte fiel de vuestra Alteza,
 mi Padre al fin, para olvidar, me inuia;
 en ella me hospedais, y en ella luego,
 otro despertador hallo en el fuego.

Yà no es posible, en tantas vocaciones,
 dexar de responder, sin ser de azero,
 yà puede ser, que las inspiraciones
 señalassen el termino postrero,
 y que sino prevengo execuciones,
 el castigo de Dios vea severo,
 quãdo al llamarme, sus acentos fraguã
 con la lengua del fuego, y la del agua.

Este papel, que à dias, que guardaba
 sin lesion, de agua, y fuego en la tormenta;
 al criado, que solo se libraba

en las

En las plagas de Job, me representa;
 este era solo, quien se las contaba;
 y este papel, quedando libre, inrenta;
 ser quien me diga (aunq̄ huya al otro Polo)
 para avisarte, yo he quedado solo.

Yà, pues, ha de servir; yà llegò el plazo
 de ser soldado de la Compañia,
 yà este papel os dexo, que era el lazo,
 de Padre, y de parientes, que impedia.
 A Dios galas, y Estado, que embarazo
 hasta aqui fuisteis à la empresa mia,
 y à Dios todos, q̄ yà por mas victoria,
 ni aun llevaros intento en la memoria.

Uase dexando el papel al Duque.

Duque. Extraña es mi suspension.

Flor. Absorta, y confusa quedo.

Don Rod. Ni aun moverme de aqui puedo.

Rob. Què Pasmo ! **Lau.** Què admiracion !

Don Rod. No sè, si sus passos siga.

Duque. No sè, si vaya tràs èl.

Flor. Vuestra Alteza esse papel
 lea, por vèr lo que diga.

Duque. Decis bien; verle concierto,
 para saber lo que enuncia.

Lee. Donacion, dice, y renuncia.

Que quiere ausentarse es cierto;

Flor. Lo que puede ser se advierte.

Don Rod. Mi pena, y dolor empieza.

Flor. Leale alto vuestra Alteza.

Duque. Dice, en fin, de aquesta suerte.

Lee el Duque.

Yo Luis Gonzaga, misero, grofero;
vil pecador, para evitar mi ruina,
siguiendo la Evangelica Doctrina,
la casa de mi Padre olvidar quiero:
renuncio el mentiroso, lisongero
fausto del mundo, que à gozar me inclinã;
renuncio quanto en el se me destina,
por solo vn Dios Eterno, y Verdadero:
con jubilos, y gozos excesivos
donacion hago, en caractères ciertos
de mi Estado en mi hermano; y si atractivos;
y riesgos oy le dãn mis defaciertos,
vea en la donacion, que hago *inter vivos*,
que hemos de llegar todos à estàr muertos;

Don Rod. Absorto en confusion tanta,
que es lo que he de hacer, ignoro.

Flor. De ternura, y amor lloro.

Duque. Tal resolució me espanta.

Don Rod. Aunque el Estado me deje,
voy tràs del, por vèr, si llego
à detenerle con ruego.

Duque. Vamos antes, que se ale je.

Flor. Pues el tenerle presente
nos consuela, en varios modos,
vamos à rogarle todos,

que

que no se vaya.

Vanse todos, y Roberto detiene à Laura.

Rob. Detente,

Laura; *Laura.* Para què à estas horas ?

Rob. Ay de mi ! *Laur.* A què me detienes ?

Rob. Ay de mi ! *Laur.* Què es lo que tienes ?

Rob. Ay de mi ! *Laur.* Di, de què lloras ?

Explicate yà bribon;

dime presto tu cuydado.

Rob. Sabe, Laura, que me hà dado

mi poca de vocacion :

y en mi interior confidero,

que si el ir con mi Amo elijo,

en la Compañia, es fijo,

que he de ser gran Cocinero.

Esto es hecho, bien me fundo;

à seguirle es bien, que acuda;

Laura mia, oy quedas Viuda

del mejor hombre del mundo.

Laur. No te vayas, que promete

mi Fè quererte, aunque lerda.

Rob. Como no ? Quieres, que pierda

ser vn valiente bonete ?

Eres muger inhumana.

A Dios.

Laur. Què he de hacer yo acà ?

Rob. Calla, que no faltará,

quien te dè ati otra Sotana.

Laur. Y hàs de ser Santo?

Rob. Un San Pablo

serè, y aqui entre los dos;
serè vn Roberto de Dios.

Laur. Seràs Roberto del Diablo. *Vanse.*

Dem. Què triumpho es el què has logrado?

O en què tus tropheos se hallan?

si estos Jovenes batallan,
estando yo aprisionado?

Dexame ir, y à mi porfia
veràs, si hacen resistencia.

Ang. Yà de Dios tienes licencia;

Dem. Oy veràs la furia mia.

Ang. Vè à pelcar arrogante,

que yo tambien diligente,
les asistire valiente:

y tu, Religion triumphante,

para aumentar tus hileras,

en tan mystica disputa,

vè à profeguir la recluta.

Relig. Tremolare mis Banderas,

que de la gracia movidas,

y de Jvsus alentadas,

victorias tendràn dobladas:

Ang. Pues las voces repetidas,

en que el Mysterio se encierra;

dupliquen ambas su acento,

mientras nos ocupa el viento.

Entr.

Dentro voces. Arma, arma, guerra, guerra.
 Mientras suenan las voces de guerra, Caxas, y
 Clarin; canta la Musica la Aria; Mystico baxel
 por rumbos de zafir, &c. y se va ocultando la
 nube con los tres: descubrese la mutacion de Cam-
 paña, y salen San Estanislao, y Fermin
 gracioso.

Fermin. Es posible, que querias
 venirme solo Señor?
 así pagas la fineza
 de quien nunca te dexò?
 Pues que? Es tan malo Fermin
 para qualquiera ocasion?

S. Estanisl. Fermin, no à mi voluntad
 culpes, puesto, que en mi amor
 tu lealtad, y tu cariño
 muy bien conocidos son;
 mas si sabes la violencia,
 con que Pablo me arrojò,
 y que desde la Montaña,
 tomè la resolucion
 de venirme, como avia
 de avisarte? Y mas, que no
 quiero, que padezcas tu
 por lo que merezco yo.

Fermin. Pues, aunque tu no lo quieras;
 hà de ser: si se criò
 tu cariño, y mi cariño

siempre en vna misma vnion,
 como avia de dexarte ?
 la mas remota Region
 como llegue à verte à ti,
 hà de vernos à los dos:
 demàs, de que, si he de hablarte
 mas claro, tu condicion
 me apuesto de suerte, que
 yà la plana se cerrò,
 de que yo pueda servir
 à otro. *S. Estanisl.* Porquè razon ?

Fernin. Por que tu me dabas siempre
 en la mesa lo mejor,
 tu me hacias limosnero,
 entregando de monton
 el dinero, que tenias,
 y encargando, que por Dios
 lo repartiessè à los pobres;
 y como es puesto en razon,
 que la charidad mas bien
 ordenada, con fervor
 empiece desde si mismo;
 en esta reparticion
 no era; por ser vn pobrete;
 el mas mal librado yo:
 con que hecho yà à estas mañas;
 mira, si avrà, en conclusion,
 Amo, que sufrirme pueda,

ni à quien yo sufra ?

S. Estanisl. Pues oy
 es preciffo, que te vuelvas;
 porque mi resolucion
 es, à pie, pobre, y descalzo
 ir à Roma, y con fervor
 pedir en la Compañia
 la Sotana, que aunque son
 tantos mis defectos, creo
 me admitan. *Ferm.* Mucho mejor
 he de ir aora, porquè,
 fino me miente la voz
 comun, no ay vida, como essa.

S. Estanisl. Vulgares conceptos no
 creas tu. *Ferm.* Pues señor mio;
 esto hà de ser : allà voy;
 y sí, como à Roma dices,
 te fueras à ser fanton
 à Constantinopla, allí
 avia de ir: mas señor,
 mira, que hasta Roma ay,
 si el Mapa, no nos mintiò,
 mas de doscientas, y ochenta
 leguas, y que no es razon
 el ir à pie. *S. Estanisl.* Ten confianza;
 sus alas darà el Amor,
 y sus alientos Jesvs,
 que ampara à quien le buscò.

Ferm.

Fermin. Esto es bueno para ti,
que eres vn Santo Varon;
mas si de mi no se acuerda,
y me deja, en lo peor
del camino, estropeado,
que harè con cierto espolon,
que tengo en aqueste pie?

S. Estanisl. Que? Padecerlo por Dios;

Fermin. Pues Compania me feci;
pero hablando aora en razon,
sabe, que con gran recato
es fuerza el ir; pues quedò
tu hermano tan irritado,
que ardiendo en ira, y furor,
luego, que volviò al Colegio,
y que en èl no te encontrò,
dixo, que te hà de seguir,
con grande resolucion
de darte muerte; y al tiempo,
que yo me escape, mandò
le trajessen vn Cavallo,
y que con la prevencion
de armas, otros dos criados
lesiguiessen. *S. Estanisl.* El Señor
nos defenderà; mas tente;
porque sino me engañò
la vista, por allì vàn
dos pobres, y es ocasion;

que

que troquemos los vestidos
con ellos, que es el mejor
medio de ir disimulados;
anda vè, y con summission;
pideles, que hagan el cambio.

Ferm. Se avrà visto tal candor ?
cierto, que seirà preciso
rogarles, quando les doy
esse vestido, que vale,
lo que yo sè, que costò,
y ellos, segun se divisa
desde aqui, traen vn pendon
en vez de casaca, y mas
banderillas de color,
que vn campanario de Monjas
en dia de Profesion.

S. Estanisl. Pues toma, y no pierdas tiempo!

Fermin. Daca; y pues les deparò
su buena suerte este lance,
parto con mi comission.

*Desnudase el Santo, quedando en jubon, y le dà
los vestidos à Fermin, quien se entra con ellos.*

S. Estanisl. O amada pobreza mia!

Quanto hà, que te deseò
con ansia mi pecho, y quanto
se alegra mi corazon,
viendome pobre, y desnudo!

O mi Jvsys ! O mi Amor !

H

Aora

'Aora sí, que sin empacho,
 sin miedo, sin confusion,
 Padre os llamo à voca llena.
 Dueño mio, no sois vos
 quien, siendo Rey, se hizo Esclavo?
 Quien del Empireo bajò
 por habitar vn pefebre?
 Quien de hambre, y sed la passion,
 siendo la misma abundancia,
 quiso? Quien se aniquilò
 tanto, que tomò la forma
 de siervo? Pues, que blason
 ferà en mi, dexar aquel
 inutil, triste esplendor,
 que al nacer, quizà por yerro;
 naturaleza me diò?
 Huid-adornos, que vn tiempo
 vestì, siendo su primor,
 mas por decreto del mundo,
 que por ley de la aficion.
 Vuestra lisonja apacible
 yà para mi se acabò;
 porque vn torpe, vil gusano,
 que estè desnudo, es razon,
 si desnudo en vna Cruz
 se dexò mirar vn Dios.

*Sale Fermin con vestido, y sombrero muy rotos,
 y traerà vn vestido humilde para el Santo.*

Fermin.

Fermin. Yà traygo aqui (aver si es cierto)
 recado; mas suelas no;
 porque los dos no traian
 zapatos. *S. Estanisl.* O què dolor!
 y seràn mucho mejores,
 que nosotros. *Ferm.* Eſſo yo
 no averiguo, lo que ſi
 aora recelando eſtoy
 es , el que aqueſtos remiendos.

Uà mirando la capa mientras dice eſtos verſos:
 tendràn en cada rincon,
 con mayor hambre, que vn Paje,
 que no ſe defayunò
 vn gran enjambre de aquellos,
 que llama la diſcrecion,
 motas; peſpuntos, las Damas;
 los Frayles, ronchas; y los
 que hablan mas claro, piojos;

S. Estanisl. No la conſideracion
 pares en eſſo, ſi en que eſta
 es la librea, que diò
 à ſus criados queridos
 Jeſvs; y pues, que llegò
 la hora, de que yo la viſta;
 damela, ſin dilacion. *Viſteſe.*

Fermin. Señor, què guapo, que eſtàs!

S. Estanisl. Fermin, tan contento voy,
 que en mi vida no he tenido

30 Los dos Jovenes de Ignacio
dia de gusto mayor.

Fermin. Y à mi no me dices nada?
mas por Christo, que el ropon
empieza yà à hacer su efecto.

S. Estanisl. En que? *Fer.* En que apenas tocò
en mi, quando me à infundido
tal hambre, y con tal teson,
que à estàr aqui, me comiera
la Madre, que me parìo.

Y esta se me aumenta mas;
solo con la aprehension,
de que, què emos de comer
de aqui à Roma? Si vn doblon,
ni vn real, ni vn ochabo puede
recogerse entre los dos.

S. Estanisl. Ay amigo, que es immenso
aquel poder superior,
que aun en su nido à los hijos
de los Cuervos no faltò.

Fermin. Mas calla: porque yà caigo
en mi yerro, que el mejor
oficio hemos escogido
del mundo; y muy cierto estoy;
de que todo hà de sobarnos,
si la palabra de Dios
vamos empeñando, al tiempo,
que de mil queexas al son,
plaza hacemos de remicndos,

pues

pues la experiencia enseñò;
 que esta es la moda mas linda;
 que se hà descubierto hasta oy,
 para que vno viva, beba,
 coma, y se haga vn bribon.

S. Estanis. Prosigamos el camino.

Passease, y sale el Demonio al paño:

Dem. No sosiega mi rencor,
 y así vengo à perseguir
 à Estanislao.

Fermin. Un Bordon

toma, que esto nos faltaba;

Dem. Mi malicia encaminò

hacia este sitio, à Don Pablo
 su hermano, y pues su pafsion
 le trae tan ciego, que jura,
 que hà de matarle; mi voz,
 fingiendo la de vn criado
 suyo, le avise; que nõ
 ferà mal triumpho, si logro
 de entrambos la perdicion.

Tropieza Fermin.

Fermin. Ay que me he desconcertado
 toda esta pierna.

Dentro el Dem. Señor

Don Pablo, acudid aqui,
 que el deseo se logrò;
 pues aqui và Estanislao

y vn criado.

Dentr. D. Pabl. Con veloz
diligencia, prevenid
armas; y porque mejor
los cerquemos, los Cavallos
dexad. *Ferm.* Nuestro fin llegò,
que mi Amo Don Pablo es,
y viene, como vn Neron.

Señor, què avemos de hacer?

S. Estanis. Confirme Fè, y con valor
esperar lo que disponga
el Cielo. *Dentro Don Pablo.*

La compassion
à ninguno le detenga:
dadle la muerte.

S. Estanis. Aqui estoy:
la Divina voluntad
se haga.

*Sale Don Pablo con los criados; todos con armas
de fuego.*

Don Pabl. Villano, traydor;
muere à mi mano: mas què es
esto: Como se engañò
el que diò el aviso? pues
estos, que veo, son dos
pobres mendigos, que piden
limosna; y aun tambien yo
me engañè; porque juràra,

que

que eran ellos; mas que error!
 pues, ni talle, ni persona,
 ni habla, ni cara, ni accion
 se parece. *Dem.* Que assi el Cielo
 los libre, haciendo, que no
 lleguen à hora à conocerlos;
 y tan grande mutacion,
 que yo no pueda decirla!

S. Estanis. Uisiblemente el favor
 del Cielo me ampara; pues
 el no me conoce.

Don Pablo. Uidò,
 acaso, por este sitio;
 hermano, vuestra atencion
 passar vn Joven, vestido
 de gala, y apie?

Fermin. Que oyò
 mi miedo? por San Silvestre
 el grande, que en conclusion,
 por pobres nos tienen; quiero
 darle mas fuerza à su error.
 Señores ay de limosna
 si quiera vn pan de racion,
 ò algun quattrin?

Don Pablo. Responded
 à lo que se preguntò.

S. Estanis. Joven, y que su vestido
 fuese de tanto primor?

Si he de decir la verdad,
esso, señor, yà passò.

Don Pabl. Uamos. *Fer.* No ay limosna?

Don Pabl. Hermano

perdone. *Vanse.* -- *Fer.* Como perdon?

Que le quebrarè los cascos,
soltando el trapo al clamor.

Dèn por San Miguèl Archangel,

que tiene à su pie el Dragon,

el qual vaya en el amparo
de vstedes. *S. Estanis.* Fermin se hallò,

favor del Cielo, mas claro?

Fermin. Y aora es mucho mayor;

pues al montar, el Cavallo

à todos se desvocò.

S. Estanis. En precipitada fuga,

su furia vâ tan veloz,

que yà estàn de aquí bien lejos;

Rinda nuestra devocion

las gracias al Cielo.

Fermin. Andando,

podemos darlas, que yo;

aun no me creo seguro.

S. Estanis. Prosigamos; mas razoni

serà, que rezando vamos.

Fermin. Recemos, que assi el calor

y la hambre divertiremos.

el Dem. al paño. Aquí de mi indignacion!

èa, furias infernales,
 yà el estrecho se llegò:
 vltrajar à mi soberbia
 vn vil Joven! Eslo no:
 aquí de todo el Infierno:
 para vengar mi valdòn;
 la vida intento quitarle,
 y pues Càn rabioso foy,
 convertido en la figura
 de vn Càn; aunque publicò
 vno, que ladro, y no muerdo;
 verà en furiosa invasion,
 que sè, sin ladrar, morder.

Fermin. Por esta senda es mejor.

S. Estanisl. Empieza à rezar, y guia.

*Vàn à entrar por vn lado, y al empezar à persig-
 narse Fermin, sale por el mismo sitio vn perro
 negro, lo mas disforme, que se pueda, echando
 fuego por ojos, y voca, y se retiran.*

Fermin. Por la señal: San Simon,

San Lefmes: San Nicodemus:

San Pasqual. *S. Estanisl.* Valgame Dios;

Vase acercando.

O que horroroso animal!

Fermin. Que se acerca; muerto estoy.

Don Pablo es vn fuerte Perro;

mas este es mucho peor.

Huye, que se acerca à ti.

Ay que dientes; que tizon
trae por lengua ! Huye.

S. Estanisl. Ay de mi.

Ase el Perro al Santo, y empiezan à luchar.

Fermin. Que lo mata. Ay que dolor !

fuera aquí: que ojos, que me echa!

à entrambos nos merendò,

que en acabando con èl,

pega conmigo, y yo voy

echandome el pebre, porque

me coma con mas fabor.

Pobrecito Estanislao,

yà sin duda lo ahogò.

S. Estanisl. Valgame el grande, el immenso

nombre de Jvs. *Dem.* Venciò,

de esse nombre Soberano

la tremenda invocacion.

Suenan truenos, y se hunde el Demonio, entre

llamas, y humo.

S. Estanisl. Si vuestro nombre à vencido,

que importa, que à su furor,

quede para dàr mi vida

la vltima respiracion ?

Fermin. Oygan: que el Diablo del perro

era el Demonio, y se hundió.

Estas tiene el señor Diablo ?

no he de andar sin vn monton

de Jcsus desde aquí.

S. Estanisl.

S. Estanisl. Ay de mi, que yà la yoz,
 ni aun à pronunciar acierta:
 yà afligido el corazon,
 en vez de animar sufoca:
 tu Divina proteccion,
 Jesvs Amado, me valga.

*V*à à andar, y cae aun lado del tablado, y llega
 à el *Fermin*.

Fermin. Estanillao, Señor,
 què es esto? *S. Estanisl.* Amigo querido,
 què hà de ser? Que yà llegò
 à su termino mi vida:
 el inhumano furor
 de Luzbèl, con la licencia,
 que el Altisimo le diò,
 por mis pecados; de fuerte
 me à puesto, que ni aun quedò
 parte en mi, que no estè hecha
 vn abrássado carbon.
 Sufocado, ay de mi ! Herido,
 sin aliento, y sin vigor,
 entre angustias, y fatigas,
 ni aun para contarle estoy.
 yo muero.

Fermin. Triste de mi !
 que he de hacer en la afficcion,
 en que me hallo ? Si aquí no ay,
 aunque se esfuerce mi Amor,

medio para socorrerte?

S. Estanif. Mi Jesvs Amado, nõ
 fiento el morir, antes si,
 mi vida por oblacion
 à tus plantas sacrificio
 gustoso; mas mi dolor
 nace, Dueño de mi alma;
 de morir sin confesion.
 Fermin, cerca avrà algun Pueblo;
 y pues, que te merecio
 mi cariño essa lealtad,
 vè presto, y vn Confessor
 con la Sacra Eucharistia,
 traeme. *Fermin.* Què buena razon
 Siendo todo este País
 de Hereges; y si allà voy,
 el Alcoràn de Calvino
 te traeràn en infusion.

S. Estanif. Jesvs mio, Dios Amado,
 tantos mis delitos son,
 que en mi muerte no merezco
 aquel Manà superior,
 aquel hermoso Racimo,
 aquel Rocio en vellon,
 aquel Raudal prodigioso,
 que à tu piedad mereciò
 vn Pueblo todo, vn Moysès
 vn Caleb, y vn Gedeon?

Aurora hermosa del Cielo,
 Madre del mas bello Sol,
 à vuestra piedad me acojo;
 no negueis vuestro favor.

Barbara bendita; pues
 tan vuestro devoto soy,
 como me desamparais
 en mi muerte ?

Fermin. Tu atencion

escuche; porque en el ayre
 se oye vn acorde rumor
 de Musica. *S. Estanis.* Fermin mira;

que en la diafana Region
 Sagrada Nube se vè,

y con concertada vnion
 de accentos, se acerca acà;

mas, què es lo que el alma viò !

Fermin prostrate rendido,
 que lo mismo he de hacer yo,

aunque tan debíl: no vès
 en su sagrada mansion

prodigios grandes ? *Fermin.* Y como;
 que los veo; que mis dos

ojos tengo yo tambien:

dos bellos Milagros son,
 con antorchas en las manos.

S. Estanis. Y à vna Deydad superior

vienen asistiendo. *Fermin.* Cierto,

que se alegra el corazon,
al mirar tanta belleza.

S. Estanis. Adoremos su candor.
Desde, que se hincaron de rodillas se ha descu-
bierto vna nube, y en ella Santa Barbara gallar-
damente adornada, y dos Angeles; el vno en me-
dio, con vna Custodia; y la Santa, y el otro An-
gel à los lados, con bacbas, y aora empieza à ba-
xar la nube, y canta la Musica.

Musica. *Lauda Sion salvatorem;*
Lauda Ducem, & Pastorem
In Hymnis, & canticis.

Canta Santa Barbara. Santa Ciudad,
bella Sion,
en cantos, en Hymnos
alaba al Señor;
pues es oy tu guarda,
y tu dulce Pastor.

S. Estanis. Bendito el Dios de Israèl;
que à su Pueblo visitò,
y afable le redimiò,
de tanta desgracia cruèl:
la salud logrò por èl:
y pues oy, en mi afliccion;
espero la Redempcion
de su Divina piedad.

Canta la Musica. Santa Ciudad
bella Sion

en cantos, en Hymnos
alaba al Señor, &c.

*Mientras se canta, y dice lo antecedente, llega à
el tablado la Nube, y salen à èl la Santa,
y los Angeles.*

Canta Santa Barbara. Joven amante; puesto,
que quiso Dios, que aqui
te vieses desdichado,
para hacerte feliz:
oye mi voz sutil,
veràs lo que se ensalza
el que se humilla afsi.

La Musica. Oye mi voz sutil, &c.

Canta Santa Barbara. Bara soy, aquella;
que de la Fè en la lid,
di al chrystal de mi cuello
engastes de rubi.
De orden de Dios desciendo,
para asistirte à ti,
por rumbos de esmeralda,
de globos de zafir.
Oye mi voz sutil, &c.

Musica. Oye mi voz sutil, &c.

S. Barbara. Del Empireo te traygo,

Canta. En Candido Viril,
aquel Pan, que hace al Justo
Eterno en su vivir.
En èl veràs cifrar,

con hermoso matiz,
 gracias de Jerichò,
 fragancias de Engadì,
 aguas de Siloè,
 amor de Benjamin,
 ciencias de Salomon,
 victorias de David,
 y al llegarle à comer,
 encontraràs, en fin,
 que tu quedas en Dios,
 y que Dios queda en ti.
 Oye mi voz sutil, &c.

Musica. Oye mi voz sutil, &c.

S. Estanisl. Bella Abogada mia,
 quando yo mereci,
 que todo vn Dios descienda
 para buscarme ? Di.
 aquel, à cuyo nombre
 abate la cerviz,
 del fuego lo voraz,
 del ayre lo sutil,
 del mar la vndosa tez;
 del suelo el fiel pensil,
 del Cielo el Rosicler,
 del Tartaro el Motin,
 à vn pobre pecador,
 aun gusanillo vil,
 tanto engrandece ? Como

ño llega à prorumpir
 en fuentes de chrystal
 el alina, que adquiri?
 defectos de mi voz,
 mi llanto ha de suplir.

O grande Jeobah!

O supremo Eloì!

Angel. Estanislao sabe,

que el fuerte Adonai,

al Soldado, que es fiel,

ofrece premios mil:

reciye este favor;

pues vuelve à repetir

la Musica veloz:

Canta Santa Barbara, y la Musica:

Oye mi voz sutil:

veràs lo que se ensalza

el que se humilla afsi.

Dale el Angel la forma, y el la recive de rodillas:

Fermin. Yo estoy hecho vn Baufan.

S. Estanis. Que podrè retribuir

al Señor, por tal bien?

Santa Barbara canta. Oyelo, pues, de mi,

No solo has recebido

en el Manà feliz

consuelo para el alma;

sino es tambien alli,

el remedio eficaz

para tu mal te di.
A efectos de la gracia,
que el Pan contiene en si,
dicho Estanillao,
yà quedas bueno en fin;
y para que agradezcas
el don, que hallaste aqui;
por medio de mi voz,
oy te llega à decir
la Soberana Madre
del Supremo Adalid;
que en el fuerte Esquadron;
que oy empieza à lucir,
de la alta Compania,
tu esfuerzo varonil
siente al punto la Plaza:
lo qual haràs afsi;
que yo te asistirè
desde el alto Cenit,
donde otra vez el Sol
yà nos verà subir.
Queda en paz, y aunque vàs
del mando, à lo servil,
de gala, à desnudez,
y del dâr, al pedir:
no lleguè à acobardar
tu espîritu gentil;
pues para que te alientes,
te vuel-

te vuelvo à repetir:

Con la Music. Oye mi voz sutil:
veràs lo que se enfalza
el que se humilla afsi.

*Mientras canta la Musica, sube con los tres la
nube, y se oculta.*

S. Estanisl. O inmenso, y grande Dios,
como podrè decir
oy de vuestro poder
las glorias, que advertì!
Bueno me siento, y tal,
que en mi vida me vi
con mas aliento, que oy.
Ea amigo Fermin,
yà estoy bueno, sigamos
el rumbo, que emprendì:
vamos à nuestro centro,
que llego à discurrir,
que es vn delito el rato,
que me detengo aquí.

Fermin. Vamos, y si esto logra
el justo, y triumpho afsi;
quien no dà en Santo es
vn picato ruìn. *Entranse.*

*Correse la cortina, encubriendo todo el foro, y se
dà fin al primer Acto, con el son festivo de Clarin;
Caja, y instrumentos Musicos.*

ACTO SEGUNDO.

Tocan Caxas, y descubrese, la fachada de vn Templo;
y en el Portico, la Bandera de la Religion, y salen el
Angel, la Religion, y el Demonio.

Dem. **H**asta quando, de mis iras
el Etna, el volcan, la rabia
hà de crecer, al impulso
de vuestro influxo? No basta
el que viva mi soberbia
abatida, y ultrajada
de dos Jovenes? Si no es,
que, para aumentar mis ansias,
testigos de mis desayres
seais siempre? Pues se engaña
vuestra presumpcion, creyendo;
que el teson de mi arrogancia
llegue à darse por vencido.
No soy el que en las Esquadras
de esse Christalino globo
hice se tocase al arma?
No soy aquel, que intentò
poner su Solio, y su estancia
del Aquilon à los lados,
pretendiendo semejanza
al Altissimo, al Supremo,
Grande Dios de las batallas?

pues

pues, como puedo rendirme ?
 Los dos; aunque de la gracia
 asistidos, no militan
 à las pasiones humanas
 sujetos ? De mis astucias
 facilmente no se enlazan
 las redes ? Pues hasta el fin
 se hà de seguir la batalla,
 y en èl veremos los tres
 à quien se le dà la Palma,
 y si vencen sus virtudes
 lo cruèl de mis assechanzas:

Angel. Con la licencia, que tienes;
 bien puede seguir tu saña
 contra entrambos los abances;
 mas bien vès, que lo que saca
 tu soberbia, es añadir
 en qualquiera lid, que entablas;
 nuevo laurel à sus sienes,
 y nuevo incendio à tus llamas.

Relig. Y para que tu tormento
 se aumente, mira la rara
 humildad, el fervor grande,
 las suplicas, las instancias,
 con que los dos, para el logro
 de que les sentasse Plaza,
 con lagrimas, y suspiros,
 humedecieron mis plantas.

Angel. Mira, al vestirse de Ignacio
la librea, en consonancias,
(en contra del Cisne, que,
solo quando muere, canta.)
cantar, por la nueva vida,
al Grande Dios alabanzas.

Relig. Mira, como desde el punto,
que en mi Compania marchan,
tan prompts à la obediencia
son, que intervalo no se halla
en la accion del que obedece,
y el precepto, del que manda.

Angel. Mira, como en la Oracion
tanto del fervor se inflaman,
que en deliquios amorosos
murieran, sino llegàran
los que los miran, y al pecho,
con provida mano franca,
ofrecieran contra el fuego
el refrigerio del agua.

Relig. Mira, como al alimento
la negacion cotidiana,
precissa hizo la abstinencia;
que empezò por voluntaria.

Angel. Mira, como en frasses mudas,
lo escaso de sus palabras
dà, al que advierte lo que explican,
lecciones, con lo que callan.

Relig.

Relig. Mira à los dos en la edad
juvenil, ser oy la estampa,
donde los demàs aprendan
reglas para la observancia;
y mira en fin. *Dem.* No prosigas:
la voz detèn: calla, calla;
que es vn dogal, quanto acuerdas,
que me anuda la garganta:
y què mas quieres, que sepa,
que vèr lo que à mi me passa?
Que, à mi despecho, es preciso
confessarlo; y solo basta
decir, que en los dos encuentro
dos cosas, dos circunstancias
tan nuevas, tan especiales,
tan exquisitas, tan raras,
que mi experiencia confunden,
y toda mi ciencia espantan:
la vna es, que en la Oracion;
por mas, que en la Esphera vaga
del pensamiento, procuro
introducir, con instancias,
conceptos, que los diviertan,
especies, que los distraigan:
jamàs lograrlo he podido;
pues parece, que en estraña
providencia, à el incesante
gyro sutil de la humana

fantasía, para el vuelo
 rompieron los dos las alas:
 la otra es, que el incentivo
 del fomes, à que la mancha
 primera dexò propensa
 la naturaleza, se halla
 tan apagado, que incendio
 no es, ni fuego, ni llama;
 ni aun ceniza, pues es cierto,
 que nunca ardiò en sus entrañas:
 y no se encuentran cenizas,
 en donde no à avido brasas.
 Y al ver los dos privilegios
 tan nuevos, que no se alcanza
 exemplar en otros, digo
 cada instante, entre mis ansias:
 què dos Jovenes son estos,
 que oy tiene Ignacio en su Casa?
 Por donde he de acometerlos?
 Si estas dos puertas se guardan
 tan cerradas, que imposible
 me parece el asaltarlas.

Angel. Prosigue tu empresa, y pues
 desde el principio se halla
 sentado, como los tres,
 sin que lo impidan distancias
 de tiempos, ni de lugares,
 hacemos presentes quantas

circunst

circunstancias, en su vida
 les acaecen; pues clara
 consequencia es, que podemos
 verlas, y conjerurarlas:
 retirados à este sitio,
 los dos; tù, Religion, llama;
 à Estanislao, y à Luis,
 sè verà lo que les passà
 dentro de la Religion.

Relig. Harè al punto lo que mandas:

Dem. Profeguirè mis astucias.

Retiranse aun lado el Angel, y el Demonio:

Relig. Hermano Fermin.

Sale Fermin con Sotana parda.

Fermin. Deo gracias.

Relig. Como le vè en esta vida?

Digalo. *Fermin.* Como mil Pasquas;

Madre mia; pues discurro,

que es este Abito la salsa,

para que el carnero sepa

mejor, que truchas, y natas.

Relig. A donde està Estanislao?

Fermin. En la Porteria se halla;

porque estando en la Cocina

fregando, que le buscaba,

dixeron, el Cardenal

Comandoni, que à su Casa

es muy afecto, y le quiso

(quando estubo en Alemania
 de Nuncio) con grande extremo;
 y à penas supo, que estaba
 Religioso, quando vino
 à visitarle. *Dem.* Mi saña
 vsò de este ardid; por vèr,
 si la vanidad le abanza,
 viendo, que à obsequiarle viene
 vn tal Principe. *Fermin.* Y la gracia
 es, el que à penas oyò
 el recado, que le daban,
 el hermano Cocinero,
 quando; porque no haga falta;
 le dixo, que fuesse al punto;
 supuesto, que le esperaba
 para verle su Eminencia;
 y èl por cumplir lo que manda,
 puesto el delantar, que sirve
 para que no manche el agua,
 el limpiador en la mano,
 y encogida la Sotana,
 saliò à hablar al Cardenal,
 que assi, que le viò, fuè tanta
 la admiracion, que mil Cruzes
 se hizo en toda su cara.

Relig. Que es lo que dice? *Fer.* Lo que oye
 Uuestra Reverencia. *Relig.* Vaya;
 y si es, que se hà despedido

la visita, aquí le trayga,
diciendo, que yo le llamo.

Fermin. Uoy à obedecer. *Relig.* Repara,
Lucifer, como el embate
de la vanidad rechaza.

Dem. Advirtiendò mi martyrio
estoy en cada palabra.

*Salen Fermin, y San Estanislao de Jesuita, y se
binca de rodillas delante de la Religion.*

Fermin. Yà el hermanito està aquí.

S. Estanisl. Y rendido à vuestras plantas,
amada Religion mia,
como aquel, que en la borrasca,
fluctuando entre las olas,
que el vndoso mar levanta,
logra, esperando el sepulcro,
en monumentos de plata,
para restaurar la vida,
feliz asylo en la tabla:
así yo, aviendò encontrado
la firme dichosa playa,
donde del naufragio fuerte
vuestra Religion me saca;
si es ceremonia, abrazar
la arena, en accion de gracias,
oy la tierra, que pisais
vuelvo gustoso à abrazarla;
diciendo, al besar sus huellas,

con los afectos del alma:

este mi descanso es

para siempre; pues que basta

el que yo le aya elegido.

Relig. Estanislao, levanta,
y dime, porque razon;
quando assi de honrarte trata
vn Principe de la Iglesia,
vn Legado de Alemania,
sales à verle en el traje
de fregar? *Fermin.* Y esta es la gala;
que sacò, yendo con ella *enseñala:*
mas guapo, que el Duque de Alva:
estos son los ornamentos
que llevò. *S. Estanisl.* De esso fuè causa,
que el hermano Cocinero,
à cuya obediencia estaba,
me mandò, que sin hacer
otra cosa, al punto vaya
donde estaba su Eminencia;
y como es tal mi ignorancia;
que no comprehende en las cosas
mas de lo que oye, y no aya
capacidad, que discierna
el modo de obrar, en nada:
embebido en el precepto,
no advertì essa circunstancia:

Relig. Y que dirà el Cardenal,

vien:

viendo, como aqui se trata
al que viò allà, entre otros Grandes,
vestir las telas, y olandas?

S. Estanisl. Madre mia, perdonad,
que à responderos no basta
mi discurso; porque estoy
confuso, y temblando, hasta
saber, si contra las reglas,
que la obediencia señala,
avrè (por ser ignorante)
cometido alguna falta.

Fermin. Pues yo si podrè decir
lo que passò; y es que estaban
con el Cardenal aquellos
Monseñores, que acompañan;
y apenas vieron, como iba
el hermano; la Sotana
fucia, y pegadas à ella
tizne, y otras zarandajas;
que el oficio dà de sì:
quando con ternura estraña,
tal llanto vertieron, que
al responso de sus caras
pudieran, para el asperges,
servir de hisopo, las barbas.

Relig. Estanislao, sabràs,
como tu Padre se halla
tan irritado, que escribe

el que si allà te encontràra,
 hieiera en ti tal castigo,
 que fuera assumpto à la fama;
 y que las joyas, las perlas,
 los diamantes, y esmeraldas,
 que para ti prevenidos
 tenia, los commutàra
 en prisiones, en cadenas,
 y en grillos; porque acabàra
 abatido el que intentò
 ajar afsi su profapia.

S. *Eslanisl.* Mucho siento su disgusto;
 y mas el vèr, quan errada
 su apprehension, por afrenta
 mira lo que es honra tanta;
 mas yo à vuestros pies, ya libre
 de escollos, y de acechanzas,
 cantarè del Rey Propheta,
 al dulce compàs del Harpa:
 quando contra mi los hombres
 se levantaron, en tanta
 confusion; sino me acojo
 à Sagrado, cosa es clara,
 que me devorassen vivo;
 y quando, en dura borrasca,
 se llegò à ayrar su furor
 contra mi, por poco el agua
 mi Fè absuerbe; mas torrentes

supo

supo passar libre, y franca;
 è intolerables torrentes;
 pues Dios, que todo lo manda,
 me diò fuerzas para ello:
 bendita su Deydad santa,
 que no me dexò por pressa
 de sus dientes, y que mi alma
 se vè, qual pajaro, suelta
 yà del lazo, y de la jaula:
 el lazo se rompiò, y yo
 libre fuì de su azechanza.

Dem. A ! Pesse al enojo mio !
 huirè de su vista. *Angel.* Aguarda;
 que emos de estàr à la mira
 de los dos, y aora nos falta
 el vèr tambien à Luis.

Relig. Estanislao, la gracia
 de Dios para todo dà
 aliento; tèn confianza,
 y vete à tus Exercicios.

S. Estanis. Harè al punto lo que mandas. *Uase.*

Fermin. Madre mia, el Novicito
 es como vna filigrana.

Dem. Que en vnos años tan tiernos
 pueda caber tal constancia !

*Salen S. Luis, y Roberto, con Sotanas, vno ne-
 gra, y otro parda, y las talegas de pedir al hõbro.*

S. Luis. A vuestros pies, com o al centro
 fuyo,

fuyo, se arrojan mis ansias,
 dichosa Religion mia:
 de la tarèa ordinaria
 de pedir limosna, vengo,
 y solo mi amor descansa,
 quando me rindo ante vos.

Rob. Y yo tambien, Madre amada,
 con la talega bien llena,
 me postro; y es cosa estraña:
 que soy el primer jumento,
 à quien dà gusto la carga.

Relig. No dexarà de caufaros
 verguenza, andar por las Plazas;
 pidiendo limosna? Quando
 es muy grande la distancia,
 que ay de vn pobre Religioso,
 à aquel, que hà poco, se hallaba
 gran Marquès de Castellon,
 primo del Duque de Mantua,
 Grande de primera Classe
 del noble Reyno de España,
 Principe del Sacro Imperio,
 y à quien por pariente tratan
 de vn Sixto Quarto, y vn Juliq
 Segundo, las dos Tiaras.

S. Luis. Mas estimo esta divisa,
 que las grandezas mas altas.

Angel. El acordarle sus timbres

le causa verguenza tanta,
que bien lo indica, en su rostro,
de sus mexillas el nacar.

Dem. No obstante; yo verè aora,
si otro acaso le contrasta.

Relig. Mucha limosna oy à dado
el Señor.

Rob. Fuimos à casa
del Ilustre Cardenal
de la Robere, que le ama;
como à cercano pariente,
y nos diò con mano franca
la limosna; mas si es bien
el decir las cosas claras;
à mi me sentò muy mal
lo q̄ hizo el Padre. *Relig.* Què aguarda;
diga lo que hà avido al punto.

Rob. Pues fuè, que nos convidaba
para comer, su Eminencia,
y el Padre, con voz muy baja;
le respondiò, refruncido,
que nuestras reglas vedaban
acceptar estos convites.

Relig. Fuè su respuesta adecuada
à la orden, y sepa, que ay
obligacion de guardarla.

Rob. Pues el Padre cumpliò en esso
la Regla, mas no mi gana,

que rabiaba por comer
 aquellas ricas viandas,
 que avia, y en especial
 vn cierto plato de natas;
 porque se me iban los ojos;
 mas dexando esto: vna carta
 trajo para el Padre Luis
 vn proprio, y con grande instancia;
 le pidió la recibiesse:
 y si la letra no engaña,
 es de Madama su Madre;
 mas èl no quiso tomarla,
 por decir, que no tenia
 licencia, y si es, que os agrada,
 que sepa lo que contiene,
 esta es; mandadle, que la abra,
 ò haced de ella lo que fuereis
 servida. *Dale vna carta à la Religion.*

Dem. Esta hà sido traza
 mia, para ver si puedo,
 dandole noticias varias,
 yà de gusto, yà de pena,
 el perturbar su constancia.

Angel. Profigue tu ardid violento,
 verèmos lo que dèl facas.

Relig. Luis, alabo el que sepas
 vencerte; porque es la hazaña
 mayor; mas yo doy licencia,
 de que

de que tengas de tu Patria,
y de tus Padres, noticia.

Dafela. Toma, y leela en voz alta;
que tambien celebrare
ver lo q̄ cõtiene. *Uà à a brirla.* Aguarda.
lee antes el sobrefrito;
leele, por què te paras ?

S. Luis. Porque para mi no viene;
ò si es, que viene, se engaña
quien la inuia. *Relig.* Pues què dice?

S. Luis. A mi Angel Luis Gonzaga.

Rob. De mi Señora es sin duda;
porque siempre así le llama,
desde pequeño. *S. Lui.* O gran Dios !
Quanto vna Madre se paga
del cariño natural;
perdonadle pasión tanta,
como es llamarle aun ingrato
pecador, Angel, y no haga
fuerza, para mi castigo,
en vos, tan grande ignorancia;

Relig. No te detengas, Luis,
lee, pues, el todo, acaba:

Lee S. Luis. Querido Luis, hijo mio,
del corazon prenda amada,
aumento de mis delicias,
consuelo de mis desgracias;
cuya memoria à vivido

tan dentro de mis entrañas,
que aun no se yo, si la muerte
podrà llegar à borrarla.

Repres. S. Lui. O rasgos! Mucho movierais
si en otro tiempo llegarais!
Madre tengo acà (y muy fina)
y pues otra no hace falta,
en vano es, que por los ojos
querais entraros al alma.

Lee. Sabe Dios la voluntad,
con que te ofreci à sus aras
en la Religion de Ignacio,
y sabe Dios, que à esta causa;
siempre sufrì de tu ausencia
la pena, con tolerancia;
mas esta vez, hijo mio,
mi dolor, mi angustia, mi ansia
es tan grande, que no aviendo
quien pudiesse consolarla
fino es tu, es preciso, que
se affixa sin ti, quien te ama.

Repres. O quien pudiera! mas mientes, como enojado
memoria; mi Dios la ampàra;
y de què sirviera yo
à donde asiste su gracia?

Dem. Si el Amor no le commueve;
ocupe el dolor su plaza,

Angel. Continua tus asaltos.

Lee. Sabràs mi Luìs, que la Parca
 cortò en el vital estambre *enternecido*
 de tu Padre, aquella casta
 hebra, que en lazo dichofo,
 nos vniò. *Repres.* Jesvs me valga ! *Suspendese*
 mas no muriò mi Señor,
 en vna Cruz, à la ingrata
 crueldad de duros tormentos ?
 Pues si este dolor me llama,
 porque hà de ocupar mi pecho;
 otro peffar ? No, no falgan
 las lagrimas à mis ojos,
 hasta otra ocasion; no aya
 motivo, que equivocando
 vno, y otro assumpto, haga
 creer, siendo por vos, que
 por mi Padre se derraman.

Angel. O Amor de Dios invencible !

Dem. O ! Activa, violenta llama
 de mi fuego ! *S. Lui.* Profeguir
 intentò. *Lee.* En cuyà desgracia;
 hà venido à consolarme
 el Patriarcha Gonzaga
 tu tio, que del Capelo
 yà con la Purpura se halla;
 y es muy justo, que celebres,
 en medio de pena tanta,
 esta noticia; pues es

el pariente, que estimabas
 con mas cariño, y amor:
 que assì la fortuna varia
 mezcla los gustos, y penas.

Repres. Pues si es su rueda tan vana,
 razon serà no hacer pie,
 ni en tormentas, ni en bonanzas;
 venga lo que Dios quisiere.

Lee. Tambien sabràs. *Reli.* Oye, aguarda,
 Luis, porque me parece,
 el que insensible te hallas.
 no te mueve la grandeza
 de vn pariente, que se ensalza?
 No, de vna Madre la pena?
 No, de vn Padre la temprana
 muerte? Pues què? Eres de bronce?
 Pues Què? Tan por cima passas
 por las cosas, que te tocan?

S. Luis. Desde que pisè esta estancia,
 hice juicio, que no tengo
 mas parientes, ni mas nada,
 que cumplir mi obligacion:
 y si en todo se repara;
 de mi tío la fortuna
 no sè, si es honra, ò si es carga:
 A mi Madre, està de cuenta
 de mi Dios, el consolarla:
 que mueva oy mi Padre, avisa,

que

que yo morirè mañana:
 con que solo el vivir bien
 el negocio es de importancia,
 que advierto, y las demàs cosas
 las tengo tan olvidadas,
 que ni aun la carta leyera,
 si aquí no me lo mandaràs.

Relig. Y ni à alegria, ni à llanto
 te mueven? *S. Lui.* Yo no hallo causa
 para lo vno, ni lo otro.

Relig. Pues lee lo que te falta.

Lee. Tambien sabràs, que tu hermano
 Rodulfo, en contiendas se halla
 muy grandes, y que me tienen
 en extremo quebrantada,
 (sin que se encuentre algun medio)
 oy con el Duque de Mantua,
 que ocupar quiere el Estado
 de Solfariño, que vaca
 por muerte de Don Horacio
 tu tio, siendo bien clara
 nuestra Justicia, y aunque esto
 muchos grandes lo mediàran,
 mezclados otros motivos
 de zelos, è imbidias; tratan
 de reducir sus acciones
 al derecho de las armas.

Repres. Qué error ! Reñir por vn poco
 de tier-

de tierra grosa, y basta;
 quando està ofreciendo el Cielo;
 vna Corona tan ampla;
 mas esto à mi no me toca;
 allà los dos se lo ayan.

Lee. Mas mi mayor sentimiento
 es saber, que con Madama
 Flor, tan ciego Don Rodulfo
 vive, que yà los dos pasan *despacio*
 à ser, ofendiendo à Dios,
 escandalo de su Patria.

Repres. Aqui si, q̄ de mi llãto *muy enternecido*
 las dos fuentes derramadas,
 es bien, que innunden la tierra;
 y porque aun ellas no alcanzan;
 quien le darà à mi cabeza
 copiosos raudales de agua ?
 mi sangre ofendiendo à Dios,
 y la tierra no me traga;
 porque con mi mal exemplo
 quizà avrè sido la causa !
 Dios ofendido ! Esto si,
 que debe llorarfe; à ingrata
 naturaleza ! Ay de mi !

Llora, y se limpia con la talega;
 Ni de mi Madre las ansias,
 ni de mi Padre la muerte
 importan; solo me agravan,

me rinden, me precipitan,
me sufocan, me desmayan
vuestras ofensas, Dios mio:
todo el corazon se exala.

Dem. Mi tormento son sus voces;

ardiendo estoy. *Angel.* Oye, y calla:

*Hincase el Santo de rodillas, y mientras dice los
siguientes versos se va elevando.*

Mi bien, mi amor, mi Dios, vos ofendido,
y de mi sangre? Vos menospreciado

de aquel, que mas aveis favorecido?

Vos de vn hermano mio assi agraviado?

Mezcle ya mi cuydado

de este llanto, que arroja,

al liquido Chrystal, corriente roja.

Aquella Deydad bella,

que al Angel pasma, al Cherubin admira?

que sola a si se comprehende, aquella,

sobre cuyo precepto el globo gyra,

agraviada se mira

de mi sangre, y yo torpe, en dolor tanto?

no me anego en las olas de mi llanto?

Señor, no sois aquel, que al mar vndoso

ley intimò en la voz de su mandato?

Por quien el Sol la Ecliptica fogoso

corre, sin q̄ su afan suspenda vn rato?

Pues, como vn vil, ingrato,

incauto a quebrantar la ley se atreve,

si al mar, y al Sol sus adverténcias debe?
 El fuego, q̄ en el horno fuè vn amago,
 el agua, que diò passo à Hebreá plâta,
 el ayre, q̄ à Tharsis causò el estrago,
 la tierra, de Datàn dura garganta,
 vengen ofensa tanta;
 ea pues, agua, viento, fuego, tierra, *enojado*
 para vengar à Dios, tocad à guerra.
 Muera, pues, el ingrato, torpe, alevé,
 q̄ oy à vuestra justicia, infiel, provoca,
 vea su estrago, quien à vos se atreve,
 y pague yo la parte, que me toca:
 halle ambicion tan loca
 el escarmiento en vuestra voz severa;
 pero mi bié, mi Dios, piedad; no muera: *tierno*
 Si el hõbre, ingrato, gran Señor, no fuera,
 donde vuestra piedad se acrisolàra?
 Temple al castigo intimacion severa,
 iris de paz, vuestra clemencia rara;
 mas ay de mi! Que es clara
 la culpa, y à templar error tan ciego;
 corta interposicion la de mi ruego.
 No del Abyssmo à la funesta llama
 arrojéis de los dos el fragil leño;
 pues, si vn extremo en el volcan se inflama;
 el otro extremo llora vuestro ceño:
 mi Dios, mi Amor, mi Dueño;
 qual leño os clamo, y entre expresion muda;
 por

*Acaba de Porq̃ vn lado se abrafa, el otro suda.
subir. Lloro, y quedase suspenfo.*

*Dem. Yà no puede resistir
mi furor la pena estuaña
de su vista; huyendo voy. Vase.*

*Angel. Yo seguirè tus pissadas,
para ceñir tus arrojós. Vase.*

*Rob. Què affombro! Fer. Quien no se pasma,
al mirar tanto portento?*

*Relig. De su espiritu en las alas,
sin poderlo resistir,
de la tierra se levanta.*

O! Portento de la Fè!

O! Admiracion de la Gracia!

Ceñirè con la obediencia

el rapto; pues aunque se halla

enajenado; al precepto

vuelve. Padre Luìs.

S. Luìs. Quien llama. V à baxando.

*Relig. Yo te llamo; porque intento,
el que escuches mis palabras,
y obedezcas mi mandato.*

Acaba de baxar.

S. Luìs. Postrado estoy à tus plantas;

*Relig. Hijo, yo he reconocido,
la afficcion, en que se halla
tu Madre; lo que padecen
los derechos de tu Casa,*

con las violencias del Duque
 tu primo; lo que se enlaza
 tu hermano en torpes deleytes;
 y supuesto, que no bastan
 tantos Principes à darle
 medio; yo mando, que vayas
 en persona, à remediarlo;
 y assi vestido de santa
 Fè, de Charidad ardiente;
 y de constante esperanza,
 en el nombre de Jesus,
 vè, que yo espero, que bastas
 à sèr el iris de paz
 en tan desechas borrascas.

S. Luis. Dadme, pues, la bendicion;
 y desde aqui mi jornada
 empezare; pues es culpa,
 si en algo mi ardor se tarda.

Relig. No entraràs à prevenirte?

S. Luis. Yà tengo aqui las alhajas
 precissas, que es la talega,
 y el Breviario. *Vase.*

Relig. Pues Dios vaya. *Echale la bendicion;*
 contigo. Id vosotros dos,
 hermanos, en su compana;
 mas, hermano Fermin, sepa,
 que le doy facultad ampla
 de superior, y que mande

à los dos en la jornada;
 esto es, para que modere
 las penitencias estrañas
 de Luis; haciendo, que mire
 por su salud, y que le haga,
 que no vfe tanto rigor
 en silicios, y viandas.

Dios acompañe à los tres. *Uase.*

Ferm. Venga acá, hermano. *Rob.* Què mada?

Ferm. Y à sabe, que soy Rector
 andante. *Rob.* Y es cosa estraña;
 que yo no he visto Rectores
 jamàs con aquefa cara,
 y tanta carne en las cejas.

Ferm. Algunas veces se hallan,
 y se dàn por penitencia.

Rob. Por cierto, que lo ignoraba,
 que yo pensè, que eran todos
 discretos. *Ferm.* Dexe essas chanzas,
 y sepa, que hà de tenerme
 mucho respeto. *Rob.* Me agrada,

Ferm. Pues empezar à mandarle
 pretendo; y porque me enfada,
 el que se llame Roberto,
 que es nombre de cosa mala;
 desde aquí quiero llamarle.

Rob. Como? *Ferm.* El hermano Batata.

Rob. Peor fuera ser Camueso.

Ferm. Mire, y en volviendo à Casa,
què oficio quiere tener ?

Rob. La Sacristia tomàra;
porque de andar soy amigo
entre la cera, y el agua;
y porque sè, se dà el vino
para las Missas, sin tassa.

Ferm. Pues para entonces le hago.

Rob. Què? *Fer.* Cocinero. *Rob.* Me agravia
Usencia en querer tiznarme.

Ferm. No he dicho, que es vn panarra:
Cocinero, y Sacristan
no es lo mismo? *Rob.* Porque causa?

Ferm. Porque el vno, y otro pueden,
siempre que les dè la gana,
componer, à qualquier hora,
la Sacristia à sus anchas;
calle, pues, que en la Cocina
se harà vn hombre de importancia;
y vamos, que el Padre Luìs
media legua lleva andada.

Rob. Vamos, mi Padre Rector.

Ferm. Uamos, hermano Batata.

*Vanse, y se corre vna cortina, y se descubre San
Estanislao de rodillas, junto à vn bufete, en que
estarà vn Crucifijo, y vn Breviario, y aderezo
de escribir.*

S. Estanisl. A Vos, Señor Divino,

mi Dios, Crucificado,
que amante tierno, y fino,
mirando mi pecado,
en vn madero fuerte,
por darme vida, padeceis la muerte:

A vos, Sol de Justicia,
cuyos hermosos rayos
eclipsò mi malicia,
causandole desmayos
à su tersa hermosura,
de torpe culpa, con la nube obscura:

A vos, Sierpe Sagrada,
que en campos del pecado,
en alto levantada,
contra el cruel vocado,
que veneno respira,
remedio ofrece para quien le mira:

A vos, Monte Sagrado
del alto testamento,
que para el Pueblo errado,
que camina sediento,
por sus venas arroja,
en sagrado Raudal, corriente roja:

A vos, escarnecido,
afligido, vltrajado,
que, en el pecho rasgado,
oy me ofrecéis el nido,
Pelicano amoroso,

para

para que logre amante mi reposo.

A vos, postrado, llego,
 como à mi centro amado;
 pues el rato, que he estado
 sin vos, he estado ciego
 y en tan larga conquista,
 quando sin vos estoy, para q̃ es vista?

Sacie yà mi desèo
 vuestra hermosura clara;
 ò! Quien siempre os miràra!
Y en el feliz emplèo
 de tan dichosa calma,
 exalada de amor, oy diera el alma!

O! Si llegàra el dia,
 en que mi amor os viera!
O! Si yo consiguiera,
 en tan dulce porfia,
 sin perder vn instante,
 morir de amor, para vivir de amante!

Pero, Señor, perdonad
 el yerro, que he cometido:
 dos veces me he divertido
 en el rezo; mas notad,
 que absorta mi voluntad,
 la culpa no tuvo aqui
 del error, que cometì;
 puesto, que en ambas à dos,
 acordandome de vos,

me lleguè à olvidar de mi.
 Aunque yo reptimir quiero
 los impulsos, que me dàn;
 si vos, Señor, sois mi imàn,
 què importa ser yo de azero ?
 Que me dispenseis espero,
 mi Dios, esta suspension:
 governad mi corazon;
 pues mas libertad no alcanza;
 y con esta confianza,
 vuelvo à seguir la leccion.

Lee en el Breviario.

De San Lorenzo es oy dia;
 y quando su rezo emprendo;
 tercera vez me suspendo.
 O ! Admirable valentia !
 Yà estoy assado (decia
 al cruèl Juez inhumano)
 bien puedes comer ufano;
 sintiendo en el fuego lento;
 no el dolor, sino el tormento
 de no morir mas temprano.
 O Glorioso Campeon !
 y, ò quien como vos lograra
 de tanto fuego en el ara
 ser oy dichosa oblacion !
 Arda yà mi corazon
 en algo à vos semejante;

su hoguera el pecho levante,
 y aunque en fuego diferente,
 quemad os vos de valiente,
 y abrafeme yo de amante.

Invidiando vuestra suerte,
 oy mi suplica os convida;
 no, à Protector de mi vida;
 si, à Garante de mi muerte;
 morir por Christo os advierte
 en la llama, mi fervor,
 y morir quieré en su ardor;
 muera nuestro afecto igual;
 vos, al fuego material,
 y yo, à la llama de amor.

Tanto este noble desvelo,
 Martyr Santo, me arrebatá;
 que vna carta escribir trata
 mi Fè à la Reyna del Cielo:
 no merezco yo el consuelo,
 de que oyga la instancia mia;
 pero alcanzarlo confia
 mi Fè, siendo el medianero
 vos, cuya merced espero,
 por gracia de vuestro dia.

Muera al incendio de fino,
 yà que à otra llama no muero:
 escribir la carta quiero
 de Maria à el Sol Divino;

por

por vos, Santo, la encamino
 para conseguir la Palma,
 y del contexto en la calma,
 lleve, por ver si penetra,
 el corazon cada letra,
 y cada renglon el alma.

*Hà doblado el papel, y se pone à escribir el Santo,
 y sale el Demonio.*

Dem. Si vna carta, que forjò
 mi industria, hizo efecto tal,
 causandome tanto mal,
 en Luis; que esperarè yo
 de la que aora empezò
 Estanislao ? A cruel,
 influxo ! A desdicha infiel !
 Que tiemble, absorto en si mismo;
 el Principe del Abyfmo
 de lo fragil de vn papel.
 Invisible hè de llegar,
 y ciego en mi indignacion;
 puesto que foy vn borron,
 lo escrito le hè de manchar;
 asì pudiera empañar,
 asì pudiera romper
 de su pecho el rosicler;
 que en mi continuo furor;
 no fuera tanto el dolor;
 esto à de ser.

Sale el Angel primero, y le detiene.

Angel. No hà de ser:

Ni à la carta tu porfia

toque, ni à su margen anchã

pues vã à Maria, y tu mancha

nunca diò sombra à Maria.

Dem. Que siempre à la invidia mia

te has de oponer tan severo?

dexame llegar. Angel. No quiero.

Dem. Què he de hacer? Si en caso tal

es cada letra un puñal?

Angel. Que à sus filos muèras, quiero.

Llega al Bufete, y el Dem. se retira à un lado.

Angel. Estanislao. S. Estanisl. Ay de mi!

Quien me llama? Angel. No te asòbre;

sabe, pues, que vengo en nombre

de Lorenzo à verte aqui.

S. Estanisl. Tanta dicha merecì?

Angel. Si; que al escuchar tu ruego,

à Maria pidiò luego

te atienda, y entre tal calma,

darà à tu fuego la Palma,

quien debiò su Palma al fuego;

Dame la carta, que yo

el presentarla te ofrezco

en su Throno. S. Estanisl. Y à obedezco

lo que tu voz me ordenò,

esta es, y en ella cifrò.

Dasela.

mi Amor todo su consuelo.

Dem. Creciendo và mi desvelo.

S. Estanisl. Tu acento es bien, q̄ me mande;

Angel. Pues mira esse Sig no grande,

que à aparecido en el Cielo.

Cantando la Musica se descubre en lo alto el arco Iris, y en el, en vn Sol, la Virgen con el Niño Jesus, y la Luna à los pies, y vn Choro de Angeles en el Throno.

Musica, y Cho- Oy luce en el Zafir

ro de Angeles. La mas bella Muger,

que vestida del Sol;

es la Luna la alfombra de su pie;

formandole los Astros

la Corona, y Dofel.

S. Estanisl. Cielos tanto favor

quien pudo merecer?

Rendido, hermosa Reyna;

os adora postrada y à mi Fè;

Dem. Yras, en tanto affombro,

ajado mi poder,

irritado al mirar,

aun no se atreve tal portento à ver;

Retirase al lado contrario del Angel.

Virgen. Estanislao, amado

hijo mio, que es bien,

que al que tan casto vive;

este nombre le dè;

pues siempre la Pureza
 caracter ciento de mis hijos fuè;
 no solo admitir quiero
 tu carta; sino es, què
 para escucharla dexo
 el alto rosciel,
 à donde el Seraphin
 de Amor, à mi Deydad, víctima fuè.

S. Estanis. Amada Reyna mia,
 no os llegue, no, à ofender,
 que à escribiros se atreva
 vn vil gusano; que
 à tanto atrevimiento,
 vuestra mucha piedad disculpa es:

Virg. Custodio, sube al punto,
 y empezará à lèer
 los rasgos, que pintò
 del amor el pincel;
 pues que, para que escuche,
 la voz vuelve à decir segunda vez:

Musica, y Cho- Oy luce en el Zafir
ro de Angeles. La mas bella muger, &c.

Angel. En alas del precepto,
 que en mi obediencia es ley,
 el Cefiro sutil
 oy serà mi baxèl;
 y al remontarme, diga
 mi voz, de Estanislao en nombre, y Fè:

Musi.

Musica cãtacon el Angel. Feliz dichoso aquel,
 que de Lorenzo al ruego,
 oy mereciò tener
 correspondencia en cartas
 con la Madre del gran Dios de Israèl.

Mientras cantan sube el Angel en vna elevacion,
y baja el Iris hasta igualarse con èl.

Dem. Y yo confuso, absorto;
 pues tambien suele ser
 idioma del pessar
 la musica, dirè:

Choro de Musica, que al lado del Demonio, canta,
mientras èl representa.

Dolor, pessar, pafsion cruèl,
 ay como, con la invidia,
 duro dogal forjò el ageno bien !

S. Estanis. Tan absorto me tiene
 lo summo del placer,
 que no sè donde escuche
 quando dicen los tres:

Los tres Choros de Musica; el de el Throno de la
Virgen, el del Angel, y el del Demonio,
à vn tiempo.

1. Oy luce en el Zafir
 la mas bella muger, &c.
2. Feliz dicho aquel, &c.
3. Dolor, pessar, pafsion cruèl, &c.

Angel. La carta dice assi.

Angel.

Virgen. Atenta escucharè.

Angel. Pues, para que las voces
lleguen à esse Dofel,
fuccesivos los Choros,
alternaràn sus ecos esta vez;

Lee. A la hermosa Deydad,
à cuyo roficler,
el Sol debiò su luz,
debiò el Alva su ser,
A la alta Abigail,
à la mejor Esther,
mas fuerte, que Judit,
mas bella, que Rachel.

S. Estanis. Señora, al sobreescripto;
corto mi ingenio fuè,
ò si el labio explicàra,
mi deseo ! *Angel.* Pues yo le explicarè.

El con su Choro de Musica.

A aquella, que viò Juan,
en alas del poder,
volar hasta el Desierto
essempta sola de la comun ley.

Choro de Musica del Throno de la Virgen.

Y à aquella, que valiente
supò feliz romper
la triste esclavitud
en la dura cerviz del Dragon cruèl.

Dem. Ay de mi, que à pessar

nio confesare

Representa con su Choro de Musica.

Que truncò mi garganta,

quando mi astucia infiel

tanta acechanza puso

al carcañal de su Divino pie:

Dolor, pessar, &c.

Lee el Angel. Su mas humilde siervo

Estanislao, que

de la tierra de Adàn

es el barro mas fragil, que se ve:

Gloria immensa desea

à su Deidad; à quien

en estas expresiones

prorrumpè entre lo ardiente de su Fè:

Señora de mi vida,

oy lastima tened

del que de Amor herido,

encuentra en su vivir, su padecer:

Morir quiero, Señora;

deseo deshacer

el lazo de la carne,

y estàr solo con Christo, q̄ es mi bien:

S. Estanis. Y para que se logre;

sea, con su poder,

oy madre de mi muerte,

la que Madre de vida siempre fuè:

Angel. Y para conseguirlo

tambien añadirè.

Con su Choro de Musica.

En el valle del llanto,
el que repite oïreis;
ay de mi, que el destierro
entre peßares prolongado es!

Choro del Throno de la Uirgen.

Madre de desterrados
te aclaman; sean, pues,
essos tus bellos ojos
quien desaga su triste lobreguez;

Dem. Y yo, desesperado,
digo, en mi padecer,

Con su Choro. Que oy pretende morir;
porque llega à temer,
que mi malicia mude,
quizà, su entendimiento, alguna vez;
Dolor, peßar, &c.

Virgen. A suplica tan fina,
como negar podrè,
amado Estanislao,
lo que en ella me pide tu amor fiel?
Para el glorioso dia
de mi Assumpcion, prevèn
tu espiritu, que al Cielo,
quiero, que vayas à elogiarme en él;

S. Estanisl. Alegre soy, Señora,
en estas cosas, que

se me

Se me han dicho; pues logró
la Casa del Señor subir à vér.

Angel. Y yo en tu aplauso digo
con voces de placer. *Con su Choro;*
En sus Atrios hermosos
presto estaràn tus pies,
pissando los topacios,
de la invicta feliz Jerusalem.

S. Estanis. Dichoso yo mil veces,

Dem. Y yo infeliz tambien,
otras tantas.

Virgen. Pues queda
en paz, y para què
en emplèo amoroso
tus potencias estèn,
mientras llega esse plazo,
en prendas dexarè,
en esta bella Flor,
que en mi regazo vès,
aquel rico thesoro,
que de la India del Bien,
de mi vientre en la nave,
el mundo, por su dicha, llegò à vér;
Y pues, que en lo risucño,
su hermoso rosicler,
que me dexa gustoso,
por quedar oy cõtigo, dà à entender;
Custodio, de mis brazos

recive à mi hijo, y vè,
y haz en Estanislao
deposito fièl
de la perla mejor,
que à influècias del Sol llegò à nacer;

[Angel. Señora, agradecido,
y dichoso; porque
el instrumento sea,
humilde llego al punto à obedecer;
y en aplauso, repitan
las voces, otra vez:

Aun tiempo los tres Choros:

1. Oy luce en el Zafir, &c.
2. Feliz, dichoso aquel, &c.
3. Dolor, pessar, &c.

*Mientras cantan, llega en su elevacion el Angel
al Throno de la Virgen, de cuyos brazos recive
à el Niño, y baja con èl à el Tablado.*

[Angel. Feliz Estanislao,
de quien, aun yo, no sè;
si en mì cupiera invidia,
si llegàrà à invidiarte tanto bien;
recive à mi Señor.

S. Estanis. Angel, como podrè
atreverme à tocarle?

[Angel, y Musica. Sì, sì podràs.

S. Estanis. Llegarè?

[Angel, y Musica. Llega, pues.

Estanis.

S. Estani. Como à de ser, si tal pasmo me yela?

[Angel. y Musi. Porq̃ esse clar, es indicio de arder.

S. Estanis. Como podrè atreverme à tocarle?

[Angel, y Musica. Sì, sì podràs.

S. Estanis. Llegarè.

[Angel, y Musica. Llegapues.

S. Esta. Como podrè, si à tal luz estoy ciego?

[Ang. y Mus. Porq̃ el cegar, es indicio de ver.

Sì, sì, podràs,

llega, pues.

S. Estanis. Pues quemese, y ciegue

en tanto favor mi vista, y mi Fè:

[Musica. Sì, sì podràs; llega, pues.

Dà el Angel el Niño à el Santo, que mirando
dole se queda absorto.

[La Virgen. Amado Estanislao,

por mi hijo volverè

el dia de tu muerte.

S. Estanislao. Yo el dia de mi vida le dirè;

Dem. Yo al centro del Abyfmo

me arrojo en vn vayven.

[Angel. Pues vnanse los Choros,

y en frasses digan oy de parabien:

Los tres Choros juntos.

[1. Feliz dichoso aquel,

que consigue el morir, para nacer:

Feliz dichoso aquel.

[2. Feliz dichoso aquel,

que Phenix en su muerte viene à ser.

Feliz dichoso aquel.

3. Infelice de aquel,

que otro tormento, su castigo es.

Infelice de aquel.

*Mientras los Choros cantan, el Irís se oculta, el
Angel se entra, encubriendo à el Santo con la Cor-
tina, se hunde el Demonio, y mudandose el foro-
en Salòn adornado, salen el Duque de Mantua,*

y Laura.

Duque. Laura mia, no te asustes;

pues fiado en tu fineza,

y en que siempre te hè debido

el que de mi parte feas;

me determinè à este arrojò.

Laura. Como quiere vuestra Alteza;

que no me asuste? Si advierto,

que es tanta su pasion ciega,

que despues de tan continuos

debates, tantas contiendas,

como con el Marquès tiene,

que han passado yà à sangrientas

lides, à duras batallas,

sin que la authoridad pueda

de tantos Principes grandes

mediarlas, ò suspenderlas;

y despues, que Don Rodulpho,

juntando gente de guerra,

se ha-

se halla en Castellon, teniendo
 consigo, para esta empresa,
 à Don Pablo Kostka, (que
 viendo, que vino à esta tierra
 medianero, y que no pudo,
 que vuestra Alteza cediera
 de Solfariño el Estado;
 al lado de mi Amo intenta
 asistirle, como amigo:)
 que vuestra Alteza se venga
 oculto à entrarse en la casa
 de su enemigo, y que quiera,
 que en ella le esconda yo.
 poniendo ental contingencia
 su vida, y tambien la mia ?
 Què ceguedad es aquesta ?
 Que es tan grande, que asseguro,
 que de pensarlo estoy muerta.

Duque. Laura, advierte, que tu riesgo
 corre siempre por mi cuenta,
 con lo qual puedes quietarte,
 y que antes, que tu padezcas,
 hè de perder yo la vida:
 y sabe, que de mi tema,
 el resòn no es solo à causa
 del Estado, y de la herencia
 de Don Horacio Gonzaga:
 lo que si me abraza, y quemara

son los

son los zelos de Madama
Flor, la que tanto se empeña
en mi desayre, que à vista
mia, y despreciando aquellas
finezas, con que tu sabes,
que la hè servido; se esniera
en querer à mi enemigo;
y esto, tan sin poner riendas
à su decoro, que todos
lo publican, dando en esta
accion lugar, à que aun tiempo
en toda Mantua se sepa
en mi Amor, y su eleccion
su libertad, y mi afrenta:
Esto es, lo que me hà traído,
y con intencion resuelta
de hablar à Flor en mis ansias;
por si puedo convencerla,
à que, viendolas tan finas,
à apiadarfe llegue de ellas,
y que à Mantua se retire
conmigo; donde ponerla
ofrezco, de mis Estados,
y de mi afecto por Reyna,
y tu, si es que por ti logro
tanta dicha, la primera
has de ser; que de mi Amor
tenga la correspondencia;

y no te afulste el mirarme
 solo, que en la calle quedan
 disimulados, Soldados
 bastantes, para la empresa;
 y assi, Laura de mi vida,
 no en mi intento me detengas;
 y dexame, que en su quarto
 me esconda, que si ella aduersa,
 à mi firme Amor vltraja,
 y mi voluntad desprecia:
 yo te empeño mi palabra
 de desistir de mi tema,
 y volverme, para nunca
 llegar à volver à verla.

Laur. Gran Señor, el riesgo es tanto;
 que turbada, y triste, apenas
 acierto à hablar. **Duque.** Tèn valor,
 y recive esta cadena,
 mientras, que llega otra paga;
 de mi obligacion, en prendas.

Laur. Yo la tomo, solo; porque
 à desayre no lo tenga,
 vuestra Alteza, y pues, que quier
 echar el resto en su empresa,
 resuelta estoy à servirle;
 y lo que viniere, venga.
 Flor entretenida se halla
zora con sus Doncellas,

en el jardin, y la quadra,
 à donde abita, es aquella;
 en ella puede escondido
 esperar, mientras, que llegã
 la hora de que quede sola,
 y esto hà de ser con gran priessã;
 no sea, que alguna Dama
 llegue por aqui, y lo sienta;
 y tambien; porque mi Amo
 vendrà presto; pues se acerca
 la noche, y es hora, en que
 los dos de la caza vuelvan,
 à donde han ido. *Duque.* Y à sè,
 que fueron al monte, y à essa
 causa, me atrevì à entrar dentro.

Laur. Pues el tiempo no se pierda,
 que yo voy à poner luces.

Duque. Pues à Dios, y el amor quiera,
 que yo pague tal favor.

Aparte. Como yo vna vez me vea
 allà dentro, puede ser;
 pues mis Soldados me esperan,
 que le vsurpe al rendimiento
 oy sus fueros la violencia. *Entra se.*

Laur. Valgame Dios, que metal
 es este, que tanta fuerza
 tiene para persuadir?
 Quien pensàra? Quien creyera,

que siendo èl tan duro, ablande,
 y que tanta virtud tenga
 para madurar, què emplasto
 De Ranas, aun no le llega?
 Ni quien hà de persuadirse
 el que tanto animo engendra,
 quando de miedo èl està
 amarillo, como cera?
 Y lo peor es, que encanta,
 y en mì se à visto la prueba;
 pues me pareciò montaña,
 del Duque oir la propuesta,
 y apenas vi el oro, quando
 se me pusieron las fendas
 aun mas llanas, que la palma
 de la mano; mas discreta
 accion serà, el que se quite
 la alhaja de contingencias;
 el guardarla oculta quiero,
 que por vltimo, ella es prenda
 de vn Duque de Mantua, y yo
 la hè ganado à buena guerra;
 ni el Sol la tiene de ver.

*Entrafela en el pecho, y salen Don Pablo de
 Kostka, y Don Radulfo Gonzaga.*

Don Rod. Laura retirate à fuera
 dexando luz prevenida.

Laur. Señor, la luz aquí queda;

y yo me voy; Santos Cielos,
yo os suplico, que no sea
verme con cadena, anuncio;
de que me echen à galeras. *Uase.*

Don Rod. Señor Don Pablo de Kostka,
quando debo à Vuexcelencia
el favor, de que à mi lado
se ponga, entre las contiendas;
que con el Duque de Mantua
mantengo; ingratitud fuera
el no tomar su consejo:
lo primero; porque en guerra;
y en paz vuestro entendimiento
à todos puede dár reglas:
lo segundo; porque yo
ciego en mi passion; es fuerza
que la luz del juicio empañe
de la passion con la niebla;
y assi en mis acasos, quiero
el ver lo que me aconseja
vuestra prudencia, y valor;
que en hombres de nuestras prendas
claro està es bien, que se vnano
el valor, y la prudencia.

Don Pablo. Señor Don Rodulpho amigo,
bien sabeis, que de mi tierra
fali irritado, por causa
de qui mi hermano en su tierna

edad, burlando en vn todo,
de mi Padre las ideas,
con resolucion altiva,
tomò la Sotana en essa
Religion, que con el nombre
de Jesvs, aora comienza
à fundar su Compañia;
y aunque intentè en esta empressa,
darle muerte, por pensar,
que era contra la nobleza
de mi Casa, el consentir
tener vn hermano en ella:
despues, viendo, que à porfia
grandes Cavalleros llegan,
dexando el mundo, à seguir
de su Fundador la Senda;
me temple, y llegando à Italia
advirtiendo la violencia,
con que seguis, vos, y el Duque
vuestro enojo, me fuè fuerza
el intentar componeros;
mas al vèr, que diligencias,
ni ruegos lograr podian
la paz; por que la ira ciega
de vuestro pariente el Duque
à passado yà à ser tema:
con afecto natural,
inclinado à vuestras prendas,

de vuestra parte me h e puesto:
  o bien, porque las Estrellas,
 con simpatica armonia,
 me mueven,  o porque llega
   ser, como parentelco,
 que otro hermano vuestro tenga
 la Sotana, obrando aqui,
 por constelacion secreta
 de la hermandad de los dos
 la cariñosa influencia;
 y asisi, estando ya resuelto
   no hacer de vos ausencia,
 y asistir   vuestro lado
 hasta que la vida pierda;
 bien podreis tratar conmigo
 vuestras cosas, con la cierta
 noticia, de que h e de ser
 en amistad verdadera,
 leal, firme Compañero
 en bonanza,   en tormenta.

Don Rod. Estimando vuestro afecto;
 passo, amigo,   daros cuenta
 de mis mayores cuydados;
 y porque es causa primera
 de todos Madama Flor;
 es bien, que empiece por ella;
 A muchos dias, que vivo
 tan rendido   su belleza,

que aun aquel trato, que suele
fer, segun las experiencias
publican, causa de olvido,
lo es en mi de mas fineza.
Mis parientes, y vassallos
sentidos, de que en mi sean
los preceptos del gobierno,
hijos de aquella obediencia;
no solamente se explican
en disimuladas queexas;
fino es, que rompiendo altivos
yà del respeto la nema,
en acciones, y en pasquines
su murmuracion demuestran;
tanto, que temo, si acaso,
mediando las influencias
del Duque, encuentro algun dia
su lealtad menos atenta.
En Don Horacio Gonzaga,
mi tio, pudo la mesma
causa hacer tales efectos,
que en su testamento deja
clausula, de que el Estado
de Solfariño, en herencia
quede al Duque, siendo assi,
que no ay alguien, que no sepa;
que toca solo à mi Casa:
èl con esta causa intenta,

valiendose de las armas,
 no solo ocupar las tierras
 de este Estado, sino es, que
 las demàs mias me infesta;
 y aunque todas estas causas
 es preciso, que me ofendan;
 la que con mayor rigor,
 hasta el alma me penetra,
 es el saber, que empeñado
 sollicita, y galantea,
 à Flor, quizá solo à fin
 de hacer mas grande mi ofensa;
 Yà, Don Pablo, no es posible
 poner à mi enojo rienda;
 yà es preciso, que la mina
 de mi rencor salga fuera;
 pues la enciende el corazon;
 y por los ojos rebienta;
 yo hè de vengarme del Duque;
 por el camino, que pueda;
 pues su arrogancia, mi agravio;
 mi justicia, su violencia,
 y lo mas cierto, mis zelos,
 tocando al arna en mi idea,
 dicen cada instante al alma:

Dentro Flor. D. Rodulpho, el Duque muera;
 que ofiado à entrado en mi quarto;

Don Pablo. Pero, què voces son estas?

Don Rod.

Don Rod. En el quarto de Madama
son, al punto à socorrerla
vamos.

*Sale Flor buyendo, y el Duque tràs ella arran-
cando la espada.*

Flor. Amparad mi vida
de vn traïdor. **Duque.** Todo se pierda;
pues no à podido rendirla,
ni el afecto, ni la fuerza.

Don Rod. Muera quien asì me ofende.

Don Pabl. A tu lado està mi diestra.

Duque. Morir matando, pretendo.

Riñen los dos con el Duque, y sale Laura cõ luz;

Laur. Señora, grande tragedia.

Duque. Soldados, acudid todos.

Don Rod. Vassallos, llegad aprieffa.

Salen Soldados por vna parte, y por otra;

Muera el offado, atrevido.

*Riñendo todos, salen San Luìs poniendese en
medio; Fermin, y Roberto.*

S. Luìs. Esperad, ninguno muera.

En el nombre de Jesvs,
de quien los infiernos tiemblan;
y à quien los Cielos adoran,
mando à todos, que se tengan.

Don Rod. Mi querido hermano Luìs
es este; elada, y suspensa
mi colera se à quedado.

R

Don Pablo:

Don Pablo. Cielos, que Sotana es esta;
què así acobarda mis iras !

Duque. Valgame el Cielo ! Què fuerza
el imperio de su voz
tiene, què mi aliento tiembla !

Laur. Señora, el Padre Luis
es este, y con su presencia
à todos les causa espanto.

Flor. No adviertes, como demuestra
lo ayrado, con lo suave ?

Laur. Y advierto, mirando atenta,
que rayos de luz despide
de su rostro. **D. Pabl.** Aunq̃ yo quiera,
es imposible moverme.

Duque. El corazon se me yela;
porque remora su accento,
la accion me dexò suspenſa;
Padre Luis, primo querido,
què es lo que mandas? **D. Rod.** Què ordenas,
hermano? **S. Luis.** Que suspendiendo
el rencor; todos me atiendan.

Ferm. Ea, que vn Sermon no es tan
malo, como vna pendencia.

S. Lui. Pecadores, que en el vicio
tan torpemente enredados,
caminais apressurados,
hacia vuestro precipicio;
aparte esta vez el juicio

effas densas nieblas frias,
 y oygan vuestras fantasias
 el avifo, que se entabla;
 mirad, que es Dios, el que os habla,
 aunque son las voces mias.

Donde vuestra ceguedad
 và, quando el delito emprende?
 Así à todo vn Dios se ofende?
 Así se aja vna Deidad?
 La Suprema Magestad,
 à quien debe su hermosura
 el Cielo, el Sol su luz pura,
 ofendida! Y al dolor
 de vèr así à su Criador
 no tiembla la criatura?

Què es esto, torpes mortales?
 Què delirio os à obcecado?
 No sabeis, que es el pecado
 el mayor mal de los males?
 Pues aunque junteis iguales
 los tormentos mas sensibles,
 las penas mas insufribles,
 el dolor mas exquisito;
 sabed, que causa vn delito
 pessares, aun mas horribles.

A la culpa, aunque es tan breve,
 fuego corresponde eterno;
 y aun sabed, que es el infierno

à tal mal, castigo leve;
 pues, como à pecar se atreve
 el hombre, que se enagena?
 no advierte, que se condena,
 con atrevimiento injusto,
 por vn instante de gusto
 à vna eternidad de pena ?

Si es la vida luz traviessa,
 que entre el ardor, que la inflama;
 apenas se admira llama,
 quando se advierte pavessa;
 si al acabarse ella, cesa
 todo entre su sombra obscura;
 advertid, que es gran locura
 perder, con razon escasa,
 por vn deleyte, que passa
 toda vna gloria, que dura.

Y pregunto; vn generoso
 pecho, es bien, que en doble trato,
 corresponda tan ingrato
 aun Señor tan amoroso ?
 Si, qual Pastor cuydadoso,
 os busca, con modo estraño,
 para evitar vuestro daño:
 es bien, para ser despojo,
 del lobo cruel, con arrojo;
 el huir de su rebaño ?

Miradle con fiel desvelo,

baxar del regio Palacio,
 y ocupar el pobre espacio
 de vn vil establo, entre el yelo;
 mirad, por daros consuelo,
 entre agravios, y desdoras,
 sin que le asistan los Choros
 de Angeles, en dolor tanto,
 verter por sus ojos llanto,
 llorar sangre por sus poros.
 Miradle, entre afrenta tanta,
 ultrajado, escarnecido,
 de vil purpura vestido,
 y vn dogal à la garganta;
 miradle por si os quebranta;
 de dolor tan grande abyfmo,
 que hace llorar al Sol mismo;
 miradle, en fin, con cuydado,
 dàr, en esta Cruz clavado,
 el vltimo paraíso. *Saca vn Crucifixo;*
 Ea, llegadle à mirar;
 quereis, quando así os convida,
 volverle à quitar la vida ?
 Quereis volverle à enclavar ?
 Mi bien, mi Dios (que pessar !)
 mal mis lagrimas mitigo,
 aunque muerto, sed testigo,
 de que aquí, por varios modos,
 yo quiero pagar por todos;

cayga sobre mi el castigo. Saca vnâs disciplin.

Este cañamo doblado,
aunque mudo, empieze sabio
à vengar oy vuestro agravio;
hiera mi cuerpo, irritado.

Vase à azotar, y se arradillan todos à sus pies.

Duque. Primo mio *D. Rod.* Hermano amado.

Flor. Señor. *Don Pablo.* Padre.

Don Rod. No así intente
castigarse tu Fè ardiente.

Duque. Que no es justo, que entre penas,
pague las culpas ajenas
esse tu pecho inocente.
Yo no hê de dexar tus pies,
hasta que cesse el rigor.

Don Rod. Esso te pide mi amor.

Don Pablo. Nuestro mayor interès
es esse. *Duque.* Yà que me dês
à mi el castigo apetezco;
pues que sè, que lo merezco.

Don Pablo. Yo ante tus plantas postrado
estoy. *Don Rod.* Y yo, hermano amado;
humilde la emmienda ofrezco.

S. Luis. Pues yo, con la condicion,
de que aveis de dâr contritos,
de los passados delitos
à Dios la satisfaccion;
en su nombre, aquí el perdon

ofreze

ofrezco; pues por constante
 tengo, del Dios, que delante
 mirais, que serà forzoso,
 que perdone generoso;
 pues llegò à morir amante.
 Vos Duque; porque parece
 razon, mostrar el cariño,
 el feudo de Solfariño
 volved, pues le pertenece;
 à mi hermano. Duque. Yà lo ofrecí
 mi Fè. D. Pablo. El pleyto se fenezca;

S. Luìs. Tu amor este obsequio ofrezca
 à tantos Principes grandes.

Duque. Solo basta, que lo mandes,
 para que yo lo obedezca.

S. Luìs. Con estos lazos mi amor,
 primo, explicandose està
 y Dios el premio darà. *Abrazalo;*
 Tu, hermano, dà, sin temor,
 la mano à Madama Flor.

Flor. Que es lo que llego à entender?
 sin mi me tiene el placer.

S. Luìs. Casados estais los dos,
 que esto es lo que manda Dios,
 y es precisso obedecer.

Don Rod. Yo, hermano, obedezco al Cielo
 gustoso; porque à Madama
 mi afecto de veras ama;

mas .

mas mis Vassallos rezelo,
que no sè, si su desvelo
asentirà à bodas tales.

S. Luìs. No receles effos malès;
dexa reparos humanos,
que al fin, en siendo Christianos,
estamos todos iguales.

Don Rod. Hermano, en esta demanda
oye lo que el Pueblo diga.

Soldados. Todos queremos se siga
lo que nuestro Santo manda.

Duque. Solo tu precepto ablanda
aun el reparo mayor.

S. Luìs. Del Cielo es todo el favor;
à èl la gloria se aperciva.

Soldados. Viva nuestro Santo, viva;
vivan Don Rodulpho, y Flor.

Danse las manos.

S. Luìs. Señor, este aplauso siento,
y que con engaño tanto,
aun pecador llamen Santo;
este es proprio movimiento,
es cariño, es ardimiento
del Amor, que les tenia,
quando con ellos vivia;
y aunque me sirva de vltraje,
es fuerza; porque se ataje
intentar la ausencia mia.

Duque.

Duque. Pues entre tanta tormenta,
 vuestra voz, primo querido,
 el Iris de paz hà sido,
 que tantos riesgos auyenta;
 oy mi fino Amor intenta,
 que en fiestas, y en alegrías
 hablen las finezas mías;
 y para que las veais,
 que nuestro huesped seais;
 Padre Luis, algunos días.

S. Luis. Yo le estimo à Vuestra Alteza
 el favor, mas es preciso
 ausentarme; porque aviso
 tengo, que vn contagio empieza
 con gran rigor; y fiereza
 en Italia, y es razon,
 puesto, que Dios la ocasion
 ofrece, que sin tardanza
 vaya mi firme esperanza,
 à cumplir su obligacion.

Duque. Siendo contagioso el mal
 es arriesgarle imprudencia.

S. Luis. Y à rengo aquí la licencia
 de mi Padre General,
 y à asistir aun Hospital
 irè, y si el Cielo ordenò,
 que muera en èl, que harè yo
 en morir por Dios? Si infiero,

que en este duro madero
Dios por mí tambien muriò.
Vamos, que mañana intento
partirme, en oyendo Missa.

Don Rod. Hermano, no tan aprissa
nos dexes. **Duque.** Primo, el intentò
suspende. **S. Luis.** Ni vn pensamiento
de tardarme en mí veràs,
y el instarme es por demàs,
que vn Religioso, es constante,
fino camina adelante,
el que dà passos atrás. *Vase.*

Duque. Confuso, su ardor estraño
me lleva, y para que entienda
las lecciones de la emmienda,
luz me dà este desengaño. *Vase.*

Don Rod. Libre yà de tanto daño
le sigo; pues mi desvelo
vè en èl, hermano, y consuelo. *Vase.*

Don Pablo. Que ciega fuè mi porfia;
pues si esto es la Compania:
la Compania es vn Cielo. *Vase.*

Flor. No le dexarè vn instante;
pues quando mas afligida,
le debì el honor, y vida. *Vase.*

Soldados. Tambien nuestra voz amante
diga con eco incesante,
viva nuestro Marquès Santo. *Vase.*

Laura.

Laura. Verè à Roberto entre tanto;
que el Manteo me alborozá.

Rob. Padre Rector, esta moza
se viene con lindo manto.

Laura. A hablarle quiero llegar.

Rob. Padre Rector, què hè de hacer?
que se acerca esta muger.

Fermin. Lo que hà de hacer, es pensar
lo que oyò en este lugar
al Padre Luis; piense toda
su razon. *Rob.* Yà se acomoda
à esso, Padre, mi intencion;
mas lo que apagò el Sermon,
me volviò à encender la boda.

Laura. Hermano Roberto. *Rob.* Malo.

Laura. Mire, que soy Laura. *Rob.* Chispas;
què hè de hacer? *A Fermin,*

Fermin. Estas abispas
facudirlas con vn palo.

Rob. Por verla todo me exalo.

Fermin. Así la virtud vltraja?
no hà de verla vna migaja!

Rob. Padre, aun me turba el oïlla.

Fermin. No es mucho, que la Laurilla
no parece halda de paja.
Mas tapefe entrámbos ojos,
y hablele por cortesia;
pero no haga celosia. *Tapase, y hablale.*

Rob. Laura, no te cause enojos,
que temiendo mis arrojios,
oy te hable con esta tasa.

Laura. Què dirà, si vè el que passa
tus manos de essa manera ?

Rob. Peor fuera, que me viera
con las manos en la masa.

Laura. De que vengas tan gallardo;
Roberto, mucho me alegro.

Rob. No me trates como negro;
porque me miras de pardo.

Laura. Que te destapes aguardo
algo, que hablarte concierto,
que el Padre, segun advierto,
darà licencia humanado.

Fermin. Ea, destapese vn lado,
y hablela este rato, tuerto.

Destapase vn lado.

Rob. Laura cierto, que estàs gorda;
en medio de tal matraca.

Laura. Yà à dias, que no soy flaca;
porque hè dado en estàr sorda.
Mas dime, como se borda
por allà ? **Rob.** Con gran porfia
se rrabaja noche, y dia.

Laura. Y dime, podrà vn hermano
darle à vna amiga vna mano ?

Fermin. Nequaquam, señora mia.

Jesvs, què intento tan ciego !

Dàr vna mano ? Què error !

Pues no se la dà à vn Rector,

y avia de darla à vn Lego?

Laura. Acerquese vn poco. *Fermin.* Negro;
dexe ya esse frenesi.

Laura. Y què, siempre estàn assi ?

Fermin. Sì amiga, que en lances de estos;
somos todos mas compuestos,
que los que trae *Quis, vel qui.*

Laura. Yo hè llegado à discurrir;
que es el Prelado, segun
se enoja. *Fermin.* Pues *ego sum;*

Laura. Solamente por no oir
sus latines, me hè de ir.

Fermin. Roberto, huyamos los lances;
que puede aver mil percances.

Rob. Vamonos presto à otros fines.

Laura. A Dios el de los latines.

Fermin. A Dios la de los romances. *Vanse.*

Salen el Angel primero, la Religion, y el Demonio.

Demon. Dexadme, que à tantos golpes,

yà rendido, yà postrado

mi espíritu, de cobarde

se retira, confessando,

que hà comprado vn escarmiento

à costa de vn defengaño;

y si solo mi castigo

buskais, que mayor agravio
 quereis, que el que mi altivez,
 entre vencimientos tantos,
 para valdon proprio, haga,
 que yo llegue à confessarlos?
 Y à no puedo mas. *Angel.* Detentes
 y supuesto, que los passos,
 de Estaniilao, y de Luis,
 has seguido; yo te mando,
 que aquí Coronista seas,
 de lo que les hà passado
 à entrambos, desde que el vno
 escuchò el anuncio claro
 de su muerte, y desde que
 el otro, con zelo santo,
 à costa de penitencias,
 dexò del Duque, y su hermano
 corregidos los delitos,
 y remediados los daños.

Demon. Mucho apuras mi paciencia:

Relig. De tu castigo, librando
 voy yo mi Corona. *Demon.* A pese
 à mi coraje, que en vano
 resistir quiero el decreto,
 si es superior el mandato!
 Apenas KostKa escuchò,
 que le señalaba el plazo
 aquella, que como Aurora

se levantò tan temprano:
Aquella Lirio del Ualle,
aquella, que es Flor del Campo;
aquella; mas por decirlo
de vna vez, cuyo pie intacto
lleguè, sin poder morderlo,
à mi pessar, à besarlo:
quando tan absorto en Dios
quedò, que aun no dexò rastro
en el Amor de Divino,
de los diseños de humano;
Toda su conversacion
es con el Angel, contando
los instantes, como dias,
y los minutos, como años;
esperando tan alegre
su muerte, que à sus hermanos
la predijo, porque el gozo
del morir en èl fuè tanto,
que no cabiendo en el pecho,
huvo de salir al labio.
Gonzaga, apenas las paces
hizo, quando acelerado
volviò à Roma, y fervoroso,
sin causarle sobrefalto,
ni lo asqueroso del mal,
ni lo duro del contagio,
para curar los enfermos

se fuè al Hospital, que al cargo
 corre de la Compañia;
 donde es su fervor tan raro,
 que los que le ven se admiran;
 pues les limpia con sus manos
 las landres à los enfermos,
 y ofreciendo su regazo
 por cama, de los dolientes
 es el remedio, y amparo,
 Su alimento, solo es
 el desperdicio, que acafo
 arroja de alguno de ellos
 la inapetencia, ò el asco.
 Martyr de la Charidad
 le admira el Cielo, y al pasmo
 de tanto asombro, no puedo
 profeguir; porque mi llanto
 en vez de apagar, enciende
 las llamas, en que me abrafo;
 y pues es mayor infierno
 este, que el mio, irritado
 me arrojarè hasta el Abyfmo.

Angel. Aguarda, que effo es en vano;
 y pues sabes, que esta es
 representacion, monftrado
 en ella las perfecciones
 de estos Jovenes, y que ambos
 en sus hechos, le vinculan

à la Religion sus lauros,
 y à tu saña los tormentos,
 no has de ausentarte, hasta tanto,
 que con sus dos muertes veas
 del Certamen aplazado,
 en la Religion, y en ti
 nacer el gozo, y el daño.
 Para lo qual, mira atento,
 como al irse yà acercando
 el dia de la Assumpcion,
 el feliz Estanislao
 del incendio del Amor
 de Dios, herido, causando
 el Mongivelo del pecho
 nuevo movimiento extraño
 en los humores, empieza
 yà à accidentarse, ò hablando
 mejor, à convalescer,
 para passar, con aplauso,
 del mal de vivir enfermo,
 al bien, con morir, de sano.

Relig. Mira, como Luìs Gonzaga,
 los accidentes mirando
 de los pacientes, tan propios
 los hizo, que à su contacto,
 herido fuè de vna landre,
 y creyendo aver llegado
 su muerte, en vez de affigirse;

tan gustoso, en holocausto
 à la Charidad se ofrece,
 que aviendose mejorado,
 y traídole al Colegio,
 aun en este corto espacio,
 que se dilata su vida,
 padece martyrio tanto,
 que entre el ansia del morir;
 dà pessar el escucharlo
 quexarse afligido, y triste;
 pues cree, que dilatando
 el morir, y estando fuera
 del Hospital, podrá acaso,
 no acabando de piadoso,
 llegar à morir de ingrato.

Angel. Mira à los dos, yà rendidos
 en el lecho, con dos raptos,
 vèr de la Divina Aurora
 los bellos, hermosos rayos.

Relig. Mira, como, abiertos yà
 los Cristalinos topacios
 de los Cielos, llegan lince,
 à registrar sus arcanos.

Angel. Mira, como prevenidos,
 del Pan Divino; tomando
 con èl, nuevo aliento, hablan
 con tanta Fè à sus hermanos,
 que se alivia, con oír los,

la lastima de mirarlos.

Relig. Mira, como humildes piden,
para morir con descanso,
que desnudos, en la tierra
los pongan; como explicando;
que su humildad oy le paga
el tributo voluntario.

Angel. Mira, como, quando lloran
los demás, ellos cantando,
mejores Cisnes, consuelan
con sus dulzuras, los llantos.

Relig. Mira, como asiendo firmes,
para salir del naufragio,
de vn Crucifixo el fiél leño,
acordes repiten ambos.

Dentro los dos Santos à vn tiempo:

Los Santos. Mi espíritu, Dios inmenso;
oy encomiendo en tus manos.

*Correse aora vna Cortina, y se descubren, como
difuntos, en dos Estatuas, semejantes à ellos, los
dos Santos, bincados de rodillas en el suelo, y ca-
da vno con vn Crucifixo: Roberto, y Fermin, ca-
da qual à el lado de su Señor.*

Rob. Padre Luìs, y dueño mio. *Llorando.*

Ferm. Mi querido Estanillao, *Llorando.*
pide à Dios por mi en el Cielo.

Rob. No me olvides, Padre amado.

Dem. Yà que mi furor no pudo,

ni en vn punto perturbarlos,
 para alivio de mi rabia,
 dexa, que llegue à mirarlos;
 me servirà de consuelo,
 verles, con ansia, hacer pago
 del feudo, à que quedò el hombre
 sugeto por el pecado.

Angel. Lo que has de ver es el premio;
 que dà el Supremo, y el Sacro
 Dios à los justos; y assi,
 Lucifer, mira à lo alto,
 con la apprehension; porque de otra
 fuerte, no puedes mirarlo.

Dem. Ay de mi, que aunque la gloria
 nunca yo à mirarla alcanzo,
 la creo; porque el Demonio
 cree con Fè, aunque temblando.

Corre el Angel la Cortina, encubriendo las Estatuas, y se descubre en lo alto vna perspectiva de Cielo, y en el varios Angeles, todos con luces; Santa Barbara, y en vn Throno alto, la Virgen Santissima, y à los lados del Throno los dos Santos, y canta toda la Musica.

Musica. Fieles, prudentes siervos,
 en gozo entrad del Dios Supremo, y Santo;
 el qual, porque en lo poco fuisteis fieles,
 os constituye en mucho premio, y lauro;
Entrad, entrad felices,

al Supre;

al Supremo Palacio,
 mientras dicen las voces,
 en ecos concertados:
 vivan, triumphen, y reynen
 los invictos Luis, y Estanislao;
 de Mantua, y de Polonia
 honor, y Gloria del illustre Ignacio;
 Vivan, triumphen, y reynen,
 por la estacion eterna de los años.

Dem. Infeliz del que tal bien
 perdiò, sin poder cobrarlo;
 y mas es averlos visto
 en vn tan pequeño espacio,
 en el suelo padeciendo,
 y yà en el Cielo gozando.

Relig. Bien sabes, que esse el momento
 es, que hizo temblar à tantos
 Heroes; pues pendiente de el
 està, como tu has notado,
 vna eternidad de gloria,
 ò vna eternidad de llanto.

Angel. Mira, que salva les hacen
 todos los Choros cantando.

Musica. Uivan, triumphen, y reynen
 los invictos Luis, y Estanislao.

*Salen el Duque de Mantua, Don Rodulpho, Don
 Pablo, Madama Flor, Laura, y Criados.*

Duque. Venturosa Religion,

à quien venero postrado;
 con la noticia de estàr
 mi querido primo malo,
 desde Mantua hemos venido
 à verle; pues fuera ingrato
 nuestro Amor, si esto no hiciera;
 quando le debemos tanto.

Don Rod. Aunque tuvimos noticia,
 de que estava mejorado
 de su accidente, no obstante,
 la carta, que de su mano
 escribiò à Madama Marta,
 mi Madre, nos diò cuydado;
 pues leyendo con reflexa
 sus caractères, bien claro
 se viò, que pronosticaba
 su muerte, porque sus rasgos
 se dirigian à solo
 despedirse, y consolarnos:
 por lo qual, hemos venido
 à verle. *Don Pabl.* Y yo, confessandò
 de mi primera ignorancia
 el yerro, en que causè tantos
 quebrantos, y pesadumbres
 à mi fièl, querido hermano:
 A pediros perdon vengo,
 y à saber de èl. *Flor.* Y yo, dando
 muestra de mi rendimiento,

no qui-

no quise dexar el lado
de su Alteza, y de mi esposo.

Laura. Y yo, aunque vn inutil trasto;
tambien en la tropa vengo;
por ver, si me encuentro, acaso,
con Roberto, y con el bueno
del Rector. **Rob.** Vamos callando,
que esta no es hora de chistes.

Relig. Para que no salga en vano
de vuestra gran devocion
el desvelo, y el trabajo;
antes si, os sirva de gozo;
à los dos quiero mostraros,
Alzad los ojos al Cielo,
y en el los vereis, gozando
de las delicias eternas;
con que no solo, logrado
aveis el Verlos; fino es que
podeis tambien adorarlos;
pues por sus meritos gozan
yà el privilegio de Santos.

Duque. Postrados todos en tierra, *Hincanse todos de*
entre ternuras del llanto, *rodillas.*
les adoramos; que yo
no esperaba menos, quando
experimentè en sus vidas
tan repetidos milagros.

Dem. Angel di; p orque razon,

Levantanse.

para

157 *Los Jovenes de Ignacio*
para hacer mas mi quebranto.
quieres demostrar sus glorias,
tan aprissa? *Angel.* Tu cuydado
escuche à la Religion,
que ella lo dirà bien claro.

Relig. Oy celebrando los triumphos;
y blasones mios, trato
de hacer epitome breve
de los successos; mostrando,
que en fuerzas de alegoria,
vna vez, adelantando,
y otra, recordando el tiempo;
(que en la Rethorica es llano)
oy por tres Inteligencias,
juntos se han representado
en sus vidas, y en sus muertes
los dos Jovenes de Ignacio.

En sus hechos, yà se han vistò
las obras, con que ganaron
essa Celestial Corona:
y en adorarles postrados,
se demuestra, el que, corriendo
el tiempo, en el feliz año
del Señor, mil setecientos,
y veinte y seis, por sagrado
Decreto, la Christiandad
los verà Canonizados:
y el que sus parientes sean

los que

los que (como se à notado)
lleguen aquí à darles culto,
es mysterio, y no es acaso;
pues significa, que fueron
tan proximos sus aplausos
à su fin, que de los dos
los parientes mas cercanos
lograron verles con culto
en Polonia, y Mantua, tanto;
que la excelente Marquesa
de Castellon, colocado
tuvo à su hijo en el Altar
de su Oratorio: y que de ambos;
aun tiempo, hable el Poema,
tiene fundamentos hartos;
pues los dos, desde el Materno
vientre, fueron señalados
con soberanos favores:
à ambos, Angeles llamaron
los que observaron sus vidas;
ambos el candor intacto
de la castidad, tan puro
mantuvieron, que del Austro
de la impureza el mas leve
soplo no llegò à empañarlos:
ambos, despues de las luchas
de sus parientes, llegaron
en Roma, à seguir dichosos

de Jvsu el noble bando.

Ambos de la Uirgen Reyna

à este fin fueron llamados:

ambos, en nobleza, y tymbres;

iguales fueron; y es llano,

siendo iguales, en tenerlos;

que lo fueron en dexarlos;

ambos, por revelacion

Divina, saber lograron

cierta la hora de su muerte;

ambos, de todos llamados

han sido, hasta aqueste dia;

los dos illustres Beatos.

Y ambos, en fin, juntos logran;

Canonizarse; pues claro

està, que es bien, el que juntos

se celebren sus aplausos;

y es bien, que juntos el Cielo

les haga la salva; dando

de estos Angelicos Choros

los accents duplicados

el parabien; repitiendo,

entre armonias del canto.

Musica. Uivan, triumphen, y reynen

los invictos Luis, y Estanislao.

Dem. Yà no tiene mi rencor,

que esperar mas defengaños,

y así el centro del Abyssmo

me sea

me sepulte. *Hundese el Demonio,*

Don Pablo. Entre bien tanto,
como el explicar podemos
nuestro contento? **Rob.** Cantado,
yà el Cielo nos dice, como;
pues, que su esfera cerrando
en forma hermosa del Iris,
yn victor dexa formado
de los Santos. **Ferm.** Es verdad,
por señas, que son sus rasgos,
y sus letras, aun mas gordas,
que las mias, y no engaño.

Cantando la Musica, vivan, triumphen, y reñen, &c. se cierra la perspectiva, quedando en su lugar el Iris cō el victor de los Santos,

Don Pablo. A aplaudirlos empezemos.

Don Rod. Pues solo resta, que en lauro
de los dos, y en dicha nuestra,
los victores repitamos
todos. **Rob.** Aguardense vstede;
y entre el victor, discurrarnos,
que hemos de hacer de la cola;
que al Poeta està aguardando,
por sus yerros, y defectos.

Fermin. Este discreto Senado
le perdonarà, supliendo
por lo devoto, lo tardo.

Rob. Pues si es esso; dando fin,

todos

todos juntos repitamos.

Todos haciendo cortesía al Auditorio, y la Musica.

Vivan, triumphen, y reynen
los invictos Luis, y Estanislao,
de Mantua, y de Polonia
honor, y gloria del ilustre Ignacio.
Vivan, triumphen, y reynen,
por la Estacion eterna de los años.
Correse la Cortina del foro, y se dà fin.



TRATADO III
Y VLTIMO
DEL CERTAMEN

POETICO,
QUE EN CVLTO DE LOS DOS JOVENES
SAGRADOS

S. STANISLAOKOSTKA,
Y S. LVIS GONZAGA

CELEBRO

EL COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE JESVS DE LA
Ciudad de Cordoba en las solemnes Fiestas, conque intentò
aplaudir su deseada, gloriosa
Canonizacion.

DESPVES, QUE LOS CVRETES, DIOSES
armados, despues que Uelst, tutelar del
fuego, criaron à Jupiter con desvelo
amoroso, guardando su infancia del
rigor de Saturno, lubiò en las alas de sus meritos
mismos el soberano perseguido Joven à posseer
entre apacibles luces el Reyno antiguo de la Esfe-
ra Celeste; como Sidonio Apollinar escribe:

*Cum Iuvenem super astra Iovem natura locaret,
Susciperet que novus Regna vetusta Deus:*

Sidon. Apol.
in Prefat. P.
negyr. Ame-
mij.

Esta fortuna del Garzon Sagrado, este honor nuevo, este reciente culto, que tributò à sus Aras el Orbe todo, fue à los Dioses de su familia noble motivo para explicar su gusto con varios fettejos; pero entre todos, el mas plausible, se reduxo à vn Poetico Certamen :

ibidem

*CERTAVERE suum venerari Numina Numen
Disparibus modulis incinuisse sophos.*

En èl, *Marte* valiente, alentando el Clarin sus metricas voces, cantò en heroycos versos la gloria de ser el rayo trifulco Cetro debido à su augusta Mano:

*Mars clangente tubà Patris præconia dixit,
Laudavit què sono fulmina fulmineo.*

Arcas hiriendo la dulce Lyra, y *Apolo* pulsando la Cythara sonora, à el armonioso compàs delas cuerdas, aplaudieron sus inclytas hazañas :

*Arcas, & Arcitenens fidibus strepuere sonoris,
Doctior hic Cytharæ pulsibus, ille Lyra.*

Las nueve Hijas de la hermosa Mnemosyne, con quien parte Phebo influencias, y luces, aviendo apurado el raudal de Hypocrene, có voces canoras, è instrumentos suaves hicieron el Certamen mas plausible :

*Castalidum que Chorus vario modulamine plausit,
Carminibus, cannis, pollice, voce, pede.*

Però como la extension del aplauso es no pequeña parte del regocijo, aunque no todos lo pueden

den

den todo, se admirieron tambien à el festivo concurso otros menos elevados Ingenios, otros Numenes no tan sublimes, otros Plectros muy poco suaves, y en fin vna rustica turba de Semidiofes, q̄ con Albogues, y Tympanos nada dulzes, vendian por obsequios las sandeces :

Sed post Cœlicolas etiam mediocria fertur

Cantica Semideum sustinuisse Deus.

Dexaron las Dryadas sus selvas incultas, salierõ las Menadas del Mimante de Tracia, y haciendo à estas los Satyros escolta, y firviendo à aquellas los Faunos de guia, con mas ruydofas, que acordes cadencias rociaron de festiva sal la seria, grave metrica lid :

Tunc Faunis Dryades, Satyris que Mimallones actæ

Fuderunt lepidum rustica turba melos.

Pan, rodeado de Pastores Musicos, dexando en Arcadia la espelura del Menalo, vino tambien à el Combate ingenioso, y entrando en los limites del Poetico Circo, logrò, que Jupiter oyesse con agrado el inurbano estruendo de la Fistula ronca, aun aviendole antes con su dulzura paladeado el gusto la sonora Cythara; que para oídos tan soberanos, es de ordinario el mas melifluo acento la cáldidèz, con que se ofrece el culto :

Alta cicuticines liquerunt Menala Panes,

Post que Chebym placuit fistula rauca Iovi.

Y pareciendo, que à Funcion tan celebre podria

4
hacerla mas apacible el dispenlar à el fin en las se-
riedades, fue por vltimo obsequio admitido à el
Concurso el Centauro Chiron, hombre ingerto
en Cavallo, que danzando en dos pies por privile-
gio, siguiò los compales del plectro sonoro, y can-
tò, como muchos, sin ser entendido, mereciendo
la buena volùtad, conque ofrecia el culto su inepti-
tud, que aun formando vn relincho en cada voz,
agradasse con ella à la Deidad novel:

Hos inter Chiron ad plectra sonantia saltans

Flectit inepta sui membra facetus equi.

Semivir audiri meruit, meruitque placere

Quamvis hinnitum, dum canit, ille daret.

En conclusion; los necios, y los Sabios, los Doc-
tos, y los rudos, que para versos, segun el Venu-
sino, nadie puede à la Pluma poner freno:

Scribimus indocti, doctique Poemata passim.

Logrando los vnos, halagos de las Musas, sintien-
do los otros desayres de Minerva, sacrificaron à las
nuevas Aras el noble tributo de varias Poemas; sin-
que huviesse vena rica, ni pobre; lengua expedita,
ni balbuciente; feliz, ni infausto Numen, que no
contribuyesse, en lo possible, à el alto Assumpto
de este gran Certamen:

Ergo sacrum dives, & pauper lingua litabat:

Summa que tunc voti victima cantus erat.

Esta Poetica ingeniosa Justa, que fue en el Mú-
do la mas antigua, si ha de passar por historis la

Fabula, fue, à mi ver, la lucida sombra, de donde el Maximo Colegio de la Compañia de Jesus desta Nobilissima Ciudad sacò el mas brillante claro resplandor para poder, sobre todos, lucir. Viò en ella, que vn Poetico Certamen fue lo mas que supierò discurrir los Dioses para aplaudir la nueva exaltacion de Jupiter à el merecido solio de la Esfera Celeste, despues de aquella educacion felice, que debiò à el casto fuego, y finas armas de los Curetes, y la intacta Vesta; y volvièdo los ojos à Gonzaga, y Kostka, hallò la luz de aquella sombra obscura.

Registrò en estos Jovenes dos Angeles, cuya edad tierna persiguieron terribles sus mismos Padres, sus propios parientes, si à Luis con halagos, à Kostka con rigores, por quitarles el Reyno de las virtudes; pero viò defendida su inocencia de Vesta mas pura, de mano mas armada; pues educados ambos en la Sacra Milicia del Marte Español, el Celestial Loyola, Mongibelo animado de amor Divino, Volcan encendido de fervoroso zelo; pues brota centellas aun el nòbre de Ignacio, y dirigidos ambos en sus santos propositos por la Esposa castissima del Eterno Vesubio, Virgen intacta, aunque Madre fecunda; burlaron de tal suerte las alechanzas, que al cariño, y el odio les ponía, que en pocos años se alzaron con la Gloria, para reynar eternamente en ella. Pero aviendose fortuna tan grande divulgado en la Machina del Orbe,

porque el obsequio, y culto de los dos se estendiese à quanto el Sol registra con sus luzes ; le pareció à este Colegio insigne (elevando à verdad la ficcion fabulosa) que el modo mejor de aplaudir tanta dicha era publicar vna metrica Justa , llamando à vna Poetica Batalla los Cisnes canoros de la Noble Hesperia.

Confirmòse mas en esse concepto, sabiendo el que hicieron los Nombres antiguos de aquel ardor, que les infunde Apolo. Nada (decia el discreto Claudiano) es de mas gusto à la virtud heroyca ; que tener por testigos à las Musas ; pues aquel ama la dulce Poesia , que hace obras dignas de aplaudirse en ella :

*Claudian. in
Praefat. lib. 3.
Silicon.*

Gaudet enim Virtus testes sibi iungere Musas :

Carmen amat, quisquis carmine digna gerit.

La Virtud (dice el ingenioso Ovidio) vive immortal à influxo de los versos. pues si es su sepulchro el Olvido injurioso, ellos la libran de este infame sepulchro ; guardando en el archivo de los años su noticia à los tiempos venideros.

*Ovid. lib. 4.
De Ponto. E.
leg. 8.*

Carminē fit vivax Virtus, expersque sepulchri,

Notitiam serae posteritatis habet.

A el Varon digno de alabanza eterna (cantò de Horacio la dulce Lira) no le dexan morir las ingeniosas Musas ; pues como vnico antidoto contra la Muerte, ellas solas consiguen hacer immortales los insignes Heroes , los famosos Hombres, elevan ;

elebando hasta à el Cielo sus hazañas illustres.

Dignum laude Virum Musa vetat mori.

Cælo Musa beat.

Horat. lib. 4.
Carm. Od. 8.

Mientras la tierra se vista de arboles, y plantas, se borde el Cielo de Estrellas lucidas, y de los Rios las crystalinas ondas corran à el Mar con presurosa fuga, vivirà aquel (dice el Docto Tibullo) à quien las Musas tomaren à su cargo para referir sus hechos heroycos.

Tibull. lib. 1.
Eleg. 4.

Quem referent Musæ vivet, dum robora tellus,

Dum Cælum Stellas, dum vehet annis aquas.

Por esto Lucano, Cordobesa Pluma, llamò grande, y sagrada à la dulce fatiga, conque expenden su Numen los Sabios Poetas; pues con eficacia, casi milagrosa, exime del cruel dominio de las Parcas la vida de los Varones excelentes, haciendo eternos à los hombres mortales:

O Sacer, & magnus Vatum labor! Omnia fato

Eripis, & Populis donas mortalibus ævum.

Lucan. lib. 5.

De aqui Fausto Andreino cantò con ingenio tan dulce, como agudo, que ni Hercules, ni Achilles avian espirado, pues vive aquel, sin duda, mas glorioso en el Poema de Pisandro Camireo, que en el bronce de las altas Columnas, en que mandò esculpir sus famosas hazañas, y alienta este, aun oy, è la Iliada, sin dar parte à el olvido su memoria.

Carmine, defunctus magnus nunc vivit Achilles:

Sempèr & Alcides carmine vivus erit.

Faust. Andre.
lin. lib. 1.
Carm.

A esto

A esto aludiò nuestro Fenix Lope, quando en persona de la Poesia, dice :

Lope de Vega
lib. 6. de la
Arcadia.

Canto las Armas, el furor, y espanto,
El tierno amor, los hechos valerosos,
Que no puede decir la historia tanto,
Vencida de mis versos numerosos :
Sacan mis Cisnes con su dulce canto
Los hombres excelentes, y famosos
Del Abylmo, que el tiempo olvido llama,
Dando sus plumas alas à la Fama.

Quizà por esto los Lacedemonios, antes de entrar en batalla con sus contrarios, ofrecian à las Musas sacrificios. Pareciò à algunos, que tenia este obsequio la clara nota de nada oportuno; pues mas debian en las sangrientas lides implorar el robusto amparo de Marte, que el blando aliento de las dulces Pierides; y preguntando à Eudamidas el motivo, respondiò discreto, segun Plutarco : No os haga (dixo) novedad este culto, pues yendo siempre los Lacedemonios resueltos à hacer en todas las batallas haziñas dignas de perpetua memoria, quisierò tener propicias à las Musas, porque en los versos, que suaves dictã, à pesar del olvido, quedassen eternas: *Vt rebus fortiter gestis contingat honesta commendatio.* Que en substancia es lo proprio, que escribe Claudio, Commentador de Alcian: *Vt post preclara facta memoria apud posteros maneat.*

Plutar. in Apophi. Lacon.

Commentar.
Alcian. in Emblematar. 132.

Pero lo que mas prueba esta dulce correspondencia acorde, que tienen las Musas con las grandes Virtudes, es verlas unidas con el famoso Hercules, no menos en los Cultos, que en los Templos; así lo muestra el alto, y sumptuoso, que con dinero del publico Erario les consagrò en Roma en el Circo Flaminio, segun Lilio Giraldo, Nobilior Fulvo: para dar à entender (dice la Noble Pluma de Dionysio Batillio, en sus Emblemas) que sin las Musas, las Virtudes heroicas, y aun las de Hercules assombrosas hazañas, quedaran lastimosamente sumergidas en el profundo Chaos del Olvido; pues de este fatal lobrengo sepulchro solo se libran por sus melifluos Versos,

Templa hic cum Musis (prisci monumenta Quiritis)

Musarum Alcides Dux que, Comes que tenet.

Tam benè conveniunt, illa huius nomine tutæ,

Clarus hic illarum vocis, & artis ope.

Queriendo pues este Colegio Insigne eternizar la fama de las Virtudes de Luis, y Kostka, sagrados Hercules, que ciñeron su cuna de laureles triunfantes, qual otro mas proporcionado culto podia idear para tan noble intento, que llamar las Pierides à su obsequio debido, para que en vn Certamé ingenioso hiciessen sus voces eternos sus aplausos? Los costosos vestidos de sus sacras Imagenes, las piedras preciosas, que con varios matices bordaró

Dionys. Batillio Emblem.
46.

en ellos casi vivas las flores, el oro, que brillando hermosamente, por todas partes aumentaba las luces, culto fue de estos Jovenes gloriosos; pero culto, en que tienen no poco dominio las dentelladas voraces del tiempo; pues dexan con casi insensible estrago, las telas rotas, quebradas las piedras, y reducido el oro à breves metallas; mas la fama, q̄ pueden darles las Musas, cantando sus Glorias en cadencias melifluas, libre del tiempo, y su hambre impersuasible, vive perenne en todas las edades, como escribiò la Pluma del Sulmonense.

Ovid. lib. 1.
Eleg. in flor.
Poes. illust.

*Scindentur Vestes, Gemmæ frangentur, & Aurum,
Carmina, quam tribuent fama perennis erit.*

Los obsequios todos, que en culto de Luis, y de Stanislao consagrò la piedad, y magnificencia de este gran Colegio presto los hurta de la memoria el Olvido importuno, presto en sus senos los sepultan los siglos; pero sobre los Versos, que, para su honor, quiso aplaudiessen tanta heroyca Vir-
tud, ni el tiempo, ni el Olvido tienen poder; porque ellos solos, como dixo Marcial, ignoran la dura precision del morir:

Mar. lib. 1.
Epig. 2.

*At Chartis nec furta nocent, nec secula presunt,
Solaque non uorunt hæc monumenta mori.*

D. Francisco
de la Torre.
traduc. del
Symb. 47. de
Causino.

Concepto, que Torre traduxo desta suerte:

En los Versos no tienen potestades
Hurto, estragos: terminos, ni edades
Hacen mella en sus Glorias;

Tan solo de los libros las memorias
Con permanencia fuerte,
Desconocen imperios de la Muerte.

Por tantos motivos, tan urgentes razones, resuelto ya el Poético Certamen, se eligió el día 13. de Octubre del año pasado de 1727. para publicar esta guerra apacible: y teniendo presente el Cordobes Colegio la doctrina de Fabro en su Agonístico, de que á lo menos, quince dias antes, del en que ayán de concurrir los Combatientes, se hagan saber estas metricas lides en los sitios publicos de la Ciudad con vno, y otro repetido pregon, que acompañen los ecos del Marcial Clarín, porq̃ se inciten á lograr el laurel quantos beben á Apolo el ardor, y la luz: *Poetici Agones quindecim minimū diebus, antequam committantur, solitis Vicis, atque Cōpitis totius Urbis per præconem, ac Tubicinem pronunciantur solent, vt ad præmia consequenda de se periculū facturi scilicet invitentur,* ampliando el termino del Concurso, por dar mas lugar á los Competidores extraños, se dispuso la publicacion de este modo.

*Petrus Fab.
Agonistic. lib.
3. cap. 16a*

Aquella tarde, que (á pesar de las Nubes, conque el Cielo los dias antecedentes, se avia exprimido en copiosos raudales) se dexò ver serena, y apacible; quizá por mostrar con esta mudanza, quánto influye en las aguas la Poesia, pues si las mueve para comun alivio:

Cælestes implorat aquis docta prece blandus,

*Horat. lib. 2.
Epist. 1. ad
Augustum.*

tambien detiene su fugitivo curso:

Ovid. lib. 2.
Fastor.

Carmine, currentes ille tenebat aquas:

se juntò con la Escuela Jesuitica, para darle mas lustre con esta honra, la del Sol. sin Ocaso, de las Escuelas, que convidada para este fin, vino en grave, numerosa Comunidad desde el Real Convento de Sã Pablo (Taller dichoso de Sabios Maestros, feliz Turquesa de Varones justos, Sagrada Oficina de exêplos Religiosos) hasta el Colegio de la Compañia, en cuya principal espaciosa Puerta, los Estudiâtes, q̃ cursan las Aulas de Theologia, Methaphysica, y Logica, acompañados de muchos Padres, y de sus Maestros especialmente, recibieron con muestras de estimacion, y afecto aquellas flores del Vergel Escolastico, que riegan con luzes los Hijos de Domingo; dando con lenguas de metal sonoro, señal las Campanas del indecible gusto, que en los semblantes de todos volaba, por ver vnirse con voluntad reciproca aquellas dos Huestes siempre valerosas, que en la lid del ingenio nunca hacen treguas, diciendose en ella con osadia mutuas:

Ovid. in Ibin.

Pax erit hæc nobis, donec mihi vita manebit

Cum pecore infirmo quæ solet esse lupis.

Los Genios vulgares, que no distinguen entre la oposicion del entendimiento, y la aversion del animo, viendo estos dos Esquadrones vnidos, atribuian à los suaves influxos del Poetico Numen, del Metrico Certamen la concordia a pacible de

vnos

vnos Sabios discordes; como, que en ellos renouaba Apolo los antiguos milagros, que hizo Arion con sus melifluos Versos; pues atraidos de su dulce eficacia, formaban lecho en vna misma sombra, hacian asiento de vna misma peña, y verdes Jamicas de vna rama misma los sagaces Ventores, y las Liebres cobardes, la Cierva timida, y la Leona fuerte, la habladora Corneja, y la infausta Nyctimene, la Paloma sin hiel, y el sangriento Halcon; que genios tan distantes sabe vnir la Poetica dulce suauidad:

Sape Canes, Lepores que vmbra iacuere sub vna,

Et stetit in saxo proxima Cerva Lea.

Et, sine lite, loquax, cum Palladis alite, Cornix

Sedit: & Accipitri iuncta Columba fuit.

Pero los que miraban à mejor luz esta Concordia de ambas Escuelas la calificaban por hija legitima de aquella syncera voluntad generosa, conque saben quererse los que saben, que pueden los animos sin repugnancia vnirse, aun quando estàn los juicios discordes; pues el *Vnusquisque in suo sensu abundet*, que permitio el Apostol a los Romanos, no fue vn salvo conducto para encenderse en implacables odios, supuelto, que les intima à el mismo tiempo, que estèn con paz, y charidad vnidos: *Itaque quæ pacis sunt, sectemur.*

Juntos, pues, los que avian de concurrir à el solemne acto de la Publicacion, se empezò la Hues-

Ouid. lib. 2.
Faster.

Ad Rom. 14.
v. 5. & 19.

te de Apolo à formar en la espaciosa Plaza del Colegio (estrecha entóces, por el gran concurso) yendo delante para hacer libre el passo, nueve Ginetes en tres vistosas filas, Batidores de toda la Capaña: à estos se seguian los sonoros Clarines, rompiendo el ayre con sus agudas voces, y acompañando con Canciones dulces el Marcial estruendo de los Tymbales, cuyas gualdrapillas de rojo terciopelo dieron campo lucido à primorosa mano, para bordar de excelente dibujo, con sedas, plata, y oro las Armas del Rey, y de la invicta Cordoba, orladas de varios despojos de guerra, y trophéos de la Milicia, Vanderas, Fusiles, Piezas, y Caxas.

Seguian à los Tymbales inmediatamente con tiros largos seis hermosos Forlones, en que interpolados algunos Estudiantes de vna, y otra Escuela, servian de escolta, ò lucida avanguardia à el Cuerpo principal, donde iba con el Poetico Cartel el magestuoso belico Pendon. Estrenòse este para ran noble Assumpto, queriendo fuessè de tafetan blanco; por ser color, segun Nomesseio, para adornar las Musas, el mas apropiato:

Argento niveam, Musa, tibi lege,

Conserto Chlamydem.

Y porque en todo, el Verso se verifique; le formaban Orla pulida, labores sutiles de Galones de plata, que tentados por mano primorosa sobre vn vi-

Parnass.
Nicol. Nomes.
Verb. Indum.

lo encarnado, eran bello atractivo, aun de los me- nos atentos ojos; que arrebatados con vna violen- cia dulce de la hermosa contraposition de los co- lores, aun desde lejos se hacian lynces para leer las clausulas del Cartel, que impresso sobre campo carmesi, y ocupando el medio del blanco Pendon, lucia mas que Stellio el de Marcial:

Cuius hinc lucet Sardonychat a manus:

Quaeque Tyron toties epotavere lacernae,

Et toga non tactas vincere iussa nives.

A los dos lados con perfiles de oro, se veian las Imagenes de los Santos, que motivaban estos no- bles cultos, esmero valiente de vn Pincel conoci- do, siendo el remate de tanta hermosura vna do- rada Imperial Corona, à quien los fondos de finas Esmeraldas hicieron brillar con luces mas vivas.

Esta Vandera de pacificas lides se entregò à D. Inigo Murillo, y Velarde, que por su calidad, y empleo preeminente en las Jesuiticas Aulas, fue preferido à todos para esta honra: iba en medio de dos Condiscipulos suyos, que le cedian el lugar gustosos; como de otros Jovenes afirmò Ovidio:

Et medius Iuvenum, non indignantibus ipsis,

Ibat,

enfrenando los tres con igualdad hermosa el fo- goso alièto, y bizarra furia, de tres tordillos animo- los Cavallos, que respirando fuego, se cubrian de humo; templando el vno, y dissipando el otro con

blandas

Martial. lib. 1.
2. Epig. 29.

Ovid. lib. 8.
Epi.

blandas mareas el suave Zéfiro, que hacia alarde de tener tales hijos, entre los muchos, que à la orilla del Betis suele engendrar con soplos apacibles; mas legitimos descendientes del Ayre, que aquellos, en que de Circe la agudeza bastardoè la generosa raza de los que à el Sol le tiran la luciente carroza:

Virgil. lib. 7.
Æneid.

*Semine ab Ætherio spirantes naribus ignem,
Illorum de gente, Patri quos Dædala Circe
Supposita de matre nothos furata creavit.*

Como eran los Cavallos tan vniformes, tambien sus adornos fueron semejantes; pues de todos pendian vistosamente ricas Gualdrapas de terciopelo negro, conque lucian mas los dorados estrivos, y sentaban mejor los frenos dorados, que tascandolos impacientes los Brutos, con las espumas plateaban el oro:

Virg. Ibid.

---- *Fulvum mandunt sub dentibus aurum.*

Immediato à el Pendon, en vn lucido Coche, para authenticar Acto tan solemne, y dictar el pregon, como es costumbre, en las Publicaciones mas ferias, y graves, iba de gala, que estremoè aquel dia, D. Pedro de Gongora, Hidalgo conocido, Secretario del Colegio, Publico, y del Numero del Cordobès Emporio, y despues del, sin algun intervalo, seguia en treinta primorosos Forlones la Retaguardia, respetable siempre, de todos los Cavalleros Estudiantes, que cursan ambas Escuelas insignes,

nes, cerrando acompañamiento tan decoroso tres Coches vacios, que iban de respeto.

Puesto en orden el Sabio Batallon, empezó à passo lento à caminar entre el clamor gustoso de festivos repiques, Clarines dulzes, ruidosos Tym- bales, victores alegres, tronantes voladores, au- mentando, no poco, la confusa armonia el son, que formaba en las heridas piedras con el golpe al- ternado de vna, y otra herradura, de tanto bruto la reprimida saña: pudiera Palante juzgar estas sus Tropas:

Armati tendunt: it clamor, & agmine facto,

Quadrupedante putrem sonitu quatit ungula campū.

Virg. lib. 8.
Æneid.

Volando la fama por toda la Ciudad, avia ya echado con su loquaz Clarin otro no menos arro- gante Pregron (aunque quizà mas verdadero) que aquel, con que era estilo, hacer los juegos seculares publicos: *Præcone per compita clamante: Venite ad ludos, quos nemo mortalium vidit, neque visurus est;* pues no aviendo memoria en este Pais de semejan- te publica demostracion, y discurrièdo no ver otra jamàs, fue tan grande el Popular Concurso, que vino à ser en algunos sitios su ansia curiosa no pe- queño embarazo, y no pudiendo saciar su deseo con ver de vn golpe aquel conjunto hermoso; nadie queria de èl dividirse, hasta advertir aun sus menores apices, causandolé todo mas admiracio- nes, que las armas de Venus à el Troyano Hèroe:

Offic. Textor.
tit. de Lud.
& Spect.

Virg. lib. 8.
Æneid.

18

Tratado tercero

*Expleri nequit, atque oculos per singula volvit,
Miraturque.*

Entre las olas del prozeloso Mar, q̄ sedienta dever,
y de oir, formaba la inquieta curiosa multitud,
fue caminando el lucido Esquadron vias lacteas
del Cielo Cordobès, y haciendo alto en los sitios
mas publicos, guardando silècio aun el Ayre mis-
mo, solos se oian del Pregon los ecos, cuyo tenor
venia à reducirse à el del titulo de los impressos
Carteles, que fixandose à el mismo tiempo en los
Cantones, provocaban à las lides mas dulzes, y da-
ban Assumptos à el metrico Certamen. Decia,
pues, asì la voz del Apolineo Fecial.

P R E G O N.

S Agrado Parnaso, que en las dos Cumbres, conque
penetra el Cielo, erige Aras à los Festivos Cultos,
y ofrece Palestra à el combate ingenioso, conque
las nueve Sabias moradoras del Pindo, convocadas,
para mas plausible solemnidad, por el Colegio de la
Compañia de Iesus de la Nobilissima Ciudad de Cor-
doba, han de alentar en Castellanas Rimas las Glorias
de aquellas dos Estrellas puras, S. Stanislao Kostka,
y S. Luis Gonzaga, nuevamente añadidas al Cielo de
la Iglesia en su siempre feliz Canonizacion, para que
admire el Mundo su brillante lucir. Y porque llegue
à noticia de todos, se manda pregonar.

Cator-

Catorce veces se repitiò este Vando, cuyo fin denotaban los volantes fuegos; dando señal sus roncocos estallidos para que las Campanas con ecos sonoros acompañassen à el Pueblo en los jubilos; y aviendo paseado la Ciudad el Estudiofoso Regimiento feliz, que logra à Apolo por digno Coronel, volviò à el Colegio, à el tiempo, que yà el Sol bañaba en el Mar su fatigada luz, como, que por ver hasta à el fin su luci la Hueste, tirò de las riendas à Phlegon, y Etonte, para que no tan rapidos caminassen, ò como, que avivò à Eodò, y Pyrois para ocultar su Coche en el Oceano, à el tiempo mismo, que dexaban los suyos, aviendo ilustrado à el Cordobès Zodiaco, con tantas luces, sus Alumnos Sabios.

Tubose la debida cortesana atencion de pregonar la Lid, y fixar el Cartel à las Puertas de los dignísimos Juezes, que fueron los Magnificos, è Ilustres Señores, el Señor *D. Pedro de Salazar, y Gongora*, Cavallero del Orden de Calatrava, Dean, y Canonigo desta Santa Iglesia, el Rmo. P. M. Fr. *Thomàs Tenllado*, del Sagrado Orden de Predicadores, Prior de su Real Convento de San Pablo, el Señor *D. Juan Fernandez de Cordoba*, Conde de Torre Cabrera, y el Señor *D. Fernando Mefsia dela Cerda*, Cavallero del Orden de Santiago, Marquès de la Vega de Armiijo, sujetos todos de prendas tan sublimes, de talentos tan relevantes, y de meritos

ran excelentes , que por mas , que la fama fatigue sus plumas , y canse sus lenguas en publicar sus sin iguales glorias , siempre quedará corta en sus alabanzas , pudiendosele à cada vno decir , y sin duda , con mas verdad , lo que allà decia el Troyano Pastor (de las tres Diosas infeliz Juez) à aquel Griego bellissimo assombro , que encendió en su pecho mas voráz Vesubio , que el que su robo ocasionò en el Ilion :

Ovid. Epist.
Parid. Helen.

Credis & hæc nobis ? Minor est tua gloria vero :

Famaque de formà penè maligna tuà est.

Plus hic invenio , quàm quod promiserat illa :

Et tua materià gloria victa suà est.

Concluida la solemne Publicacion , que tanto tuvo , que ver , y admirar , quedò à el desvelo del Secretario (que à ruegos , è instancias de muchos Afectos , lo fue el P. Pedro del Busto , Cathedratico de Theologia en el Colegio Maximo de Granada , y oy Maestro de Sagrada Escritura en este no menos insigne de Cordoba) repartir los Carteles por toda la Iberia , para que oyendo sus candidos Cifres el Cordobès aplazado Combate , compitiefsen con plumas , y voces las nobles Palmas , è immortales Laureles , que hacen Deidades à los triumpantes Numenes :

Hor. lib. 1.
Carm. Od. 1.

Palma que nobilis

Terrarum Dominos evehit ad Deos.

Y porque el Critico no censure de improprio

el passar del manejo de los Sagrados Libros à el empleo de Secretario de vn Certamen Poetico, en que el objecto consagrò los Assumptos ; sepa, que la suavidad de la Poesia no està reñida con la Sãta Escritura; pues en ella se hallan las primeras Obras, que viò el Mundo ceñidas à ley Metrica ; porque ya sea Job (como Suidas dice) el que compuso en verso su Historia admirable , venciendo à Homero , y à Platon en lo dulce este sagrado Ruysenior con sus voces : *Habes huius Philosophi Librum multò & Homericà, & Platonicà Luscinia cantilantem argutiùs* : ò en prosa , y en Verso , segun San Geronymo : *Prosa incipit , Versu labitur, pedestri sermone finitur* : ya sea Moyses el que aplicò su pluma à escribir en Versos Spondaycos este Poema , como afirma Genebrardo en su Chronologia ; lo cierto es, que qualquiera de los dos , que aya sido su Author feliz , tiene entre todos la gloria singular de ser el primero , que diò à ver à el Orbe escritos con durables Caractères los dulces efectos del Poetico Numen ; pues aunque huviessen florecido antes aquellos quatro Poetas insignes Amphion, Phremio , Lino , y Demodoro , estos se hicieron celebres por su canto ; no por los Versos , que dexassen escritos : *Certè* (dice el Doctissimo Pineda) *Certè vt cumque nunc res habeat, non minima laus Moysi, aut Iob fuerit, Poetis omnibus præluxisse.*

Ni ignora el q̄ algo sabe, los eloquentes suaves

Suid. apud
Pined. Pref.
in Iob. cap. 4.

D Hieron. in
Prolog. Bi-
blior. ad Faus-
lin.

Genebrard in
Chronol. an-
1013.

P. Pineda ubi
supra.

Dísticos, q̄ dexò à la Iglesia David en sus Psalmos, los Tetrametros Jambicos de los Proverbios, el Dramatico estylo de los Cantares, los Saphicos, y Adonicos de las Lamentaciones, de Habacuc las discretas Cadencias, aunque con el titulo de *ignorãcias*, y en la Ley nueva las tres Poesias, llenas de suavissima dulzura, q̄ entonaró los Cisnes mas Divinos Zacharias, Simeo, y la Reyna del Cielo; siendo principio, del todo inconcuso, entre los Autores, è Interpretes doctos, q̄ se cõtienē en los Libros Sagrados Poemas sublimes, Versos excelentes, Metros admirables: *Certè suam Poesim esse in sacris Scripturis*, (concluye el ya citado Jesuita) & *suam Carminis, metricque mensuram, constitutum est apud omnes Doctores sacros, qui vspsiam Psalmorũ meminerunt*. Quiza fue este el motivo, que Ruperto tuvo para afirmar, que no era otra cosa la Sagrada Escritura, que vna Lid, y Certamen de la Divina Palabra: *Quid enim* (dice) *quid aliud continetur, vel agitur in Scripturis Sacris, nisi bellum, & CERTAMEN Verbi Dei?* Como, que viendo en ella concurrir tanto melifluo Celestial Cantor, (que à competencia celebraba en sus Versos hazañas ilustres del Divino Brazo, y heroicas Virtudes de Varones gloriosos;) no supo dar à los Sagrados Libros epitheto mas proprio, ni mas angusto, que el de vna Lid, è ingenioso Certamen; puesto, que en ellos con metricas voces, se competian tan canoros Cisnes; si incitados de

Espiri-

*Pineda in loc.
sup. allato.*

*Rupert. apud
Claud. Cle-
ment. Musci
lib. 1. sect. 3.
cap. 9.*

Espiritu mas Celestial, que el que fingian los Poetas tener:

Sedibus Æthereis Spiritus ille venit:

agitados por Deidad mas afable, que soñaron à Apolo los ciegos Gentiles, con dulces ardores, y Propheticas luces:

Est Deus in nobis, agitante calescimus illo.

sobra lo dicho para obviar el reparo; profiga aora la Narracion su curso.

Elparcieronse en todo el Español Confin tra-suntos impressos del Marcial Cartel, convidando à la dulce batalla campal con las clausulas de esta

PROCLAMACION.

COlocaron los Egypcios sabiamente à la entrada del Templo de su Dios Seràpis con el dedo en la boca à el silencioso Harpocrates, à que aludiò de Ovidio el ingenioso Numen lib. 9. Metaph.

Sanctaque Bubastis, variisque coloribus Apis:

Quique premit vocē, digitoque silentia suadet.

Quisieron mostrarnos estos Doctos Gentiles, que ay vnas cosas tan grandes, tan Divinas, que mas las aplaude, quien reverente calla, que quien indignamente las divulga; pues estragando su peregrina idea, les vende como aplausos las deshonras. El que fixare atento los lincejos ojos en aquel elevado sumptuoso Templo, donde la fama de sus Virtudes puso à los dos Heroes Luis, y Stanislao.

Ovid. lib. 3.
de Art. am.

Ovid. lib. 6.
Fast.

niflao , Divinos Iovenes , y humanos Angeles , verà sin duda en su fachada à Harpocrates , oprimiendo los labios con el dedo , como intimando el callar à todos : porque tanta virtud en tan pocos años , tanta perfeccion en dias tã breves , que pudieran cõ ella muchos siglos llenarse , como es cosa grande , y rara entre los hombres , asì el afecto , à que mueve , è inclina , mas es la admiracion , que la alabauza ; mas el mudo silencio , que la eloquencia . Pero considerando atentamente , que ya fuera culpa el ser grandes , si por esso no huvieran de aplaudirse , y que fueran desgraciados los elogios , si se huvieran de emplear siempre en sujetos pequeños , siguiendo el rumbo del Ecclesiastico en celebrar los de memoria dignos *Laudemus Viros gloriosos Eccli. 44.* Se anima este Colegio Cordobès à publicar las Glorias de Stanislao , y Luis : mas conociendo en sì la cortedad para el logro feliz de empreßa tan ardua , exhorta , y convida à vna Lid ingeniosa à los Canoros Cisnes de la Hesperia , para que batiendo las alas de los discursos , remontando las plumas de los conceptos , expressen en dulces armoniosos cantos , emulos de los que suspenden el Caistro , de tan Sagrados Iovenes los elogios , llenando à este fin los siguientes *Assumptos*.

Ponianse estos inmediatamente , como blanco , à que avia de afestarse la metrica bateria de los Cañones , conque vuelan los Cisnes mas allà de las Nubes ; pero teniendo lugar mas proprio , se omiten aqui ; por no repetirlos . Las leyes del

Poetico

Poetico Concurso se reducian à este breve compendio: 1. Ninguno puede mas de vna vez ser premiado en primér lugar; pero el premio primero no quita la accion para que en otro qualquier Assumpto se consiga el segundo, ò el tercero. 2. De cada Composicion han de venir dos traslados, ambos con vna misma nota, ò signo: vno sin nombre del Author, otro con èl; este para que el Secretario le reserve en sí, y aquel para que se entregue à los Señores, que han de juzgar La Ley tercera, y vltima solo le dirigia à señalar el termino, en que las Obras debian estar puestas en poder del Secretario del Certamen, que fue el dia 8. del passado Diciembre.

Teniendo en las Musas el sexo femeníl tan acreditada su habilidad, y siendo à las Almas el ingenio comun, no pareció conforme à razon, excluir del Concurso à toda Muger. Imponga essa Ley, tan poco cortesana, el que ignorare, que no falta quien diga, que la Iliada, y la Odyssea, que dieron à Homero renombre de Divino, las hurtò èl en Memphis del Templo de Vulcano, donde, despues, que docta las compuso, las avia puesto para eterna memoria vna Muger llamada *Phantasia*; que si es cierto, muy bié la adequa el nombre, y dice bien quien dice:

Conveniunt rebus nomina sepe suis.

Excluya à las Mugereres de las lides Poeticas el que no sabe, que Corina Thebana alcanzò en cinco

D

metri-

Eustathius
lib. 19. cap. 5.

Ex promptu
Mem.

Offic. Tector.
de doct. Mu-
lic.

metricas justas con aplauso comun , señalada Victoria de Pindaro, Principe de los Lyricos Griegos, de quien dice el de los Latinos, Horacio ; que intentar igualarle , es atrevido arrojo , y querer seguir à el infelice Icaro, en dar nombre à el Mar cõ su proprio infortunio:

Pindarum quisquis studet æmulari,

Iule, ceratis ope Dædalæa

Nititur pennis , vitreo daturus

Nomina ponto.

Horat. lib. 4.
Carm. Od. 2.

Y quien no admira à la Musa de Lesbos, de cuyo nombre se llamaron Saphicos los Versos Lyricos, de que fue inventora ; pues en nueve Libros eternizò su fama , llenando sus blandissimas Poesias (que dulcemente le inspiraban las Musas) de admiracion el Orbe de la tierra , como en pluma de Ovidio, lo dice ella propia:

Ovid. in Epist.
Saph. ad Phae-
mo.

At mihi Pegasides blandissima Carmina dictant:

Iam canitur toto nomen in Orbe meum.

Fuera trabajo sobre inutil, prolijo, texer el dilatadissimo Catalogo de las Sabias Mugeres , que bebiendo el Poetico Numen en los crystales fluidos de Aganipe, han sabido escribir, como muy hombres : pues porque no han de entrar en los Certámenes ? Es verdad (dice Fabro en su Agonistico) que solo se deben admitir para el premio aquellas, cuya calidad, erudicion , y modestia no dexan engendrar sospecha alguna , de que solo son Madres

Suppo-

Suppositicias de las Obras, que venden por hijas propias: *Ne ulli feminae presenti, absenti ve, nisi excellenti cuiquam, eximia eruditione, atque honestate, ut ab omni compositi adhibita cuiuspiam operà poematis suspitione penitus vacet, præmia ista, sive honoraria, conferri, ac tribui queant.* Con esta discreta limitacion precisa se admitieron à la metrica justa; porque muchas veces con disfraces de Dama suele encubrirse vn hirsuto Hercules, y suele ocultarle vn robusto Achilles. Asì aquel, en Propercio, lo confiesa confuso:

Idem ego Sidonià feci ser vilia pallà: :

Mollis & hirsutum cepit mihi fascia pectus:

y asì del otro lo censura Ovidio:

*Turpe, nisi hoc Matris precibus tribuisset, Achilles
Veste virum longa disimulatus erat.*

Divulgado el Certamen por todo el Reyno; à los ecos sonoros de esta convocatoria del Parnaso, se infundió en los ingenios Españoles con tanto impetu el Poetico Numen, que en poco tiempo la avenida de Cisnes inundò las frondolas riberas del Betis: llovian versos de todas partes, y cundió tanto el furor Apolineo, que transfundiendose de vnos Pueblos à otros, quedaron muy pocos libres del contagio; que es mal lo Poeta, que se pega mucho. Esto indicaba el Oraculo Dodonè; pues no siendo mas (como Herodoto escribe) que muchos vasos contiguos de cobre, puestos en fila jun-

*Fab. in Agonist. lib. 3.
cap. 18.*

*Prop. apud
Ravif. 1. p.
de Vir. mu-
lieb. hab. mē-
tit.*

*Ovid. de Arte
aman. lib.
1.*

Herod. lib. 2.

to à el Templo de Jupiter ; con tocar à vno solo levemente, sonaban todos por espacio muy grande: que basta, que empiece vn Poeta à cantar , para que sin poderlo resistir, se pegue à muchos su Delphicò furor.

Era en los de Thracia sentir comun , que los Ruyseñores , que hacian su nido cercano à el Sepulchro del celebrado Orpheo , cantaban mas, y con mayor dulzura, como , que les pegaba la melodia, (dice Pausanias) la immediacion del difunto Poeta ; que esta peste sonora, aun de las yertas cenizas se enciende : ò como , que las piedras del Mausolèo funebre , aviendo logrado musicas voces , à el tierno contacto de la dulce Cythara , le iban pegando à las Philomelas el contagio melifluo, de que yà enfermaban : que asì se transfunde de vnos à otros el mal apacible del ardor Poetico : *Thracæ perhibent* (dice este Author grave) *Lusciniæ, quæ nidificant iuxta Orphei sepulchrum suavis canere, velut si sentiant animatæ illæ Cytharæ inspirari sibi Divini Vatis spiritus, vel si lapides à Cythara vocales facti referre gratiam velint Philomelis, utpotè animatis Cytharis.*

*Pausan. apud
Claud. Cle-
ment. Mus.
lib. 1. sect. 6.
cap. 16.*

Alude Pausanias à los Muros con voz, que fingiò en Mègara la Gentilidad, de cuyo efecto maravilloso dà la razon Ovidio muy à el intento; porque cercando à esta Ciudad Alcatoo, quiso Apolo ayudarle à el edificio , y poniendo la Lyra sobre

los Muros, que empezaban entonces à levantarle, se les pegò el sonido tan tenazmente, que à vn leve contacto daban musicas voces; porque hasta en las piedras sabe introducirse el contagiolo Poetico Numen:

Regia turris erat vocalibus addita muris,

In quibus auratam proles Latonia fertur

Deposuisse Lynam: saxo sonus eius inhaesit.

*Ovid. lib. 8.
Metamorph.*

Para templar esta fiebre comun, conque dulcemente se sentian quemar los que en todas partes, con hydropica sed, querian apurarle à Hippocrene el licor, ordenò Apolo desahogar las venas, y picando las Mulas, hicieron las sangrias tan largas, que passaron de trescientas Poesias las que vinieron à la Junta de Cordoba.

Los Señores Juezes del Certamen, laureados por la Capilla de las Pierides, fueron con tiento, y cuydado increíble tomando el pulso à las Composiciones, y despues de varias consultas, y reflexivas conferencias, echaron à vnas el ultimo fallo, declarandolas incapaces de remedio: à otras invia-
ron à las Enfermerias del Pindo, para que con los ayres del Thesalico Tempe, y las aguas dulcissimas de Aganipe convaleciessen de sus passados males, que aun las tenian robados los colores, debiles, flacas, y mal parecidas: à otras, en fin, (q̄ no fueron pocas) declararon por del todo buenas, y fue *milagro* la que saliò aprobada, segun

fue rigida la censura; porque Aristarcos de los nuevos Homeros, siguiendo la doctrina del Venufino, se arreglaron fielmente à estos preceptos suyos:

Horat. in
Art. poet.

*Vir bonus, & prudens versus reprehendet inertes:
Culpabit duros: incomptis allinet atrum
Transverso calamo signum: ambitiosa recidet
Ornamenta: parùm claris lucem dare coget:
Arguet ambigùè dictum: mutanda notabit:
Fiet Aristarchus.*

Que traducidos, dicen de este modo; porque los entienda el Numen enfermo:

El Varon de bondad, y de prudencia,
Con sabia diligencia,
Qualquier Poëma vè parte, por parte,
Y en el los Versos culpa hechos sin arte:
De su reprehension no estàn seguros
Los mal sonantes, asperos, y duros:
A pelar del afecto, y del cariño,
Borra los sin cultura, y sin aliño:
Y à el córrario (aunque cause algũ bochorno)
Corta las demasias del adorno:
Voz, ni sentencia obscura no tolera:
Las palabras ambiguas vitupera:
Y severo Aristarcho nota, en suma,
Lo que debe mudarse, con la pluma.

Aviendo juzgado con tanto rigor el Areopago Cordobès las Obras, que podian justamente aspi-
rar

rar à el laurel de la metrica lid , (lo que fue para ellas gloria, no comun) le quedò nuevo, y aun mayor cuydado, en aver de elegir entre tanto bueno; porque siendo los premios tan pocos , respecto del excesivo numero de Poemas , notoriamente dignos ; fue forzoso , que los Sabios Juezes , para repartir los laureles triunfantes, hiciessen eleccion de los mejores : empreſſa peligrosa , sobre dificil. Para hacer el cotejo , y dar la preferencia, se gasta- ron no pocos dias ; mas era en vano consumir tantas horas ; porque contrapesandose las balan- zas, el fiel del juicio no se inclinaba à alguna:

Iusta pari premitur veluti cum pondere libra.

Tib. lib. 4.

Presto saliera este Senado Delphico de trabajo tã improbo, si à imitacion del Principe Troyano, re- partiera los premios à su modo, no se , si mas po- lytico, que justo ; pues atendiendo , en los juegos funebres , que consagrò en Sicilia à el tumulo de Anchises, (y à que diò Herennio el nombre de Certamen :

Herenn. Mos
defin. in Ar-
gum. lib. 5.
Æneid.

Ludos ad tumulum faciunt; CERTAMINA ponunt.) mas à la edad , y Dignidad de los Competidores, que aun à sus meritos illustres , decretò el primer premio para Acestes : *Prima tamen premia, ætatis, Dignitatisque habita ratione , Aceste decernuntur* (que dixo Meyen commentando à Virgilio;) pero escu- chando à el mas facundo Griego en la competen- cia con Ajax Telamonio , sobre las armas del di-

Ioann. à Me-
yèn in Argu-
ment. lib. 5.
Æneid.

ſunto

funto Achiles, que mas deben los premios concederle à los meritos, que à la sangre; mas à las obras, que à los parientes nobles, mas que à los puestos, à las virtudes:

Ovid. lib. 13
Metamorph.

*Proposita arma peto. Meritis expendite causam:
Dummodo, quòd fratres Telamon, Peleùsque fuerūt
Ajacis meritum non sit, nec sanguinis ordo,
Sed virtutis honor, spolijs quærat in istis:*

quisieron mas los Señores Juezes seguir en esta parte el juicioso sentir de vn Discreto, que el exēplo, poco seguro, de vn Poderoso, y assi desnudádo las Poeticas obras de toda relacion, y dependēcia (como para su Certamen pretendia el que encantò à Circe con la facundia:

Ovid. Ibidem

Ergo Operum quoniã nudum CERTAMEN habetur.)
las fueron por sí solas ponderando, llevandoles yà estas, yà aquellas los ojos, y volando entre vnos, y otros escritos, por mucho tiempo, dudoso el triunfo:

Idem libo 8.
Metamorph.

Inter vtrumque volat dubijs victoria pennis.

Asi estuvieron los laureles neutrales, hasta que apadrinando la Fortuna voluble à cierto Batallon de Competidores, que avia tomado vn eminente puesto, cerca de la elevada cumbre del Parnaso, se declarò por èl, sin poder resistirlo, la victoria mas alta, el triunfo mas glorioso; resonando à este tiempo el Monte, y sus confines con las voces alegres de los Vencedores, que pedian festivos à la esqui-

va Daphné , ciñele grata sus victoriosas sienes, diciendo mejor, que el delenvuelto Numen:

Ite triumphales circum mea tempora lauri:

Vicimus.

Ovid. lib. 2.

Amor. Eleg

12.

Partido el Combate, à el coger los despojos , se viò el prodigio raro de llevarse el premio dela metrica lid , no menos el vencido , que el vencedor; este porque le supo merecer , y aquel porque le supo disputar ; pues no es poco premio en semejantes Justas , aver competido con tan heroycas fuerzas, hasta hacerlas dudar de la victoria; aunque las proprias finalmente se rindan; asì de Ulises lo sintiò el fuerte Ajax:

Ipse tulit pretium iam nunc CERTAMINIS huius,

Qui , cum victus erit, mecum certasse feretur.

Ovid. lib. 13.

Metamorph.

Para divulgar este triunfo de la Fortuna, y publicar este decreto de Astrea , (que no siempre se riñe con lo justo la dicha) se elcogiò el dia cinco de Febrero de este año de 728. pues aunque estaba determinado el vltimo del festivo plausible Octavario ; pareciò impracticable, que funcion tã celebre partiessè con otra los estrechos limites, que pone Phebo à los dias entonces, apagandole Aquario las mas de sus luces: Y deseando en el gran cõcurso , que ansiosamente esperaban todos , evitar populares bullicios , se convidò por papeles impressos lo mas florido de todos los Estados ; que cõ vna curiosa impaciencia , contaban por años las

successivas horas , aculando de tardas las fogosas Pias , conque dexando en el Japon su cuna , corre el Sol à morir en los mares de España.

Vistoso Theatro para Acto tan serio ofreciò el sitio mismo, que sirviò à el Coloquio , aunque su ornato se distinguiò muy mucho. Ocupaba el teatro principal del espaciosissimo Salon vn hermoso Dofel de Damasco azul ; campo , que hacia sobrefalir à el Marco dorado , en que vistosamente estava puesto el Cartel del Certamen con las pinturas de los sagrados Jovenes , à cuyo obsequio los Españoles Cisnes ofrecian canoros sus acentos dulces. Debaxo de el azul , nubado Cielo tenia su asiento el Delphico Senado en quatro Sillas de terciopelo roxo , à quien hacia frente vn Bufete grande , cubierto de damascos carmesies, sobre el qual, en Bandejas de plata, de labor primorosa, se dexaba ver la variedad lucida de las ya destinadas prefeas para los Vencedores de la Justa.

A el lado derecho de este lucido tronò estava la Cathedra del P. Secretario , adornada con quanto primor cupo , y à el pie de ella, dos Sillas para los Padres Maestros de Philosophia, y Rethorica , que por ser las Poessias tantas , y tan dilatados los Assumptos, se juzgò sabiamente preciffo, alternassen los dos con el Secretario en la leccion de Themas , y de versos. Tenian delante vna Mesa mediana con sobremesa de raso de la China, en que ir
ponien-

poniendo, como en deposito, los premios destinados para los ausentes Vencedores, y à el lado siniestro estaban los presentes en escaños de terciopelo carmesí; llevandoles à todos el triunfal Laurel en azafates de exquisito primor, con donayre, y despejo singular, dos agraciados Niños, vestidos de Genios, quaxados de perlas, y riquísimos Oros. Las paredes, que por tres partes, servian de muro à el tablado eminente, en que estrivaba aparato tan noble, vistió Damasco de texidos rubies, y cubrió el pavimento el hilado tesoro de bien dibujadas Alcatifas Turcas; porque no se juzgasse vendible la justicia, que hollaba así las riquezas del Asia.

Como las tardes eran tan breves, y la funcion pedia mas dilatados limites, se hacia preciso, que aun sin querer, se entrasse en los oscuros terminos de la noche, y así para obviar sus lobreguezes fanebres, se repartieron, con symetria hermosa, varios hacheros, y arañas de plata, en que brillando muchas luces puras, suplieron la ausencia del difunto dia; sin dexar, que tomassen possession las tinieblas. Dióse en la Orchestra lugar proporcionado à los Choros de Musicos, è Instrumentos: formaba el de estos su harmonia dulce de duplicadas Harpas, y Violones, dos Obòes, y quatro Violines, y suspendia el de aquellos el ayre con otras tantas voces excelentes; las mas selectas

de la gran Capilla, que logra siempre esta Santa Iglesia, y en la que excede à todas las de España.

Prevenido yà todo, llegó el dia cinco, tan deseado : acelerando, à el parecer, su curso el precursor del Alva, Matutino Luzero, à instancias de estos ruegos repetidos :

Virg. Eclog.
2.

Nascere, præque diem veniens age, Lucifer, abnum.

Los demàs dias de las Solemnes Fiestas, grandes fueron, sin duda, para Cordoba ; pero este, en que avian de batallar los agudos Ingenios de su Pays cò los mayores de toda la Nacion , consiguiendo no pocos el triunfante Laurel , fue para ella de gloria no comun , y assi le tendrà siempre entre sus Factos, por vno de los mas dignos de su aprecio , como lo fue en los passados siglos para la augusta Cabeza del Mundo :

Ovid. lib. 2.
Fast.

Dum canimus sacras alterno pectine Nonas :

Maximus hinc Fastis accumulatur honos.

Pero , que ingenio serà bastante (prosigo yo con el Romano Numen) para pintar este dia tan celebre ? Mayor es la Obra , que mis debiles fuerzas ; pues aunque avive la eloquencia mas culta, y anime la Rethorica mas florida colores, y matices, siempre quedaràn cortas sus expresiones para el aplauso, que llegó à merecerse:

Ibidem.

Deficit ingenium : maior àque viribus vrgent :

Hæc mihi præcipuo est ore canenda dies.

Yà la Celeste Esfera àvia dado muestras bien
claras

claras, en los antecedentes dias, de quáto apreciaba esta metr ica Justa; porque la noche segunda de Febre ro ocultò la Lyra de Apolo , à que ajustádo Orfeo su Poetico canto; ablandò las peñas, domesticò los brutos , y enterneciò los asperos Abyssimos:

Illa nocte aliquis tollens ad sydera vultum,

*Ovid. lib. 2.
Fastor.*

Dicet : Vbi est hodie, quæ Lyra fulsit heri?

La siguiente noche encubrió el Delphin , que en su escamosa espalda librò à Arion , hecho en las ondas su viviente baxel , sin mas flete que la dulce suavidad:

Quem modò celatum stellis Delphina videbas,

Ibidem

Is fugiet visus nocte sequente tuos:

Como , que yà el estrellado Globo , previendo Numenes mas elevados , les prevenia lugar à sus Plectros , haciendo à la Lyra desocupar el sitio, por menos digna de aquel honor summo: y como, que corrido el Delphin de averla puesto en tan alto lugar , viendo otras de merito mayor , no se atrevia mas à parecer:

Ibidem.

----- *Seu tulit ipse Lyram.*

Puesto el Orbe en expectacion tanta , llegò la ansiada hora , y à las dos de la tarde se viò llena la estancia prevenida de lo mas decoroso de ambos Cabildos , de lo mas excelso del Tribunal Sagrado , de lo mas sabio de los Religiosos , de lo mas noble de los Cavalleros , de lo mas escogido de este Pueblo angusto , y entre los ecos

dulces de instrumentos suaves, saliendo à el Theatro los Señores Juezes, ocuparon las sillas por su orden: las dos de enmedio, el Ilustrissimo Dean, y Rmo. Prelado, las otras dos, los Cavalleros Titulos;causando en todos vn respeto profundo. A el mismo tiempo subió à su Cathedra el Secretario de la Justa, y para dar principio à la Lid metrica, y captar la atencion silenciosa, vna voz, con suave melodia, entonò la siguiente

CANTADA.

Introducc. Cisnes canoros,
 Que en Musicos Choros,
 con voces melifluas, acentos sonoros,
 Ossais emprender la Metrica Lid;
 Venid à la Justa, à el Certamen venid.

Recit. Venid, y haciendo del esfuerzo inuestra;
 Pisad la sacra Minerval Palestra,
 Donde el mejor Musseò es la Campaña,
 El Delphico furor, la ardiente saña;
 Espiritu, el que Apolo à el alma inspira;
 La Pluma, Espada; y el Clarin, la Lyra;
 El Merito, la mas noble victoria;
 Y el mayor premio, de vencer la gloria.

Aria. Llegad, pues, à pelear,
 Mas sin ira à el combatir,
 Que en esta guerra el herir

Es medio de no triunfar:
En batallas de cantar;
En lides de discurrir,
Voz, è ingenio han de lucir,
Sin ilegarfe à ensangrentar.
Llegad, pues, à pelear;
Mas sin ira à el combatir. &c.

Recit. Rompan yà las Hileras :
Mezclense Naturales, y Estrangeras
Plumas dulzes, discretas Melodias,
Compitiendo à conceptos, y à armonias.

<i>Minuè.</i> Betis sagrado		Y pues divides
Del lecho dorado,		Mil plantas de Alcides;
Que ocupas, cansado		Haz sea à sus lides
De tanto correr :		Cada oja vn Laurel.
Alza la frente,		Guerra ingeniosa,
Y à el choque eloquète		En tu Orilla hermosa,
Tu clara corriente		Consagra amorosa
Suspensò deten.		Su candida feè
Mira tus Prados,		A dos Estrellas,
De Cisnes poblados,		Cuyas luzes bellas
Que à dulzes trinados,		Le prestan centellas
Se intentan vencer;		A el Sol para arder.

Grave. Y pues de Luis, y Kostka el Rosicler,
Que en luz anega el Celestial Confín,
A tanto noble generoso afan,
Mas en tu Margen oy se vè lucir:
Para incitar el Delphico furor,

La voz repita , belico Clarin :

Cifnes canoros,

Que en Musicos Choros ,

Con voces melifluas, acentos sonoros,

Ossais emprender la Metrica Lid:

Venid à la Justa, à el Certamen venid.

En calma apacible , en suspension suave tenia la voz con sus ecos acordes, aun la respiracion de los Oyentes , quando , puesto en pie el P. Secretario, con aquella gracia, y natural despejo, conque maneja la Cathedra , y el Pulpito , adelantò la admiracion de todos , tomando à la Musica su vltima clausula para empezar estas sonoras

L Y R A S.

Venid Canoros Ampos,

Y las nevadas plumas,

Que rizan del Meandro las espumas,

Borden del Betis los ceruleos Campos;

Porque dè (nuevo harmonico Caystro)

Invidia al Tibre , al Rodano , y al Istro.

Venid Destellos Sabios

Del Dios , que nació en Delos,

Y remontando à el Pindo vuestros vuelos;

Apuren à Aganipe vuestros labios:

Que para tanto Assumpto, apenas tiene

Chrystalinos raudales Hypocrene.

Dad principio à el Combate,

Conque otro no compite

En

En quanto con sus brazos Amphitrite
Aprieta cariñola , ayrada bare,
E inflammad vuestro pecho de tal modo ,
Que en cada aliento exhale à Phebo todo.

No Eleusis os espera,
Las hachas encendidas:
No Triptolemo, viendo desvincidas
Erizar sus Serpientes la Cimera:
Que à tan Divinos Versos no compete
Su tremulo rosado martinete.

No entre fieros bramidos
El Numen, que en si encierra,
Temblando dà la pavorosa Tierra,
Mezclando los favores con gemidos :
Ni sus ecos, causando nuevo susto,
Se oyen de Athenas en el Templo augusto.

No Hecate triforme
Con resplandor menguante
Prueba à encender la llama rutilante,
Que en mas, q̄ humano vuestro ardor transf-
Mayor luz hallarèis, mejor Apolo, (forme:
En solo Kostka, y en Gonzaga solo.

Kostka, y Luis, que valientes,
Mas, que el Thebano Alcides,
Aun antes de saber lo que eran lides,
Ciñò el Laurel sus victoriolas frentes;
Pues, casi sin nacer, triunfò su arriusco
Del antiguo Dragon, cruèl Basilisco.

Luis, y Kostka, que amantes
 De Maria, gran Signo,
 Aguila Celestial, Altro benigno,
 Sus gyros observaron tan constantes;
 Que à su culto la vida, Alma, y deseos
 Consagraron, Divinos Promethèos.

Kostka, y Luis Niños, canos
 En virtud, y prudencia,
 Que supieron en breve adolescencia,
 Verificar de Gyges las Cien manos;
 Pues del Carro de Dios Sagradas Pias,
 Excedieron sus obras à sus dias.

Luis, y Kostka felices,
 Candidas, puras Rosas,
 Que mas blancas quedaron, mas hermosas;
 Quando el Nectar les diò rubios matices;
 Porque Carmin nevado, el Sacramento
 Baña en sangre à el Cádor para su augméto.

Kostka, y Luis, que la palma,
 Con Penitencia mucha,
 Lograron en la guerra, donde lucha
 Antheo el Cuerpo, y Hercules el Alma;
 Pues domando su carne, ò gran Victoria!
 Le hicieron perder tierra, y ganar Gloria.

Luis, y Kostka, que à el Ci go
 Amor, infauستا hoguera,
 Tan lexs arrojaron de su Esfera,
 Que ni à rondarla se atreviò su fuego:

Mas

Mis, que fuego? Si à el ver el frago tanto,
El apagò su incendio con su llanto.
Luis, y Kostka, que à sumas
Violencias de ardor fino,
Clycies amantes, con feliz destino,
Del Sol, que la salud trae en sus plumas;
Se ardieron en sus rayos de tal suerte,
Que aun vivièdo de amar, les diò Amor mu;
Kostka, y Luis, con quien parte (erte;
Geminis influencias,
Viendo en vno el Mercurio de las Ciencias;
Y de las Armas viendo en otro el Marte;
Porque alternando luz, Santelmo, y guia
Halle en tierra, y en Mar la Compañia.
Kostka, y Luis finalmente,
Que expeliendo los Males,
Forman con salutiferos raudales
Nuevo de Ezechiel sacro Torrente;
Siendo sus Aras Celestial Piscina,
En que Angel, Hóbre, y Agua es medicina.
Con Héroes tan Sagrados,
Asegurais dichosos,
De Caliope alientos generosos,
De Urania pensamientos elevados:
Y à su influxo hallarèis mas dulce brio
En Polymnia, en Terpsichore, y en Clio:
No el que flechò la Sierpe,
Tragico horror del Mundo;

Tanto diò de su Espiritu facundo
 A Melpòmene, à Èrato, y à Euterpe;
 Ni tanto diò à la Comica Thalìa,
 Quanto por Kostka , y Luis su Choro os fia:
 Empezad, pues, osados
 La lid, à que os incito,
 Y ardiente el Phlegeton, triste el Cocyto;
 Llanto, y fuego suspendan, admirados
 De oir en vuestra voz mas dulce gracia,
 Que en la Lyra del Musico de Tracia.
 Por gozar vuestro acento,
 Yà dexa el Rubio Choro
 Los traspontines de coral, y oro,
 Que de Zefiro mulle el blando aliento:
 Y à pesar de su hermosa Madre Thetis,
 El Oceano olvida por el Betis.
 El Padre de los Vientos,
 Mas fuertemente atados,
 Que quando en breve piel aprisionados;
 Ya reprime los inipetus violentos
 Del Noto cruèl, del Boreas furibundó;
 Porque en calma apacible os oyga el Múdo.
 Yà casi no se mueve
 Esse Globo Divino,
 Donde el azul, hermoso Vellocino
 Mil copos de oro en cada Estrella embebe:
 Y pues suspenso todo el Orbe escucha,
 La harmonica resuene dulce lucha.

Con increíbles demonstraciones de aplauto fue recebido de aquel grave Auditorio tan discreto, erudito Preludio, y restituyendose à el mudo silencio, despues de averse, no poco, expendido en estimables elogios de su Author, diò lugar, à que se pudiesse leer el Assumpto primero de la Lid, à quien seguia (como à los demàs) la suavidad de la Musica, suspendiendo los animos con vna dulce Aria; porque la variedad (que siempre deleyta) tuviesse la atencion mas divertida. Decia, pues, en la siguiente forma:

ASSUMPTO PRIMERO.

TAn niño era Hercules, que estaba en la Cuna, sin otro resguardo, que debiles faxas, quando diò à entender hijo de quien era, siendo los triunfos, y las victorias los primeros alientos de su vida. Asaltaronle dos escamosas Serpientes, incitadas de ciertos azules Aspides, pero el Niño, desde entonces yà Alcides, aferrando las manos tiernas en sus venenosas gargantas, quitò el aliento à su atrevida furia. Así se lo recuerda Dejanira: *Ovid. Epist. Deian. Herc.*

Te nè ferunt geminos pressisse tenaciter angues,

Et tener in Cunis iam Iove dignus eras?

Parece, que el error deduxo esta fabula de la verdad, que predixo Isaías, poniendo de vn Niño las delicias todas, en vez del arrullo, que meciesse su Cuna, en sufocar con sus manos el Aspid, y en

destrozar la más cruel Serpiente: *Delectabitur Infans
ab ubere super foramine aspidis: & in caverna reguli, qui
ab lactatus fuerit, manum suam mittet.* Isai. 11. Ven-
ció la realidad à la mentira en Luis Gonzaga, y
Stanislao Kostka; pues baptizado el vno, aun no
bien nacido, y marcado el otro en el Materno
Claustro con el nombre dulcísimo de Jesus, à
quien desde su infancia se consagrò, alcanzaron
de aquel Dragon antiguo mayor victoria, mas he-
royco triunfo: y pues toca à Caliope referir las
hazañas, conq̃ los Heroes aumentará sus glorias:

Carmina Calliope libris heroica mandat.

Apud Natal. Comit. lib. 7.

Aludiendo à la fabula, y al texto de Isaias, en seis
estancias de Cancion Real aplaudirá el Laurel de
Stanislao, y Luis, siendo à su noble asan el pri-
mer premio: *vn Diamante, tan digno de estar solo,
que à tener mas se corriera el Cintillo.* El segundo: *vna
Caxa de dorado metal con dos Nacares, à cuyo rosciler
aumentò perfecciones delicado buril.* El tercero: *vn ani-
llo de oro, en que dos manos le ponen la Corona, por Rey-
na de las piedras, à vna Esmeralda.*

ARIA.

Aun en la Cuna,

La ira importuna

Defieras Serpientes

Con debiles faxas, con manos valientes

Alcides venció,

Pero

Pero nò, nò, nò :
Que esta victoria
Solo fue gloria
De Kostka, y Gonzaga,
Que à luces ahuyenta, à raudales apaga
De fuego el Dragon.
Aun en la Cuna, &c.

Grave. Y asì; celebrad de vno, y otro Novel
El sacro laurel,
El triunfo mayor.

CANCION REAL

DEL Rmo. P. M. Fr. GASPÀR LVIS DE NA;
*vas del Real Orden de Nra. Señora de la Merced,
premiada en primer lugar.*

A Fine diestra el Plestro numeroso
Caliope: no aclame ya al Thebano,
Hijo de Jove; claro honor de Alcmenas;
Que Infante tierno, Monstruo valeroso,
Sierpes desmenuzaba con su mano.
Pues de su Cuna en la campal arena,
Si ya su furor trueña;
Ya diestro esgrime el heredado rayo:
Y el tierno brazo, con impulso duro,
Bronce à la escama, y à la flecha muro,
Fue de las Fieras palido desmayo:
Ya Kostka, y Luis compiten sus blasones;
Y en la fama le embargan los pregones.

Si ayrada Juno, sierpe veterana,
 Disfrazada en Lucina officiosa,
 Acecha à Alcides, al rayar su Oriente:
 Mas negra sombra turba la mañana
 De Luis: porque en batalla mas dudosa,
 Mas Augusto Laurel ciña su frente.
 Pues la Parca impaciente,
 Si à Luis acecha, y à su tierna aurora:
 (Raquel rendida yà al dolor agudo)
 Su luz dos veces rompe el fatal nudo;
 Y su Cuna feliz dos veces dora.
 Que si à vna fiera astuta vence Alcides,
 Luis dobla los Laureles en las Lides.
 Si el alto Nectar, que su pecho baña,
 Deidad gradua al vencedor Thebano;
 Invidia de Othos, y de Orion valiente:
 Con mas noble character, la campaña
 Mide Gonzaga; pues se baña viano,
 No en el raudal de Mele transparente;
 Si en la clara corriente,
 Que hijo de Dios le sella, aun no nacido.
 Porque en sus puras ondas, respetable
 Assombro sea al Monstruo formidable.
 Triste naufragio del Dragon erguido!
 Catastrophe fatal de su fiereza!
 Pues le rompiò en las aguas la cabeza.
 Emulo Kostka del Laurel frondoso,
 Jacob armado yà, su brazo empeña

En mas gloriosa Lid : pues le ha sellado,
En el materno albergue, el Poderoso,
De Jesus con el nombre : à cuya seña
Tiembra el Abylmo, gime conturbado:
Y tanto se ha esforzado,
Con tan glorioso escudo su denuedo,
Que si à Alcides se atreve la enemiga,
Sañuda Sierpe, que en sus brazos liga;
De Kostka se recata con tal miedo,
Que atrincherada en su Caberna obscura,
ni aun alsì de su mano esta segura.
Rompe Alcides las faxas; suelta el brazo;
Y emprende la batalla generosa;
mejor Sanson, contra la infiel guerrera:
Kostka, y Gonzaga dentro del regazo
De su fecunda, clara, deliciosa,
Bella Pomona, hermosa Primavera;
Ligado el brazo espera
Vno, y otro el combate rigoroso.
Porque su noble triunfo sea afrenta
Del Herculeo valor : y observe atenta
La Hyrcania del Abylmo pavoroso,
Que ay en su opuesto Alcides soberanos;
Que triunfan, sin nacer; vencen, sin manos!
Corona Alcides su robusta frente,
Porque auxiliar la luz en tanta guerra,
Le alumbrò à el triunfo, que Josuè dudaba;
A no pararse el Sol, tan obediente.

Vencen Kostka, y Gonzaga, quando cierra
 Morphèo el Chaos, que à su luz doblaba.
 Mas yà el dia apuntaba,
 En que assombrara al Reyno del espanto
 De estos dos Astros la eminente gloria;
 Y porque el bronce en su immortal memoria
 El Laurèl le midiera à esfuerzo tanto:
 Pues solo Kostka, y Luis Antorchas puras,
 Saben el Arte de vencer à escuras.

Yà apaga el eco el fatigado Albogue:
 Trémulo el Arcó , para la carrera:
 Porque yà el bronco Abeto desmayado;
 Teme, que tanta luz la voz le ahogue.
 Mas arda el corazon constante hoguera;
 Y aclame à Kostka , y Luis, lengua de cera.

Leida la Cancion; por no dexar, del todo, de cumplir con el severo cargo de Fiscal , le fue forzoso à el Padre Secretario , à pesar de su proprio conocimiento, disfrazar en Vexamenes los elogios , que merecian Numenes tan facundos, y asì aludiendo, yà à Premios, yà à Apellidos, sin llegar à herir , ni aun levemente , Versos , Personas , Puestos , ni Costumbres ; porque todo era digno de aplaudirse : à el fin de cada vna de las Composiciones; por decir algo , decia el

UEXAMEN.

No os desdeñeis arrogante,
 De que os tiren, frente à frente,

Una pedrada brillante:
Que esso es tener por Gigante
A vuestro Numen valiente.

Que en Cordoba, y Salamanca
Sobre vuestros Versos lluevan
Piedras, mi discurso estanca:
O nõ valen vna blanca,
O os tienen por San Estevan.

Cisne en el color, y el canto
Sois; mas si el Cilne se advierte,
Que no canta bien, ni tanto,
Hasta ver la Muerte al canto:
Lexos està vuestra Muerte.

Premiaron
el Author en
Salamanca
con Saluilla,
y copa de muy
fina piedra.

CANCION REAL

*AJUSTADA AL METRO DE LA PRIMERA
de Garcilasso, y 35. del Petrarca: de el Doct. D. An-
tonio Palomino Davila, Canouigo Magistral de la
Santa Iglesia de Orihuela, premiada en
segundo lugar.*

S eternizar los hechos eminentes,
Si aplaudir las hazañas immortales;
Empleo es de tu cantico sonoro,
O, entre quantas, del Pimpla en los raudales;
Armonicos entonan diapentes,
Principe Nimpha del Pierio Choro;

Con justa causa imploro
 Caliope, el influxo de tu aliento,
 Quando aclamar intento
 Heroycos hechos, inclytas acciones
 De dos Sacros Garzones,
 Que fueron por los triunfos, que oy decanto,
 Del Cielo admiracion, del Orco espanto.
 Presta, pues, à mi voz del resonante
 Espiritu, que inflama tu concento,
 Conque à vn tiempo suspendes lo animado;
 Y en lo insensible infundes movimiento;
 Así mi plectro con vigor constante,
 Así mi Numen con ardor sagrado
 Dignamente elevado,
 Cantará de Gonzaga altas victorias,
 De Kostka ilustres glorias;
 Bastagos del Jardin del grande Ignacio,
 Del Etereo Palacio
 Yà por Astros de luz inextinguible,
 Definidos de Oraculo infalible.
 Si el sufocar Alcides, tierno infante,
 Las venenosas fauces Serpentinias,
 Realze fue el mayor de sus blasones;
 Mas prodigiosas son, mas peregrinas
 Las hazañas, que obrò el valor gigante
 De estos dos Celestiales Campeones,
 Pues de Estigios Dragones,
 Su puericia mejor triunfar se admira,

Quanto de vna mentira
Dista vna realidad, y quanto puede
Ponderarse, que excede
Al rendir Sierpes dos, superar quantas
Vomitán del Aberno las gargantas.
El tyrano, que empuña el Cetro horrible
en el infausto Reyno de Acheronte,
contra vna, y otra candida azuzena,
Las furias concitó del Phlegetontes;
Y para hacer la guerra mas terrible,
Del mundo infiel, y de la carne obscena
(Engañosa Sirena)
Con pompas, con caricias los halaga;
Pero Kostka, y Gonzaga
Del Cielo Athletas, de la gracia Alcides;
Vencieron sus ardides,
triunfando en vn Jesus su verdor tierno,
Del mundo, de la carne, y del infierno.
De tan Divino escudo, el candor terso
De estas dos bellas flores protegido
Tanto se vió en su Aurora peregrina;
Que tú, ò Gonzaga, aun antes, que nacido;
Vieses la luz, que ilustra à el Universo,
Recebitte en tu alma la Divina,
Por la onda crystalina,
Que regenera el ser, y en ti, ò gran Kostka;
Que aun estando en la tosca
forma del Embrion, fuiste marcado

De Jesus por Soldado ,
 A la más grande admiracion incita,
 Que aun nõ eras hombre, y yà eras Jesuïta:
 Así del Dite perfido , y de quanto
 Monstruo subjuga su poder cruento,
 Triunfò vno , y otro Joven victorioso:
 Así en ellos se viò aquèl gran portento,
 Que oraculo predixo sacrosanto,
 De vn parvulo tan diestro, tan brioso,
 Que à el Aspid ponzoñoso
 Despojo haria de su mano tierna:
 Así de luz eterna
 Diàdema triunfal , à sus victorias
 Diò el colmo de las glorias;
 Y así en fin ya por sacros Tutelares,
 Culto fiel los venera en sus Altares.
 Cancion , no temerosa
 Del precipicio estès, pues si hasta el Cielo
 Has remontado el vuelo,
 Siguiendo de Astros tales la luz pura,
 Esta misma del riesgo te assegura.

VEXAMEN.

Sutil vuestra Musa, advierto,
 Que se entra por qualquier raxa,
 Y es gran fortuna por cierto,
 El que en vez de darle vn Muerto
 Le den no mas que la *Caxa*.

De Murcia, y Cordoba fundo
Ser vna la lid, è infiero,
Si las leyes no confundo,
Que aqui os basta el ser segundo;
Pues fuisteis allà el primero.

CANCION REAL

DE DON JOSEPH XAVIER RODRIGUEZ, Y
Perez, *Professor de Theologia en la Vniversidad de
Salamanca, y Opositor à sus Cathedras,
premiada en tercer lugar.*

PRecipicio animado,
Riesgo falaz, Pyrata de la vida;
Por quien gime, en delyrios de vna herida;
Pecho incauto, tal vez lo descuydado.
Aspid, digo, en fragrancias embozado,
Cuya piedad violenta,
En mortifero amago,
Hace, blandiendo el doloroso estrago;
Que le gima el pelar, sin que le sienta.
No la saña en Alcides importuna
Tirana emplèes, que en la tierna cuna,
Donde difundas ponzoñoso aliento,
Muerte tuya serà su nacimiento.
Otro Garzon fulmina,
En sagrado rencor, enojo justo,

Armas nuevas, conque animo robusto
 Labra à vna Fiera su postrera ruina.
 Quantas caberna lobrega examina,
 en chaos caliginoso,
 Escamosas Serpientes,
 Dense à huella fugaz, no à las ardientes
 Iras mueran de espíritu fogoso.
 Huyan, que nace, y en sañudo alhago,
 Su gusto adula, el gusto del estrago,
 Siendo arrullo feliz, à Joven tanto,
 En lugubre harmonia, ronco llanto.

Quien es aquel, quien este,

Que al Aspid, y Dragon, rabia espumosa
 Corrige, haciendo, que à inquietud briosa
 Numen Sagrado valentias preste?

Serà acaso vn Garzon, que porque apreste
 Contra el poder sañudo

De Gorgona atrevida,

La vida de el valor, es en su vida

vn sello, Precursor, arma, y escudo?

Por el sello, y por si, que cultamente

La summission atrae reverente,

Genuflexiones dicta atento anhelo

En el lago, la esfera, el mundo, el suelo.

Aun no el fulgor primero,

Que en tempestad de luces Febo ofrece,

Stanislao mirò, y yà descaece,

Testa herizada de Dragon grosero.

Circulo breve, en claustro lifongero,
Prenuncio es venturoso,
Que con letras de gloria
Promete al culto, al pasmo, à la memoria
Gracia, y admiracion en fruto hermoso.
Qual seràs Kostka en remontado vuelo,
Si aun no nacido, vigilante el Cielo
hace de tus remontes, de tu altura,
Todo vn Jesus prophetica pintura?
No en rigido estallido,
Lid conjurada, guerra tenebrosa,
Cante el Dragon comun de la animosa
Resistencia de Luis, el triunfo erguido.
A mirarle en su horror mismo abatido,
No tierno se intimida,
Que en vuelo presuroso,
Gyra, adelanta con afan brioso
El uso del valor, al de la vida.
Viò Luis la luz, con ella el vencimiento
el valor publicò, cantò el aliento,
Y hereditario rielgo mal nacido,
Si obice fue, ya es obice vencido.
Naciò Kostka, y vibrando
Iras contra el Abyfmo dulcemente,
Rindiò el tenaz poder, que renitente
En su mismo dolor, quedò rabiando.
Naciò Luis, y apacible, suave, blando
Adulò el noble aliento

Con infernal estrago,
 Siendo aquella amenaza, y este amago;
 De las iras, que espera, alto argumento;
 Nacen ambos en fin, el Lago cruxe,
 El infernal Leon ayrado ruxe,
 Añadiendo al Aberno este quebranto
 En su eterno gemir, vn nuevo llanto.
 Mas no Vracàn plumado,
 Cancion, concites mas el sufrimiento;
 Ceda el vuelo elevado,
 Porque Icaro, fatal Ayrón del viento,
 No sea al plectro, en numero impropicio;
 Tanto, como la altura, el precipicio.

UEXAMEN.

Flaca vuestra Musa, pierde
 En tanta Estancia el aliento,
 Y así, que le dèn intento,
 Con la Esmeralda vn buen verde.

CANCION REAL

DEL Rmo. P. Fr. FRANCISCO DE LARA, DEL
 Orden del Doct. Maximo Sr. S. Geronymo, Ex Prior de
 su Monasterio de S. Isidro del Campo, extra-
 muros de la Ciudad de Sevilla.

CAliope elegante,
 Que en bronceadas Laminas de glorias;
 Gravan:

Gravando de los Héroes las victorias;
En cada rasgo pules vn Diamante:
Oy necesito tu buril constante,
Para gravar las Lides
De dos tiernos Alcides,
Que excedieron blasones de Gigante;
Pues yà su Cuna fue agonal Palestra,
Que aun mas Lauros, q̄ Alcides diò à su Dios;
Los Lauros mas lucientes, (tra)
Que en la Carroza de su Cuna ovante
Ostentaron de Alcides lo arrogante,
Fue destrozar dos rigidas Serpientes:
Mas rigidas, mas fieras, mas ardientes,
Y al Cielo mas horribles,
Fueron las que plausibles
Truncaron estos Hercules recientes;
Pues en vna, de siete en las raizes,
Cortaron al Dragon siete Cervizes.
La cerviz, que ambiciosa
Propinò en vn vocado atròz veneno,
Y alimentado el tofigo en el seno,
Hasta el Trono de vn Dios se alzò orgullosa
A esta de todos vicios ponzoñosa,
Primitiva cabeza
Hollò su gentileza,
Pisando honores en Milicia honrosa;
Que quien honores de Hercules le cala,
De pisadas cervices forma escala.

La Sierpe, que Sirena,
 Dulce brindando nectar al oïdo;
 Es Numen *Verticorde* del sentido,
 No à estos cautos Ulises encadena:
 Fixos al pie de la cruzada antena
 Tomaron tanta altura,
 Que en golfos de amargura,
 Surgiò su Gloria al fondo de su pena:
 Que asì alcanza de gloria Elifio eterno
 Quien Hercules, de horror vence vn Infierno?

La Sierpe, que afluencia
 Brinda opipara en mesas de la Corte;
 (hecha esta soledad) quien le diò corte
 Fue de vn Baptista la aspera abstinencia:
 Origidos Platonos! Que en presencia
 Del plato regalado,
 dexabais ilibado,
 Haciendo, aun del no-vicio penitencia?
 Pues cortando à la Gula sus gargantas,
 Todo vicio cayò à tan tiernas plantas.

O candida, inocente
 Angelidad de Kostka, y de Gonzaga!
 Que al Aspid mas nocivo (aun quãdo halaga)
 Trayga entre mandos, sin sentir el diente!
 Mas si vn baño de gracia Omnipotente
 Formò de estos dos Niños
 Dos candidos Armiños,
 O dos Aquiles de immortal Oriente,

Que

del Certamen Poetico.

Que mucho, q̄ al harpon de Sierpe horrible
Triunfasse su valor siempre invencible?
Cese yà, ò sacra Musa, el Enthusiasmo,
Que impone el noble pasmo
Silencio reverente;
Y el labio, sino mudo, balbuciente;
Solo acierta à sellar, por gran fortuna;
De tan Gigantes Niños la alta Cuna.

CANCION REAL

DE D. AGUSTIN GABRIEL DE MONTIANO,
y Luyando.

Haga crugir el Hijo de Alcmena
Entre los brazos pieles escamosas;
Adulta yà en la Cuna su osadia;
Que el fulminante Dios conoce ayrosas
Las nobles iras de su excelsa vena
En la novel gloriosa valentia:
El espiritu ardiente no se cria
De las vulgares fajas abrigado:
De mas supremo origen se deriva;
Y en lo illustre del Alma, donde estriba,
Preside, aun no advertido, lo elevado:
Merece si, al cuydado,
O à la suerte, tal vez, el lucimiento;
Pero solo à si mismo el instrumento.

Mal puede al respirar, ò aun no nacida;
 Servil Estirpe rubricar su Gloria:
 En el Materno seno la nobleza
 Honrò en mas de vn exemplo la memoria;
 Al rayar el vivir, fue conocida
 La no viciada fiel naturaleza.
 Los Ipsilos con provida fiereza
 Partos adulterinos reputaban
 Los que traydora vivora temian:
 Y al que firme à su oposito atendian,
 Segunda vez legitimo adoptaban.
 O quan cautos obraban!
 Alcides lo comprueba resistiendo,
 Y torpe Iphicle del peligro huyendo.
 Con quanta mas razon, los que gozaron
 Innatas distinciones, que produce
 La virtud de la gracia Omnipotente,
 Se acreditan heroycos, quando luce
 La señalada gloria, que heredaron.
 No bastarda impresion, que defaliente,
 Su esfuerzo admite, ò su valor consiente;
 A villanas acciones reducido:
 Quanto anima descubre lo que acierta;
 Con el impulso el exito concierta
 Del ardor, que le rige, poseido,
 Y siempre ennoblecido
 El corazon feliz, en quien domina,
 Logra el triunfo, si el triunfo determina.

El Dentado, voráz, Dragon impio;
Antiguo opositor del Alma, gime;
Si le contrasta aliento semejante;
Ni el astuto corage le redime,
Ni en la pelèa le aprovecha el brio:
Kostka lo diga en ralgo dominante,
Tierno en la edad, y en el lidiar constante;
Gonzaga lo publique, poseyendo,
Antes de ver la luz, el mas ayroso
Blason, que esquiva el centro pavoroso,
Yà en el amago, el golpe consiguiendo:
Y vno, y otro venciendo
La culpa, indican, que del mas fecundo;
El candor de su vida es oriundo.
Delicia fue de su pueril constancia
Retar del Aspid la Caberna vmbria;
E introducirse con la mano osada,
A domar su maligna rebeldia:
Mysteriosa lo ofrece la elegancia
De Isaias en Clausula Sagrada;
Porque fuerza, del brazo dimanada,
Que del fumo poder es el archivo,
No el tiempo, si la gloria la alimenta:
Su impulso solo por vencer alienta,
Grande yà en la niñez, y executivo:
Que mucho, si aun no vivo
El vigor, que en la gracia se ennoblece,
Apenas nace, quando à lauros crece?

Cantarlo debe en resonante Lyra,
 Caliope, por digno excello empleo;
 No mi voz delmayada, y balbuciente:
 Mas eco embarga tan feliz trofeo,
 Quando à mi labio su furor no inspira,
 Ni la sed facio en Cabalina fuente:
 Quede, pues, Koltka, quede, Luis, pendiente
 En vuestras Aras, que mi fè venera,
 El mal regido rustico instrumento:
 Y si pulsado, acafo, de otro aliento,
 en mas acordes numeros se esmera;
 con expresion sincera,
 Dirà por el concepto, que denoto,
 Que alli le puso mi humildad por voto.

CANCION REAL

DE D. MANVEL ARREDONDO CARMONA;
Opositor à Cathedras en la Vniuersidad de Valladolid.

MVsa, que alientas, quando glorias cãtas,
 Numen sagrado, que latiendo ilustras;
 Porque remiso callas, sin dar muestras
 De heroycidas tantas?
 Y desmayando à el primer passo; frustras
 Las atenciones nuestras?
 Si es porque viene estrecho à tanta gloria
 El lienzo de la historia,
 No temas: de tu afecto el caudal gasta,
 Que basta el emprender, el querer basta.

Oy el perenne fluxo, Musa, para ;
Que augustas Juezes lograrà tu Lyra,
Y que Assumpto promete à tu dulzura,
La perfeccion mas rara,
Que en la Celeste esfera rumbos gyra,
Oy que el Cielo dos pasmos te assegura,
Que alabanzas eternas
Perficionan de Dios, con voces tier nas;
Pues, si los triunfos de su Cuna mides,
Dignos de Jove fueron, mas que Alcides:
Jovenes dos, que contemplando agena
La illustre sangre, que su aliento inclina,
Cifrando en propios tymbres su fortuna,
Dexan la historia llena,
Con vna perfeccion tan peregrina,
Que Santos yà los venerò la Cuna:
Pues en su mano el freno
Rindiò de el Aspid el mortal veneno,
Que late oculto, entre la quiebra obscura
De grave pedernal, de piedra dura.
No por el tiempo la virtud se cuenta,
En quien antes de tiempo se adelanta:
Llevaba mal su espiritu impaciente
Tardanza tan violenta,
Y asì se adelantò su infancia santa,
Descendiendo en los dos sabio torrente
De sacra inteligencia,
Que à tantos ocultò la providencia,

Logrando de este modo, ver ceñida
 A tan larga virtud, tan corta vida.
 Suscitò Dios su espíritu constante,
 Desde que nectar bebe, y faxas viste;
 Pues ay bastantes años, si se nota,
 Donde ay virtud bastante;
 Y así à el nacer, en vno, y otro, assiste
 La inclinacion devota
 A el nombre de Jesus, con tanto exceso;
 Que en vno escrito, y en el otro impresso,
 Fue en entrambos caracter tan Divino
 Vaticinio feliz de su destino.
 Pues calle Alcides, si glorioso ostenta;
 Que adelantò à su clava triunfo tanto,
 Siendo de nuestros Santos el aliento
 A su valor afrenta;
 Y reduciendo, Ninfa, el grave canto,
 A referir mas alto vencimiento,
 Templa tu acorde Lyra;
 Pero torpe à mi voz tu ardor inspira!
 Y pues tu Numen se comprime labio,
 Diga el silencio, quanto calla el labio.

Las Canciones siguientes (como otras varias
 Composiciones, que se pondrán en sus propios
 lugares) aunque muy dignas todas de aplaudirse;
 por ser de sugetos de la Compañia, y aver sido esta
 quiè convidò à la Justa, se admitierò à la devocion,
 y no à el premio, cediéndole có gusto à los extraños.

CANCION REAL

DEL M. R. P. JOSEPH BUTRON DE LA
Compañia de Jesus, en su Colegio de Segovia.

DE Juno hollò importuna
Hèrcules invencible, el impio intento;
Quando à dos Sierpes el humoso alièto,
Feròz ahogò entre arrullos de la Cuna;
Pero Gonzaga, y Kostka à la fortuna
Triunfo mayor debieron;
Pues felices postraron,
Desde que el vital ayre respiraron,
Sierpes, que al Orbe tofigo infundieron;
No à las fieras traydoras tortuosas
Deshicieron las vueltas espantosas;
Otras les dieron, y con fuerza tanta,
Que el riesgo reventò por la garganta:
Ambos, tan de antemano,
Se vieron de Alto Numen defendidos,
Que aun antes, que los viera el Sol nacidos;
Los diò à luz el Imperio Soberano:
Leyes el Cielo dispensò en lo humano;
Al ir à entrar al mundo,
Y à la Parca venciendo,
El primero à la vida amaneciendo,
Ya de Jesus con rubrica esse gundo,

No hallò para ellos la Tartarea fiera
 Veneno, que à inquietarlos se atreviera,
 Mostrádo yà en sus triunfos, siendo tantos,
 Sin vfo de razon, vfo de Santos.

Luego que , allà en su Oriente ,
 Rayò la luz , ò nò rayò, apremiada ,
 En el Materno clauftro aprisionada,
 Kostka dorò el Cenith fanal luciente:
 Santa su Madre portentosamente,
 Del Cielo prevenida,
 Viò de su hermoso Infante,
 En el Materno seno, astro brillante
 Dos vidas alentar en vna vida.
 Con letras vn Jesus viò en èl gravado;
 Passaporte azia el Cielo de Dios dado,
 Milagro, que creciendo cada dia,
 Aun al mismo Jesus, crecer hacia.
 Polonia quatro veces ,
 A sombra de su acero formidable,
 Enfangrentò en el Arabe indomable
 Del turbante fatal las altiveces:
 Que desde sus Angelicas niñeces,
 Alcides peregrino,
 De ira Cèleste armado,
 Ruò valiente el circulo estrellado,
 Xefe velòz, del ayre Hèroe Divino;
 Pues creciendo en edad, y en luz creciendo,
 Astro Sagrado , esferas transcendiendo,

Como

Como sufrir no pudo sombra alguna,
Vibrò el Alfange en manchas de la Luna.
Si al Basilisco horrible
Huvo tiempo, en que vn Niño dominasse,
Y que de èl, y del Aspid despreciasse
El parpado, ò anhelito terrible:
Gonzaga con espirtu invencible,
A Magicas Serpientes,
De Beldad, de Riqueza,
De vn Principado la falaz grandeza,
Rindiò el veneno, y las crestadas frentes:
Qual Moyses, de culebras mentirosas,
Diò à su Cetro à comer sombras rabiosas;
Serpiente èl de prudencia peregrina,
De las que Luzbèl forma, fuè ruina.
Antorchas superiores
Stanislaò , y Luis Celestes fueron,
Que en Hercules tambien resplandecieron
(Subiendo al Polo) Celicos fulgores:
Solo de luz sentir pudo èl temblores,
En inquietudes bellas,
De aquel latir luciente,
Conque por el zafir resplandeciente
Serenas pestañean las estrellas;
Brillen, pues, nuestros Hercules triunfantes;
Con Coronas, aun mas que de diamantes,
Del Cielo armados; pues por alta suerte,
Vno venció à su sèr, y otro à la muerte.

CANCION REAL

DEL M. R. P. CARLOS DE LA REVERA,
de la Compañia de Iesus, Maestro de Mathematicas
en su Colegio Imperial de Madrid.

EL que nace à vencer, desde que nace
Triunfos empieza à conseguir, de q
El Accaso le o pone, ò la Fortuna.
Digalo (al ver lo que vno, y otro hace)
O en Isaias el Infante Santo,
O el prodigioso Alcides en la Cuna.
Con accion oportuna,
El Basilisco aquel, y el Aspid sigue:
Y este con mano breve,
Con dos Sierpes se atreve,
Que intenta sufocar, y lo consigue,
Perdiendo al pueril brio, de ardor lleno;
Estas el silvo, effotros el veneno.
Pero Kostka, y Gonzaga, à mayor Gloria
Destinados sin duda; tanto antes
Empiezan à vencer, que, à ser, no esperan;
A la vida anticipan la victoria;
Y yà eran dignos del Laurel, triunfantes,
Quando dudar, aun se podia, si eran.
Primero, que nacieran,
Vencen de infausta Sierpe tortuosa

El contagioso aliento,
De quien nadie ay essento,
Sino sola vna Virgen prodigiosa:
Y estos se ven (de Dios favorecidos)
Primero victoriosos, que nacidos.
Nacer Gonzaga al mundo dificulta;
Quizà porque el comun nacer le avisa;
Que nace al mundo vivo, y à Dios muerto;
El Dragon vencer quiere, que le insulta,
Y asì, para nacer, su orgullo pisa
Con el pie, que miraron descubierto.
Que le retira advierto;
Porque, al salir, mejor consejo toma,
Y salir no resuelve;
Antes al Arca vuelve,
Por no mancharse Candida Paloma;
No hallando en tanto Pielago profundo;
Donde poder sentar el Pie en el Mundo.
Pero luego, que el Agua portentosa,
Que baña el Cuerpo; pero limpia el Alma;
La gracia, y el valor le comunica,
Nace; porque ya puede su Alma hermosa
Del horrible Dragon lograr la Palma,
Con solo vn Pie, que à su garganta aplica;
O quanto significa
En Luis azia Maria este portento!
Pues de èl solo colijo,
Que nace à ser su Hijo,

Tan semejante en su primer aliento,
 Que à la Serpiente, que à nacer le empieza;
 Con el Pie la quebranta la Cabeza.
 Kosikà aùn estando en la mansion obscura,
 En que solo el Baptista alegre salta,
 Feliz, de Luz, y de Esplendor se viste;
 Pues Circulo radiante à su Clausura,
 Un Jesus mysteriosa mano esmalta,
 Que escudo suyo, en su defensa asiste.
 No solo así resiste;
 Sino que de la Bestia el horror fiero
 Vence, y yà Insignia sea
 Tal Nombre, ò que blanquèa
 Su Estola así en la Sangre del Cordero,
 Se ciñe en èl, del triunfo, que blasona,
 Antes de la Batalla, la Corona.
 Mas hicieron los dos, que Alcides fuerte,
 Y mucho mas, que el mysterioso Infante;
 Con mayor enemigo, en mas estrecho;
 Aunque vno, y otro con temprana suerte,
 De altivas Serpes la victoria cante,
 Desde la Cuna yà, yà desde el Pecho.
 Sin duda mas han hecho
 Los que antes de nacer, blancos Armiños,
 Los horrores vencieron.
 Si aquellos Niños fueron,
 Estos vencen, aùn antes de ser Niños;
 Si yà no fueron, con igual fortuna,
 Hom-

Hombres antes del Pecho, y de la Cuna.
Suspende, Cancion mia,
El vuelo, que remontas eminente,
Y confiese obligada tu armonia,
Que es milagro del Dios Omnipotente,
Que Luis, y Kostka, sepan soberanos,
Jugar las Armas, sin tener aun manos!

CANCION REAL

DE EL P. JOACHIN NAVARRO DE LA COM-
pañia de Jesus, Estudiante Theologo en su Colegio
de Alcalà de Henares.

COn piel manchada, Monstruo coronado;
Lucero errante, Estrella deslucida
Deslucir el Oriente intenta osado,
De luz perfecta, aun antes de crecida:
Luz, que siendo de Soles; prevenida
De otro Sol mas brillante,
Se ostentò tan triunfante,
Que de verla tan bella,
Cayò estrellada la funesta Estrella.
Luis, y Kostka, en su Oriente luminoso,
Son esta Sacra luz esclarecida,
A quien la luz del Sol Divino, hermoso,
Aun antes de nacer, vino nacida:
Contra la Hydra rugiente, fementida,

Hercules mas ardientes,
 Pelearon valientes,
 Labrando à su brabura
 En Cuna breve, eterna Sepultura:
 Bañando à Luis en liquidos crystales,
 El Cielo le adornò de tal belleza,
 Que en el mar de sus prodigos raudales;
 La gracia pareció naturaleza:
 De el Tartareo alquitrán la audáz fierèza
 Sumergió en su corriente,
 Y en impetu rugiente,
 Con afán pavoroso,
 Huyò el Abyfmo de su Abyfmo hermoso:
 De Staniffao el corazon ansioso
 Gravò en sí de Jesus el Sacro Nombre,
 Y al ver en sí carácter tan grandioso,
 Le daba el corazon; que no era hombre:
 El Nombre de aquel inçlyto Renombre,
 Sirviendo de baudera,
 En la batalla fiera,
 Daba à entender, vñano,
 Que tenia los triunfos en la mano:
 De el infierno voráz tristes ardores
 Peleaban à impulso de su orgullo;
 Siendo à los dos Infantes sus horrores
 Breve juguete con canoro arrullo.
 Acaso, descansando entre el mu imullo
 De aquel defafosiego,

Dormian con sosiego,
Y así la Lid mostraba
Lo poco, que el trofeo les costaba.
De Estrellas leídas, con horror profundo;
Esquadrones ordena el Dragon fiero,
Y siendo su furor tan sin segundo,
En el funesto Eclipse fue el primero.
Espumante, fatal, yerto Lucero,
Que hiriendole dos Soles,
Con claros arrebales,
En tragicos desmayos,
Solo para caer sintió sus rayos.
Sea el Silencio, de tan gran victoria;
El Clarin mas sonoro,
Y con afán canoro,
Callando reverente,
Suplirá lo profundo, lo eloquente.

CANCION REAL

DEL M. R. P. FRANCISCO CHACON DE LA
*Compañía de Jesús, Predicador primero en su Casa
Profesía de Sevilla.*

S el gemino Luzero
De Gonzaga, y de Kostka entre las Lides,
En que los miro duplicado Alcides,
Con lo benigno, templa lo guerrero;

En lo fino, y agudo de su azero,
 Fina, aguda harmonia
 Halle la Lyra mia;
 En lo alto, y heroyco de su brio
 Alto, heroyco resuene el plectro mio.
 Caliope profana no me inspire;
 A observar otro Norte el vuelo gyre.
 Astros son ellos, y Astro (que fortuna !)
 Me aspira el Signo de su regia Cuna.
 El Signo, que destello
 Brillò de luz Empyrea en la eficacia,
 Conque à los dos Divina influyò gracia;
 Siendo en Kostka Real militar Sello,
 Siendo en Gonzaga noble escudo bello,
 Invencible contraste
 A la Infernal Cerafte,
 Que rebatida su cerviz cerulea,
 Advirtiò en tierna mano fuerza Herculea;
 Y en mar de rabia, tofigo, y veneno,
 Ondeando furias, y tascando el freno,
 A sus resacas la espumante voca
 Encontrò en blanda arena, dura roca.
 La vibrante cicuta
 Al Infantil contacto delicado,
 Su trifalco rigor mirò embotado;
 Y de su seno à la horrorosa gruta
 Toda se retirò su saña astuta.
 Y entumecido el cauze

De la Cerbera fauce,
Cristando llamas, su corage eterno,
Trenzando humos, animado Averno,
En temblores, en silvos, Etna ardiente,
Cruxiò, estallò, bramò, rugiò impaciente,
Al ver en tales cuerpos, tales almas,
Y en chicas manos, tan gigantes palmas.

Si en atomos volantes

Hercules desmenuza Sierpes fieras,
Y su origen, allà de las esferas,
Le dà sus brazos en la Lid triunfantes;
Staniflao, y Luis, Hèroes Infantes,
De Jove mas glorioso
Parto son generoso,
Quando Athletas, el vno al Oleo Sacro,
El otro Ungido al Celestial Lavacro,
Embrazada la adarga de aquel Nombre,
Que adora el Angel, reverencia el Hombre;
Al passar à la vida, en su celada

La Sierpe Estigia dexan destrozada.

Del Leviathan sañudo

Aksi pudo triunfar debil Infancia,
Aksi pudo rendir su alta arrogancia;
Pero aun mas, que triunfar, y rendir pudo
Con todo vn Dios por Paladiano escudo:
Pudo insultar gozosa,
Y burlarse graciosa
De su orgullo cruel, impio, inhumano,

K;

que

Que sintiendose ahogar de docil mano;
 Admirò, que hinchazon tan alcanera
 A tan breve dogal se comprimiera;
 Y que en la seda hallasse su garganta
 Tan fuerte apretador, estrechez tanta,

La Aljaba flechadora

De trifidas saetas, yà deshecha,
 Apela de la cauda à la cruèl flecha,
 Del cuello hollado, ayrada vengadora,
 Mas formidable, quanto mas traydora;

Mas Angeles son ellos,

Que no doblan sus cuellos

Al Aspid Comunero, ni à su passo

Astros gyran errantes, al Occaso.

Astro mas fixo, Norte mas constante,

Guia à su pie, de triunfos anhelante:

Para que Alcides dos, de dos columnas

Aspiren al *Non Plus* delde sus Cunas.

Mas ya de ellas pendiente,

Quede se mi Tiorba por trofeo,

Y del canto, reluelto humo Sabeo

Sus Aras adolezca reverente.

Cerrará este, y los demàs Assumptos con la
 llave dorada de su erudito Ingenio el augusto
 Mecenas de esta Obra; que sin mirar en sus Poe-
 sias à mas premio, que à el de saberle merecer,
 no quiso, con los que se le destinaban, quitar
 los subidos quilates à su devocion.

CANCION REAL

DEL Sr. DON FRANCISCO JOSEPH DE LOS
Rios , Cabrera, y Cardenas, Marquès de las
Escalonias.

PAra el tierno Campeon , hijo de Alcmenia;
El duple , que arrojò, viviente lazo
Zelosa Juno à su pueril garganta,
Debil Certamen fue, corto embarazo;
En regia Cuna, candida azucena,
Matizado clavel, ya (sin Galanta)
De la Diosa mayor victorias canta.
No Gentil, duplicado Hercules veo
A Luis, y Estanislao, cuyo Oriente
Nombre, y gracia previno omnipotente:
El vno, el otro llenarà el deseo,
Haciendo su trofeo
A el horrible, Tartareo, infeliz Orbe,
Que el triunfo gima, que la espalda corbe:
En cuerpo delicado , vna alma atleta;
Porque èl enfermo, aquella vigorosa
Casi no son ; por esso tiembla el mundo;
Nuestros Hèroes combaten la escamosa,
Serpiente astuta, que primer planeta,
Tercia parte desgaja, Aspid immundo,
De el Reyno del Zafir, hasta el profundo.
Esta sì, monomachia , que terrible,

Por

Por el fin, por el Juez, y el enemigo,
 En vn punto cifrò premio, ò castigo:
 Pero à los dos, que facil! que posible!
 Como Escudo invencible,
 Quantos vibrò à su fee sulfureos rayos,
 Ellos vieron corona, y èl desmayos.
 Fiel sencillo, reciente baptizado,
 En presència el gran Luis de vnos obsecos;
 La vil canalla à voces lo acredita,
 (Honor que à Christo dieron otros de estos.)
 Penetran su interior, aun no quebrado,
 Y en su Cueva, de el Aspid Madianita
 Triunfò brillante antorcha Gedeonita.
 Que gloria la de Luis! quan altamente
 Excede su trofeo el vaticinio!
 Mayor el natural lo es, que vn Dominio,
 Y si Dios perfecciona sacramento,
 Alabanza inocente;
 Porque à enemigo, à vengador destruya;
 Que hizo Luis à los suyos, con la suya?
 Adulto en la virtud, que multiplica,
 A Stanislao acometiò el Demonio,
 Regulo infame, en perfida caberna:
 Horrible dàn sus iras testimonio;
 Monstruo feròz el fiero afan triplica,
 Invoca el Santo la piedad eterna,
 Y à Cruz, y Cruz, de triúfo, en triúfo alterna:
 Mayor lustre le dà, con mayor gloria

El prodigioso caso de Nursino :
Solo en su nombre à coneguir se vino
(En otro nõ) tan deifica memoria:
Cediendo la victoria
A el exorcista, que le invoca, y tanto,
Que el cuerpo dexan; que le llaman Santõ.
Repiten triunfos con la obra, y el anhelo:
Ansiaba Luis por reducir las gentes;
Estanislao Hereges convertia;
En este triunfan obras eminentes,
En Luis, como en Daniel, solo el desvelõ
De el vilissimo trage, en que servia,
A Comendono alarde aquel hacia.
Luis (la Nobleza, el esplendor lo siente)
Humilde, como el hijo de la Esclava;
Forma de esta virtud Escudo, y Clava:
Sagrada Heroïna afsi, Judith valiente ;
De nombre Omnipotente,
Por humilde se viõ Madre mas bella,
Por Madre humilde la Serpiente huella:
Con natural impulso vence Alcides
(Su fuerza mostrò alli, no fortaleza,)
Las enroscadas Sierpes , conque lucha ;
A solo el cuerpo ofende su torpeza.
Nuestros Hèroes batallan otras Lides,
Formidable Dragon, fiereza mucha,
El Mundo tiembla à el silvo , que le escucha.
Lo que notiene, en su favor alista ,

Su mayor batería afeita à el alma:
 Esto conocen, de este logran palma,
 Sin que infernal poder casi resista.

Pinta sacro Analista

A victoria, no tanta, el Oibe mudo;
 Como, pues, hablè yo, siendo tan rudo?

ASSVMPTO SEGVNDO.

Quien viere à Prometheo cargado de prisiones, tener por carcel aspera, è inclemente la altiva cumbre del Caucaſo intratable, y q̄ se ceba vna Aguila voraz en su palsible immortal corazon, que apenas comido, le vuelve à nacer, para que muera siempre, sin poder morir; si ignora el myſterio, mirarà compaſſivo eſte Eſpectaculo; mas ſi penetra ſus fondos ocultos, verà tanta miſeria con invidia. Eſcogió Prometheo aquella inculta eſtancia por contemplar mas libre la Celeſtial Eſfera; pero entre las brillantes Conſtelaciones, que adornan el Globo, cuyo entivo fue Atlánte, lo que mas arrastrò ſus afectos, y estudios, fue el Aguila caudal, q̄ en vuelos rapidos llega à aquel circulo, que parte igual el Cielo. A investigar de eſte portentoso hermoſo la cauſa, la naturaleza, y el lugar, tanto aplicò Prometheo ſu corazon, que de eſte deſvelo vino à morir, dando motivo la ocaſiõ de ſu muerte, à fingir, q̄ en ſu pecho ſe cebaba el

Ave,

Ave, que puso en el Cielo la gratitud de Jupiter. Mas fundamento tuviera esta ficcion, si la ciega Gentilidad huviera visto la presente luz. Aguila grande, con iguales alas, pintò à Maria la meliflua pluma: *Aquila grandis magnarum alarum. Sanc. Bernard. serm. 2. in Salve Reg.* y signo grande de la Celeste Esfera viò en Patmos à la misma otra grã Aguila: *Signum magnum apparuit in Cælo. Apoc. 12.* mas si de esta Aguila, Celestial signo, hubo algunos Prometheos en el mundo, fueron S. Luis, y S. Estanislao; su corazon, su afecto, su vida toda emplearon en cultos de esta augusta Reyna. Con su aliento empezaron à vivir: con su consejo se vnieron mas à Dios, entrado en la Compania de Jesus; con sus favores creciò su santidad, y en su amor fenecieron, para vivir en èl, eternas victimas de tan dulce incendio. Por esto Vrania, que contempla los Astros: *Vrania Cæli motus scrutatur, & Astra;* cantará la devocion cordialissima, que estos dos Angeles tuvieron à su Reyna, con alusion à el texto, y à la fabula, en 16. Coplas de Romance Hendecasyllabo, siendo el primer premio (porque todos se ajusten à el Assumpto) *Vna Lamina en cobre, original antiguo de vn Pincel arrogante, que bofequexò à la Santissima Virgen, acompañada de su dulcissimo Esposo, y de los dos mas amables Niños, Jesus, y S. Juan, que se recrean con la Madre del Castissimo Amor. Adornan la pintura vn Marco dorado de pulida talla, y*

vna vidriera crystalina. El premio segundo será vn
Cintillo de oro, que en vna azul Turquesa represente à
el Cielo. El tercero, vn juego, en quatro tomos, del año
Virgineo, conque se aliente el alma à imitar à los Santos
en consagrarse de Maria à los cultos.

ARIA.

Que en el Monte - - Se remonte

Promethèo

A la Celestial Mansion;

No es audacia, es aficion,

Que suave, - - Real Ave

Pagar veo

Con herir su corazon.

Que en el Monte, &c.

Mas heria - - De Maria,

Signo hermoso,

El amable dulce harpon;

Pues robò à Luis la atencion,

Y su vuelo, - - Con anhelo

Siguiò ansioso

Kostka, aun muerto, en su Assumpcion.

Mas heria, &c.

Grave. Y así publicad, que de esta Aguila bella

Nunca ignorò la diafana huella,

Ni el vno, ni el otro sagrado Garzon.

ROMAN.

ROMANCE HENDECASYLABO

*DEL Sr. DON ANTONIO MONTILIV, CONDE
de Montealegre, premiado en primer lugar.*

ENtre emprender, ò huir, osado triunfa
Lo temerario en mi, de lo medroso;
Que quizá lograràn en vuestros cultos;
Sacros Hèroes, Estatuas los arrojós.
De tantos tymbres, y de tantas glorias
Al navegar vn mar, que todo es golfo,
En la tabla feliz de la pintura
Rescatarè el naufragio, no el ahogo.
Sacra idèa de amor dà Promethèo,
Aquel, que entre vestiglos espantosos,
Vncido viò, al caracter, ò al conjuro,
Feròz Senado, en bruto Capitolio.
Contemplando el velòz, rapido curso
Del Ave mas feliz, de cuyos Pollos,
Es informante el Sol, dando en sus rayos,
Para pruebas de luz, testigos de oro:
Aquella, que Pirata de los ayres,
Formando, en cada vuelo, và vn destrozo;
Vn estrago, vna muerte, y aun mas triunfos
Les debe, que à sus garras, à sus ojos.
Pues si esta sola hazaña de la vista,
Tantos en Promethèo imprimiò assombros,
L; Que

Que por senda mental corrió la vida;
 A darle la noticia al Mausoleo:
 Con quanta mas razon Kostka, y Gonzaga;
 Entre amantes, dulcissimos arrobos,
 Por Aguila mas bella elevarian
 Lo amante, con las alas de lo absorto?
 Por aquella, que al ver à el Universo
 Capitular su entrega à feròz Monstruo,
 Rompiendo el cordon negro de la culpa;
 En solo vn hombre, le metiò socorro.
 Por aquella, que viò Juan en la esfera,
 Tremolarse purpureo Metheòro,
 Ollamada de paz, que el Cielo en Pathmos
 Hizo, por eclypsar en ella enojos.
 Por aquella; mas basten, ò Maria,
 Mis frases, mis requiebros, mis encomios;
 Porque me estàn oyendo dos amantes,
 Que apuestan con lo fino, lo zeloso.
 Segundos Argonautas de la gracia,
 Por sagrada Medèa en feliz Corso,
 Del vellon de mas candido Cordero;
 A esçaladas de amor, roban el copo.
 De todo se desnudan; por servirte;
 Mas no es hazaña, no, dexarlo todo,
 Si con fineza quieren, que en quien ama;
 Solamente es ageno, lo que es proprio.
 No debeis, no, de estar enamorados,
 Y si acaso lo estais, decidme, como

A la Deidad miráis, tan de hito, en hito,
 Siendo el amar, y el ver, contradictorios?
 Bien pudierais; si nõ cegais de amantes,
 A lo menos cegar de generosos;
 Que las dichas de amor, en el obsequio
 Solamente, hospedar saben el logro.
 O cortès arrogancia del afecto!
 De mî, mal entendida; pues no noto,
 Que el vèr, que en los demàs solo es sentido,
 O Jovenes, potencia es en vosotros.
 Poco podeis temer, Garzones bellos,
 Morir de tanto amor à los bochornos,
 Si, organizando palidas cenizas,
 Segunda vez inspira al barro el soplo:

VEXAMEN.

Que à el Caucaſo se remonte
 El Conde, no haga harmonia;
 Pues no he visto Señoria,
 Que tal vez no tire à el Monte:
 En èl, la Aguila mas bella
 Fue de su afàn premio digno;
 Sin duda, que era su ſigno
 El tener tan buena Estrella.
 Apolo, que de èl se obliga,
 La-mina le descubriò;
 Y pues tal Dios se la diò,
 Tal Pedro se la bendiga.

ROMAN.

ROMANCE HENDECASYLABO

DE D. PEDRO DE TORRES, Y ARELLANO,
 Coronel Reformado, y Regidor perpetuo de la Ciudad
 de Murcia, premiado en segundo
 lugar.

D Onde vas arrogante, audaz, soberbio;
 barbaro, presumido, torpe impulso;
 Si al escalar region tan elevada,
 Empieza tu ossadia por tu lusto?
 No pienses, que à la cima de las glorias
 Has de llegar por atezados rumbos,
 Yà los hile la pluma, entre renglones,
 Yà los tuerza la Mente, entre discursos:
 Mas; querer remontarse en los elogios
 De Kostka, y de Gonzaga, es tan seguro,
 Que se hallarà la gloria de las cumbres
 A la primer jornada de los cultos.
 Que vuele mas la vista, que la pluma,
 De Docta Judiciaria, burlar supo,
 En Promethèo, glorias à la ciencia,
 Voz al Quadrante, imperios al conjuro.
 Del Gyro coronado de vna hermosa,
 Volante Magestad, correr no pudo
 Su practica, cerros à lo ignoto,
 Su experiencia, pestillos à lo oculto.

Con

Con quanta mas razon Héroes tan grandes,
Del Aguila Maria al vuelo puro,
Darian; en alcance de sus luces,
Pluma à los raptos, vela à los estudios?
Si es hazaña del Aguila, que cebe,
Sus lincez ojos en peligros rubios,
Dandole blanco, al tiro de su vista,
Mas allà de los rayos, los besubios:
Maria, del Sol inifmo la brillante
Hoguera de justicia, prender supo;
Humanando en el trono de lo fragil,
La gran soberania de lo augusto.
Que mucho; si su imagen, aun en rasgos,
De prevision mental à los futuros,
Contra el rebelde grito de vn Lucero,
Del primer rebelion talò el orgullo?
Que mucho; si increada, entre celages,
Y nieblas de profeticos anuncios,
Assombro fue de barbara, rugiente,
Escamada caterva de Coluros?
Fenomeno plumado, Iris volante,
A gran plana le diò renglon purpureo;
Paraque hablassen del Apocalypsis
Figuras ciegas, y mysterios mudos.
Pero dexando de beldad tan bella,
A el amor destes Héroes los preludios;
Porque logren tal vez los infinitos,
Perder las vanidades de ser muchos.

Al Caucaſo me voy, en cuyas grutas,
 De material efigie informe bulto ;
 Centella hurtada, deſprendido rayo,
 En ſoplo ardiente , le animò lo rudo:
 Mas, de Koſtka, y Gonzaga, inſpiraciones
 Logrò Maria, con mejor influxo,
 Entre rayos de amor, que mas cortefes,
 Flechaban los obſequios, ſin los hurtos:
 Si amarrado al Caucaſo Promethèo,
 Su triſte corazon por paſto impuro,
 Carnoſſo yunque, de martillo corvo;
 Le ofrece cebo tierno à pico duro.
 Vncidos de Maria à la Ara hermoſa
 Sus dulces corazones, en tributos
 Amorofos, de llamas reverentes
 Eterno cebo dãn à ſus arrullos.

VEXAMEN.

La Turqueſa, que os ha dado
 El Cielo, os convida à èl ;
 Pues aunque ſois Coronel,
 Eſtais yà muy reformado.
 De eſte Deſſico Senado
 Eſtimad mucho el favor;
 Pues no es poco à vn Regidor,
 Por tanta Copla proliza,
 Averle con la fortija
 Graduado de Doctor.

ROMANCE HENDECASYLABO

DE D. IVLIAN RVIZ DAVALOS DE SANTA
Maria, Abogado de los Reales Consejos en la Corte
de Madrid, premiado en tercer lugar.

EN edad tierna Luis, y Kostka, quando
El dia racional, aun se confunde,
Y en perezosos tibios esplendores,
A amanecer empieza, sin que alumbre:
Y quando la razon, aun no la tiene
Para elegir, y elige, sin que dude;
Conque, aun mas, que razon, parece instinto,
Pues aun quando conoce, no discurre.
Entonces, pues, los dos se enamoraron
De las brillantes soberanas luces,
Que en la Madre del Sol, aun à el Sol mismo
Los rayos templan, y los brillos pulen.
De aquel Celeste Signo, Signo grande,
Signo de Virgen, sin que el serlo anule
El dàr à luz, intacta siempre, vn hijo,
Quando el Amor eterno la fecunde.
Constelacion hermosa, ò Asterismo,
En quien, en magna conjuncion, concurren
Doce Estrellas, que ardientes la coronen,
Sol, que la adorne, y Luna, que la illustre.
Aguila grande, que en la inculta Pathmos

Otra Aguila Caudal, que al Cielo sube;
 Perspicaz, luz, à luz sus rayos bebe,
 Y torno, à torno su esplendor resume.
 Esta, ò Signo, ò Muger, ò Aguila, ò todo;
 Pues todo la define, y la construye,
 Astronomos Divinos Luis, y Koffka
 Observan sabios, y contemplan dulces.
 Sagrados Promethèos en el Monte,
 Que eminentes formaron sus virtudes,
 Tan elevado, que al medirle, pudo
 Ser el Olympo falda de su Cumbre.
 En èl, instantes siempre, y siempre atentos,
 Mas allà de la Esphera se introducen,
 Para lograr, amantes, de mas cerca,
 O lo que predomina, ò lo que influye.
 Libres de peregrinas impresiones
 La miran, sin que estorve opaca Nube;
 Por mas, que ayrados ceños del envuelva,
 O denegridas sombras de ferrugue.
 En alta suspension arrebatados,
 En sus entrañas tanto ardor infunde,
 Que eficàz las devòra; no las roe,
 Abrañi el corazon; no le consume.
 Mas, que mucho? Si Koffka tal vez logra
 (porque à sus ansias el favor se ajusta)
 Que al acercarse à èl, sus voces vea,
 Y al darle la salud, su luz escuche.
 Y que macho? Si Luis en vna Imagen,
 que

Que para aconsejarle, en voz prorrumpe,
Ve de bulto el favor, y de sus labios
Las brillantes, hermosas inquietudes?
Calle el Caucafo yà; por mas que el Vulgo
En Promethèo maravillas junte;
Pues de estos dos (contento con ser sombra)
No se ha atrevido, ni aun à ser vislumbre.
A mas admiracion, à mas afecto,
Aguila mas vistosa los induce,
Pues si el Cielo aquella Aguila divide,
Estotra el Cielo con la tierra vne.
En fin, si aquel à vn tiempo muere, y vive;
Y vn nuevo corazon el otro suple,
Luis, y Kostka à vivir eternos, mueren,
Y mas; porque antes se apagaron, lucen.

VEXAMEN.

Verdaderamente estraño,
Como à el premio le diò alcance
Vuestro delgado Romance,
Si èl siempre està de buen Año.

ROMANCE HENDECASYLABO.
DE LA SEÑORA DOÑA LUISA MARIA DOMONTE,
Ortiz de Zuñiga, Natural de Sevilla, premiado
supernumerariamente con vn Cintillo de siete
Esmeraldas.

S I à los soplos de Urania arrebatada,
Ha de trepar mi pluma à las Esferas,

En los once Volumenes Celestes
 Uaya à ralgos de luz, formando Estrellas,
 Si à los soplos de Apolo enagenada,
 Ha de aspirar mi Lyra à sus cadencias,
 Uagando golfos de Celeste Curia,
 En cada Astro de luz forme vn Planeta:
 Si à los soplos de Jove compelida,
 Ha de sonar en metrica palestra,
 Del Dios Tonante rompa los acentos,
 Que ya sirvan de obsequio, ya de ofrenda:
 Gyre mi pluma vuelo remontado,
 Y en las alas del Aguila suprema,
 Favorecida en tantos resplandores,
 Qual Jupiter perciba luces bellas.
 Aquella Aguila grande, en cuyas alas,
 Absorto Promethèo, manifiesta,
 Entre crecidas ansias de rendido,
 Exhalado el aliento de sus venas:
 En el Monte Ciucàso arrebatado
 El corazon, y vida le franquea,
 En sus rayos mostrando, prisionero,
 Quanto le roba todas sus potencias:
 Es el Aguila grande, en cuyos vuelos
 Mi pluma desangrada yà se entrega,
 Si vitales alientos consagrande,
 Sacrificando muda quanto alienta.
 Aquella, que viò Juan de grandes alas,
 Ser Maria Santissima se muestra,

Significando aquella Muger grande,
Caizando plumas, que al Desierto vuela.
Aquella, que robando à Luis Gonzaga
Los alientos, y vida, se lo lleva
Seguro al puerto de mejor Imperio,
Guiado al norte de mayor Esfera.
Al gran Desierto de la Compañia,
Uergèl fecundo de las eloquencias,
Donde en pensiles de elegantes flores,
Se viò florecer candida Azuzena.
Esta misma Señora à Estanislao,
Robado Ganimedes de luz bella,
Rendido el corazon de amor Divino;
Arrebatò à la Gloria sus potencias.
Era el Divino Imàn, que le abstraia,
Fulminando en su pecho vivos Etnas,
Los rayos de Maria soberana,
Que iban al corazon Divinas flechas.
Siendo estos Niños dos, Gonzaga, y Kostka,
Al copiar à la Virgen luz suprema,
Rendidos Promethèos, cuyo aliento
Les faltò, al contemplar su gran belleza.
Arrebatados à la Compañia,
Rinden los corazones à su Reyna,
Aquella Aguila Magna, en cuyas Aras
Dichosos Promethèos se confiesan.
Gyrando del Jesus el basto Cielo
De Geminis el Signo, en dos Estrellas,
Cuyos

Cuyos Destellos, en Divinos rayos,
 Hicieron al morir lucidas señas.
 En cuyo rosicler de resplandores,
 Suspendida del Plectro la Cadencia,
 En las Aras la pluma reverente,
 Rendido el labio de su Lyra sella.

UEXAMEN.

Nadie el lugar competir
 Os quiso, Señora, à el ver,
 Le llegais à merecer,
 Aun antes de combatir:
 Sin poderlo resistir,
 Se os rindiò el cortès denuedo,
 Y yo en nombre suyo os cedo
 Esse Cintillo, que vfano,
 Como vos le deis la mano,
 Se atreverà à vuestro dedo.

ROMANCE HENDECASYLABO.

DE DON ANTONIO DE RVEDAMARIN, CA-
 valiero del Orden de Santiago, vecino de
 Murcia.

NO el Aguila, del Caucafo prodigio,
 No la Imagen, de Pathmos maravilla,
 Desgaja el corazón, ocupa el pecho
 A Promethèò, y al Evangelista.

Nuevos affombros oy, el Cielo ofrece,
Otros portentos oy, el mundo admira,
Con menos impiedad, en el estrago;
Con mas explicacion, en la divisa.
Que fueron ? fueron mas, que vnas ideàs,
Ya fabulosa, ya figurativa,
Vna, en vn despoblado, otra, en vn monte;
Jeroglifico, esta, aquella, enigma ?
El Pajaro Real, su garra corva
Envilecer en la ligada vida,
(Noble Fenix) fue mas, que vna venganza;
Colocada en la esfera de infinita ?
La hermosa, que allà, en su Apocalypsi,
El Jeriòn sagrado copia, y pinta,
Júto à vn monstruo, fue mas, q̄ à la inocècia;
Estar siempre, batiendo la malicia ?
Pues, si fue vna crueldad inveterada,
Pues, si fue vna pureza perseguida,
Y oy ay tanto exemplar en la experiencia;
Para que es recurrir à la noticia ?
Luis Gonzaga, Estanislao Kostka,
En sì dibuxan las verdades mismas,
Abultando el relieve à los diseños,
Siendo puntos de obscuras perspectivas:
Ambos, inalterables Atalayas,
Del Aguila mayor la luz registran,
Desde el Desierto del retiro santo,
Desde el copo de extatica colina.

No el Ave Reyna, nõ, si el Ave esclava ;
 (Que porque supo serlo, fue erigida
 A Emperatriz del Cielo) el tierno pico
 Oy ceba en sus dos Almas , sin herirlas ;
 Dulce, los busca, tierna, los regala,
 Docil, los cerca, grata, los abriga ;
 Duda el amor, si solo los fomenta,
 Y consiente en la feè, de que los cria ;
 Estremos definezas, no esperadas,
 Consiguen, las que son correspondidas ;
 Que en la Heredad del agradecimiento,
 Produce vn grano solo mil espigas.
 Así amantes, así correspondidos
 Sus fervorosas ansias , con feè viva,
 Le vuelven tan contentos los favores ;
 Que ellos mismos arrastran las caricias ;
 Desde vn Estado, à otro los trallada ;
 Habla à Luis, à Estanislao inspira ,
 Que busquen à Jesus; porque los quiere
 En su dulce, amorosa Compañia.
 Yà parece, que veo à esta Gran Madre ,
 Conque amor! que ternura! que delicia!
 A tres niños ofrece su regazo ,
 Vno Jesus, los otros *Iesuitas*.
 Estos si, que sagrados Promethèos,
 A la excelsa, Real Ave Maria,
 El Gyro acechan, la hermosura adoran ;
 El corazon fixandole , y la vista.

Yá, no en juegos, no en cultos combatidos,
Sus profanos, sagradamente imitan,
Entrando en la Ciudad, metagloriosa,
Vencedores, las hachas encendidas.

ROMANCE HENDECASYLABO

DE D. FRANCISCO ANTONIO DE CASTRO;
Cavallero de el Orden de Alcantara, Governador de
la Serena.

QVè repetido pasmo se registra,
Imitando del Caucazo el assombro;
De quando acá la fabulosa idea
Abulta realidades à los ojos?
El incansable afàn, que à Promethèo
Eternizò su corazon heroyco,
Divinizado le venera el Culto,
En duplicado objecto prodigioso:
Què Aguila Real negando perspicacias;
A la costumbre del Celeste globo,
Bebe à dos corazones el influxo,
Y cobra en luces sus vitales soplos?
De quando acá en ardores se iluminan
Dos tiernos pechos de la luz de Apolo,
Mejorando en el rapto de sus luces,
Lograr sin riesgo alientos luminosos?
Si el Caucazo no es; que monte es este?

Que Aguila le gyra en finos tornos?
 Que Jovenes su cumbre altiva huellan;
 Si no son Promethèò, vno, ni otro?
 Mas yà la admiracion es quien disuelve
 De la duda el enigma portentoso;
 Que Aguila, Monte, y Jovenes registra
 El discurso, en el extasis, absorto.
 Esse, que excede al Caucazo estaturas,
 Es el Monte de Ignacio Religioso,
 Cuya elevada cumbre de virtudes
 Es del Mundo Celeste Promontorio;
 Essos Jovenes son Gonzaga, y Kostka,
 Que en juvenil aliento vigoroso,
 Huellan la cumbre, ò vuelan à su altura;
 Por ser la planta à su desseo estorvo.
 Essa Aguila Celeste, es la que en Patmos
 Figurò al Ave, que en eterno Solio,
 Con alas grandes, protecciones labra
 Al humano desierto lacrymoso.
 Essa Ave, pues, es la que en esse Monte,
 Caucazo, donde estriva el Cielo todo,
 Imitador de Atlante, que robusto,
 Inmensa Santidad carga en sus ombros:
 Essa Ave, pues, mejores Promethèos,
 Piadosa ronda, y sollicita el modo
 De cebarse en sus tiernos corazones,
 Sin disipar su jago fervoroso.
 O piadosa tarea, que disfrazas

El estrago en alhago cariñoso !

Pues, quanto mas sus corazones hieres,
Se hace la herida dulce delahogo.

O amantes corazones, que en la ruyna
De vna herida, que amor labrò imperioso;
Es balmamo precioso la violencia,
Són gustosa delicia los enconos !

Mas, si el monte, de Ignacio es el Theatro,
Y Promethèos de sus verdes cotos
Kostka, y Gonzaga; el Aguila es Maria,
Que examina à sus pechos el bochorno.

Alli su fino influxo se recrea,
Bebiendo rayos à vn ardor fogoso,
Y quanto mas se facian sus piedades,
Mas arde en el fervor flammante el voto?

O Maria! ya en Luis, y Stanislho
Logras dos corazones, ò vno solo,
Que aspira en circunstancias à ser vno,
Para gozar sin zelos tu socorro.

ROMANCE HENDECASYLABO

DE D. DOMINGO MAXIMO ZACHARIAS

*Ebec, Estudiante en el Colegio de S. Hermenegildo de
Sevilla, y en ella Presidente de la Academia
Poetica, &c.*

EN el Caucafo Monte Promethèo,
O entre Pleyades sigue, ò entre Arturos,
Gyrasol racional, iman viviente,
Al Sol el Norte, y à la Estrella el rumbo.

Vn Aguila mirò, que Mariposa
 En prompto gyro, si volante curso,
 Ronda la luz del Sol, Clicie de pluma;
 En los tropicos yà, yà en los Coluros.
 Mira sus vuelos, al abrir las alas,
 Y su pluma le debe tanto estudio,
 Que Astrologo incesante de aquel Signo;
 Por darse al Cielo, se ha negado al mundo.
 Muere pues, Promethèo, y de su muerte
 Fue el imperu del Aguila, el impulso,
 Y abierto el pecho al Aguila de Jove,
 Aun guarda el monte su perpetuo bulto;
 Kostka, y Gonzaga asì, mas Promethèos,
 Con Divino furor, con sacro influxo,
 Por Caucaaso mejor en *Compañia*
 Suben al Monte de Jesus mas Summo.
 Al Lucero de Ignacio alli le observan
 Las huellas doctas, y los passos justos,
 Quando al Sol de Jesus le van siguiendo;
 Delde la cumbre, los sagrados rumbos.
 Miran al Sol, de vn Aguila cercado,
 Que bate el ala del plumage puro,
 Que Aguila, pues, de flor, ò flor de pluma;
 Le bebiò en vn *instante*, aun los minutos.
 Aquel Aguila grande, en grandes alas,
 Llena de plumas, en matiz confuso,
 A quien le dãn los Astros, en la esfera,
 En sacro Voto, el soberano Culto.

Aquel

Aquel Aguila en fin, Maria digo,
Es de los dos el libro, y el estudio;
Yà abatiendo sus plumas à sus alas,
Yà rindiendo à sus vuelos sus discursos:
Todo el pecho le aplican, toda el alma
Al Myſterio latente, al Signo oculto;
Y por darse à la Aguila del Cielo,
Se negaron entrambos para el mundo:
En ſu Caucaſo viven Promethèos,
Que viven dixen ſi; porque no es mucho;
Que los que nunca han conocido Ocaſo,
Siempre vivan inmunes del Sepulcro.
Rasgado el pecho al Aguila de Jove,
En fuego todo, porque nada en humo;
Un corazon, en dos, le ſacrifican,
Pues ſiendo dos, Amor los hace vno.
Aſi, pues, de Jeſus el dulce Monte,
Tanto conſerva ſus felices bultos,
Que el continuo borron de tantos años
Le ha ſervido de luz en tantos luſtros.
Aſi le dan al Aguila Maria,
En Voto eterno, en inceſſante culto,
Sus corazones caſtos por incienſos,
En las navetas de ſus pechos puros.
Digalo Eſpaña, Cordoba lo diga,
En voz vertida, en corazon diſuſo,
Añadiendo mejor por todo el Orbe
Dos maravillas mas, en nueve aſſumptos;

Del

Del Sagrado Parnaso así lo cantan
 Las nueve Nymphas, en canoro estudio;
 Viendo, que ya de Cordoba en el Delphos;
 Son los dos, los Oraculos del Mundo.

ROMANCE HENDECASYLABO
 DE D. JOSEPH XAVIER RODRIGUEZ, Y PE-
 rez, *Professõr de Theologia en la Vniuersidad de Salamã-
 ca, y Opositor à sus Cathedras.*

Raro investigador, que en cumbre altiva;
 Apurando al zafir sus lucimientos,
 Ciñes la libertad, y cuerdo eliges
 La dulce esclauitud de tu deseo.
 Joven curioso, que bebiendo luces,
 Con ellas mismas, no reparas ciego,
 Que equivocando ofertas al sentido,
 Por libertad, le das vn cautiverio.
 Si fulgida carrera veloz sigues,
 Si el curso gyras del luciente Febo,
 Trocando el pensamiento por sus luces,
 Siendo rayo su luz de el pensamiento:
 Si de la Ave Imperial, que altiva mueue
 Animoso fulgor, en vez de vuelo,
 Hiriendo el Ether, y erigiendo Solio
 A su remonte, el apice del viento:
 Si de la osada vista centelleante,
 Cuyo tenàz ardor, al Dios de Delos,

Sino extingue el volcàn difuso al Orbe,
Bebe la llama, apura el arduo incendio.
Si à tanto alombro, averiguar la causa
quieres audàz, curioso Promethèo,
Uè al monte, y el aliento no intimide
el saber, que es à costa de el aliento.
Mas no vayas : No el Caucaaso intratable
Erija al mal logrado atrevimiento
Tragica pyra, monumento triste,
Vrna fatal, infaulto Maulolèo.
No en reciproco don, en mutua oferta;
Labreis correlpondencia injusta, siendo;
Si à tu cuydado, cebo sus entrañas,
A su fiereza, tus entrañas cebo.
La que Jove elevada Aguila hermosa
(indice del poder) conduxo al Cielo;
No en tu ruyna, construya lamentable;
Triste ludibrio, fabula del tiempo.
A dos Garzones, superior destino
Reserva el alto, el venturoso empleo
De apurar, sin fatiga de el sentido,
Al Signo grande, placidos reflexos.
Maria, dulce hechizo del cuydado,
Aguila Regia, que en remonte excelso,
Alienta, al dulce abrigo de sus alas,
Lo obstinado, lo omisso, lo protervo.
Alto assumpto de Luis, y Estani slao,
En la ardiente oficina de sus pechos,

Tal chãos labra de llamas, que confuso,
 Parece inundacion, lo que es afecto.
 Cebase mas, y mas el Etna dulce,
 Y à ambos mancomunados en el fuego;
 A tratar en ardor, de Compañia,
 Un amor les instiga, y vn consejo.
 Anima el culto la accepcion del Signo,
 Que en benevolo influxo lisongero,
 Muestra, dando nueva alma à los ardores,
 Que es grata la ascua, y el volcan accepto;
 Mueren en fin, y del deliquio suave,
 Motivo fue feliz el culto anhelo,
 Conque de la Ave, que el Empireo gyra;
 Huellas Divinas, rapidos figuieron:
 Murieron Kostka, y Luis; mas no ruinoso
 Estrago los contemple ossado yerro,
 Que son de los remontes de Maria,
 Mejores, mas felices Promethèos.

ROMANCE HENDECASYLABO
 DEL Rmo. P. Fr. FRANCISCO DE LARA, DEL
 Orden del Doct. Maximo Sr. S. Geronymo, Ex-Prior de
 su Monasterio de S. Isidro del Campo, ex-
 tramuros de la Ciudad de Sevilla.

Que Aguila caudalosa serà aquella,
 Que trepando del Caucafo lo altivo;
 Del tierno corazon de vn Promethèo
 Hace sabroso plato de su pico?

Pero

Pero, que Promethèo soberano
Es aquel Joven, y este, esclarecidos,
Que para darle à essa Ave immortal cebo,
Dos le dan corazones redivivos?
Sin duda, que es aquella alta Heroïna,
Zodiaco del Sol, Signo de Signos,
Pafno, que admira el Aguila de Patmos;
Ave, que ilustra el Cisne mas melifluo,
Aquella, que antes, que el Polaco tierno
Fuesse presa infeliz del Dragon impio,
Del Trono de Polonia, à otro mas alto
Pasò de vn vuelo, en raptò peregrino.
Aquella, que Rebeca en el consejo,
Diò à Luìs, Jacob de su cariño,
Vistieffe aquella ropa, que en fragrancias,
Diò à su gran padre el Campo mas florido;
Aquella, que à preceptos elevada
Sobre la cima del mas alto risco,
Tege su nido de cruzados leños,
Que à sus polluelos yà son Cruz, yà aliviò;
Aquella, cuya pluma alicionando
El vuelo implume de sus tiernos hijos,
Yà los toma en los ombros de sus alas,
Yà los prueba à los rayos del Sol finos.
Aquella, que por cumbres de candores,
Tendiendo sobre el Libano sus rizos,
Sacò à estos Cedros la interior medula,
Thesoro, que el Comercio hizo mas rico.

Aquella, que de vn Dios Tonante, Armera
 A vn Garzon, y otro, Ganimedes Niños;
 Subiò à Pincernas de su augusta mesa,
 Sino à Carcaxes de su ardor Divino.

Aquella ! Solo el Emphasis es frase,
 Que con mudo eloquente Laconismo,
 Siendo Enigmas del Aguila sus vuelos,
 Mas dice en no apurarlos, que exprimirlos.

Aquella digo, aquesta Aguila augusta,
 De Kostka, y de Luis dulce atractivo,
 Era el iman, que Norte à sus afectos,
 Fixos en tal Vitàcora, iban fixos.

O Vitacora ! O Norte de las almas,
 Que à rumbos ciegos Pharo eres lucido!
 Quien observasse el rumbo à estos dos Astros;
 Vrlas de Amor, en dirigir sus gyros!

Y vosotros, amantes Gyrafoles,
 Promethèos de ardores difusivos,
 Derramad entre purpuras de Adonis;
 Los corazones candidos de Armiños.

Mas ay ! que de jacintos tiernos ayes,
 Formando Amor sus vltimos deliquios;
 En ardientes aromas exhalados,
 Suben Varitas de humo desprendidos.

Subid : y sepa el mundo, sepa el Cielo,
 Que el Amor de esta Aguila excesivo
 Os robò el corazon; que al contemplarlo
 De amores muerto, se lo llevò vivo.

Vivid, pues, y en la hoguera, en que Pyrausta
Erigió vuestro Amor alto Obelisco,
O cuelguese mi Lyra por trofeo,
O rindase mi pecho en sacrificio.

ROMANCE HENDECASYLABO.

DE D. LUIS FERNANDO DE VRRVTIA, AVO-
gado de los Reales Consejos en Cadiz.

D Onde te lleva, incauto Promethèo,
De tu ingenio el arroxo, no entendido,
A hacerte, à esfuerzos de tu estudio pro-
Enigma lamentable de ti mismo? (prio
Porque à la dura remontada carcel
Te condenas del Caucaò sombrío,
Si es tu discurso audàz el delincuente,
Y no le estrechas con mentales grillos?
La Cumbre escalas, con anhelo errante,
Donde erijas mas alto tu peligro,
Mas qual ferà el estrago en la caída,
De quien, aun el subir, es precipicio?
Allì entregado de la azul esfera
A la contemplacion, de su registro
Menos deduces, y à infeliz tarèa,
Lo que hallas en el Cielo, es el abyssmo?
Essa Aguila Celeste, essa radiante
Constelacion, que, imàn de mas dominio,
Arrastra tus afectos, essa oculta
En mas luz, mas obscuro laberynto.

A este te atreves, desigual Thesò;
 A quien falseando el (por sutil) torcido
 Hilo de la razon, te es otra nueva
 Indisoluble intricacion el hilo.
 Ya tu ruina lo enseña, pues tyrano
 Tu monstruo ingenio te sufoca impio;
 Siendo lo noble del fatal Verdugo
 Acerva conveniencia del suplicio.
 Y no en vn fallecer tu mal termina;
 Que eterno cebo, à corvo voraz pico,
 Tu corazon, por fenix de mas muertes,
 A lo immortal desmientirà lo vivo.
 No así Kostka, y Gonzaga Promethèos
 De mejor luz, de mas excelso Olimpo,
 A cuya cumbre sacra el grande Ignacio
 Abrió por las Estrellas el camino.
 Estos sí, que en la estrecha prision dulce
 Del religioso placido retiro,
 En mas constante fervoroso estudio,
 Desde vn Cielo contemplan el Empyreo:
 Y en él al Astro hermoso de Maria,
 Que se manifestó, siempre prodigio,
 Al Signo de dulzura, Aguila excelsa,
 Al Aguila de Patmos, grande Signo.
 Constelacion Divina, y generosa
 De influxo tal benefico, y propicio,
 Que à Cielo, y tierra estiende, y aun estrecha;
 Las alas de su grande patrocinio.

Al imposible, pues, de tanto examen,
El vuelo elevan, con osado gyro,
Donde en ciencia, que el mundo desconoce,
Lo amable aprenden en lo no entendido.
Clicies amantes de su luz Divina,
Tanto crece el amor de los dos fino,
Que al ostentarlo, el frenesi es tibieza,
Y al recatarlo, es indice el deliquio.
Por ella viven, y por ella mueren,
Siendo igual favor suyo, no excedido,
Dar fin en Kostka à su vital aliento,
Y en Luis à nueva vida dar principio.
Y para que al cotejo nada falte,
Los premia el dichosissimo castigo,
De que sus corazones sean dulce
Victima eterna de quien fue su hechizo?

ROMANCE HENDECASYLABO
DE D. AGUSTIN GABRIEL DE MONTIANO,
y Luyando.

Si tu, Vrania, escudriñas de las luces
La retirada propension, desciende;
y sobre el ruego, que te busca activo;
Toda la llama, que manejas, vierte.
Si tal vez escuchaste à Promethèo,
A pesar de las densas sobregueces,
Leer, desde el Cauçaso, en las Esferas,
Con parpado feliz los Caractères.

Oye mi voz, que enalza mas la grados,
 Mas sublimes afanes, quando atiende
 A dos Linceos vivaces, que à mas Astro
 El esplendor, que le registran, beben.
 Debiòte aquel noticia de otras puras
 Constelaciones, y à su vista debil;
 Vna quitò la gloria, de que el Cielo
 Comun examen de su idea fuèsse.
 Estos, no solo descifraron quantas
 Soberanas Estrellas resplandecen
 En Solio, à cuyo influxo, nuestra vida
 Tanta virtud, como exercita, debe:
 Mas del Aguila grande, que en los globos,
 Que mas venera la mansion Celeste,
 Se eleva toda palmas; apuraron
 Los gyros, que benevolos estiende.
 Tiernos polluelos del materno nido,
 El dulce abrigo à conseguir ascienden;
 Que si vna vez su fè le facilita,
 La justicia es en otra quien le cede.
 La esperanza del Nectar soberano,
 Entre blandos deliquios los mantiene,
 Y en la fruicion, que firmes idearon,
 Aun saliò la evidencia con mas bienes.
 Promethèo rendido à las ocultas
 Propriedades, que indaga, desfallece;
 Estanislao, y Luis viven al logro
 De la misma experiencia, de que mueren.

Igual en nombre, desigual en rayos
Es el objeto, en quien los tres se encienden;
Quanto va de caducos resplandores,
A las que son eternas candidices.
Maria, en fin, los Jovenes alientos,
A finas influencias enriquece ;
No sè, si diga, que pagò de amante,
lo que al afecto de sus pechos debe.
Ardian en la hoguera de su Dueño,
Y al claro centellear de sus niñeces,
Los codició el Empyreo, para tymbre
Del Trono, à cuya llama se ennoblecen.
Llamòlos à ocupar las altas sillas :
No es novedad; pues nunca se detiene
El merito, que vuela con las alas
De la que en ellas desarmò la Sierpe.
Las pestilentes aguas, que retratan
Las villanas molestias de la suerte,
Sin salpicar la menos presta pluma,
A su pesar, hicieron, que se eleve.
Mira, Urania, si es justo, que tu auspicio
El torpe curso de mi acento esfuerce;
que al grosero cuydado de mi numen;
La Sacra altura del assumpto excede.
Yo te invoquè; mas limite forzoso,
Con duplicada causa, me detiene :
Prosigue tu, con dignas alabanzas,
Quanto el desseo articular no puede.

ROMANCE HENDECASYLABO

DE DON PEDRO IOSEPH COLLADO, Y GVER:
 rero, Presbytero, natural, y vecino de la Villa de Bena-
 mexi, y Capellan Mayor en su Iglesia
 Parroquial.

B Rille volante exhalacion altiva;
 Aguila, que caudal al Sol se acerca;
 Que no falta quien siga sus fulgores;
 Quando rapida luz se hurte à la tierra.
 Aunque tanto la eleve el rumbo sacro,
 Prole dexa legitima, que pueda;
 Por mas, que las Estrellas la coronen,
 Ir siguiendo su rumbo à las Estrellas.
 Dos la figuen Sagrados Promethèos,
 Kostka, y Gonzaga, al ver la luz, que nueva;
 Los brillantes excessos, conque raya,
 Son los tymbres lucientes, conque reyna.
 Rayò en ambos albor horoscopante,
 Signo feliz de superior Planeta,
 Debiendo à sus benevolos influxos
 Sagrada, Celestial correspondencia.
 Arrebatados de mas claro Signo,
 Que enigmatico admiran en la Esfera;
 Los flammantes albores, conque brilla,
 Parece son influxos, conque fuerza.

Quando

Quando mas en el numero se ensayan
De tantos rayos, conque centellèa,
Nuevos fondos de luz halla la vista,
Adonde pierde el Calculo la cuenta.
De tanta amante devocion inflaman,
Emulo rayo de la luz Phebèa,
Repitiendo en la estatua de su afecto
La animacion sagrada de Minerva.
Cuya contemplacion elevò tanto
à los dos Promethèos, que refuelta;
En deliquios amantes, tanta vida,
hicieron de ellas, victimas eternas.
Desafida la parte sensitiva
De la bastarda propension terrena;
El consorcio renuncian de Pandòra,
Por la contemplacion de tanta Estrella.
A cuya brillantèz, en tanto incierto
Rumbo mortal, se destinaron senda,
Que al tremolante albor de sus influxos;
(Norte mas fixo) sus alturas cedan,
No perdonando cada qual, ferviente,
Del Caucafo trepar las eminencias,
buscando entre los yerros, las delicias,
Solicitando el gusto, entre las penas.
Al Cielo se avecindan, superando
Aquel Monte Christiano, Cima excelsa,
Que erige Ignacio, para sacro Atlante,
Animado puntal de las Esferas.

Caucaſo racional, en cuya cumbre;
 Tantas veces el Ave al Sol ſe eleva;
 Donde, ſin embarazos, ſe registra,
 Tanta fixa republica de Eſtrelas.
 Monte elevado, à quien por Alma ànima
 Del grande Ignacio aquella ardiente Thèa;
 Conque à vn tiempo, farol alumbra el Orbe;
 Conque aun tiempo, fanal el puerto enſeña.
 Donde los yerros ſon, conque aprifiona,
 Blando Instituto, Ley Sagrada, atenta
 A registrar el numero à los Orbes,
 A contemplar el Calculo à la Eſfera.
 Donde los dos Chriſtianos Promethèos
 La magnitud de tanta Eſtrela cuentan;
 Porque no permitiera registrarſe
 Tanta altura, de menos eminencia.

ROMANCE HENDECASYLABO

DE D. JOSEPH GIL BERA DE VADER, VE-
 cino de Granada.

O Jalà, para aſſumpto tan glorioſo,
 Que deſatado en liquidos incendios,
 Por el cauce ſe vierta de la pluma
 El carambano todo de mi pecho!
 En el fragoſo Monte del Caucaſo,
 A obſervar los Celeſtes movimientos,

Se dedicò estuudioſo, ò yà de Aſia;
O de Temis el Hijo, y de Iapèto.
Contemplaba tambien de aquellos Aſtros,
Que brillaban en todo ſu Emiſferio,
Naturalezas, Propriedades, Cauſas,
Latitud, Magnitud, Sitios, y Aſpectos;
Finalmente, à la Aſtral Philoſophia
Se aplicò allì, con ſingular deſvèlo,
Animoſo buceando el alto golfo
De ſus maravilloſos Phenomènos.
Mas entre las que bordan de esplendores
El Globo azul, llevaba ſus afectos
Vna Conſtelacion, que caudaloſa,
Haſta el Delfin de luz erige el cuello:
Una Aguila, que en campo azul brillante;
Con rizo ayroſo levantò ſus vuelos
Sobre el Colùro allà de los Solſticios,
A vna Linea, que igual divide à el Cielo:
En la eſpeculacion de eſta Real Ave,
Tanto bebiò reſplandeciente fuego,
Que abrasò à el corazon, vital archivo,
Y muriò al fin el ſabio Promethèo.
De Luis aſi, y aſi de Eſtaniſlao,
Fue ſagrado dulciſſimo embeleſo
Una Aguila, que allà de grandes alas
El Meliſſuo pintò Santo Maeftro.
Eſta era el portentoso Signo Grande,
Que dice Juan apareciò en el Cielo,

Juan; aquel caudal Aguila Sagrada;
 Que desde Patmos tramontò hasta el Verbor
 Un bella Muger, que por Peana
 Tuvo de Cynthia el luminoso cuerpo,
 Y por hermosa pompa de su Manto,
 El refulgente Oraculo de Delos.
 Esta era Signo hermoso de Maria,
 Que mereciò del Alto, del Inmenso
 Rey de Reyes, Señor de los Señores,
 Ser Esposa, Hija, y Madre, ò gran portentoso
 De esta heroyca Señora contemplaban
 Gonzaga, y Kostka con fogoso anhelo,
 El mysterioso Oceano profundo
 De sus muchos, y grandes privilegios:
 Encendian en cultos de Maria
 Toda su vida, todos sus afectos,
 Siendo los dos, de esta Aguila, mas sabios;
 Mas felices, y amantes Promethèos.
 O! Bien està; pues derramò piadosa
 Sobre las almas de los dos Mancebos
 Muy altas influencias, y à Gonzaga
 Le franqueò, como Madre, vn buen consejo:
 Y así del que à esta Reyna professaban
 Ardiente amor, fue tanto el crecimiento,
 Que padecieron ambos corazones
 Fogosa inundacion allà en los pechos
 Al fin, murieron Luis, y Estanislao,
 Para vivir los dos, del alto Cielo

En la gloriosa Patria, eternamente,
Victimas puras de tan dulce incendio.

ROMANCE HENDECASYLABO
DE EL P. JUAN FRANCISCO PORTILLO DE
la Compañia de Iesus, de Murcia.

*Vrania, Amorum quantum succreuerit ardor
Virginis accenso fulgure, celsa canit.*

NO de Jove la adusta, voraz Ave,
Que al belico tropel, marcial estruendo;
Constroyò de su pico, y de su garra
De vna muerte à vna vida Mausoleo:
Todo vn Patmos assumpto, y mas que Patmos
Bato en la pluma, que en luciente empleo,
Si allà con Juan hablò, aqui dos rayos
Perspicaces le beben sus reflexos.
En que el Aguila grande, por tapete
La Luna, por corona los Luceros,
Al Sol, que la vestia, renovaba
De Gonzaga, y de Kostka ardiente al eco.
No de Elena, por quiea en duro Marte,
De menos llama à Troya incendiò el Griego;
Fue su assumpto: en mayor monte la sombra,
Mas Eneas copiaron de su incendio.
De Elena mas Divina ardiò en pavesas,
El alma, Troya, Paladiòn, el pecho,
Que

Que abortando de el buque, à copos, luces,
 Vigilias supo hacer, hasta de el sueño.
 Pues de vn Sol Clicies, agitando el passo,
 Promethèos, de mas luces sedientos,
 No por desden de Apolo, si, à su llama,
 Los dos en tiernas flores se encendieron.
 No de Patmos la grande señal traygo
 A examen, admira lo; pues encuentro
 En las vidas de Kostka, y de Gonzaga,
 De Sacro Apocalypsis, fiel compendio.
 Con sonante, à vno, y otro, voz hermosa,
 Ralgada exalacion de el Emisferio,
 Maria confio, de heroyca senda,
 Vnidos al hablar, luz, y precepto.
 Mas, que vn favor pronuncio? quando miro;
 Que Aguila mejor robò de el pecho,
 En fuego el alma, derretida en nieve;
 Que nieve era vna vez, otra vez fuego.
 Que si allà el corazon robaba el Ave,
 Aqui mayor Deidad, en gyros bellos,
 Dos almas les robaba; porque fuera
 De alma menos, mas alma el pensamiento.
 Quantas veces los dos, al ver la Imagen
 De el Aguila, quedaban tan suspensos,
 Que parecia, que en la accion de absortos,
 De insensibles leccion daban al lienzo?
 Mas no de Promethèos semejantes,
 Que aqui el fingir la muerte este bosquejo;
 Era;

Era, el sentido en alma transformado,
Disputarse dos almas el imperio.
Pues mirando de el Aguila la lumbre,
Y à si mismos copiados en su Espejo,
De verse mas Narcisos, se arrobaron,
Uolcàn el alma; pero flor el cuerpo.
Asi extatico Luis, era à sus luces
Embelelo de pluma, harpado metro,
Y Kostka; porque ardiessè mas su llama,
A vn papel le fiaba sus secretos.
Pero no de buscar la senda, ò Zona,
En que el Aguila parte el firmamento,
Espiraron, que el Aguila mas bella
Entre Gonzaga, y Kostka partiò el Cielo:
Martyr fue Promethèo de su llama,
Y martyres los dos de amante zelo,
Y lo que vna passion pudo allà solo,
Excediò aqui el amor de mejor precio:
De examinar allà plumada Estrella,
A la fuerza muriò de su desvelo:
Aqui, de aver averiguado tanto,
Rompiò la llama el lazo de su aliento:
ROMANCE HENDECASYLABO.
DEL M. R. P. FRANCISCO CHACON, DE LA
Compañia de Iesus, Predicador primero en su Casa
Professa de Sevilla.

Donde, à Vrania siguièdo, dõde, ò Numè,
Emulo de Prometheo, te remontas

A esse empinado Caucaſo, que al Mobil
 Polo de Jiſpe labra en ſu corona?
 Deten el raudó vuelo, à los violentos
 Gemidos clamorofos, que rimbomban
 En truenos, terremotos, humos, rayos
 El Peloro, el Paquino, el Flegra, el Oſſa:
 Eſcarnientos humea el cabernoſo,
 Horrido centro, por eſtrechas vocas:
 Atiendelos, detente; y en la ruyna
 Agena, cauteloſo huye la propia.
 Mas que alas eſſas ſon, donde tu pluma
 Eſtribando, ſulcar los vientos oſſa?
 En mar alta te engolfás de eſplendores;
 En olas, que ſon alas, ò alas olas.
 Vuela: que del Imperio en las diuiſas;
 Gyra: que en los blaſones de Polonia,
 Bien veo, que alas de Aguila te elevan
 A la eſfera del Sol Gonzaga, y Koſtka.
 Sigue, no à Vrania; emula, no à Prometheo;
 Sigue, ſigue à los dos; riza garzota,
 Encreſpando en penachos, quanto en humos;
 Del alma exhalan reverentes gomas.
 Sagradamente oſſados ellos fueron
 Los que al Aguila Grande, al Ave ſola
 Preferida de Jupiter, al Ave
 Siguieron, Clicic de la luz ſin ſombra:
 A Maria, que Reyna de Cherubes
 (Aves de eſſa alta eſfera luminofa)

En el apice summo de la Gracia,
Nido labrò de balsamos, y aromas.
A Maria, que al Libano volando
Aguila Real, Invieta, Caudalosa,
El corazon fragante robò al Cedro;
Con rectos filos, no con garras corvas.
A Maria, que Signo Grande en Patmos,
La Luna por calzado, el Sol por orla,
Los Astròs por diadema, Aguila Grande
Volò à radiantes paramos de gloria.
A Maria figuieron, que Ave fausta,
Prelagiò à su Natal suerte dichosa;
A Maria figuieron, que gran Signo,
A su Orosopo diò las dichas todas.
A Maria figuieron desde el nido,
Donde ella les brindò, en diafana copa,
Febèa luz por Nectar; y en libarla,
Prole ellos se ostentaron generosa.
A Maria figuieron, Promethèos
De tal Aguila amantes, con heroyca
Resolucion, trepando asperos montes;
Y à su vuelo obler vando la derrota.
Patrio suelo, domesticos placeres,
De esta su Aguila Clicies, abandonan;
Y aunque à la soledad ella se cala,
Del Sol la Compania les apropria.
Pero anhelantes por seguir'a, à aquella
Sublime, inmensa soledad remota,

Donde el Aguila, Iman de sus desseos;
 Volò à ceñirle de zafiros Zona.
 Roto el lazo (yà debil, à porfias
 Sagradas de sus ansias amorosas)
 Volaron. Donde? Allà, donde la pluma
 Gyrar no puede: que infeliz zozobra.

ROMANCE HENDECASYLABO
 DEL Sr. DON FRANCISCO IOSEPH DE LOS
 Rios, Cabrera, y Cardenas, Marquès de las
 Escalonias.

EN silla de tinieblas, mudo el Orbe;
 La innocente region toda gemidos:
 Quando contēpla à el Sol Aguila Regia;
 Se abate à el grano, que guarnecen lilijs.
 Parece, que el discurso yà se arroja
 En el mejor concepto à vn precipicio?
 Pero no, que es origen lo fecundo,
 Para que à el parto se le encuentre Signo.
 Signo, por cierto, grande, en cuya Casa
 Nuestra dicha previene el Sol Divino:
 No los que fabuloso, aun mas que dulce,
 De el Ponto à el Cielo trasladaba Ovidio.
 Perverso abuso en cuya torpe idèa
 Son mas que las señales, los delirios;
 Lluvia, y mieffes vincula la observancia:
 Agua, y fuego domina el alvedrio.

Con-

Contemple Promethèo, ò no contemple
En el bello voluble frontispicio;
La que robo le sirve, à quien lo amarra,
O Copero, ò Garzon, todo mentido.

Mejor Astrologia es la que enseña
A imitar, ò gran Madre, sacros gyros:
Que hermosos son tus pasos, gran Señora!
Que bien los copian nuestros Santos Niños!

Quando de Dios la fortaleza ardiente,
A el Orbe se arrebatara, Paraninfo,
Te propone la dicha de ser Madre,
Y reparas el modo, que prodigio!

La Castidad segura, desde luego
Pronuncias aquel Sì mas peregrino;
Como, que obice fuera à dicha tanta;
Siendo la excelsa, no quedar Armiño.

Que aprecio, pues, tendria en tu pureza,
El voto, que en Florencia, Luis te hizo:
Cumplelo exacto, si contigo amante,
Para Dios solo, porque no es diviso.

A Estanillao, Aurora le conduces
Paterna luz; que, yà humanado hechizo,
Dexas en su regazo; y gyras luego
El Ether transparente hasta el Empyreo.

O favor, que mereces te pondere
Mas noble Labio, menos rudo estilo!
A Scalapho, entre luces, veo casi
En vn Monte legar à San Juan, Christo.

A su Madre le dexa, y argumento
 Forma cierto, de ser el mas querido:
 No comparo el amor, aunque fue grande;
 Pero en dadiua excede quien dà el hijo.
 Le mandas, que se aliste en la milicia
 De el mejor Capitan: ò quan activo
 La primera texió, la vltima grana
 De luz el Sol, de charidad su grito:
 Con quanto, pues, fervor, con que ternura
 Te sirvieron, Señora, yà en el Circo?
 Nunca tan bien la Calamita à el Polo,
 Imperio amante confesò atractivo.
 O monstruo de la gracia! Piedad cierta!
 No sorda estès à miseròs gemidos:
 Los pecadores llama, que no justos;
 Quien de las luces te sincòpa aliño.
 La feliz devocion casta, y humilde,
 Que el amor de Maria ha producido;
 Dà la venia à vn afecto reverente,
 Si tolco en frases, en conceptos tibio.

ASSVMPTO TERCERO.

Fingió el Gentil à Giges con cien manos, y
 con otras tantas à su Hermano Briarè: de
 aquel habla en sus Tristes el ingenioso Ovi-
 dio, *Trist. 4. Centim. unumque Gygen*, y de este Ho-
 racio en sus Lyricos dulces: *Non si resurgat Centi-*
manus

manus Gigas. lib. 2. Carm. Ode. 17. Quien viere las muchas, y excelentes obras, que en tan pocos años, como durò su vida , hicieron nuestros dos Celestiales Jovenes , exercitando todas las virtudes , en grado tan heroyco , y eminente , podrá llamarles con titulo sobrado . *Centimanos à lo del Cielo;* pues, si son las manos de las obras symbolo , quien hizo tantas, en tiempo tan corto , muchas manos , sin duda, tuvo. Este sagrado Monstruo admirò Ezechiel en aquellos, ò aquel mystico Animal , que tiraba el Carro de la Gloria de Dios: *Manus hominis sub pennis eorum in quatuor partibus!* Ezech. 1. v. 8. De aqui Polymnia, que habla mas con las obras , que aun con las eloquentes palabras : *Signat cuncta manu , loquitur Polymnia gestu,* celebrará en vn Soneto esta maravilla, sin olvidar la fabula , y texto de Escritura , ajustandose à la precission de llenar estos Pies---

Vanos ---- Llenos ---- Menos ---- Manos ----

Canos ---- Buenos ---- Senos ---- Sanos ----

Finos ---- Tonos ---- Vnos ----

Trinos ---- Tronos ---- Brunos ----

Porque digan los Premios con el Assumpto , seràn para obras buenas , y buenas manos. El primero vn Breviario en quatro cuerpos de la impresion en quarto novissima , con encuadernacion curiosa , y pulidas fundas.

fundas. El segundo, vn Rosario de piedra Agata con vna medalla de oro, que le hermosea. Y pues las manos torneadas de la Esposa, que significan la promptitud para obrar bien, daban à las sortijas vistoso lugar, serà vna de Esmeraldas el tercer premio, en que à vn corazon le sustentan dos manos; que las buenas obras dan vida à el Espiritu.

A R I A.

Briarèo, y Giges vanos,
 Monstruos de cien manos llenos;
 Si aveis siempre de obrar menos,
 Paraque son tantas manos?
 Kostka, y Luis si, Niños canos,
 Que en pocos años de Buenos,
 Llenan del Mundo los senos,
 Con obras, y afectos sanos.
 Briarèo, y Giges vanos, &c.

G R A V E.

Y pues de Dios la gloria mueven finos,
 Con manos, y alas, repitiendo tonos,
 Que su decir, y hacer muestran ser vnos:
 Aplaudid con sonoros, dulces trinos,
 Cisnes del Betis, verlos yà en los Tronos
 De los Pablos, Geronymos, y Brunos.
 SONE-

SONETO

DEL M. R. P. M. F. JUAN DE HERRERA

del Orden de nuestra Señora del Carmen, en su

Colegio de San Roque, premiado en primer lugar.

Como no aumentan vida siglos *vanos*;
 sino aun instantes, de virtudes *lleos*;
 los Niños de cien años viven *menos*;
 q̄ Luis, y Kostka, Niños de cien *manos*;
 En pocos dias parecieron *canos*;
 (q̄ los pocos, son muchos; si son *buenos*)
 y de la eternidad los anchos *senos*
 llenaron de obras, y de afectos *sanos*;
 Sagrados Briarèos mueven *finos*,
 de Dios la Gloria, entre suaves *tonos*;
 siendo à el Trifagio sus accentos *vnos*;
 Celebrelos Polymnia en dulces *trinos*;
 pues Jovenes se elevan à los *tronos*
 de los Pablos, Antonios, Paulas, *Brunos*.

UEXAMEN.

A el veros sin exercicio,
 siendo en todo Superior,
 hà parecido mejor
 el daros vn buen Oficio.

Aunque han pretendido tantos
 el sacarle por apremio,
 à mas no poder, el premio

R

es dà

os dãn, con todos los Santos.

Mas Alma, que en Gerion,
en vos conociendo estãn;
pues quatro Cuerpos os dãn,
quando tres los suyos son.

SONETO

DEL M. R. P. L. Fr. FERNANDO
Lorenzo del Orden de San Augustin, premiado
en segundo lugar.

ENcojan sus impulsos, que son vanos;
Brazos de dedos, no de manos llenos;
Que en la gloria de obrar cõ dedos menos
Uencen à diez mil dedos quatro manos:
Dos Niños fueron, que Gigantes canos,
A grandes no aspiraron; sino à buenos,
Y sangrando sus ricos, anchos senos,
Exhaustos se quedaron; pero sanos:
A los ricos feriaron su fee finos,
Acallaron de pobres tristes tonos,
Con Marta, y Magdalena fueron vnos:
Y así con suaves cantos, dulces trinos,
En alas de sus manos à los thronos
Volaron Reyes, si vivieron Brunos.

UEXAMEN

Bien podeis, Padre, estimar,
si oy à rezar os envian;
pues en conciencia podian
enviaros à passcar.

Y el

Y el no hacerlo, es maravilla;
 mas se recelan en ello,
 lleveis el Rosario à el cuello,
 y el Demonio en la Capilla.

SONETO

DOS VECES ACROSTICO, Y CON IGVAL
 numero de letras cada verso, De Don Joseph de Leon;
 y Mansilla, Vecino de Cordoba, premiado en ter-
 cer lugar.

El mundo advierta--	Tos poderes	Vanos;
Siguiendo luz, que--	Clida dè; pues	llenos
Hanto de males son--	I aun podràn	menos,
Aunque abra Gyges--	Sus cerradas	manos.
Niños KostKa, y Luis	Extinguen	canos,
Insanos monstruos;-	Señalando	buenos,
Solos sus hechos; y---	Hruncando à	senos
Ta maldad, que ciñò	Defectos mal	sanos,
Y plauda Ezequièl---	Zumenes, que	finos,
Ofreciendo à Dios--	Incruentos	tonos,
Te cantan glorias;---	Siendo solos	vnos
Mivientes Altros,---	Viricos en	trinos;
I en pechos claros,	Verigirle	thronos
Se ofrecen dulces.---	O amorosos	Brunos;

VEXAMEN

La quenta tengo ajustada
 de vuestros nueve trasumptos,

y son para los Assumptos;
fuera de los nueve, nada.

De oy mas, no tendreis razon
para ser cobarde, y lento;
pues porque tomeis aliento,
os dan esse corazon.

S O N E T O

DE LA SEÑORA DOÑA ISABEL CLARA

Barba de Guzman, vecina de
Carmona.

L Ejos, ò lejos, id, Gigantes	vanos;
de obras vacios, si de manos	llenos:
ò confessad, que ciento son ya	menos;
que de dos Seraphines quatro	manos;
Con celestial candor dos Niños	canos
en años pocos, muchos, por ser	buenos;
agotan del poder Sacro los	senos,
si hablar pueden assi Poetas	fanos.
De estos dos mas, q̄ hombres, à Dios	finos;
la fama canta, de Ezequiel con	tonos,
que es cada qual no vno, sino	vnos.
A imitacion de Dios son ambos	trinos;
de Virgen, Martyr, Confessor en	thronos,
son juntamente Juanes, Pedros,	Brunos.

SONE

SONETO

DEL M. R. P. M. Fr. GASPÁR LUIS DE
Navas, del Real Orden de nuestra Señora de la
Merced, en su Convento de Granada.

C Ante Polymnia, no los triumphos	vamos
de Gyges, y Briarèo, monstruos	lentos,
de brazos: que el error los dexò en	menos,
quanto mas fueron obras de sus	manos,
No los respete el bronçe, por ser	canos;
pues son caducos sueños, que por	buenos
los diò solo el engaño; cuyos	senos,
del delyrio jamàs se vieron	sanos,
Aclame à Kostka, y Luis, que amantes	finos
mas manos muestran, en concordés	tonos;
porque en su immenso obrar fueron tan	vnos,
Que cantando su triumpho, en dulces	trinos;
las nobles Pias de los altos	thronos,
cruzan sus manos, como humildes	Brunos;

SONETO

DEL M. R. P. PRESENTADO Fr. DOMINGO
Lopez, del Sagrado Orden de Predicadores,
en su Convento de Murcia.

O ! monstruos peregrinos, sin los	vamos
humos de vanidad, de virtud	lentos,
como en vuestra humildad, siendo lo	menos,
estatuas derrocaís, piedras, sin	manos!

Cien años de virtud, en mozos	canos
copiasteis, como mapa de los	buenos,
dilatando el amor en vuestros	senos,
hasta liaceros, de amor enfermos,	sanos.
Manos el Cielo os diò con que obrar	finos,
para aplaudir à Dios en dulces	tonos:
qual Gygès, y Briarèd fuisteis	vnos:
Con manos de Cherubes, disteis	trinos:
y en vuestra juventud, ganasteis	thronos,
como ancianos Antonios, Pablos,	Brunos.

SONETO.

DEL M. R. P. Fr. FRANCISCO DE LARA,
 Ex Prior de su Monasterio de S. Isidro del Campo, Or-
 den de San Geronymo, extramuros de la Ciudad
 de Sevilla,

C Allen Briarèd, y Gyges, monstruos	vanos,
de obras vacios, si de manos	llenos;
pues quantas manos mas, obraron	menos:
y el q obra è menos mas, muestra aùn mas	manos;
Valgan por ciento dos, que en seso,	canos,
Niños Gigantes, yà Operarios	buenos,
à hora de Prima, del zafir los	senos
colmaban yà de frutos limpios,	sanos.
O monstruos de virtud ! Arrastad	finos,
essa Gloria de Dios, y en dulces	tonos,
alternadla con quien fuisteis tan	vnos,

Y aña-

Y añadiendo al Trifagio nuevos *trinos;*
 formad de aladas manos Sillas, *thronos;*
 que en canto alegre, gozen tristes *Brunos.*

SONETO

DE DON IGNACIO GASPARD DE LA
Lastra, Avogado de los Reales Consejos,
vecino de Madrid.

SOn Briarèò, y Gyges Monstruos *vanos;*
 q̄ la Ficción mintió de assombros *lentos;*
 pues, aun teniendo ciento, tienen *menos;*
 que Luis, y KostKa, poderosas *manos:*
 Jovenes en edad, en virtud *canos;*
 llenaron officios, siempre *buenos,*
 de lo posible los capaces *senos,*
 de amor enfermos; pero así mas *sanos.*
 Tirando el Carro de la Gloria *finos,*
 los celebraron los Celestes *tonos,*
 muchos, en el obrar, en Amar, *vnos:*
 Y alternando los Angeles sus *trinos,*
 cantan, q̄ fgeron (dignos de sus *thronos)*
 ardientes Pablos, silenciosos *Brunos.*

SONETO

DEL LICENCIADO D. FRANCISCO CANO
Machuca, Avogado de los Reales Consejos en Madrid.

CEntimanos de el Cielo, en nada *vanos,*
 espíritus de el Carro, en todo *lentos,*
 valanzas, sin que pesse algo de *menos,*
 la mas minima accion de vuestras *manos:*

Jovenes

Jovenes en vivir, en obrar	canos;
à todas luces fieles siervos,	buenos;
de alta perfeccion profundos	senos,
de amor enfermos, de doctrina	sanos:
De JESVS, y su Grey sequaces	finos;
de su dulce armonia acordes	tonos;
pues en callar obrando fuisteis	vnos,
Y obrar callando, os crece à mas, que	trinos;
ò en las obras sois Angeles, ò	Thronos;
ò en el silencio Hapocrates, ò	Brunos;

SONETO

DE DON BERNARDO JOSEPH DAUILA;
y Fuente el Carnero, Vecino de la Uilla de Ocaña.

E Ntendimientos, de cabeza ay	vanos;
y entendimientos ay de manos	llenos;
aquellos pareciendo mas, son	menos;
y son mas, los que nacen de las	manos:
Jovenes en la edad, y en obrar	canos,
KostKa, y Luis, los mejores de los	buenos;
auyentaron las sombras de sus	senos,
y les dieron salud à los no	sanos:
Gigantes de cien manos los mas	finos;
ser publica su obrar, en dulces	tonos;
y si llaman al Sol cien manos,	vnos,
Con razon y à los Soles seràn	trinos,
colocando su Silla entre los	Thronos;
por avet sido en penitencia,	Brunos.
	SONE-

S O N E T O
DE D. LUIS FERNANDO DE VRRVTIA, AVO:
gado de los Reales Consejos en Cadix.

C Allen de la ficcion elogios	vanos;
(De error vestidos, de lisonja	llenos,)
A sus dos Centimanos; pues son	menos,
Que Kostka, y Luis, Celestes Centi	manos;
Jovenes en edad, y en virtud	canos,
Su obrar los coronò tanto de	buenos;
Que à lo optimo sellò todos los	senos,
Con modos rectos, y con fines	sanos!
Del Carro de Ezequiel Querubes	finos;
Los celebren acordes, dulces	tonos;
Si en quaternaria mano son tan	vnos;
Y porque à Dios resulten loores	trinos;
Al ver à los dos oy, en sacros	thronos;
Su alabanza haga hablar à vn à los	Brunos!

S O N E T O
DE DON GREGORIO ORTIZ, Y MONCAYO:

C Edan el Gyges, y Briareo	vanos;
A Kostka, y à Gonzaga, siempre	llenos
Estos de triunfos, quanto fueron	menos
De aquellos (si mentidas) las cien	manos;
Niños; pero en consejos, y obras	canos;
Su mismo afàn los graduò de	buenos,
s	Dando

Dando desde sus fajas, y aun sus *senos,*
 Frutos los mas opimos, y mas *sanos.*
 Astros de el Cielo yà, ò Carbunclos *finos,*
 En cambiantes (que son sus sacros *tonos*)
 Los dos al Trino, y vno, forman *vnos*
 Tan altos, delicados, dulces *trinos,*
 Que, siendo à su explèdor lucientes *thronos,*
 Suspenden los Ignacios, y los *Brunos.*

SONETO

DE DON GERONIMO PORCEL, CVRA PRO-
 prio en la Parrochial de la Puebla de Palenciana.

Hijos del Sol (yà no Titanes *vanos*)
 De tantas obras generosas *llenos,*
 Intentan Luis, y Estanislao, no *menos,*
 Que tomar todo el Cielo con sus *manos.*
 Jovenes en edad, en obras *canos,*
 (De aquel gran Padre imitadores *buenos,)*
 El Plaustro, que ilumina eternos *senos*
 De gloria, arrastran sus intentos *sanos.*
 Centimanos Gonzaga, y Kostka *finos,*
 Al Cielo alcanzan, donde alternos *tonos,*
 Siempre acordes sonaron, y siempre *vnos:*
 En donde repitiendo elogios *trinos,*
 Burlaron, ocupando sacros *thronos,*
 Nuestro Desierto, infatigables *Brunos.*
 SO-

SONETO
DE D. PEDRO ROMERO, Y VARGAS, CVRA
proprio de Villaminaya.

CESSE el assombro en los Gentiles vanos;
No admiré, de estupor, y pafmo llenos
(Aùn teniendo novéta, y ocho menos)

A Briarèò, ò Gyges con cien manos;
Gonzaga, y Kostka sì, que sin ser canos;
Tantos, en breve, de obras, y actos buenos;
Meritos agregaron, que en sus senos;
Opis no viò Centimanos mas sanos.
Aquestos son los prodigiosos, finos;
Mysticos Animales, que en sus tonos
Admirò Ezequiel, llevado de vnos
Dulces raptos: à estos sì, que en trinost;
Las Virtudes aplauden, y los Thronos;
Pafmo de Hilariones, y de Brunos;

SONETO
DEL M. R. P. FRANCISCO CHACON, DE LA
Compañia de Jesus.

CEntimanos Briarèò, y Gyges vanos;
Centimanos Gózaga, y Kostka llenos
De meritos, hicieron, faesse menos
Lo fingido, à lo cierto de sus manos.
Pios, de Dios en la carroza, canos
En su prudente obrar, por rumbos buenos,
Al

Al Espiritu activo, que en sus	<i>fenos</i>
Los mueve, siguen sus consejos	<i>sanos.</i>
En amar vno, y otro siempre	<i>finos,</i>
Añaden del obrar tan justos	<i>tonos,</i>
Que en ellos el amar, y obrar van	<i>vnos.</i>
Graves alternan, y veloces	<i>trinos,</i>
Y si en el obrar, son volantes	<i>Thronos,</i>
En el amar, extaticos son	<i>Brunos.</i>

SONETO ACROSTICHO
 DEL SEÑOR DON Francisco JOSEPH DE LOS
 Rios, Cabrera, y Cardenas, Marqués de las
 Escalomas.

ESTANISLAOLVYS	l Briareo deshace intentos	<i>vanos;</i>
	i el Giges consiguió los suyos	<i>lleos,</i>
	riunfa el vno invisible, nada	<i>menos,</i>
	el otro no le vaga con cien	<i>manos.</i>
	ños los nuestros, de sentidos	<i>canos,</i>
	Nvisible, y tenáz de impulsos	<i>buenos,</i>
	ulean por la virtud golfos, y	<i>fenos,</i>
	a honra justa, castigo, y bien, que	<i>sanos!</i>
	mor espiritual à impetus	<i>finos,</i>
	bservar hace en diferentes	<i>tonos,</i>
	a fulminante prisa à fines	<i>vnos:</i>
	no à peste, otro à amor; ya escuchan	<i>trinos.</i>
es mucho se arrebatan con los	<i>thronos,</i>	
i obraron contemplando, como	<i>Brunos?</i>	
	ASSVM-	

ASSUMPTO QUARTO.

Celebrando el Amor vn Celestial convite;
 derramò el Nectar, bebida de los Dioses,
 en la terrestre esfera de los mortales, trans-
 formando con este Divino riego el candor de las
 Rosas en color purpureo, como lo afirma Casio
 Dionysio. Nectar mejor la Divina sangre, que el
 amor de Jesus, celebrando vn convite, Sacramen-
 to, y despues derramò por el hombre: *qui pro mul-
 tis effundetur. Math. 26 v. 28.* vistio de purpura, se-
 gun Patchasio in *Ps. 44.* el candor de la Rosa
 siempre hermoso: *Rubet Rosa Christi sanguine res-
 persa.* Rosas de candideces las mas puras fueron
 por su castidad Angelica, S. Estanislao, y San Luis
 Gonzaga: pero Rosas, que el Nectar del Sacramen-
 to, yà dos veces del Cielo dado à el vno, yà lle-
 vándose siempre el corazon del otro, las hizo pur-
 pureas, encendiendo sus animos, en devocion, ob-
 sequio, amor, y culto hacia este Nectar, que abra-
 sò sus afectos. De aqui Terpsicore, que los manda,
 y promueve: *Terpsichore affectus Cytharis movet,
 imperat, auget:* al compàs de su Cythara sonora,
 cantará el afecto encendido de Estanislao, y Gon-
 zaga à el Nectar Divino de la *Eucharistia*, que
 tambien es *Cythara Iesu* en anagramma pura, glo-
 sando en cinco Decimas esta

QUINTILLA.

El Nectar Divino, que
 Las Rosas tiñò en Carmin,
 Fue de Estanislao, y de
 Luis incendio, en que se vè
 Cada Angel vn Serafin.

Para que la dureza de la glossa se ponga tan blanda como vna seda, serà el primer premio el corte de vna chupa en cinco varas de Borboràn Persiano, con sus correspondientes forros. El segundo: vn juego de vasos de plata de camino, para que beban en Aganipe los ingenios. El tercero: vn Cintillo de oro con tres Esméraldas, por esperar se glossen sin violencia los tres versos difíciles de la Quintilla.

A R I A.

Que licor
 Es el que miro,
 Que en las Rosas
 Vierte Amor?
 Pues desnudando el albor,
 Visten purpura de Tyro,
 Quedando mas vergonzosas;
 Pero con menos candor.
 Que licor, &c.
 No el Señor
 Así derrama

En Kostka, y Luis,
Blanca flor,
Su Sangre, Nectar mejor;
Pues el color de la llama,
Que dà à cada hermosa Lis,
De nieve aumenta el color.
No el Señor, &c.

Grave. Y pues su afecto à el Nectar Celestial,
De Angeles, Serafines los formò,
Con suaves acentos aplaudid
Su pura castidad, su fino ardor.

G L O S S A

DE DON FRANCISCO ISIDORO DE MOLINA,
*Escribano Mayor de Rentas de la Ciudad de Cordoba,
premiada en primer lugar.*

QUINTILLA.

*El Nectar Divino, que
Las Rosas tiño en Carmin;
Fue de Estanislao, y de
Luis incendio, en que se vè
Cada Angel vn Serafin.*

BEbiò con ansia la Rosa
Aquel Nectar Carmesì,
Que allà le diò Amor, y así
Quedò encendida, y hermosa:

Y aqui en la Mesa dichosa,
 En que à vn Dios brindar se vè,
 De Kostka, y de Luis la Fè
 Para encenderse bebiò;
 Porque benigno le diò
El Nèctar Divino, que.

Si en fino delalosiago
 Amor à los dos inflama,
 Quedando entre tanta llama,
 Ambos de color de fuego;
 Calle aquel color, que ciego
 Pyramo diò en el Confin
 Del moral, y calle, en fin,
 Aquel vano, infiel licor,
 Conque en su convite Amor
Las Rosas tiñò en Carmin.

El Amor que atento via
 En los dos su rosiclèr,
 Decir quiso, oy viene à ser.
 De ambos mi dulce ambrosia;
 Mas como al verlo crecia
 El pasmo, al explicar, que
 Su Nèctar, de entrambos fue,
 En medio la voz truncò,
 Y tan solo pronunciò,
Fue de Estanislao, y de.

El Nèctar, que Amor derrama,
 Para quien en gracia bebe,

Aunque con visos de nieve,
Tiñe en colores de llama;
Dà vista, y ciega al que le ama,
Con tal eficacia, què
Luis, y Kostka en viva fè,
Uno, y otro à encontrar llega,
Kostka, nieve, en que se ciega,
Luis, incendio, en que se vè.

Y si de Amor la fineza

Llegò à verter su ambrosia,
Y quedò desde aquel dia
La Rosa con mas belleza:
Atsi los dos, que en pureza
Angeles eran, à el fin,
De la alta Mesa el Confin
Tan nuevo esmalte les diò;
Que al libar de ella, quedò
Cada Angel vn Serafin.

U E X A M E N.

Aunque sois tan buen Christiano;
Temo, què esse Borboràn
Os enseñe el Alcoràn;
Porque es Borboràn Persiano:
Glossa, y Coloquio en la mano,
A el premio, con muchos pies,
Corristeis, Amigo, aunque es
(Sin andar con circunloquio)

Una Comedia el Coloquio,
Y la Glossa vn Entremès.

G L O S S A

DE EL LIC. D. ANTONIO VELEZ-MORO;
Avogado de los Reales Consejos, y Contador Mayor del
Exm. Señor Duque de Medina-Celi, en Madrid,
premiada en segundo lugar.

QVINTILLA.

*El Nectar Divino, què
Las Rosas tiñò en Carmin,
Fue de Estanislao, y de
Luis incendio, en que se vè
Cada Angel vn Serafin.*

K Ostka, donde vàs sediento?
Niño, y à pie en tal camino!
De Viena à Roma! El tino
Te lo robò tu ardimiento.
Que hambre! Que sed! Que tormento!
Come, bebe. No lo harè,
Dice Kostka, hasta que dè
De essa Angelical Comida,
Y de el agua de la vida,
El Nectar Divino, que
El otro Nectar de amor
No prueban Kostka, y Gonzaga;

Ni aun à brindarlos amagã
Cupido con su licor.

Rosas son, todo candor;

De el purissimo Jardin;

Pinta en grana su Jazmin

El amor, que los inflama,

Quien, al color de la llama;

Las Rosas tiñò en Carmin.

Cuerdas de Cythara hermosa;

Ecos, que sin nueva voz,

Pulsando la vna, veloz

Responde la otra amorosa;

Son Kostka, y Luis: prodigiosa

La vnion, que en ellos se vè.

Kostka es de, *Luis* eco fue;

Pues diga el eco mejor,

Siendo el eco, *Luis*, que amor

Fue de Estanislao, y de.

Voz, y eco, tan semejante

Son, que al acabar su acento

Kostka, Gonzaga al momento

Naciò como consonante.

Vno, y otro, Astro flamante

De el Cielo, de esse Sol fue

Crystalino incendio, en què

Son con tal fuego, sin tasa,

Crystal Kostka, en que se abraza,

Luis, incendio, en que se vè.

Dos veces lloviò el manà
 Para Kostka; à Luis Gonzaga;
 Como le ruega, le paga,
 Y el premio en su Octava dà:
 Què bien el rocio està
 En las Arcas de Setin,
 Incorruptos hasta el fin;
 Angeles en el candor,
 Que es yà al volcan de su amor
Cada Angel vn Serafin.

U E X A M E N .

Reniego de aqueste Moro;
 Pues del Parnaso Pyrata,
 Roba los vasos de plata,
 Aunque todo en el no es oro:
 Y me dà gran compalsion
 Al ver, que su Glosa altiva,
 Al tiempo, que los cautiva,
 Les dice: *No ay redempcion.*

G L O S S A

De D. PEDRO ROMERO, Y VARGAS, CVRA
 proprio de Villaminaya, premiada en tercer lugar.

QVINTILLA.

El Nectar Divino, que

*Las rosas tiñò en Carmin,
Fue de Estanislao, y de
Luis incendio, en que se vè
Cada Angel vn Serafin.*

SAngre, y Nectar derramando,
Fueron las Rosas tiñendo
El Dios del Amor, comiendo;
Y el Amor de Dios, cenando:
De vno, y otro Nectar blando
Grande la distancia fue;
Pues Gracia, Pureza, y Fè,
Por mas, que èl profano anduvo;
No tuvo, *que dar, y tuvo
El Nectar Divino, que.*

De las Rosas la blancura
Transformò en purpureo fuego;
Con Nectar, el lince ciego,
Con sangre, su Madre impura:
Nectar, y sangre mas pura,
Entre embozos de jazmin,
Regando el Casto Jardin
De Kostka, y Luis, blancas Rosas;
Porque fuesen mas hermosas,
Las Rosas tiñò en Carmin.

De Luis, y de; pero en vano:
De Kostka, y de; mal prosigo;
Pues quanto del vno digo,

Que ha de ser del otro, es llano;
 Vno, y otro Angel humano
 Tan igual en todo fue,
 Que el *de* sobra para que,
 Si fue ardor la sacra Ofrenda
 De Luis, y de; ya se entienda,
Fue de Estanislao, y de.

Si fuego, y nieve cotejo
 En el mysterio mayor;
 A Luis dà vista el ardor,
 La quita à Kostka el reflexo:
 De vno llama, de otro Espejo,
 Efectos cambia; porque,
 Con lince, y vendada Fè
 Halla; si à el Altar se llega,
 Kostka, espejo, en que se ciega;
Luis, incendio, en que se vè.

Esta Nieve, y este ardor
 Produxo en los dos igual
 La pureza Angelical,
 Con el Serafico amor.
 A tan supremo favor
 Quedò absorto el Cherubin;
 Pues notò en ambos, que à el fin,
 Yà Salamandra, yà Armiño,
 Era vn Angel cada Niño,
Cada Angel, vn Serafin.

V E X A M E N.

A el ver vuestra Glosa, es llano,
Juzgaràn todos, Amigo,
Que cae en vos; *mal profigo,*
Bien el premio; *pero en vano.*

G L O S S A

DEL SEÑOR D. ANTONIO MONTILIV, CONDE
de de Montealegre.

QVINTILLA.

*El Nectar Divino, que
Las Rosas tiñò en Carmin,
Fue de Est anislao, y de
Luis incendio, en que se vè
Cada Angel vn Serafin.*

AL ver como se vniforma,
No sè, ò Jovenes, que crea,
Si transformais à la Oblea,
O si la Oblea os transforma.
Si en el ampo de la Forma,
Carmesi llama de Fè
Os tiñe, decir podrè,
Que en vosotros no ha de hallar;
Si busca, *que transformar,*
El Nectar Divino, que.

En gran convite lucido,
 De ambrosias generosas
 Os teñis mejores Rosas,
 Por mas Celeste Cupido:
 Si deste Dios el vertido
 Brindis, en vano festin,
 La blanca tez de Jazmin
 Le hurtò à la Reyna del Prado,
 Que harà el gran Dios, si el soñado
Las Rosas tiño en Carmin.

Tan vnos oy los confiere,
 De su merito el compàs,
 Que con vna .D. no mas
 El vno, al otro, se infiere.
 Reciproco se refiere
 En ellos todo, conque,
 En circulo fiel verè,
 Que lo que en igual abyssmo,
 Fue de Luis, y de, assimilmo
*Fue de Estanislao, y de.**

Quien, decid, no ha de estrañar
 Oy, à dos Jovenes ver,
 Tan lince para creer,
 Tan ciegos, para adorar?
 Del Sacramento emular
 Los Cultos, su empeño fue;
 Que hallen, pues, no estrañarè,
 Quando su Amor los anega,

RostKa, llama, en que se ciega;

Luis, incendio, en que se ve,

En Sacramentado velo,
igual premio les encierra;
bajarse el Cielo à la tierra;
subirse la tierra al Cielo:
dèn, pues, de estraño modelo;
vno, y otro Benjamin
glorias al Sacro confin;
pues en ellos, y no admira;
cada hombre, vn Angel se mira;
cada Angel, vn Seraphin.

GLOSSA

DEL M. R. P. M. Fr. IVAN DE HERRERA
del Orden de nuestra Señora del Carmen.

QVINTILLA

El Nectar Divino, que
las rosas tiñò en carmin;
fuè de Estanislao, y de
Luis incendio, en que se ve
cada Angel vn Seraphin.

Esse Nectar fabuloso,
que vermejèa el candor;
es con sangre, es con dolor;
nada dà, que es mentiroso.

O augusto Nectar glorioso,
mysterio de Amor, y Fè!

Que todo lo dàs bien sè.

Y essa ambrosia soñada,
què tiene que dàr? Què? Nada;
el Nectar Divino, que.

Con este Nectar Divino

Luis arde, KostKa se enciende;

si por templarle descende,

con èl se abraza mas fino:

Vno, y otro, peregrino,

bello, ardiente Seraphin;

Rosas blancas del Jardin

de JESVS son, que à su amor,

con su sangre, con su ardor,

las Rosas tiñen en Carmin.

Lo que de Polux se dice

de Castor tambien se entiende;

nombrarlos, como que ofende;

lo que à vn Signo contradice:

que esto mucho mas desdice

en Luis, y en KostKa, se vè;

nombrar à Luis, para què?

No ay en su amor, mio, y tuyo;

si KostKa tuvo algo suyo,

fuè de Estanislao, y de.

Quando vno nace, otro muere,

Astros de Cielo mejor,

heredandose el ardor
 del Sol, que ambos pechos hiere.
 Que tanta luz rebervere
 en su candor, fuerza fuè:
 y en tanto Vesubio, que ?
 Que à el Sol, que su luz desplega,
 KostKa es llama, en que se ciega,
 Luis, incendio, en que se ve.

Con este amor lince, y ciego,
 el Geminis Celestial,
 que aquel Pan Angelical
 los transformò en vivo fuego;
 son Angeles? Mas; pues luego;
 que sienten su feliz fin,
 vno, y otro, Cherubin
 es en la ciencia de amor,
 y en las llamas de su ardor;
 cada Angel vn Seraphin.

G L O S S A

DEL M. R. P. M. Fr. PHELIPE GOBIN,
 del Orden de San Augustin, en su Convento
 de Cadiz.

QVINTILLA

El Nectar Divino, que
 las Rosas tiñò en Carmin;
 fuè de Estanislao, y de
 Luis incendio, en que se ve
 cada Angel vn Seraphin.

Del Sacro Mannà propicio,
 que con Myfterio escondido;
 que sea, ignora el sentido;
 como este, no alcanza el juicio;
 y que solo à beneficio
 de la ciega lince Fè,
 dàn à entender, à fuer de
 algun soberano assomo,
 la alta Omnipotencia, como;
 el Nectar Divino, que:

KostKa, y Gonzaga amorosas,
 dulces, ansias conformaron;
 fragancia, en que se exhalaron
 tempranas, candidas Rosas.
 Correspondencias dichosas,
 (que anhelaron hasta el fin)
 vertiò amor sobre ellos, sin
 medida, tassa, ò desvío,
 y siendo sangre el rocío,
 las Rosas tiñò en Carmin.

Por dado, y por poseído,
 fuè de Luis el Pan Sagrado
 por poseído, y por dado,
 de KostKa igualmente hà sido;
 para ambos fuè dòn subido;
 de ambos dulce prenda fuè;
 y tan vno los dos, que
 en mutuo lazo se aclara,

que fuè para Luis, y para:
fuè de Estanislao, y de.

Arden (à inquieto sosiego)
volcan de superior modo;
quando vn pecho, candor todo;
hospeda à vn Dios, todo fuego:
De tan alta causa luego,
que oculto, es fuerza, no estè
el dulce efecto, y en fè
de lo que à los dos se aplica;
KostKa es llama, en que se explica;

Luis, incendio, en que se ve.

Asi en vno, y otro crecen
las ansias, que los alientan,
que alli donde se alimentan,
es donde mas desfallecen.
Sacianse, y mas apetecen:
de la pureza el Jazmin
enciende al amor; y en fin;
porque à Dios afectos roben;
es vn Angel cada Joven,
cada Angel vn Seraphin.

G L O S S A

DE DON FRANCISCO ANTONIO DE
Castro, Cavallero de el Orden de Alcantara, Go-
vernador de la Serena.

QUINTILLA

El Nèctar Divino, que

las Rosas tiñò en Carmin,
 fuè de Estanislao, y de
 Luis incendio, en que se vè
 cada Angel vn Seraphin.

Si vertiò el Nectar Divino,

Amor; porque mysteriosas,
 las que fueron blancas Rosas
 logren purpureo destino;
 oy, Nectar mas peregrino
 derramando està la Fè:
 que no tuvo, bien se vè,
 la Fè otra cosa, que dàr;
 pero tuvo en el Altar
 el Nectar Divino, què.

Si con purpureo color

Amor las Rosas alhaga;
 Estanislao, y Gonzaga
 son Rosas de mas primòr:
 à estas, en casto rubor,
 vn amor de Dios, sin fin
 su candidez de Jazmin
 trocò en Rubi peregrino;
 que en ambos, Amor Divino
 las Rosas tiñò en Carmin.

En ambos, con mutuo aumento,
 la Rosa en sangre bañada,
 que adoran Sacramentada,
 infundia vn mismo aliento,

con que

con que el alto Sacramento,
 que de Estanislao fuè,
 tambien de Gonzaga; que
 en tan mutuã possession,
 basta decir la expresion,
fuè de Estanislao, y de.

[Al mas alto Sacramento
 Estanislao, y Gonzaga
 ofrecen, en fina paga,
 cautivo su entendimiento:
 de ambos el fino ardimiento
 tan vno mismo notè,
 que Estanislao en su Fè;
 quando cultos multiplica;
 fuè hoguera, en que Amor se explicã;
Luis, incendio, en que se ve,

[Con Angelico desvelo,
 vno, su afecto apercive,
 y otro, dos veces recibe
 desde el Cielo el Pan del Cielo:
 con que en igual paralelo,
 vnidos (à vn mismo fin)
 de JESVS en en el Jardin;
 con gloriosa admiracion,
 son dos Angeles, y son
cada Angel vn seraphin.

G L O S S A

DE DON JUAN MANUEL FERNAN-
dez, Professor de Sagrada Theologia en
la Vniversidad de Salamanca.

QVINTILLA

*El Nectar Divino, que
las Rosas tiñò en Carmin;
fuè de Estanislao, y de
Luìs incendio, en que se ve
cada Angel vn Seraphin.*

Vn fabuloso diseño,
colorido à falsedades;
oy retoca en realidades
cariñoso, dulce Dueño:
de este enigma no pequeño
descubriò fondos la Fè
de Luìs, y KostKa; porque
su digna, amante porfia
supo, que era la Ambrosia;
el Nectar Divino, que.

Celebrando Amor profano
vn convite peregrino,
que celebra Amor Divino
por modo mas soberano,
el Nectar derramò vfano
azia el terrestre confin;

mas de el racional Jardin,
 Christo, (que es el mismo Amor)
 con el Nectar Superior
 las Rosas tiñò en Carmin.

Luis, y KostKa respiraban
 Virgineos, puros candores;
 y como Rosas mejores
 purpureo esmalte lograban:
 en amar, se vnivocaban,
 y que vno à otro incluye, sè;
 pues para expressar, que fuè
 imàn de vno, y otro, el Pan;
 sobra decir: la Hostia imàn
 fuè de Estanislao, y de.

En este emblema Sagrado
 lograron sus corazones
 las Celestes municiones
 de tanto incendio nevado:
 su recreo, su cuydado
 en el Sacramento hallè,
 su objecto allì examinè;
 supuesto, que en la Hostia admirè
 KostKa, nieve, en que se mira,
 Luis, incendio, en que se vè.

De amable inquietud ardiente
 el incesante desvelo
 premiò à Estanislao el Cielo;
 mas fuè duplicadamente:

Luis, como Astro indeficiente;
 como sabio Cherubin,
 amò mucho, amò sin fin,
 y este ardor apeteçido
 acreditò en lo encendido
cada Angel vn Seraphin.

G L O S S A

DEL M. R. P. Fr. FRANCISCO DE LARA,
 Ex-Prior de su Monasterio de San Isidro del
 Campo, Orden de San Geronimo, extramuros de
 la Ciudad de Sevilla.

Q U I N T I L L A

*El Nectar Divino, que
 las Rosas tiñò en Carmin,
 fuè Estanislao, y de
 Luis incendio, en que se ve
 cada Angel vn Seraphin.*

Al Adonis del Amor,
 que antes fuè candida Rosa,
 la purpura de vna Diosa
 le diò de incendio el color:
 De Luis, y KostKa el albor
 de mas puro Adonis fuè;
 que el Carmin de vn Dios, en fe
 que sus Estolas dealbò,
 no hallò mas, que obrar, y hallò
 el Nectar Divino, que.

Vn Ado-

Vn Adonis de pureza
 fuè vna, y otra flor hermosa,
 lo venusto de la Rosa,
 sin el tinte de impureza:
 no al marfil de su entereza
 diente de espina, ò de Espin
 manchò: puro amor sin fin,
 que dà incendio à los rubies,
 de sus tintes Carmesies
las Rosas tiñò en Carmin.

Si el de Anteros, y Cupido
 fuè de competencia amor,
 de Luìs, y KostKa el ardor
 bien se viò aqui competido:
 veràse aun mas lo lucido,
 si es, que entre sombras se ve;
 mas yo en enigma dirè,
 igualando la sentencia,
 que este amor de competencia
fuè de Estanislao, y de

Cithara es la Eucharistia:
 templadas dos à vn tenor,
 la vna herida, à su rumor
 suena la otra. O sympatia!
 Luìs, y KostKa esta harmonia
 emularon; sino es, que
 diga: que el Polaco fuè
 Narciso de amor reflejo,

el raudal de Christo, Espejo;

Luis, incendio, en que se ve.

Si à vn leve deslíz impuro
 copa, y Nectar perdiò Hebe;
 Luis, y Kostka en fuego, y nieve;
 liban el vaso mas puro:
 del menor deslíz seguro
 està en copas de Jazmin;
 y en incendios de Carmin;
 que vn Erna, monstruo de amor;
 hizo de nieve, y ardor
cada Angel vn Seraphin.

G L O S S A

DEL M. R. P. JOSEPH BVTIRON DE LA
Compañia de JESVS.

QUINTILLA

*El Nectar Divino, que
 las Rosas tiñò en Carmin,
 fuè de Estanislao, y de
 Luis incendio, en que se ve
 cada Angel vn Seraphin.*

*Que fuè lo que sublimò
 tanto à estos heroycos Santos,
 que de la Iglesia entre tantos,*

su virtud divinizó?
 Que fuè lo que los unió
 à la Deidad? Yo no sè
 que: pero tambien dirè,
 que si aquel que oculto està;
 del Sacramento dirà
 el Nectar Divino, què.

Las Rosas, que blancas fueron;
 Mithologicos soñaron,
 que de Nectar, que lograron;
 en purpureas se volvieron:
 Candidas Rosas se vieron
 Kostka, y Luìs; pero si al fin;
 purpurear los viò el Jardin;
 allà dirà el Sacramento,
 con que elevado portentoso
 las Rosas tiñò en Carmin.

Al Sacramento copiaba
 vn Pintor, entre estos dos;
 y vn Sol, Imagen de Dios,
 que en luces los anegaba:
 De Estanislao expressaba
 el nombre, contiguo al pie;
 de Luìs la Hostia expresion fuè;
 y apuntando azià èl, decia:
 esta gran soberania
 fuè de Estanislao, y de.

Volcan en Erna nevado

es Dios en el Sacramento,
 y en ambos arde su aliento,
 de entrambos enamorado:
 Es Mongivelo Sagrado,
 y es bien, que favor les dè;
 por nieve pura, y porque
 cada vno à copiarlo aspira,
 cristal, KostKa, en que se mira,
Luis, incendio, en que se vè.

En los dos (aunque imposible
 es mudar naturaleza)
 por su Angelica pureza
 fuè maravilla visible:
 Parecia incompatible
 de hombres passar el Confin;
 mas siendo Angeles en fin,
 por su fervor peregrino,
 fuè allì, del ardor Divino;
cada Angel, vn Seraphin.

G L O S S A

DEL M. R. P. CARLOS DE LA REGVE-
 ra de la Compañia de JESVS, M. de Mathema-
 ticas en su Colegio Imperial de Madrid.

Q V I N T I L L A

*El Nectar Divino, que
 las Rosas tiñò en Carmin,
 fuè de Estanislao, y de
 Luis incendio, en que se vè*

cada

cada Angel vn Seraphin.

Luis, y KostKa ambos ardian,
y quando à Dios Summo amaban;
sentian, que se abrafaban;
mas sin saber *que* sentian.

Tampoco Amantes sabian;
que ser podria en su Fè
alivio, (si ay *que* le dè
à quien de Amante enfermò;)
pero presto descubriò
el Nectar Divino, que.

Hambre del Pan Celestial
era en los dos el cuydado,
y vn deseo enamorado
de tanto bien, era el mal.
La sed era al hambre igual;
hallaron alivio, en fin,
en su mal, bebiendo sin
medida; aunque sin saciarse,
la sangre, que, al derramarse,
las Rosas tiñò en Carmin.

Para Dios, y de Dios, sientò,
que fuè de KostKa el Amor!
para Dios, por su fervor,
y de Dios, por su Alimento.
Su passion, y su ardimiento
para Dios, y de Dios fuè:
Dios le admite, y le poseè;

por

por esso, al estàr cumplida
su ansia, para Dios la vida
fuè de Estanislao; y de

De qualquier Amor el fuego
dicen todos, que es Essencia;
mas con esta diferencia,
que vno ay lynce, y otro ay ciego;
A otro Amante no le niego
el ardor; pero en Luis sè,
que es mas lucido; pues que
es (si vno, y otro à arder llega)
aquel, llama, en que se ciega,
Luis, incendio, en que se vè.

De Luis, y Kostka el primor
de este arder tan alto estuvo;
que à vn à los Angeles tuvo
embidiosos de su Amor.
Viò de vno, y otro el fervor
el Throno, y el Cherubin:
vieron, que su Amor el fin
lograba assi; y por arder
como ellos, quisiera ser
cada Angel vn Seraphin.

G L O S S A

DEL M. R. P. SEBASTIAN MANVEL
de Acevedo, de la Compañia de JESVS.

Q V I N T I L L A

El Nectar Divino, que

*Las Rosas tiñò en Carmin;
fuè de Estanislao, y de
Luís incendio, en que se ve
cada Angel vn Seraphin.*

Como amantes, ignorantes
Luís, y Estanislao estàn
de aquel Nectar, que no es Pan;
y era, en substancia, Pan antes:
Bien saben, que son amantes,
y aunque ignoraba su fè,
que adora, que ama, y que creè,
logra su ferviente amor
la gracia de saber, por
el Nectar Divino, que.

De tan sacra ciencia el riego
tanto en amor los inflamà;
que vno es nieve entre la llamà;
y otro entre la nieve es fuego:
En desmayado sosiego,
KostKa es palido Jazmin;
Luís, Rosa encendida, al fin;
porque el Nectar, que apurò;
de nieve al Jazmin bordò,
las Rosas tiñò en Carmin.

Tan identico es su ardor,
aunque efectos varios haga;
que es el amor de Gonzaga

de Estanislao el amor:

Con que si de este, al candor

sangriento adora, la Fè;

que de Luìs el amor fuè,

se llega bien à inferir,

solamente con decir

fuè de Estanislao, y de.

Dios, que es el mas fièl deudor;

y sabe, que amor se paga

con amor, le dà à Gonzaga;

y à KostKa en paga su amor;

transformado su esplendor

quiere, que en ellos estè,

ostentando amante, que

son con perfeccion, que admira;

cristal, KostKa, en que se mira,

Luìs, incendio, en que se vè.

De Dios, vno, y otro, amado:

por la ley de agradecido,

en Dioses se han convertido,

en virtud de este vocado:

Metamorphosis Sagrado,

con que aspirando à su fin,

podrà en el azul confin

ser, siendo como los dos,

cada Seraphin, vn Dios,

cada Angel, vn Seraphin.

GLOSSA

DE DON BERNARDO JOSEPH DA-
vila, Fuente el Carnero.

QUINTILLA

*El Nectar Divino, que
las Rosas tiñò en Carmin;
fuè de Estanislao, y de
Luis incendio, en que se ve
cada Angel, vn Seraphin.*

Todo vn Dios à visitar
baja à KostKa, y todo vn Cielo
le viene à Luis por consuelo,
sin aver mas, que bajar:
no tuvo, ni pudo dàr
mas, que darse asì, y à fè,
que este mejor Nectar fuè;
pues *que* diò, quanto en sì estuvo;
y à los Dioses, aun no tuvo
el Nectar Divino, que.

Supo allà el Nectar profano
dàr colores à las Rosas,
y aqui à flores mas hermosas
las dà Amor segunda mano;
colorido soberano
pone à cada Benjamin,
y alimentando el Jardin;

por hacerle mas fecundo;
 con su Neectar rubicundo,
 las Rosas tiñò en Carmin.

Neectar de mas suavidad
 el Cielo à KostKa ministra;
 flor pura, en quien se registra;
 vistosa immortalidad:
 tiñele en Divinidad,
 y dà Amor, (no sè porque)
 en que triumpho suyo fuè;
 y aunque en esto dà, yo entiendo
 (por mas que el dè) que estoy vièdo;
 fuè de Estanislao, y dè * * Verbo

Que veces à KostKa veo,
 que muchas à Luis admiro;
 à este abrafarle vn suspiro,
 à aquel quemarle vn deseo!
 de vn trophèo, à otro trophèo;
 indemnes passan, sin que
 el fuego les sirva de
 pena; pues halla en su pira
 KostKa, llama, en que se mira;
 Luis, incendio, en que se ve.

Alli el Neectar vsurpò
 à lo blanco la belleza;
 y el candor à la pureza
 aqui el Neectar aumentò:
 aquel, para dàr, quitò,

este dà, hasta darse al fin,
aquel marchitò el Jazmin,
y el riego de este, bien sè,
hizo con su incendio, de
cada Angel, vn Seraphin.

GLOSSA

DE DON JOSEPH DE VILLAROEL;

vecino de Cadiz.

QVINTILLA

*El Nectar Divino, que
las Rosas tiñò en Carmin;
fuè de Estanislao, y de
Luìs incendio, en que se ve
cada Angel vn Seraphin.*

Si el Celestial, vanamente,
Nectar, Cupido vertiò;
que JESVS Sacramentò
el de su Sangre, es patente;
en la Cruz cruentamente,
(ò Amor!) derramado fuè;
mas de vno, y otro dirè,
que el Nectar profano, que uvo;
no tuvo que amar, y tuvo
el Nectar Divino, que.

El bello del Campo Lirio
Nectar tanto hizo brotar;

que pudo purpurear
 al Tirio mar su martyrio:
 Llegò de el Orbe el delirio
 al mas remoto confin;
 turbosè el Cielo; y en fin,
 tanto purpureo arrebol
 en tinieblas volviò al Sol,
las Rosas tiñò en Carmin.

De este Nectar suavizado,
 Estanislao, sospecho,
 que no se viò satisfecho,
 por mas que se viò inebriado:
 que à todos dè, el que à el hà dado;
 à JESVS pidiò su Fè;
 ò permita su amor, que
 de todos compadecido,
 conceda lo que pedido
*fuè de Estanislao, y dè! ** **Verbo*

A Dios, y Luìs, aunque dos,
 dejò el Nectar oportuno
 vno en dos, y dos en vno,
 Dios en Luìs, y Luìs en Dios;
 el Nectar, causa de los
 suaves regalos fuè,
 y que tienen los dos sè,
 (quien Gloria tanta no admira ?)
 Dios, Espejo, en que se mira,
Luìs, incendio, en que se vè.

Luìs;

Luis, y Estanislao, bellas
Antorchas contra el Abyfmo,
en la tierra al Ciclo mismo
le hicieron vèr las Estrellas:
Brillantes de amor centellas,
al mas alto Cherubin
le dòn Sociedad; al fin,
JESVS hace cada dia,
salga de su Compañia
cada Angel vn Seraphin.

GLOSSA

DEL SEÑOR DON FRANCISCO JO-
sepñ de los Rios, Cabrera, y Cardenas,
Marquès de las Escalonias.

QVINTILLA

El nectar Divino, que
las Rosas tiñò en Carmin,
fuè de Estanislao, y de
Luis incendio, en que se vè
cada Angel vn Seraphin.

Con mentira, y con verdad,
en dos convites, Amor,
fingido, enciende vna flor,
cierto, inflama en Charidad.
Intento, y casualidad
en la fabula, en la fecè

encontrar el candor fuè;
 pues à un resistir violento,
 sin casualidad, ò intento
 el Nectar Divino, que ?

Dos Madres de amores dos
 tienen consagradas Rosas,
 si Venus, que vergonzosas !
 Que castas, si la de Dios !
 Luis, y Estanislao, vos
 de Maria sois en fin;
 amor os trajo à vn Jardin;
 donde, con su proprio riego,
 Omnipotencia, no juego,
 las Rosas tiñò en Carmin:

El Demonio, y la Heregia;
 en accidente penoso,
 que Estanislao dichofo
 ansiaba la Eucharistia,
 lo ahogaba, la impedia:
 prenda, y victoria, bien sè;
 vino de el Cielo, aunque estè
 dando rugidos protervo,
 particula, vuelta en Verbo,
 fuè de Estanislao , y dè. * * Verbo

Gonzaga ardores respira,
 si habla de ellos, los reparte:
 el Sacramento es su parte,
 su corazon, voz le inspira:

En la Octava hallò la Pyra
Mejor, que la de Jeptè
Fragrante, virgen aloè
Sacrifica en nobles Aras
A el Amor, es, si reparas,
Luis incendio, en que se vè.

Buscan los dos vn abyssmo,
De Jesus en Compania;
Y como yà no vivia
En ellos, sino Amor mismo;
Con vn dulce parasismo,
Manà guardado en Setin,
Hija bella de Joachin
Hacen de amor, y pureza,
Cada Rosa vna belleza,
Cada Angel vn Serafin.

ASSVMPTO QVINTO.

Luchando Alcides con el valiente Antheo;
no podia conseguir de èl glorioso triunfo,
hasta que poniendo su esfuerzo todo, le alzò de la tierra, que aumentaba sus brios; porque nunca podrá vencer à el rebelde Apetito la Razò, en la continua lueha Espiritual, si con la mortificacion, y penitencia no levanta à el Cuerpo la Alma valerosa de todos los afectos de la tierra inmunda, de donde èl toma alientos para nuestra ruina. Esta batalla, por blanda, mas terrible, sen-

ria en sí el Apostol de las Gentes, y por esso querria librarse de su Cuerpo, como de su mortal implacable enemigo: *Video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae :: infelix ego homo quis me liberabit de corpore mortis huius?* Ad Rom. 7. Pero poniendo santamente ayrado todas las fuerzas de penitencia, y mortificacion contra los combates de su Cuerpo cruel, consiguió de él victoria tan feliz, que le puso en aspera esclavitud: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo.* 1. ad Corint. 9. v. 27. levátádole de la tierra tanto, para lograr este sublime triunfo, que aun duda el mismo Apostol, si llegó con él hasta el tercer Cielo: *sive in corpore, sive extra corpus nescio.* 1. ad Corint. 12. v. 2. A esta victoria, que es la mayor, como en el tumulto de Scipion Africano se daba à entender: *Maxima cunctarum victoria, victa voluptas,* aspiraron con su austerísima penitencia los Angelicos Jovenes Gonzaga, y Kostka. De este nos dexò escrito el Padre Facio: *Con todos se mostrò manso, y solo consigo rigoroso, macerando con asperas penitencias su delicado cuerpo.* De aquel decia el gran Bellarmino: *que se podia proponer en la Iglesia, como otro Juan Baptista, por sagrado exemplar de penitente, y austero rigor.* Y pues à Clio le pertenece, como que es alma de la Esfera de Marte, referir las Batallas, y Victorias insignes: *Clio gesta canens transactis temporibus reddi,* cante las de estos valerosos Jovenes en

ocho valientes Octavas , con la alusion à Divinas,
 y profanas letras, q̄ en este, y en los demás Assump-
 tos serà precisa, y porque los premios le correspondan,
 serà el primero vn Libro de à folio , vistosamente
 encuadernado , y con manecillas de plata, que en 120
 Estampas, (estas son sus ojas) de excelente buril pro-
 pone à la vista los Santos mas penitentes , que ha tenido
 la Iglesia ; con elegantes Disticos à el singular rigor de
 cada vno. El segundo serà vn Relicario con guarnicion
 de plata , igualmente pulida , que costosa, siendo la mas
 apreciable de sus Reliquias vn Lignum Crucis , que es de
 la penitencia la mejor Imagen ; pues por esso se llaman
 Cruz las mortificaciones , y vn huesecito del Apostol
 Principe , sagrado exemplar de austeros penitentes. El
 tercero, vn Cintillo de oro con vna Amethysta , que en
 su color violado es de la Penitencia brillante simbolo,

A R I A:

Arma, arma:

Guerra, guerra,

Que ya Alcides

Trava lides

Con el Hijo de la Tierra:

Guerra , guerra.

Però quanto mas le aferra,

Tanto menos le defarma:

Arma, arma ,

Si en el viento

Con aliento,
 No alza à la viviente Sierra;
 Arma, arma,
 Guerra, guerra:
 Que rendido
 El Cuerpo herido;
 Yà paga, aun lo que no yerra:
 Guerra, guerra;
 Pues Kostka; pues Luis le hierra
 Del rigor con la Bisarma,
 Arma, arma,
 Y hasta al Cielo;
 Desde el suelo
 Le alza, quando con el cierra:
 Arma, arma,
 Guerra, guerra:
Grave. Y puesto, que tan inçlyta victoria;
 Grangeò à Kostka, y Luis la mayor gloria;
 Clio la aplauda en quanto el Orbe encierra:

OCTAVAS

DE D. CARLOS IOSEPH FERNANDEZ DE
 la Reguera, vecino de Madrid, premiadas en pri-
 mer lugar.

EN aquella Batalla, en que el Vencido,
 Solo con serlo, queda victorioso,
 Y es el mismo el que hiere, y el herido;
 Cruel consigo; pero así amoroso;

Y aun quando el ayre es, quien dà el gemido,
Nunca es al ayre el golpe doloroso:
Gonzaga, y Kostka, de la Lid sedientos,
Son, quando mas humanos, mas sangrientos;
Pablo sintiò otra Ley, que repugnaba
A aquella Ley, que obedecer queria;
Y à favor de su cuerpo peleaba,
Rebelde siempre, aun quando le vencia;
Y aun quando, Esclavo tal, le castigaba,
Y à servidumbre fiel le reducía:
Mas Luis, y Kostka, que especiales fueron;
Sugeta à Ley essotra Ley tuvieron.
No obstante, quantas armas, industriosa,
Aun mas, que la Crueldad, la Penitencia
Inventar ha sabido primorosa,
Contra su cuerpo esgrime su violencia:
Y tanto le oprimieron, que, dudosa
La vida yà, en su debil resistencia,
Llegò del corazon el movimiento
A ser respiracion, sin ser aliento.
En esta cruda Lid, que Job explica,
Y en que los dos triunfantes se coronan,
Quando el ardor las iras multiplica,
Ya hieren, yà maltratan, yà aprisionan:
A todas partes el rigor se aplica,
A fuego, y sangre van, nada perdonan;
Porque sabian, que en su zelo ansioso,
Solo aqui no es virtud el ser piadoso.

Por librarle de el cuerpo de su muerte ;
 Dar muerte à el cuerpo su rigor intenta,
 Y su vida persiguen de tal suerte,
 Que su furia concita, ver que alienta :
 Y si tal vez la tierra le hace fuerte,
 Que como Madre suya le alimenta,
 Tambien le niegan en la noche obscura;
 Aun vn leve descanso en tierra dura.
 De la Madre comun su ardid le eleva,
 (Alcides nuevos) y en estrechos lazos,
 Cida vno de ellos à rendirle prueba,
 Aun mas con la razon, que con los brazos:
 Y si (otro Antheo) con industria nueva,
 De la tierra buscando los abrazos,
 Recobra aliento, y à la Lid provoca,
 Su aliento con su espiritu sufoca.
 Tan sobre si le elevan en la lucha,
 Y tanto de la tierra le retiran,
 Que el ruydo de la Lid el Cielo escucha,
 Y desde el Cielo la Batalla miran :
 De la tierra se olvida, con la mucha
 Distancia, el Cuerpo ya, y porque à esso aspirá;
 Ellos de triunfos, y el de heridas lleno,
 Dexò, sino de ser, de ser terreno.
 Murieron con las Armas en la mano,
 Y assi, de vencedores con la gloria,
 Murieron presto, pero no temprano ;
 Pues llenan de trofeos su memoria:

Muere, venciendo, el vno, y otro vfano:
Pues à donde està, ò Muerte, tu victoria?
Donde tu harpon sutil, que agudo hiere,
Si te vence, al morir, el que así muere?

VEXAMEN.

En premio el Libro tomad.
De Solitarios diversos,
Aunque ni à vos, ni à los versos:
Viene bien la soledad:
Si he de decir la verdad,
De vuestra Musa se estraña,
Que con la verdad engaña,
Y como en vn Don se oculta,
La Ignorancia dificulta,
Si es Mula, ò si es mofaraña.

OCTAVAS.

DE DON AGUSTIN GABRIEL DE MONTIA;
no, y Luyando, premiadas en segundo lugar.

Dime, Clio Guerrera, tu, que cantas
Famosos hechos de invécible brazo;
Que soberbios despojos à tus plantas
Penden, vnidos de constante lazo?
Que Jovenes son estos, que adelantas
Al sagrado esplendor de tu regazo?
Entre que polvo de marcial campaña
Creció el Laurel, que coronò su hazaña?

Mas no me expliques, nõ, lo que celebras;
 Quando los vicios vltrajados miro:
 Bien lo exprime, ser siete las culebras,
 En quien el silvo rematò en suspiro:
 De cabeza infernal rugientes hebras,
 Al ahogo espiraron, mas que al tiro;
 Que à sufocar su inficionado aliento,
 No bastan armas, basta el sufrimiento:
 Los dos Alumnos, que tu voz eleva,
 Si no se engaña la advertencia mia,
 Por la Clamyde negra se comprueba,
 Son Soldados de insigne Compañia.
 La juvenil edad, que inscripta lleva
 Su pureza en la heroyca lozania,
 Kostka, y Gonzaga me dibuja, tanto,
 Que noto lo valiente, con lo Santo.
 No el campo dudo yà; pues fue la vida
 Teatro del blason de su victoria;
 De la Razon, la fuerza prevenida,
 Diò al animo feliz constante gloria:
 No terrena pansion desvanecida
 Manchò en el triunfo su immortal memoria
 Porque siempre su claro entendimiento
 De los sentidos atajò el intento.
 Si Alcides fuerte, del membrudo Antèo
 Destroncò la sobervia agigantada,
 Y hecho ardid el valor, cediò al trofeo,
 La furia, de su origen separada:

Mas terrible enemigo en el desèo
KostKa, y Gonzaga vencens apartada
su intensa accion de su nativo suelo,
con levantarle la eficacia al Cielo.

Del azote al estrago penitente
yace el cuerpo en humilde servid úbre;
desmaya en el ayuno, y lo que siente,
agrava mas la esclava pesadumbre.
El espiritu assi sube valiente
para el combate à la elevada cumbre;
repite en el còrrario el duro apremio,
y al dolor muere, por vivir al premio.

Apellida victoria el alma justa,
y del Abyssmo en los oscuros huecos;
la penetrante voz hiere, y asusta,
multiplicada en respetados ecos.
Vuela la fama placida, y robusta;
desfallecen los Aspides, y secos
del pavor, que los rinde, ò los immutã,
huyen al centro de la eterna gruta.

Este triumpho de Luis ensalza el mundo;
de KostKa esta victoria se venera;
de vno, y otro el valor tan sin segúdo;
que aun los aplaude la suprema Esfera;
bien, dulce Clio, tu metal facundo,
en su elogio, ruidoso persevera;
pues à escucharle, que estará, no dudo;
la admiracion con sobrefalto mudo.

VEXAMEN.

Vuestra Poetica luz
 apura yà la paciencia;
 pues nos dà la *penitencia*;
 y ella carga con la *Cruz*.

Y pues tiene de ordinario
 la gracia, con que me enojo;
 porque no le hagan mal de ojo;
 tomad esse Relicario.

OCTAVAS

DEL LIC. DON FELIX GIMBERT DE
Espinosa, Avogado de los Reales Consejos, veci-
no de Cordoba, premiadas en tercer lugar.

Lernèo precipicio, Averno saña,
 impulso pertinàz de oculto tiro,
 que con falso placer, Volupia estraña
 opone à la pureza, en blando giro;
 oy abate, oy destruye en la Campaña
 el candor mas feliz, sin vn suspiro;
 porque supo rëdir con grande espãto,
 quanto Espiritu juzga Radamanto.

Con sonora trompa, eco vagante,
 que à Eolo interrumpe agitaciones,
 la fama publicar se oye arrogante
 de Gõzaga, y de KostKa perfecciones,
 que llenando con voz interminante,
 las esferas de Ceres, y Tritones;
 à impulsos del mejor Rey Euristèo

confunden en sí mismo al proprio Anthèo.

Es Anthèo el audáz, proprio apetito,
que Circe contra fièl Divina Aftrea,
se introduce à los logros de vn delito
en los tiernos halagos de vna idea:
es tan fuerte su blando, mudo grito,
que aturde los sentidos, que recrea,
y en la ley, que practica su artificio,
el riesgo es vanidad, fortuna el vicio;

Apurando este monstruo en su ossadia
el empeño tenáz de su arrogancia,
Protèo à los Mancebos proponia
en dorado disfráz la extravagancia:
arriesgado en las mentes parecia
el descuydo sutil de tanta instancia;
porque suelen lograr disfraces tales
teñir candores, y empañar cristales:

Pero Alcides, los Santos, de sus glorias,
con animo mayor, que el de Tesèo,
sepultaron de Anthèo las memorias,
como montes Trinacrios à Typhèo;
eternizaron puros sus victorias
del rigor al feliz, continuo empleo;
porque triumphos de gracia, y de pureza,
no los canta el valor, sin la aspereza.

El Apostol Sagrado de las Gentes,
sintiendo en sí vna ley muy repugnante,
clamaba : destes propios accidentes

quien me libertará? Mas vigilante,
 con gloriosos esmeros penitentes,
 castigaba su cuerpo vacilante,
 y olvidado de sí, con el castigo
 ponía en servidumbre à su enemigo:
 Luis, y Estanislao así inflamados,
 quando cruèl, tyrana fantasia
 se esforzaba à tenerlos separados
 del Conforcio de Christo, y de María;
 en sí obraban, de sí tan olvidados,
 y tan vnos en esta Compañia,
 que, con Pablo, dudar pudo su zelo;
 si elevados se hallaban hasta el Cielo,
 David à Goliat acabò ayroso
 con espada, que alzò su brazo fiero;
 pero Gózaga, y Kostka à su horroroso
 enemigo, tan solo con lo austero:
 esto hace su triumpho mas glorioso,
 por serlo el que se logra sin azero:
 ò feliz penitencia! Que ateforas
 en instantes de vida eternas horas!

VEXAMEN.

Como maravilla brilla
 la Amethysta; con que acaba
 de ser vuestra obra la *Octava*,
 y el premio la *maravilla*.

OCTA

OCTAVAS

*DE LA SEÑORA DOÑA ISABEL CLARA
Barba de Guzman, vecina de la Ciudad de Car-
mona, premiada supernumerariamente con un
Cintillo de tres Esmeraldas.*

Espiritus de luz, Almas de Cielo
que en KofKa, y en Gonzaga se humanabã,
contra el tyrano cuerpo, hijo del suelo,
dividido el Imperio peleaban:
Domesticos traidores, que con zelo
de infociables contrarios, batallaban,
juntando cada qual vario desèo
à Pablo Saulo, à Hercules Anthèo,
Abatir al Espiritu queria
la terrena del cuerpo pesadumbre:
mas à su irracional, vana ofadia
à rigida obligaba servidumbre
de la razon triumphante la porfia;
fortalecida con Divina lumbre:
Siendo mas q̄ de carne el sufrimiento,
que pudo tolerar tanto tormento.
Del cuerpo los sentidos, en la dura,
esclavitud del Alma, comprimidos,
de su ser duplicaron la hermosura,
siendo milagros diez, cinco sentidos,

Fueron mas, q̄ de Dios la arquitectura,
 los dos fuertes Alcides, aplaudidos
 del cuerpo en la victoria: pues domarlo
 es mas, que para Dios, el fabricarlo.
 De su Celestial rostro las Estrellas,
 nubladas siempre, con modesto velo,
 eran, en la verdad, mucho mas bellas,
 que claros ojos de Estrellado Cielo:
 Tan del mundo enemigas, que à las huellas
 solo alumbraban para hollar el suelo:
 Mas quanto, por ocultas, no miraban,
 tanto, ocultas, à todos admiraban.
 Puerto de buenos ayres, sus oídos
 acogian palabras soberanas,
 apartando, de espinas guarnecidos,
 el viento turbador de voces vanas.
 Puerta patente al Cielo estos sentidos,
 de muerte no, de vida si, ventanas,
 la voz ambos oyeron de Maria:
bijos mios, buscad la Compañia.
 La, de su olfato sabio, repugnancia
 solo quiso ceder de sus rigores,
 de la Arabia feliz à la fragancia,
 que son de las virtudes los olores.
 Para glorificar tanta constancia
 con iguales, dignísimos honores,
 quiere se premie su rigor invicto,
 quemandoles incienso, Benedicto.

Antipodas del gusto, sustentaban
 sus vidas con la falta de alimentos:
 lo dulce, lo sabroso fastidiaban,
 de ayunos, y Uigilias siempre hambrientos;
 al paladar discreto molestaban
 los mas bien sazonados condimentos:
 tanto alterò su gusto la dulzura
 del Pan, que satisface sin hartura!
 De Alcides en las manos, todo herido;
 pasto de su furor, el triste Anthèò,
 al penitente Dueño diò, rendido,
 su palida flaqueza por tropheo:
 Este es el vencimiento esclarecido,
 de generosas Musas digno empleo,
 que Cordoba celebra, dando Gloria
 à KostKa, y à Luis por la Victoria.

VEXAMEN.

No es poco lo que me escarba
 vèr, quiera mi fuerte aora,
 que, aunque os toque à vos, Señora,
 yo pague la buena Barba.

Y se aumenta mas mi enojo,
 viendo, que en esta porfia,
 aunque se pele la mia,
 no echais la vuestra en remojo.

Con

Con animo, à el fin, sencillo;
 todo Ingenio os dà el lugar,
 y por vuestro Familiar
 oy se liga en esse Anillo.

OCTAVAS

DE LA SEÑORA DOÑA LVZ DE MV.
 la, vecina de la Ciudad de Murcia, premiadas su-
 pernumerariamente con vn Cintillo de siete
 Esmeraldas.

Yà que vn confuso Caos me enagena;
 y es prisiõ de el discurso vn Laberinto;
 donde, de mi ignorancia la cadena,
 misero arrastra el racional instinto:
 El Aguila Divina, en tanta pena,
 saque mi pluma de el fatal recinto;
 que en su favor fiada, vn dolor pinta;
 en el trage enlutado de la tinta.
 Polyphemo el assumpto, en la estatura;
 hace frente al valor de la eloquencia;
 cita al furor; el juicio el tema apura;
 y halla, en rigor, castigo en la inocencia:
 en tan tierna expresion, quien se asegura
 de su aliento? y no apela à la clemencia
 de el llanto? Pero figo su contento,
 que lagrimas son armas de mi aliéto.
 Si Her-

Si Hercules al infierno le hace guerra,
 vence vn gigante Alcides de la fama;
 y Pablo de su centro se destierra,
 cuyo espíritu excelso el Cielo aclama:
 mayor triúpho, mas cruel torméto encierra
 de Luis, y Estanislao la activa llama,
 que hermana, ser piadoso, y ser terrible,
 venciendo en sufrimiento à lo insensible.
 El cañamo nudoso, retorcido,
 quiso herirlos con impiedad avara;
 fuè à la espalda, de el brazo compelido;
 porque no se atreviera cara, à cara:
 antes de dàr el golpe, diò vn gemido;
 (no es mucho, hiriédo à vn Angel, se asustàrà)
 pero en mis Santos fuè qualquier acento
 suspiro, que diò el ansia de el tormento.
 Sello al siervo imprimir, que macerabã,
 imitando al Apostol, pretendian;
 pinceles los cordeles, matizaban
 claveles, que en su sangre se encendia,
 el latigo (ò Serpiente) destrozaban;
 y en sus hilos las gotas se corrian
 de ver, que por vn rigido instruméto
 han de llorar su proprio vencimiéto.
 Como? Siendo en la tierra peregrinos,
 (pues de el Cielo sois Nobles Cortesanos)
 quando el mundo os consigue por vecinos,
 sus Cielos maltratais con vuestras manos?

si para todos os moltrais divinos;
 porque para vosotros, inhumanos;
 que accion, que dos purezas martyriza;
 por ser vuestra, es virtud; mas horroriza.

Triúpha vn Héroe de Anthèò, à quié oprime;
 facandolo de el centro, que lo anima:
 rigoroso à su cuerpo lo comprime
 Pablo, y Leyes de espiritu le intima:
 assi vno, y otro, al golpe fiero imprime
 vocas, en q̄ el Rubi purpura exprima;
 que necessario fuè en sus iras locas,
 para espirar tal fuego, abrir mas vocas.

Aqui vieras, partirse en vn lamento
 vn Seraphin, y vn Angel, que en la fragua
 quemados de su amor, al ardimiento,
 disfrazaban el faego con el agua;
 ò pecados fingiendo el sentimiento,
 anegarse en el llanto, en que desagua
 cada qual su furor; porque en el viso
 duden, qual es la flor, y qual Narciso.

VEXAMEN.

A vuestra luz examino
 de tanto Ingenio la llama;
 pero aunque Phebo la inflama,
 en vos arde mas Divino.

Por razon, y por destino
 su luz à la vuestra inclina,
 y como amar determina

su volun-

su voluntad vuestro ardor,
esse brillante esplendor,
os dà en prenda de que es fina.

OCTAVAS

DEL M. R. P. M. Fr. GASPARD LVIS DE
Navas del Real Orden de nuestra Señora de la
Merced, en su Convento de Granada.

Cantaba Clio el triumpho generoso
del grande Alcides, vencedor de Anthèò;
quando hiriendo su Lyra el viento vndoso,
la voz le apaga del Marcial tropheo:
porque estudie su acento delicioso
de KostKa, y Luis los triúphos, q̄ el Lethèò;
borrar no puede en la immortal memoria;
pues rompa yà la voz: cante su gloria.
Liga Alcides à Anthèò en las cadenas
de sus robustos brazos, prission dura;
no red, que à Phrynon ciñe, porque apenas
señala el pecho aliento, que no apura.
Luchan KostKa, y Gonzaga en mas faenas,
con el corporeo Monstruo, sombra obscura;
Abner Gigante, que jamàs fuè atado;
mas ò quantas cadenas le han ligado!
El pessado eslabon, el bronco acero,
sables violentos; y el Cilicio agudo

las brechas rompen al assalto fiero;
 y el rebelde apetito, Monstruo rudo,
 de Brothèò, y Ammon cede al severo,
 cruel ataque, que le estrecha el nudo.
 Que assi oprimido el cuerpo, infiel Typhèò;
 del alma fièl sofstiene al Lilybèò.

Del brazo al estallido, (horrible trueno)
 despide Alcides de Anthèon el rayo;
 q̄ rodando en el prado, no yà ameno,
 troncos arrolla, marchitando el Mayo.
 Assi KostKa, y Gonzaga al rudo senò
 del apetito vencen; y el Moncayo
 de la razon, Nestòr mas valeroso,
 triúpha de Anceo, Monstruo belicoso;
 Auxiliar de Anthèon la gran Cybeles,
 le recibe en sus brazos: y su aliento
 nuevas fuerzas le infunde, tan crueles;
 que su denuedo, del Laurel sediento,
 el combate repite. O como infieles
 los apetitos vuelven à su intento,
 Agefidamos, de llas focorridos!
 Mas q̄ bien KostKa, y Luìs los dàn vécidos!
 Herido el pedernal, sì; luce brota:
 Herido el risco, sì; Cristales vierte:
 Mas en cessando el golpe, por mas rota,
 que estè la vena, ni la luz se advierte,
 ni el Cristal corre; pues tal vez se agota.
 Por esso KostKa, y Luìs, con brazo fuerte;

sus cuerpos rompen; porque à su destreza,
broten golfos de luz, y de pureza.

Al ver Alcides, que auxiliar la Tierra,
(como à aquella Beldad, que el Sol vestia)
à Anthèo fortalece; con èl cierra,
y entre sus brazos, tanto le oprimia,
que Buthes yà infeliz, la Nave aferra;
y de la Aura vital la vela arria:

Que en tal batalla, empresa es del desvelo
vencer la tierra, sin que llegue al suelo.

Asi triumphan del cuerpo del pecado
Gonzaga, y Kostka, sabios Hylariones;
Asi del alma esclavo le han herrado,
preocupando sus duros rebeliones:
y pues de Pablo el vaso han apurado,
practicando sus rigidas lecciones;
assombros del rigor mas penitente
los aclama la voz mas reverente.

OCTAVAS

DEL M. R. P. Fr. FRANCISCO DE LARA,

*Ex-Prior de su Monasterio de San Isidro del
Campo, Orden de San Geronymo, extra-
muros de la Ciudad de Sevilla.*

Nuevo ardor, nuevas armas, nuevas lides,
clavas Herculeas, rayos Ciclopèos,
parvulos Martes, Jovenes Alcides,
Circèos monstruos, perfidos Anthèos,

Gorgoneas testas, horridos Egides,
 ferreas Harpages, inclytos Persèos,
 tanto de triumpho aparatosa pompa
 mucho requiere aliento, mucha trompa.

Al arma, al arma, que la Caxa inflante,
 de atroz baqueta al golpe estrepitoso,
 cruge en la enjuta piel, tan resonante,
 que al mas Gigante monstruo es espantoso:
 esta pues, que à la Carne, horror tronante,
 al Espiritu es eco sonoro,
 convoca al mas Olimpico Theatro,
 gloria del Cielo, assombro del Baràtro.

Arma, repite: y en segundo embate,
 (que yà en cuna Infantil surgìo primero)
 dos Jovenes Tirinthios, dando mate
 al hijo de la tierra astuto, y fiero
 (q̄ erguido triumpho, quando mas se abate;
 por ser la tierra su triumphal terrero)
 à industrias de vn Jacob, q̄ en Dios se aferra,
 ganando Cielo, le hacen perder tierra.

Yà el inclyto Persèo de Polonia,
 yà el generoso hijo de Ferrante
 embrazan el luciente de Tritonia
 cristalino pavès reverberante,
 y en la sobervia, immunda, atroz Gorgonia;
 truncada testa del Harpage ovante,
 cortan de vn golpe la cerviz de Anthèo,
 de todos vicios maximo trofeo.

Yà el Castellon Luìs brilla en campaña,
Crestada Lis de puntas, y candores;
yà al monstruo, horror, y luz de la Mòtaña;
si no supera, emùla sus rigores:
yà Lis, violada à su cruenta saña,
(que otra furia no ajàra sus albores)
yà es Thalamo de flores, yà de Archeros;
guardado à escolta de asperos Piqueros.
Yà el Polaco Heliotropo , aun tierno Infante;
flor de estoque, y rodela, en noche obscura
invièto al sueño, arrolla el mas joyante ,
plumado lecho, por la tierra dura;
heroyca afrenta de la Esposa amante;
si al casto Amor lisonja la mas pura:
y si esta allà en Vrias fuè gran gloria,
en vn Scipion tan tierno, què Victoria?
Rendida yà à los golpes del quebranto
esta de Anthèo Adàn porciò impura,
que quanto se atenùa en fuerzas, tanto
espiritualizada toma altura,
quanto en estos dos Angeles ! O quanto,
torre eburnea su Mente, se alzò pura !
O eburneas torres ! O marfil plausible !
Nacer de carne, y nada de sensible !
En esta, pues, Davidica Armeria
torre eburnea de tymbres Nazareos,
q̄ en dos, de escudos mil, que oy cuelga, y fia
vn Marte, y otro, cifra aun mas tropheos,
ceda

ceda tambien, por vno de armonia,
 muda mi trompa, à triumphos Giganteos;
 que à lauros de tan altos Seraphines
 aun no alcanzan Querubicos Clarines:

OCTAUAS

DEL DOC. DON JUAN DE LERIN BRACA-
 mōte, Colegial, y Cathedratico de Codigo en el Colegio Ma-
 yor de S. Maria de JESVS, Vniversidad de Sevilla.

Quantos Castalia aljofares expende,
 quantas aromas su corriente inunda,
 quanta goma feliz arbol enciende
 en rama esquiva, que Hyperion circunda;
 ò en verde Oliva, que tu honor defiende,
 merezcate esta vez, Clio facunda:
 esta vez, q̄ arde el Numen, sacrificio
 de KostKa, y de Gōzaga al Epinicio;
 O! Si yo tan feliz qual Promethèo,
 quando à tanto volcan el plectro embio;
 la llama hurtàra, que beber deseo,
 y alma le diera al Simulacro frio
 de esta Estatua vocal, que en noble empleo;
 à KostKa, y Luis levanta el Numen mio;
 Padron fuera à sus Glorias portentoso
 mas, que el que Rhodas elevò Coloso;
 Jovenes años, Sangre illustre, y clara,
 mucho poder, y no poca hermosura;
 Armadas Huestes son, con que declara
 Guerra fatal el cuerpo à la alma pura,
 cuya

Cuya Ordenanza infiel, falaz preparà
preceptos blandos en Batalla dura:
esta Guerra, que en si Pablo sentia,
vencen dos Cabos de vna Compañia:
Mantua, Polonia, el Mundo, la Fortuna,
quanto ideò Naturaleza amena,
yà el Cerro, yà el Laurel, todo se auna,
eslabones labrando à la cadena,
que enemigo sagaz juzgò oportuna,
à infame esclavitud, que ciego ordena;
pero Gózaga, y Kofika, por mas Gloria,
en la huída aseguran la Victoria,
De illustre Compañia soberana
se arreglan à la diestra Disciplina,
cuyo exercicio al enemigo humana,
cuya librea la alma hace Divina:
Ciñen las armas, el valor afana,
del cilicio se visten cota fina,
cruje el cañamo, estallase el azote,
y al Baxel combatido salva el Bote:
Antes, q̄ el Cuerpo, qual Nabal grosero,
al gran David provoque à saña dura,
el Joven zelo, con rigor austero,
de Abigail excede la cordura;
pues de incansable penitente esmero
ofrendas anticipa su alma pura:
y antes, q̄ el cuerpo la Batalla sienta,
la Campaña el Valor tiene sangrienta.

No así al Titàn Anthèo formidable
 Alcides fuerte sugetò invencible,
 el aliento apagandole implacable
 entre los brazos, que estrechò terrible;
 suspendiendo membrudo (ardid notable:)
 Al Jayàn; que en el suelo fuè imposible:
 Como KoïKa, y Luïs vencen la Guerra,
 desprendiendo el afecto de la tierra.
 Qual diestro Athleta, en material combate,
 desnudo à la Campaña se permite;
 porque quando el orgullo se desate,
 sin estorvos los brazos exercite:
 Así en la lucha de mental debàte,
 cada qual Joven el Laurel compite;
 colgádo del desprecio en los Linteles
 los de Mátua, y Polonia altos Doseles.

OCTAUAS

DEL SEÑOR D. FRANCISCO JOSEPH DE
 los Rios, Cabrera, y Cardenas, Marqués de las
 Escalonias.

Hijo de vn Dios, aborto de la tierra,
 con Hercules batalla fuerte Anthèo:
 precipita el Thebano (ò como yerra!)
 à el Jayàn musculoso, quanto feo:
 feroz se erige la viviente Sierra;
 en el ayre la oprime, y yà trofeo,
 el alma infame, que à la lid provoca,
 vomito es torpe de Gigante voca.

Duple

Duple ambidextro Joven en la arena,
 semienemigo el racional portento,
 pule à golpes la parte Damascena,
 si la inspirada à celestial concento;
 los manjares, que à la vna le cercena;
 rumia la otra en su punta por sustèto.
 Doble la Ninfa circulo à el combate,
 por lo q̄ eleva yà, por lo que abate.

Dura ley, que de origen repugnante
 impuso à el hombre la victoria, y pena;
 en su raiz, ò difuso su semblante,
 gemina casi lo ignorò azucena:
 Pero qual Argos siempre vigilante;
 el riesgo oculto, muda la Sirena,
 quanto rescoldo tiembla en la ceniza;
 marcial plumaje à su virtud le tiza.

Quien pueblos quenta, quien robò la obeja;
 con lagrimas salpique estrado regio,
 el vaso, que lo trae à nuestra oreja,
 su estimulo (aunq̄ honor de aquel Colegio)
 castigue si; mas el que ayroso dexa,
 que preserue, y no indulte vn privilegio;
 ò penitente voz hija es del mudo,
 ò justo Ascalonita copiar pudo.

Bastago, y Clicie de la mas Real Ave,
 castiga Luis con lo que evita, y obra
 el viviente esqueleto, el pesso grave:
sobra el vestido, hasta la vista sobra

Sea difícil el rumbo de la navē;
 q̄ nuestra juventud yà plumas cobrā:
 cambia, juntando la Alfa con la Omègā;
 y sin enigma à contemplarla llega.
Penitente Titàn, que en tu carrera
 de la Austria à Roma, de la tierra à el Cielō;
 si la marcha el ayuno te macèra,
 azote, y llanto la transforma en vuelo;
 Pues el Danubio, el Tiber te venera
 niño Joven, y Anciano (ò Santo zelo !)
 sobre el mar vitreo, en Cythara sonora,
 canta à el Cordero, que tus passos dora:
De Encelado el sepulchro, semejante
 à el q̄ JESVS predice imperio à el ombro;
 refugio fuera de Cain errante,
 de el tibio nàusea guareciera assombro;
 ò que fiscal, el dia fulminante,
 hà de ser la inocencia, que te nombro;
 Luz arrebatada, sacro Promethèo,
 sino haces fuerza, estatua es tu deseo.
A Augusto el aspid triúphos le minora,
 que en sagrada Latomia el alma quiere
 cantar de su enemigo, lo que llora.
 Uence Alcides el suyo, porq̄ muere;
 porq̄ vive, en los Santos, cada Aurora
 la Diadema repite, pues no hiere;
 triumphan sì, quando dàn, con mas aciertō;
 cadena à el vivo, que sepulchro à el muerto.

ASSVMPTO SEXTO.

ARrojaron los Dioses à el Amor profano de las eternas moradas del Cielo, viendo el peligro, en que ponía à todos: quebraronle las alas bulliciosas, porque no pudiesse volar à su esfera, è hicieron despojo de sus justas iras Hachas, Venda, Arco, Flechas, y Aljaba: Assi Aristophanes, Comico Griego, à quien dà Natal Comite traducido: *Mitholog. lib. 8.*

Huic arrogantì alas ceciderunt Dei,

Volare rursus nè valeret ad Polum,

Profugum, deorsumque expulerunt ad viros.

Mayor, sin duda, hà sido el estrago, que hà padecido el profano Amor de los Angelicos Estanislao, y Luis. Apenas el primero supo hablar, quando ofreció con voto su candor virgineo à el Celestial Castissimo Cordero, que se apacienta entre lilijs candidos, distando tanto aquel Ciego Lynce de poder con sus flechas acertarle, que no se atrevió, ni aun à acometerle; privilegio tan alto, que como vno de los mas excelsos, lo pondera Ricardo Victorino en aquella Señora, cuyas flores son frutos de honor, y honestidad, hermosa Madre del hermoso Amor, y Virgen, de las Virgines Adalid: *Virgo tenebrarum Principibus terribilis fuit, vt ad eam accedere, eamque tentare non presump-*

Serint. Cap. 26. Commentar. in Cant. Lo mismo afirma la Sagrada Rota del Angel humano San Luis Gózaga: *Aloysius numquam stimulos carnis passus est, nec cogitationem ullam in mente impuram habuit*, quedando Cupido à vista de ambos Jovenes, sin alas para subir à la alta cumbre, en que se colocò su castidad sublime: sin saetas para herir en el blanco de sus purísimos pensamientos: sin hacñas para encender halagueños Uesubios en sus animos, Cielos cristalinos; y conservando solo la Cuerda, y la Venda, con que estos dos Angeles artaron su furia, como allà Raphael la immunda faña de aquel Espiritu, todo lasciva, que en Sara, y Tobias perdió su fuerza toda: *Raphael Angelus apprehendit Dæmonium, & religavit illud. Tob. 8.* Estos estragos suyos llorarà en ocho Lyras el ciego Niño, ayudando Melpomene sus ecos tragicos: *Melpomene tragico proclamat mesta boatu.* Y pues es la pureza la aplaudida, tengan los Premios proporcion con ella, siendo el primero *vn terço cristal*, à quien el oro se dignò guarnecer, y en que gravò delicado buril las insignias todas de la Passion, con cuya triste sangrienta memoria la castidad se conserva sin mancha. El segundo, *vn caxa de concha muy rica, embutida de plata, con singular primor, siendo vn Imagen de Diana en el*, lo que mas dignamente se debe aplaudir, por Deidad protectora del candor virginal. El tercero, *vn noble esmeralda*, piedra tan
anti-

amiga de la pureza, que la quiebra el empacho de
yèr la lascivia.

A R I A.

Llora, llora, vendado Garzon:
Mas ay de quien,
el corazon
le atormenta vna triste passion;
sin que sus llantos alivio le den!
Mira, mira à tu Aljaba, à tu Harpon,
y Arco tambien,
con el valdon,
que le trata de Luìs la razon,
y que le burla de Kostka el desden!
Grave. Y pues de su Cielo arrojado te ven,
mientras Melpomene explica tu mal,
melifluos acentos publiquen su bien.

L Y R A S.

DE DON ANTONIO DE RUEDA MARIN;
Cavallero del Orden de Santiago, vecino de Murcia,
premiadas en primer lugar.

Què es esto, Niño ciego?
Donde el harpon està, dõde la aljaba?
Aquel activo fuego,
que pielagos, que abyssos abrasaba;
què se ha hecho? Cupido,
ò no cres el Amor, ò estàs vencido.
Mas yà,

Mas yà, à esta parte veo
 Arco, Carcax, y flechas destrozadas;
 de quien, tanto trofeo
 ferà? Pero à los pies estàn postradas;
 (despojos yà ruines,)
 de dos bellos, Humanos Seraphines;
 Estos Heroes Sagrados,
 no, de malla futil, no, de arnès duro,
 de virtudes armados,
 yno, Torre leal, otro, fièl muro,
 lograron mas blasones,
 que de Troya los altos torreones.
 Sobre aquella ceniza,
 levantaste tu mas soberbia Gloria;
 pero yà se eterniza,
 sobre ella misma, tu infeliz Historia;
 sus muros encendiste,
 y dos verdes aristas no pudiste;
 En Batalla mas noble,
 q̄ entre Aquino, Christophoro, y Nicetas;
 rendido estàs, al doble
 triumpho de entrambos; pues, q̄ tus factas;
 si, los acometieron;
 pero à KostKa, y à Luis no se atrevieron;
 Si hiciste arder las llamas,
 y abrafarse Plutòn en vn Uesubio;
 si el incendio, que inflamas,
 no se pudo apagar con vn diluvio;
 oy, los

by, los mismos harpones.
 no pueden calentar dos corazones.
 Yà, por ti, ardiò la nieve
 en dos caducos, Canos edificios;
 yà de tu ardor aleve
 son fatales, son tragicos indicios
 la mayor valentia;
 aun sè mas; la mayor sabiduria;
 Todas estas Victorias,
 despojos de Luis, y Estanislao;
 nuevo esmalte à las Glorias
 de Casimiro, dãn, de Uvencellao;
 quatro, siempre constantes,
 Coronados, Castissimos Atlantes;

UEXAMEN.

Aunque và de diestro, à diestro, *
 y de Fiscal, à Fiscal;
 en este Oficio fatal
 vos soys, Amigo, el Maestro;
 Pero de vn rebès siniestro
 guardad vuestra roja Espada;
 que pues yà, à Rueda parada,
 os coge mi poco tino,
 que le hà de dár; imagino;
 à el Maestro cuchillada.

Mas bien puede aguardar quieto
 vuestro denuedo mis iras;

Dd

Supues-

* Fue Secretario
 del Certamen
 de Musica.

supuesto, que vè sus Lyras
 armadas de vn fino Peto:
 No me hè visto en poco aprieto
 para encubrir mi aficion;
 pero, como lynces son,
 y yo disimulo mal,
 aun mas clara, que el *Cristal*
 vier on todos la *Passion*.

LYRAS.

DE DON GREGORIO ORTIZ, Y MONCAYO,
Administrador de Rentas Reales del Partido de Oca-
ña, premiadas en segundo lugar.

[Ay de mi ! No bastaba
 la derrota, que fingen los de Delos
 contra mi altiva Aljaba,
 mis Hachas, Flechas, Arco, Cuerda, y Vuelos;
 fino es, que oy dos Garzones
 (Etnas ambos) profanen mis Harpones ?
 Si à mi ardor incesante,
 desde la elada, à la encendida Zona,
 (ò zeloso, ò amante)
 no se rinde el Cayado, y la Corona,
 siendo para mi Uenda
 la Purpura, y Sayal, àun corta ofrèda:
 Hablen mis enemigas
 Deidades; y à despecho

lamente sus fatigas
 la que arrojè de su dorado techo,
 à ser con indecoro,
 despreciado Pastor, querido Toro.
 Hable aquel Soberano
 triumpho de mi Carcax, aùn mas sangrieto,
 que lo fuè de su mano
 el coronado bruto, veces ciento;
 y hable absorta Judea,
 hecha Cadaver de mi adûsta Thèa.
 Pues, como (ò dura suerte !)
 de Estanislao, y Luìs, reciente llama,
 (que consagrò à la muerte
 su tierna juventud) la mia infama
 tanto, que à no ser ciego,
 me deslumbràra su nativo fuego?
 Què es esto, Madre impia,
 por dõde, si como Astro te propones,
 vàn, sin noticia mia,
 estas candidas dos exhalaciones ?
 Mira, si las acechas,
 q̄ me llevan robadas mis dos flechas;
 Antes, à vn leve amago,
 los Hercules mi brio afeminabas;
 mas yà, desde este estrago,
 vil despojo serè de debil Clava,
 por mas, que afeite en iras,
 Bethsabèes, Europas, Deyaniras.

Y pues (en vano animo)
 à mi Cuerda, y mi Uenda lloro atado;
 pues pobre, y Ciego gimo;
 mas, que en tan triste miserable hado,
 burle de mi Thieste,
 y yà me desconozca el Càn Celeste;

UEXAMEN.

En vuestro Lyrico ensayo,
 Don Gregorio, no prescindo,
 à los raudales del Pindo,
 de las Nieves del Moncayo:

No es poca vuestra fortuna;
 pues sin pleyto, ni baraja,
 oy con Diana se en-caja,
 por no quedar se à la Luna:

LYRAS.

DE DON JOSEPH DE ROJAS Y CONTRERAS,
 Cavallero del Orden de Calatrava, Colegial en el
 Mayor de San Bartholomè, Universidad de Salamanca,
 premiadas en tercer lugar.

El infeliz Cupido
 así lloraba vn dia:
 O Melpomene mia!
 asiste con tu voz à vn afligido;
 pues haces con tu canto
 sea acorde el pessar, sonoro el llanto.
 No es, no, mi desconuelo,
 que ingratas las Deidades,

fingien=

fingiendo crueldades,
me arrojasen vnanimos del Cielo,
logrando vèr deshechas
Hachas, Arco, Venablo, Aljaba, y Flechas;
No, que en solemnes Bodas,
Divina inteligencia,
burlando mi advertencia,
postrase en vn Dragon mis fuerzas todas;
quitando à el poder mio
sugetar la Razon à el Alvedrio;
Que el pe ssar, que me ha dado
este rigor injusto,
le recompensa el gusto
de vèr, que voluntario me hà jurado;
con perpetuo homenaje,
feudo el mundo, la tierra vassallage;
Mi pena, mi amargura
es, que aviendo postrado,
de Onfale en el agrado,
de Deyanira, y Jole en la hermosura;
de Alcides la experiencia,
dos Jovenes me nieguen la obediencia;
Kosska es vno, que tanto
remontar supo el vuelo,
que llegando hasta el Cielo,
no à seguirle bastò mi dulce encanto;
que, aunque las disparaba,
rotas volvian las flechas à la Aljaba,

Gonzaga le seguia
 tan rapido, que en vano,
 saliendo de mi mano,
 alcanzarle el Venablo pretendia;
 y en mi cruel venganza,
 aun seguirle no pudo la esperanza;

Este, el fiero quebranto
 es de Amor infelice:
 este, el mal, que predice
 ruina à su Imperio, causas à su llanto;
 ved, si su sentimiento
 iguala à la razon de su tormento.

VEXAMEN.

Cruz, y apellido concuerde
 con el premio; por si acaso
 buscare en vos el Pegasso
entre lo rojo, lo verde:
 mas rogadle, no se acuerde
 de vos en toda la vida;
 pues si otra vez à la brida;
 caeis del Pindo en la falda;
 no avrà prado de *Esméralda*
 por colchon de la caída.

LYRAS.

DEL M. R. P. Fr. FRANCISCO DE LARA, EX-
 Prior de su Monasterio de S. Isidro del Campo, Orden
 de S. Geronymo, extramuros de la Ciudad de Sevilla.

Desde aquel hondo asiento,
 à què del Testamento ideado monte,
 despe-

despeñado ardimiento
 bajò en escoria Espiritu Faetonte,
 quando abrasò, mortifero Cometa,
 mucho del trino Sol sequàz Planeta.

Del de aquel lago vndoso,
 que atròz gargàta à Espiritu triforme,
 vomita el venenoso

Dragon immundo, monstruo septiforme,
 que cifra su mas inclyto trofeo
 del Jardin inaquoso de Asmodeo.

De aquel, pues, lago immundo,
 que hinchado, mas que à lagrimas, à enojos,
 rebienta furibundo

torrente de alquitrane por los ojos,
 así su rabia, en lugubres lamentos,
 de Luìs, y KostKa explica sentimientos;

No fuì yo quien à Alcides
 redì de Jole al faldellin triumphante,
 y en mas supremas lides

abatì en Cysne à Jupiter Tonante?
 Pues si (hecho Cysne) à vn Dios redì bizarro,
 como oy dos Cysnes burlan de mi Carro?

David, que Rey valiente,
 cantò al gran Sabaoth diez mil Vict orias,
 y su Hijo, Rey prudente,
 q̄ en Hecatòbes mil, le diò aun mas glorias,
 victimas viles de adoradas prendas,
tantas no dieron à mi Altar ofrendas?

Pues,

Pues como, en sacros humos,
 abatiendo oy los mios, dos rapaces,
 y elevandose à fumos,
 extinguen de mi exercito las haces?
 Pues rōpiédo arco, cuerda, Aljaba, harpones,
 me hacen, que arrastre Egypcios eslabones;
 Yo, que en gratas Chorèas
 de Principes, y Ninfas Cortefanas,
 llamas prendi Circèas,
 vn tierno Benjamin desprecie vanas?
 Y alli en la misma hoguera, Angel ileso;
 goce del Casto Amor mental exceso?
 O exceso de Amor fino!
 yà del Prophano todo el armamento
 roto, en fatal destino,
 dexò el *aquí fuè Troya* al escarmiento;
 pues mi Jlion, mi gloria yà apagada,
 soy humo, y sombra soy: mas no soy nada;

LYRAS.

DEL DOC. DON JVAN DE LERIN BRACA-
 mōte, Colegial, y Cathedratico del Odigo en el Colegio Ma-
 yor de S. Maria de JESVS, Vniversidad de Sevilla.

Aquel Rapaz Gigante
 hechizo blando, si feroz Guerrero;
 Aquel Garzon triumphante
 hijo de Uenus, y de Marte fiero:
 Aquel de cuya Saña
 no se eximiò el Dosel, ni la Cabaña;

Aquel

Aquel, en fin, Dios Ciego,
 veneno abrafador de los Mortales;
 que con falàz sosiego
 brindando gozos, propinando males;
 cambiaba, en dulce pena,
 Reales Cetros à infeliz Cadena:

No yà la venenosa
 flecha de Oro de la Aljaba esgrime;
 ni la llama fogosa
 aviva vencedor; yà triste gime
 Esclavo el que algun dia,
 Dioses en Brutos transformar solia.

Sin la Saeta fuerte,
 sin Arco, sin Carcàx, fuego, ni pluma;
 trocada yà la suerte,
 la Venda al Cuello, qual Dogal le abruma;
 del pie la Cuerda pende,
 y lo q̄ triumpho fuè, grillo le ofende;

No tan cruèl estrago
 de mentida Deidad Dioses impuros
 fulminan al Dios Vago:
 KostKa, y Gonzaga sì, que Angeles puros;
 con mas sagrada ira,
 verdad apoyan, la que fuè mentira.

Como al sucio Asmodèo
 religò Raphaèl allà en prisiones;
 (burlando el humo feo,
 que pudo sufocar siete Varones)

quando el Mozo Tobias
en Sara vinculò feliz sus dias:

[A]si Gonzaga bello,
y Estanislao puro sugetaron
el no domado Cuello
del Ciego Amor: las Alas le quebraron;
burlaron sus despojos,
y à vèr su esclavitud le avren los ojos.

[G]ima el Ciego Cupido:
su esclavitud fatal llore Ericina:
No sea yà temido
el volcan, que en sus flechas se fulmina:
Pues el Candor lo apaga
de Estanislao Kostka, y Luis Gonzaga.

LYRAS.

DEL M. R. P. M. Fr. JUAN DE HERRERA
del Orden de nuestra Señora del Carmen.

De el Cielo desterrado
sin flechas el Amor, sin Arco, y Venda;
llora su infeliz hado,
de tanta luz yà en lobrega contienda.
Quien en vano se fia,
no asuste noche, porque dura el dia.
Pero estrago mas fuerte,
sin alièto yà Amor, gime en prisiones;
y aùn à darle la muerte
conspiran dos bizarros Campeones,

hollan-

hollando su garganta,
en pocos años, con su tierna planta.

Los Alcides valientes

Estanislao Kostka, y Luis Gonzaga,
con laurel yà sus frentes,

Amor à acometerlos, ni àun amaga;
herido yace en tierra,

muerto al pavor, àun antes de la guerra:

Que pise la Serpiente,

del Sol vestida la Muger mas bella,

y que offada no aliente

àun à embestir à su flamante huella;

privilegio es dichoso

de Virgen, Madre del Amor hermoso;

Mas, que Amor, Aspid fiero,

à intentar el insulto àun no se atreva;

quando el horror primero

le dà tal mando en hijos de Adàn, y Eva!

Jovenes Peregrinos,

Angeles fois, ò Cielos Cristalinos ?

Cante Amor sus Victorias:

de la Esphera, à el Abyfmo no avrà teas

para arder en sus glorias;

Cetros, Tridentes, Clavas por preseas.

Y el que todo avassalla,

de dos Niño vencido, y sin batalla !

Con reñida pelea,

vertida sàgre en golpes, zarzas, nieve.

que en cadenas se vea,
 rendido de luchar, el Monstruo alevè;
 alumbrá este portento
 tanta Estrella, que ilustra el firmamento;

Que à la lasciva furia
 ate el Archangel, combatida Sara,
 llorosa de su injuria;
 qué es esto todo? En KostKa, y Luìs repará;
 Asinodèò sangriento
 quedò, al mirarlos, sin vigor, ni aliento.

L Y R A S.

DEL DOCTOR DON JUAN IGNACIO DE
la Encina, Avogado de los Reales Consejos en
Madrid.

Las Alas desplumadas,
 roto el Harpon, la Aljaba desprendida;
 las dos manos cruzadas,
 sin accion, sin aliento, y la encendida
 hacha, sin luz, sin fuego,
 llorando està el Amor, dos veces Ciego;

Llora, que le despojen
 dos Niños del Imperio, que hà tenido;
 pues por mas, que se enojen,
 hasta los Dioses le han obedecido:
 y aora, con espanto,
 llora, quien llorar hizo à tãtos, tanto.

Vè, que KostKa, y Gonzaga,
 aunq̃ mueré de Amor, de otro Amor mueré;
 y que

y que por mas, que haga,
 por herirlos à ellos, à èl le hieren;
 y así, en sus desconfuelos,
 ellos mueren de Amor, y Amor de zelos;

De los dos à la Cumbre

no alcanzaron sus flechas voladoras,
 ni indicio de su lumbre
 percibieron jamàs sus blancas horas;
 lògrando, al sugetarle,
 vencerle su virtud, con ignorarle.

Cada vno à la hermosa

Madre del Casto Amor, de la Bellezã

pura Deidad honrosa,
 obsequioso consagra su Pureza;

y en su Templo devoto,

sin riesgo del Naufragio, cuelga el voto;

Al que tantos Captivos

à su Carro amarrò, como despojos,

estos; no por esquivos;

mas por esemptos sì, quiebran los ojos;

y quando se coronan,

le captivan; porque ellos se aprisionã;

Por esso, al despojarle

de sus armas, la Venda no le quitan;

la dexan, para atarle;

que, como à loco, su poder limitan;

y yã, al ferle embarazo,

la Venda en èl no es Venda, sino lazo;

Dad albricias, Mortales,
 que Luìs, y Kostka yà al Amor tyrano;
 causa de tantos males,
 amarraron; y en fin con diestra mano,
 tienen en prision dura
 la Fiera, que vencìò con la hermosura.

L Y R A S.

DEL SEÑOR DON FRANCISCO JOSEPH
de los Rios, Cabrera, y Cardenas, Marquès de
las Escalonias.

A donde sacro empeño,
 ò Semidioses Niños, fiero arroja;
 que no sentìs el ceño
 de el ayrado Carcax, que me despoja?
 siendo el ardor, que en vos se reverbera;
 yelo à el pecado, à la virtud hoguera.

Tonante Genetèò
 tanto cede à mi Harpon, tãto à mi lumbrè;
 que su voraz deseo
 lo convierte, y destierra de alta cumbre;
 por Leda, en Cisne; si por Danae, en Oro;
 por Dèoida, en Sierpe; por Europa, en Toro;

Ay triste ! Si la espuma
 con parto generoso, que me anima;
 vencer pudo la pluma
 de el Dios guerrero, q̄ la red lastima;
 Arma no, ni paterno Caducèò
 à vigilantes mas harà Morfeo.

Aquel

Aquel Ceruleo Esposo,
 que dà corona, y zelos à Amphitrite;
 si Delfin escamoso
 de Meláto, à mi triumpho se permite;
 Ceres, Arachne, Antiope, ò Medusa
 quanto mas lo disfrazá, mas lo acusa.

Pero donde camino?

Huvo Deidad, q̄ no volviessè ãBruto?
 Tropheo lo Divino,
 quien, en lo humano, negàra el tributo?
 Digalo vn Juicio, que atendia el Xanto,
 corto raudal, si se compàra à el llanto.

Mas si de tanto yerro

el azul pavellon venganza toma
 con vn solo destierro,
 à el ver, que el Firmamento se desploma
 como el dulce veneno, infiel halago
 vosotros còvertis en proprio estrago?

O semicasta Dido,

ò tu de Roma admiracion, Lucrecia!
 à quien el fuego vido,
 el puñal aclamò Victoria necia,
 no de mis armas eximirte pudo
 aquel de la virtud principio rudo.

Estos sì, que valientes

Circes, en piedra yà me han convertido,
 assombro de las gentes;

pues si el Angel aferra vn femétido,

con hu-

con humos de oracion, dulce favonio,
à sí mismos se vencé, y à el Demonio.

ASSVMPTO SEPTIMO.

TAN enamorada de su hermosa luz seguia
Clicie los passos del Sol, que vencido su
aliento de su amar, vino à morir, de solo querer.
Quien mucho ama, muy poco dura; porque es el
amor vna furtiva llama, que blandamente se in-
troduce en las venas, y en breve abraza las medu-
las todas, acabando de golpe con la vida: Assi
en su Hipolyto lo exagera el Tragico. *Act. 1.*

Labitur totas furor in medullas,

Igné furtivo populante venas.

Pero estas centellas del Amor profano son yertas
cenizas con aquel Vesubio, que enciende en las
almas el Amor Divino, fuego tan voráz, y con-
sumidor, que todo lo puede, y lo quiere abrafar;
Dominus Deus tuus ignis consumens est. Deuteron. 4.
v. 24. Por esto, sin duda, fuè tan breve el vivir
de Luis Gonzaga, y Estanislao: murieron ambos
à impulsos de este fuego, y assi era precisso, que
durassen poco. Todo se ardia el Polaco Joven en
este Etna amoroso, y dulce, que como del agua
no dexa rendirse, le consumió suavissimamente,
por mas, que con agua procuraron templarle:
Aque multe non potuerunt extinguere charitatem. Can-
tic. 8. v. 7. Mas abrasò à Gonzaga la Charidad;
que la fiebre maligna; pues esta tuvo de aquella

su

su origen , firviendo Luis en los Hospitales à los heridos de contagiosa peste. Ambos, en fin, reducidos à el lecho , tolo à violencias deste dulce Tyrano, desfalleciẽdo en amantes deliquios, pudieron muy biẽ cõ la Esposa decir, q̃ solo era el Amor su enfermedad: *Amore languero. Cant. 2. v. 5.* cõfessando cõ ella à el mismo tiempo, pues se veia morir à sus influxos , q̃ Amor, y Muerte le diferencian poco: *Fortis est vt Mors Dilectio. Cantic. 8. v. 6.* Divinize, pues, Erato , Musa de los Amores : *Erato; nam tu nomen Amoris habes* , en esta ocasion su plectro dulce, cantando el que hiriò tan mortalmente à nuestros dos humanos Serafines, en 16. bien sentidas Quartertas , Poesia à proposito para amorosas ansias. Y porque el Premio les corresponda, serà, con justa razon, el primero, *guarnecido de plata con su cadena de oro , vn corazon de crystal, tan feliz, que en vn hueffo del Apostol S. Andres conserva mucho de el amoroso ardor, conque el Santo se regalaba con su Cruz, à el morir, hecho victima de la charidad: assegurando la certeza de tan gran Reliquia, el testimonio autentico , que la acompaña.* El segundo premio serà vn Cintillo , à quien hace vn Diamante brillar mucho , mostrando en su firmeza el Amor perfecto , como allà decia vn afecto amoroso : *Nos adamantæa compede iunxit Amor.* El tercero, *Vn anillo de oro, cuya labor sutil se reduce à vn flechado corazon, à quiẽ adornan tres ardiẽtes Rubies* , que suele el Amor costar mucha sangre.

ARIA.

Si Monte; y Selva enternece
 Con las ansias, que padece
 Clicie, amante Gyrafol:
 Kostka, y Luis, por mejor Sol;
 Mas dichoso descaece,
 Siguiendo, aun quando fallece;
 El Imàn de su arrebol.

Grave. Y pues, aun en la noche del morir;
 No se pudo apagar aquel farol,
 Que encendiò su cariño; Erato fiel
 Aplauda, en tiernas voces, tanto Amor!

QUARTETAS

DEL Rmo. P. Fr. FRANCISCO DE LARA, DEL
 Orden del Doct. Maximo Sr. S. Geronymo, Ex-Prior,
 de su Monasterio de S. Isidro del Campo, extra-
 muros de la Ciudad de Sevilla, premiadas
 en primer lugar.

DOs Niños, Clicies en flor;
 En su Gigante estatura,
 Muestran de Amor la mensura;
 Si es, que la tuvo su Amor.
 Clicies, que en ansias que exhiben,
 Las del Infierno transfieren;
 Pues viven, de lo que mueren;
 Y mueren, de lo que viven.

Clicies

Clicies, en quien el lucirse
Durò, lo que el inflamarse;
Pues la causa de abrafarse,
Fue el motivo de extinguirse.
Clicies, que al fuego, en que duran;
Y al Flegra, en que nunca afloxan;
Incendios de Ignacio arrojan,
Llamas de Xavier apuran,
'Agua, agua, Kostka exclama,
Y el pecho en agua se anega;
Mas al que incendios navega,
Ni aun golfos templan la llama.
Fuego, fuego, Luis insiste,
Entre fiebres pestilentes;
Mas las de su Amor ardientes,
Aun vencen à las que asiste.
[Todo en las llagas se ocupa,
Bebiendose al màs Leproso,
Fino Caradrion, que ansioso,
Las del doliente en sì chupa.
De Laurencio el fuego amante
Fue à Kostka su fiebre ardiente,
Su Catre, el Carro luciente,
Que à otro Elias viò volante.
Vn Christo à vn bronçe clavado
Fue à Luis su Lecho de amores,
Que mal se halla en el de flores,
El de espinas Coronado.

Vno, y otro en fuego, y nieve;
 Sincopizàdo ardimiento,
 Al que es de ardores portento
 Todo en síncope se bebe.

No la fiebre es su mas dura
 Herida; Amor fue el harpon;
 Que ni Melampo, ò Quiron,
 Ni el mas Podalyrio cura.

Toda la Apolinea ciencia
 Cediò su industria en el trance;
 Que no ay Pithima, que alcance,
 Quando es de Amor la dolencia.

Venciò esta, en fin, no à rigores,
 Que Parca cruel conspira;
 Sino à ardores del que espira,
 Y eternos respira amores.

Digalo vna, y otra riza
 Varita de humos Sabèos,
 Que oy en fragrantés volèos,
 Cielo , y tierra aromatiza.

A Dios, Kostka : à Dios, Gonzaga:
 A Dios, que en justa memoria,
 Os canta Amor la Victoria;
 Que Amor, con Amor se paga.

Cante tanta heroycidad,
 Y fixe al pie, en flor, y flor
 El *non plus* à vuestro Amor,
 Y el *ultra* à la Eternidad.

V E X A M E N.

No es poco, à mi parecer,
Que entre tanta pulpa, vn huesso;
Os apliquen; pues con esso
No os faltará, que roer.

Con versos de varios modos,
Sois, si los miramos juntos,
Montalvàn de los Assumptos;
Pues escribis *para todos*.

De Clicie, fiel Gyrafol
Del Sol, el premio os han dado:
Si està, ò nò, bien empleado,
Digalo el *Maximo Sol*. *

* Escribiò la
Vida de San
Geronymo en
verso, con el
titulo del Sol
Maximo.

Q V A R T E T A S

DEL DOCT. DON IVAN IGNACIO DE LA
*Encina, Avogado de los Reales Consejos, premiadas
en segundo lugar.*

K Ostka, y Luis mueren los dos
De su amor, sin otros males;
Pues como? Si hace inmortales
El Amor; ò no ser Dios.
Si à mediana luz se infiere,
Y así lo dice la Fama,
Que solo vive, quien ama,
Como quien solo ama, muere?

Ademàs : que en sus aciertos
 Tuvo la muerte, que hacer ?
 Si lo mismo viene à ser,
 Ser amantes, que estàr muertos?

Luego los dos no acabaron,
 Ni del incendio, en que ardieron,
 Murieron ; ò si murieron,
 Murieron, desde que amaron.

El Alma, que vn Bien estima,
 Y ansiosa figuiendo và,
 Se sabe, que mas està
 Donde ama, que donde ànima.

Luego el amor su homicida
 No fue ; pues esso, à mi ver,
 No fue morir ; fue tener
 En otra parte la Vida.

Y era fuerza, en su pàssion:
 Porque de tener no ay arte,
 A la Vida en vna parte,
 Y en la otra à el Corazon.

Su amor no pudo faltar ;
 Pues no pudieron morir:
 Que no dexa de vivir,
 El que no dexa de amar.

Clicie, que adorò constante,
 Del Sol la belleza ardiente,
 No dexò de ser Viviente ;
 Pues no dexò el ser amante.

Círculos de Amor describe,
Quantos el Sol de luz gyra;
Y es, el que siempre le mira;
Señal de que siempre Vive.
Mudò otro sèr su belleza:
Luego no murió, al amar;
Pues no hizo mas, que mudar
Su vida naturaleza.
Asi los dos (no te affombres)
Naturaleza mudaron:
A ser Angeles passaron,
Y dexaron de ser hombres!
Hizo de la muerte ensayo,
En su desmayo violento,
La Esposa; mas de su aliento
Fue la prueba su desmayo.
Tiene otra Vida mejor;
Pues no importa, aunque se quexe;
Que su corazon la dexa,
Sino la dexa su Amor.
No muere; pues sus amores
Logran el fruto (aunque calla)
Y se vè, en que alivio halla
Con los frutos, y las flores.
Sè, que al morir de essa suerte
Los dos (digalo el que ame)
No han de querer, que se llame
Muerte, tan amable muerte.

VEXAMEN.

En Dodona voces finas
 Las Encinas dando están:
 Pregunto: Acaso os tendràn
 Por vna de estas Encinas?

No lo sè; mas es constante,
 Ser de *Encina* vuestro ingenio,
 Y así es muy conforme à el genio
 Lo duro de esse Diamante.

QVARTETAS

DE D. ALONSO DE MEDINA, CONSILIARIO
 de Andalucía en la Vniversidad de Salamanca
 premiadas en tercer lugar.

Lama fugaz, que aun no llegas
 A chilpear el dulce fuego,
 Quando yà à vn lynce losiego
 Con obices dulces ciegas.
 Si en Clicie vn yelo abralado,
 Activo tu ardor castiga;
 Con hacer, que à Febo siga,
 Eliotropos animado:
 Y si con dulzura impia,
 Logra tu luz lisonjera,
 Que en deliquio amante muera
 Del mismo amor, que vivia:

Yo

Yo, à mejor Sol, girasol,
escalo fulgente cumbre,
siendo al pecho luz, y lumbrē
la influencia de este Sol.

Fenix, al grato perfume,
que amante Vesubio espira,
yà vivo, y yà hallo mi pira,
pues yà anima, yà consume.

Amablemente importuno
tãto el fuego en mi se embebē;
q̄ à extinguirle, assumpto es leve
vndoso arbitrio en Neptuno.

Impulso adorable, y fuerte
complican aquesta herida,
que es dulce, como la vida,
si fuerte, como la muerte.

Yo KostKa, en tan dulce ardor
gloriosamente me anego,
sin que, de amor en el fuego,
tenga otro alivio, que amor.

Dulces aromas mejores
brinda al volcan lisongero,
para que, si por èl muero,
Fenix acabe entre flores.

Yo Luis, que à la charidad,
dichosamente fallezco,
no es fiebre la que padezco,
sino amante enfermedad.

Yo atizo el Etna, que inflama
 otro incendio superior,
 Mariposa de este ardor,
 Salamandra de esta llama.

Ya es natural el arder,
 y por esso, en suave aumento;
 soplo es el vivaz aliento,
 que duplica su poder.

En ambos vna passion
 canta el triumpho felizmente,
 dejando gloriosamente
 desempeñado el harpon.

A ambos en dulce tormento,
 que glorias al pecho diò,
 si el Amor nos alentò,
 Amor nos quita el aliento.

Pero el corazon, que espera,
 que agitando vna, y otra ala,
 volante Clicie no escala
 las distancias à su esfera?

Uelen, y en luciente abyfmo
 de luz, de llama, y de ardor,
 lleguè, Martyres de Amor,
 al folio del Amor mismo.

V E X A M E N .

Oy veràn los Castellanos,
 avnque nos hagan la Cruz,
 que tiene versos muy sanos,

y el

y el Corazon en las manos,
vn Consiliario Andaluz.

QUARTETAS

DEL LICENCIADO DON FRANCISCO

Cano, Machuca, Avogado de los Reales Consejos,
en Madrid.

A Estanislao, y Gonzaga
el amor los consumió;
siendo en ellos lo que ardió;
lo mismo, que los apaga.

El vno, y otro Mancebo
mueren à impulsos de amor,
sin duda mucho mejor,
que Clicie à rayos de Phebo.

Cada qual fue, sin segundo,
Heliotropio por de dentro;
que tuvò à Jesvs por centro,
por circunferencia al Mundo.

Tan temprano se ausentaron,
tan presto desaparecieron,
que tan cierto, que murieron;
es, que los arrebataron.

Con assaltos de Arcabuz,
llama furtiva el Amor,
quando los marchita flor,
los enciende como luz.

Como tyrano voraz
(aunque à mejor filleria)

le quitò à la Compañia
dos razimos en agraz.

Peio fueron tan maduros,
y consumados en breve;
que el mismo Dios se los bebe
como claros vinos, puros.

En reciproco desvelo,
no se sabe, si de Dios
el amor robò à los dos;
ò ellos robaron el Cielo;

Si nadie puede habitar
con el fuego abrafador;
luego el sempiterno ardor
absorviò este hermoso par:

Si ardian, mas que alentaban,
si amaban, mas que vivian;
sus mismas ansias serian
llamas, que los devoraban:

Mas si es morir, desatarse,
si Amor produce el vuirse;
como pueden extinguirse
estos dos, por abrafarse?

Por q̄ Amor (no es cosa estraña)
trocando armas con la Muerte,
en KostKa, y Luis convierte
su misma flecha en guadaña.

La Zarza ardiò, sin quemarse:
pudò al fuego resistirse;

por que, con no consumirse,
probò insensibilizarse.

De KostKa, y Luìs la hoguera
mostrò, aunq̃ mas los descarne;
en corazones de carne,
docilidades de cera.

En los pequeños instantes
de sus vidas inocentes,
si fueran tardos vivientes;
degeneràran de amantes.

Su ardiente, amorosa llama,
los eleva, y los convida,
en pocos años de vida,
à eternos siglos de fama.

QUARTETAS

DE DON JUAN MANUEL FERNANDEZ,

*Professor de Sagrada Theologia en la Vniver-
sidad de Salamanca.*

Siguiò de el Sol llama hermosa,
Clicie, de fuerte embebida;
que, lo que buscaba vida,
encontrò muerte amorosa.

Idolatra de sus rayos,
rondaba su luz ardiente,
y desco tan vehemente
pagò en mortales desmayos.

Fin tuvieron tantas penas,
 y tan intenso dolor,
 vna vez, que este furor
 llegò à preocupar sus venas.

Causò de el Sol el luzir
 su muerte; para exemplar,
 de q̄ es medio à vn fino amar
 el termino de el morir.

Todo aqueste ardor, vn yelo,
 con el de KostKa, y Luis, fue;
 por que encendia su fe
 mas sagrado Mongivelo.

Estanislao animaba,
 con amante simpatia,
 vn fuego, en que mas ardia;
 àun quando mas se templaba;

Aquesta Divina fragua
 tanta actividad creciò;
 que su fuerza no apagò
 la contrariedad de el agua;

De agua copiosa avenida
 nunca apaga, ni desluce
 los efectos, que produce
 la Charidad encendida.

Bien acreditò su ardor,
 y dulce desafosiego,
 que el Divino, amado fuego
 es fuego consumidor.

A Luis Gonzaga, Celeste
guiaba immortal presagio,
de el amor por el contagio,
al Contagio de la peste.

Por esta Charidad pura
se viò à vna fiebre postrado;
siendo, por aver amado,
sobrada la Calentura.

A vno, y otro cariñoso,
y à vno, y otro singular
immensa passion de amar
les fue vltimo fin dichoso;

De adorar solò vivieron,
de adorar solo espiraron,
y asì, como Cuna hallaron;
lo que Sepulchro advirtieron;

De la Esposa imitadores
pudieron pedir, (al ver,
que enfermaban de querer)
que los cercasen de flores.

Y con la misma, podian
(quando la vida exalaban)
decir tan solo, que amaban
para decir, que morian.

De eterno sèr autoriza
tal Charidad, oy la Fama;
por que, qual fuere la llama,
tal à de ser la ceniza.

QVARTETAS
 DEL M. R. P. FRANCISCO CHACON
 de la Compañia de Jesus.

Ceñir de Amor el incendio
 à breve esfera presumo:
 q̄, tal vez, son rasgos de humo
 de los ardores compendio.
 Por volatil cauze, en rubios
 caracteres, luminosa
 lengua de llama amorosa
 hable, exhalando vesubios:
 Luis, y Estanislao, emblemas
 del amor, fuego à mi pluma
 inspiren, en copia suma,
 rotas del Numen las nemas:
 Vno, y otro, en el desmayo
 de amor, Erato, à mi accentò
 nuevo le aspiren aliento,
 sombra à sombra, y rayo à rayo:
 Sombra à sombra? Si: que en tãta
 luz, para que no titube,
 columna de fuego, y nube
 mi vista pide, y mi planta.
 Amaron siempre: que en suerte
 feliz, de amor llama bella
 fue de su Natal la estrella,
 y la tea de su Muerte.

Amaron siempre: que Amor
En ellos no hallò contrarios,
Que no hicièsse tributarios
De su Celestial ardor.
Duros eburneos recintos,
Dociles se le rindieron,
Y en sus medulas le dieron
Dominios; aunque succintos:
Porque en centro convertida
La flecha de Amor, no hallando
Cosa, que à su imperio blando,
No se dièsse por vencida:
Saliò en Gonzaga à extender
Su Reynado; y aunque aliento
Traydor le obsistìò violento,
Supo vencida vencer:
Que el soplo, si apagar puede
Al Amor su llama hermosa;
La brasa, mas vigorosa
En sì, no harà, que no quede!
Saliò en Kostka à batallar
Contra el muro de aguas muchas;
Y à fuego entrando, en las luchas,
Sus lienzos llegò à abrafar.
Abrasò el humedo lienzo;
Que haria à adusto papel,
Que si à fuego escribiò èl,
A fuego sellò Lorenzo?

En fin, no hallando en los dos
 Esta llama esfera, y centro;
 Vuelo tomando de à dentro;
 Buscò esfera, y centro en Dios;
 Compitiendo con la Muerte,
 En vno, y otro; cediò
 Al deliquio; pero nõ
 Dexò en esso de ser fuerte;
 Pues con fuga acelerada
 Quitò à la Parca la gloria;
 Cifrandose la victoria,
 En su bella Retirada.

QUARTETAS

DEL SEÑOR DON FRANCISCO DE LOS RIOS

*Cabrera, y Cardenas, Marquès de las
 Escalonias.*

DE vna bellissima llama;
 Iman Clicie peregrina,
 El delden, que la fulmina;
 Parece ardor, que la inflama.
 Dileccion sobre eminente,
 A Estanislao, y Luis quema,
 Que en esta sagrada tema
 Se emularon lantamente.
 Amor de amistad Divina,
 Sublime correspondencia;
 Apetece la evidencia,
 A la Oracion se termina.

De vno, y otro me suspende
La admirable perfeccion,
Conque dan vida à la vnion;
De que toda la Ley pende.
Que pretenden en el Orbe,
O que esperan en el Cielo?
Sino aquel Sol, cuyo zelo
Quiere, que nada le estorbe:
A el calor, pues, de esta hoguera
Soltaron pompa, y vestido;
Admitales vn partido,
Soltaràn hasta la Esfera.
Solo anhelaron su gloria,
Luego, por verla mayor;
A el infierno fuera amor,
Que à el mundo se abate escoria;
Aunque esfuerzo es imposible
El desden apetecido,
Triunfaron de aquel fingido;
Con fervor inextinguible.
Norte de alma adolescente,
Balsamo eres, que difuso;
El bien todo das incluso
En la ciencia mas ardiente:
O bello Esposo Divino,
Que coges Myrrha fragante:
Tu los convidas amante,
A dulce Panal, y Uino.

Ellos, con suspiros tiernos,
 Piden à los Serafines,
 Que el Señor, en sus Jardines;
 Sepa, como estàn enfermos.
 Su espíritu hà derretido,
 Fuego, la voz de su amado;
 Agua el deseo hà buscado,
 Flores el mal hà inquirido.
 Lloran, hasta que el Dios fuerte,
 Mudando en dia la noche,
 Excelencias desabroche;
 Onda los cubra en la muerte:
 O dulcissima memoria,
 Donde la alma derramada,
 Gime admirable morada,
 En recuerdos de la gloria!
 Quanto en la vida fue Cruz,
 Placer convierte su dueño;
 La paz, el descanso, y sueño
 Traxo el sello de la luz.
 Los llama à la soledad,
 Donde escucha el corazon:
 Liba nectar la afeccion,
 En Bodas de eternidad.

ASSVMPTO OCTAVO.

M Vcho hàñ discurrido los ingenios en gloria, y culto de nuestros nuevos Santos sobre

bre la fabula de Castor, y Pollux; mas quizà hasta aora no hà reparado alguno en vna singularissima proporcion. Partiò Pollux con Castor la immortalidad, y hechos Astros, alternan el lucir: *Sifratrem Pollux* (decia Virgilio, *Æneid.* lib. 6.) *alterna morte redemit; Itque, reditque viam toties.* Fundaronse, para su ficcion, los Gentiles en la naturaleza del Signo de Geminis, en que afirman, se transformaron estos dos Jovenes, à que el Tragico alude, *In Hercul furent.* Act. 1. *Hinc clara Gemini Signa Tyndaridæ micant;* pues alternando sus luces bellas los Orientes, y los Occasos, quando se pone el vno, nace el otro. El año de 1550. nació el glorioso Estanislao Kostka, y el de 1568. San Luis Gozaga, llevandose 18. años de diferencia, que fueron los que Estanislao tuvo de vida, verificandose en estos dos Astros, que forman mejor Geminis en el Cielo, nacer el vno, quando se pone el otro; porque à la Compañia de Jesus, lucida Esfera de Signo tan feliz, apenas le faltasse vn resplandor, quando otro nuevo le empezasse à rayar, tan semejate en todo, à el que se ponía, que se pudiera dar la enhorabuena, de no aver muerto Estanislao Kostka; pues volvia à vivir en Luis Gonzaga: *Mortuus est, & quasi non est mortuus; similem enim reliquit sibi post se.* Eccli. 30. v. 4. Observan en Geminis los Astrologos dos Estrellas de resplandor crecido, la vna de cali-

dad de Mercurio, Deidad tutelar de los Sabios, la otra de naturaleza de Marte, q̄ influye animos, y esfuerzos valiètes, y así quiè viere en las sangrietas lides, que hà tenido Polonia contra los Turcos, hecho Adalid à el Santo Estanislao, y hecho à Gonzaga Protector glorioso de los Estudios Jesuiticos, no estrañará, si el afecto los nombra: *el Geminis brillante de la Iglesia.* Y pues esto conduce à la gloria mayor de la Sagrada Compañia de Jesus, acompañe Euterpe con su rustico Albogue: *Dulciloquis calamos Euterpe flatibus vrget*, catorce Coplas de vn discreto Romance, en que se dà la enhorabuena à la Compañia, de tener en el Cielo, como tan suyas, estas dos hermosissimas Estrellas, felices Santelmos de todas sus borrascas. De Assumpto tan glorioso serà el primer Premio *Salvadera*, y tintero de *plata*, en que dignamente se coloque la pluma, q̄ mas alta volare en esta Idèa. El segundo, *Vna hermosa Venturina*, que guarnecida de filigrana de oro, es tabla à la pintura de los dos Santos, que como el mejor Geminis del Cielo, se miran en èl resplandecientes Signos. El tercero, *Vna noble Esmeralda*, q̄ influye, como Geminis, en la Eloquencia;

ARIA.

En horabuena,
 Gran Compañia,
 Gozes vn dia,
 Que en ti serena;
 Con siglos de gusto, inst antes de pena. Kol:

Kostka, y Gonzaga;

Signo, que halaga

El Sol de Ignacio;

Que en su Palacio

Mil Lunas llena,

Mil Astros cria,

Castor, y Polux tus rumbos oy guía:

Marte, y Mercurio tu Hueste oy ordena!

En hora buena, &c.

Grave. Y así, advirtiéndote, que tu dicha suena;

Del tumulto del Sol, hasta su Cuna;

Para aplaudir tan prospera fortuna,

Nuevo suave Albogue Euterpe estrena!

R O M A N C E

DEL DOCT. D. IVAN DE LERIN, YBRACA-
munte, Colegial, y Cathedratico deCodigo, en el Mayor
de Santa Maria de Jesus, Vniversidad de Sevilla,
premiado en primer lugar.

Donde vàs, Sagrada Euterpe;

Por Astros, y Paralelos,

Sulcandø en Naves de Estrellas

Golfos de tantos Luceros?

Tu con Globo, y Astrolabio,

Tan Astronomo el deseo,

Midiendo en Zonas de luces,

Signos de feliz lucesso?

Mas

Mas pues, hambrienta de Glorias,

En tanto afán te contemplo,

Debeme tu vna noticia,

Y debate yo vn concepto.

Sabràs, que Cielo Divino,

De mas noble Firmamento,

Ignacio puso en el Mundo,

Por llevarle el Mundo al Cielo.

En este Zafir Celeste,

Mas puro, quanto mas negro,

No ay pluma, que no sea rayo,

No ay Signo, que no sea fuego.

A sus influxos la Iglesia

Fertiliza el campo ameno,

O yà en tinta le encapoten,

O yà esparzan sus reflexos.

En este Cielo Sagrado

Oy lucen dos Phenomenos,

Y al Occidente del vno,

Del otro el Oriente vemos.

Como Castor, como Polux,

O Geminis en su Cielo,

Dando luz en vn Systema,

Hacen dos los lucimientos.

Diez y ocho Estrellas (los años

De Estanislao, estos fueron)

A Geminis forman luces

En el Celeste Emispherio.

A veinte y vno de Mayo
 le introduce el Sol su fuego;
 y à tantos Mayos de años
 Gonzaga viò el Sol mas bello,
 Luego Geminis Divino
 son los Jovenes excelsos,
 que en sagrada Compañia
 brillan radiantes luzeros.
 Mas no, que Polux, y Castor
 la Divinidad partieron,
 y estos Jovenes la Gloria
 la consiguen por entero.
 Pues sean mejores Astros,
 que en Parangones diversos,
 Saliò vno, al ponerse otro,
 y ahora juntos renacieron.
 Gozese con Astro tanto
 de Jvsu el mejor Cielo,
 mientras yo absorto en sus Glorias,
 me elevo yà en el *Laus Deo*.

VEXAMEN.

Aunque os ando à los alcances
 Años hà, Señor Lerin,
 No os cojo en vn mal Latin;
 Pero si en buenos Romanzes,
 Por el que aveis inviado
 Ninguno hà ayido, que avogue;

Por más, que el Polvo à el Albugue
 Vuestra Pluma aya quitado,
 Segun esto, mejor fuera,
 Se huviese quedado, en suma;
 En el Tintero la Pluma,
 Y el Polvo en la Salvadera.

ROMANCE

DE DON LOPE DE LOS RIOS Y MORA:

*les, Colegial en el Mayor de Quenca, Univesidad
 de Salamanca, premiado en segundo lugar.*

A ti, ò Real Compañia!

este Parabien quisiera,
 que à titulo de mal rato,
 llegàra allà Enhorabuena.

No dudo, que feliz halle
 atencion en tus orejas
 Romanze, que à la fortuna
 de la Compañia, rueda.

Vn corazon te le invià,
 que alimentado à la Ciencia
 del pecho Jesuita, creè,
 que nació en su lactea Esfera:

Recive el Parabien suyo,
 de que ya gloriosa tengas
 de Oriente, à Occidente, luzes,
 que en ser Astros se sucedan.

Pyra te enciendes de KostKa,
 que à Gonzaga Cuna sea,

que

que tu Natàl se eterniza,
aùn en la fatal hoguera.

Quando en tu Jesvs te abrasas,
mas en su Sol te renuevas;
pues de vn KostKa, q̄ se arde,
Phenix Gonzaga se alienta.

Atropos arrastra Lutos,
quando KostKa se te ausenta;
que renaciendo Gonzaga,
la Parca el Pefame lleva.

Mas tu de gloriosas dichas,
festiva, cortas Libreas:
que tus Luzes no anohecen,
quando amanece tu estrella.

De Leyes de la Fortuna
vive tu fortuna essenta;
pues alternas dicha, à dicha;
y ella, pena, y dicha, alterna.

O es que tu felicidad
forma al Cielo competencias;
que si èl à KostKa te roba,
tu con Gonzaga te quedas.

O serà, que el Cielo quiere
Constelacion formar nueva
de Gonzaga, y KostKa, y ambos
los dà à pulir con tu Escuela.

Aùn por esso entra Gonzaga,
quando KostKa sale de ella;

que à este otra elegir no pudo;
viendo en aquel tantas medras;

Tu Noviciado, tu Estudio
Taller son de dos Estrellas
para formar Compañia
de el Cielo, en la de la tierra;

Acà la tiene Jcsvs,
allà Maria la tenga:
que en la Milicia del Rey
Compañia ay de la Reyna;

V E X A M E N .

Este Senado benigno;
pues le pedis en Romanzè;
quiere, que el premio os alcanzè;
yà que esse fue vuestro signo,

Con delicadeza fina,
os dize en essa pintura
toda la buena ventura
esta hermosa Venturina

R O M A N C E

DE DON IGNACIO DE SALAZAR AD

*ministrador General de las Rentas Reales de Ja
en, premiado en tercero lugar.*

Si el noble Polux, y Castor,
partiendo inmortalidades,
rayos de luz, en campañas
azules, gloriosos arden.

Nuevos

Nuevos, Reales, Soberanos
Heroes de virtud deshacen
todo el resplandor, que vierten,
todo el incendio, que esparcen:

Y así, Euterpe, tu instrumento
afina, esta vez, suave,
que en tan reverente obsequio;
aun es lo imposible fácil.

Estanislao, que Fenix,
ruydosa la fama aplaude,
cenizas, en que fallece,
son hogueras, en que nace.

No muere; pues con Gonzaga
su mas feliz semejante,
el trofeo de ser solo,
esplendidamente parte:

No es descredito del Alva,
que sus candores desmayen;
si al dia le substituye
primores de sus celajes.

No es el Ocaso del Sol
de sus incendios desayre;
si à candida, hermosa faz
deja su Imperio radiante.

De Estanislao la antorcha
siempre luce, aunque se apague;
pues Gonzaga, de las sombras
alienta las claridades.

Astros hermosos consiguen,
 que vno brille, y otro pause;
 por que iguallen lucimientos,
 los que alternan santidades.

Signos, à Celeste Esphera,
 se elevan siempre triunfantes,
 cuyos influjos precisan
 primero, que persuaden.

Y tu, Sabia, Noble, Heroyca
 Compañia, excelsa, y grande,
 que eres, sin tiempo, el asombro;
 y esplendor de las edades:

En hora felice goces
 fijas Estrellas brillantes
 las dos Flores, Regio timbre
 de tus mysticos afanes.

En hora feliz, invidia
 sean de Minerva, y Marte,
 ya en fuertes campales Lides;
 ya en Palestras literales.

Y pues en atomo breve,
 vès de excelencias el Auge;
 como adornaràs los siglos,
 si asì ilustras los instantes?

VE X A M E N :

Tomad, Señor Salazar,
 esse Cintillo, que os toca;

Pues

pues vuestra Sal, aùnque poca,
para muchos es Azar.

ROMANCE

DEL M. R. P. Fr. FRANCISCO DE LARA;
Ex-Prior de su Monasterio de San Isidro del
Campo, Orden de San Geronymo, extra-
muros de la Ciudad de Sevilla.

Cante Euterpe al rudo albogue,
soplado por siete cauces;
que ha menester mucho soplo
quien ha de cantar con ayre.

Catorce Coplas discretas
pide la Ley del Certamen:
quien Madre es de discreciones
suplirà, las que faltaren.

Un Parabien es el Thema
à vna Madre, en todo grande;
pues ya en virtudes, ya en letras
pare aùn los Niños, Gigantes.

Sea para bien de todos:
y tu, en razon de tal Madre,
gozate de estos dos Hijos,
que por infinitos valen.

Ya sè, que infinitos gozas
por tu Abraham noble Padre,
que los dà à luz como Estrellas;
en lo infinito, y brillante.

Mas

Mas en tantos, como brillan
 en tu Cielo, Luminares,
 son las niñas de tus ojos,
 estos dos Niños fanales.

Mirate, y gozate en ellos,
 que à tu militante Nave
 son los dos Castor, y Polux,
 Nortes à su rumbo estables.

Gozate, que en letras, y armas
 sean el Mercurio, y Marte,
 que cada qual en su signo
 pugna, y defiende su parte.

Gozate, de que vn Gonzaga
 sea la Espada versatil
 del Querubin, que protege
 tu ameno Jardin, del Aspid.

Gozate, que Kostka invicto
 sea el Paladion constante,
 que ampare Christianos muros
 de Sarrazenos contrastes.

Gozate, que mejor Leda,
 en tu Geminis brillante,
 diste, en candores de Cysne,
 via lactea à eternidades.

Y por si Cauros, y Scilas,
 vientos, y olas te agitaren,
 gozate en tales San Telmos,
 Iris de tus tempestades.

Gozate

Gozate en fin, y este gozo
En bien de todos reparte,
Que tal Parabien, à todos
Toca *publicè*, & *privatim*.
Lo que hà tocado à mi Albogue,
Yà lo ha expressado el dilcante;
Yà calla sus siete vocas,
Que aun mil no fueran bastantes.

ROMANCE

DEL M. R. P. M. Fr. IVAN DE HERRERA,
del Orden de nuestra Señora del Carmen.

EVterpe Divina, canta
Al Son del rustico Albogue;
Y aunque a fines mas, por mias
Seràn siempre roncass voces.
De la mas bella Sion
Canta heroycos los blasones,
Que tal vez tambien los Mares
Por cauces estrechos corren.
Gloriosas cosas se han dicho
De ti, Ciudad la mas Noble:
Baste; que nos das la Ley,
Y se defiende en tus Torres.
Exercito Real vnido,
Mas que Compania, en donde
Alista Sion vanderas,
Contra las que arroja el Norte.

Tus glorias todas, que grandes!
 Pero entre todas; (perdonen)
 Que esta vez de Kostka, y Luis
 Me arrastran los resplandores.
 Castor, y Polux Divinos,
 En contrarios Orizontes,
 Quando vno nace en Carmines;
 Otro acaba entre arreboles.
 De Luis, y Kostka, lucientes,
 De otro Cielo Astros mejores;
 Sacro Numen, feliz pluma
 Convina las proporciones.
 Quando Estanislao muere,
 Nace Luis! O bella orden
 De Esfera! Admire en tus Astros;
 No verse, sin dia, noche.
 Que importa, que Arbol fecundo;
 Elado huracán desoje,
 Si de oro, al tronchar vn Ramo,
 De oro es fuerza, que otro brote?
 Que importa, que muera Abel,
 Si en Seth se suaviza el golpe
 De lagrymas, que vertia
 Aquella orphanada del Orbe?
 Que importa, que Kostka muera,
 Si vuelve à vivir entonces,
 En Luis, la copia mas fiel
 De todas sus perfecciones?

No ves aquel, que cadaver
Parece à los ojos torpes?
Està como muerto, y vive
En quien dexa à si conforme?

Gloriate, Sion bella,
Madre de Altros brilladores;
Santelmos en tus borrascas,
En contrarios rumbos, Nortes;

Si el vno se ostenta Marte,
De Turcas Lunas azote;
En el otro, de Mercurio
Protector las Ciencias gocen!

Y porquè, glorias tan grandes
Se han de abreviar en Catorce?
Porque à honor ageno alargan;
En proprio aplauso se encogen!

ROMANCE.

*DÈ DON VICENTE VILLANVEVA, YGA-
yarre, Professor de Leyes en la Vniversidad
de Salamanca.*

SEa en buena hora, abraçada,
Sacra Oficina de incendios,
En cuyas fraguas estudia
Actividades el fuego.
Disciplina de Vesubios,
Doctrina de Mongivelos,

Que tomando en tí lecciones,
 A darlas suben al Cielo.
 Volcan, cuyo ardor activo,
 Difundido al Vniverſo ;
 Ni en lo renitente para,
 Ni ſe extingue en lo protervo.
 Sea en buena hora, y mil veces
 Os la den, grato el obſequio,
 Parcial la veneracion,
 Interſado el reſpeto.
 Solio ſacro, al dulce fruto
 De tus conceptos primeros,
 Se rinde deudor de los
 Que le ofreces lucimientos.
 En aquel interminable,
 Alto pavimento eterno
 (Si fuego es Sion) ay llamas,
 Que primero en tí lucieron.
 Acepto holocauſto, habitan
 Regio Solio, los que dieron,
 En vndolo humor purpureo,
 Matizados los alientos.
 Allí volaron, los que
 Atlantes de dulce peſo,
 Cifraron en vna pluma,
 Remonte, firmeza, y vuelos.
 Que os faltaba? Vn Signo ſolo,
 Que en ſucceſſion de portentos

Lograste, en placido Ocalo,
Erigir su Oriente nuevo.
Faltabaos vn dulce, ardiente
Signo, que con alma, y fuego
Ossadamente blandiesse,
Yà la pluma, yà el acero.
Tienesle yà, en Luis, y Kostka,
Siendo à impulso lisongero,
Este, vida del valor,
Aquel, valor del ingenio.
A este viste yà en defenfa
De el cultor devoto Pueblo,
Jove tonitrual, que vibra,
En el amago, escarmientos.
A Luis, Mercurio prudente,
Que en literarios progressos,
Es paz de las voluntades,
Luz de los entendimientos.
Pues que te falta ? Yà nada,
Quando conseguiste en estos,
El vnico, que faltaba
Hermoso Signo à tu Cielo.

ROMANCE

DE DON IGNACIO GASPÀR DEL ALASTRA,
Avogado de los Reales Consejos, en Madrid.

O Gran Religion ! O nunca
bastantemente aplaudido

Prodigio hermoso ! En quien es
Lo menos el ser Prodigio.

O ! Fecunda Madre, cuya
Larga Prole, en tantos Hijos;
Hace yà, que la memoria
Necesite del olvido.

Gloriate, de que vfana,
Dichosamente has sabido
Alumbrar, y deslumbrar
Tantos hombres, con dos Niños.

Luis, y Kostka, aquellos dos,
Que mayores, que ellos mismos;
Fundaron en lo pequeño
Excessos à lo crecido.

Tu, grandes Santos los miras,
Yo Astros ardientes los miro:
Tu del Cielo por adorno,
Yo de tu Luz por aliño.

Castor, y Polux, en ti
Alternaron lo lucido:
Fue; porque aun en ti eran muchos,
Para juntos, tantos brillos.

Nace el vno, quando muere
El otro; porque distintos,
Sea en ti esplendor perenne;
El que en ellos successivo.

El Geminis de la Iglesia
Dicen, que son : y yo digo;

Que es el tuyo; pues en ellos
Es Compañia lo vnido.

Vno Mercurio, otro Marte
Son, con influxos benignos;
Vno el Dios de los ingenios,
Otro el Dios de los conflictos:

Vno sabio, otro valiente,
Los dos hacen à su arbitrio,
Que disputen las espadas,
Y que batallen los libros:

Precisos son estos Astros
En tu Cielo; en que precisos
Son los choques, con quien hace
Ingeniosos los peligros.

El Geminis tuyo son;
Pues que Gemellos han sido;
Esta vez, en el aplauso;
Pero siempre, en el cariño!

Sea enhorabuena, ò Madre,
Pues que ver has conseguido
Los Principes de tu Imperio;
Ser estrellas de tu Empireo.

En fin, que en hora dichosa,
Sea, todos te decimos,
El tener de feliz tantas
Señales, en solo vn Signo.



ROMANCE
 DEL SEÑOR DON FRANCISCO JOSEPH DE
 los Rios, Cabrera, y Cardenas, Marqués de las
 Escalonias.

Lego, Religion Ilustre,
 A darte la enhorabuena:
 Pues la mayor ignorancia
 Se indulta con la obediencia.
 No yá balbuciente labio,
 Rustica Tiorba luena,
 Quando repite verdades,
 Que todo el Mundo pondera.
 La que, por sí refulgente,
 A el Sol le mide las huellas,
 Ni necesita alabanzas,
 Ni le ofenden las tinieblas.
 Tal vez respaldo de nubes,
 Claridad guarnece inmensa,
 O porque debe servirla,
 O porque mas resplandezca.
 Si Orbe gigante de luces,
 Xavier solo reverbera:
 Para que el Cielo lo abrevies,
 Yá te adornan las Estrellas.
 Aunque bostece el Averno
 En olas, y olas soberbias

De Pluton huestes infames;
agotando sus cavernas:
Immobile à el embate toda;
susto no admite la Entena;
si hasta aqui peñasco firme;
en mar de glorias velera.
Bellisimos Argonautas,
el feliz parto de Leda
anuncia serenidades,
quando mantiene lucernas:
No es preciso, que los vuestros
mendiguen las preeminencias;
por que su espiritu noble
igualmente las alienta.
Ni la sucesion sagrada
admiraciones empeña:
es mucho; si mejor Jove
à madre mejor fomenta;
Con prisa los arrebatá:
no los merece la tierra;
ò pudo mas con el Padre
la emulacion de la esfera.
Que temor? Piloto diestro,
anticipada luz bella,
sulque la Nave los golfos;
hasta la conquista entera.
De suerte, que vn Redil solo
con vn Pastor aparezca:

grande Dios de Oriente, à Ocaso;
cultos admita, y ofrendas.

Que si mis ruegos se escuchan,
ò tus meritos se premian,
siempre deberá Domingo,
à voz tuya igual fineza.

ASSUMPTO NONO.

SI algun delirio del Ciego Gētil se apartò mēos de la razon, fue el q̄ fingia, con escasa luz, Dioses tan inclinados à hacer bien, que eran remedio cōtra todo mal. A estos llamò la Grecia: *Apotropæos. Malorum depulsores*, el Latino: esto es: *los que apartan los males todos*. Sin duda huviera puesto en este numero à los dos Santos Luis, y Eitanislaio la fabulosa antiguedad, si huviera alcanzado su singular poder contra todo accidente, miseria, y dolor; pues en Leopoli, Posnavia, y toda Polonia: en Mantua, Castellon, y toda Italia, son sus Altares, como aquella Piscina, feliz remedio de todas las dolencias, en cuyos Porticos esperaba su alivio copiosa multitud de enfermos varios: *In his iacebat multitudo magna languentium, cæcorum, claudorum, aridorum.* Ioan. 5. v. 3. Pues moviendo estos dos humanos Angeles (por q̄ à ningun enfermo le faltasse hombre) las aguas de la Divina misericordia à

eficaz

eficaces impulsos de sus suplicas: por ellas los ciegos consiguen la vista, andan los tullidos, sin embarazo alguno, saltan como Ciervos los cojos, presumen de manos buenas los mancos. De aqui Thalia, que con sales agudas, las funciones mas serias, hace jocosas: *Comica lascivo gaudet sermone Thalia*, en doce Coplas de Paronomasias (que todos los versos han de tenerlas) motejarà las varias enfermedades, con que à las Aras de los Santos acudè por remedio los miseros Dolientes, siendo el primer premio el Corte de vna Chupa de Muè tencarnado, que siempre saca los colores à el rostro el chiste, que recuerda algun defecto: El segundo vn Cintillo de Rubies, en que apunta el color; pero sin sangre. El tercero, *las Obras en tres tomos de la Decima Musa de nuestros tiempos, Soror Juana Inès de la Cruz*; por que de ella se aprenda à picar, sin herir.

ARIA.

Buena es la sorna
 para mi sarna,
 que pica, que peca
 en rubia, y en rabia:
 y si con flema tal vez me saluda;
 su comezon es de flema salada.
Cantese vna Aria, que peque de pique;

por que con ella mi achaque se achique,
avnq vn D. Guindo de seña de Jaña,

Vaya de vaya,

de voya vaya.

Pues sois Galenos galanos,

KostKa, y Luis, dad sanos seros

à los que ay con vinos, vanos,

de sus verlos llenos, llanos,

y asi avrà effos monos menos,

Grave. Que portanto portento,

en vuestras Aras,

donde las Iras

de qualquier mal, si se colman, se calman,

Pues mi Thalia se cae de boba,

yo harè, q de amor se le cayga la baba.

PARONOMASIAS

DE DON ALONSO DE ROXAS, Y CLAY

yijo, vecino de la Uilla de Cabra, premiadas en
primer lugar.

Mi audacia, no à caso acuso;

pues me busca en tanto intento;

la nota, ò de poco pico;

ò de que si pico, peço.

Que salga mi vena vana,

si la pluma tomo, temo;

por que si mal gusto gasto,
haranme mil justos gestos.

Mas sean mis motes mates;
y haganme los micos mecos:
q̄ avnque son los tontos tantos;
ya avrà algunos monos menos.

Què mal el empeño empuño!
yà mi Musa dixò: dejos;
y lo que su mina mana;
lo vuelve à su sano seno.

Pero no (aunque escasa) es cosa;
pues si yo la ligo, lego,
diràn, que esta treta trata;
por que esto le puso peso.

Monte, pues, su toro tardo,
si no fuere vn rucio recio,
y sin que mas pose, pase
à ver muchos lasos lefos.

Verà, dando trepas, tropas,
de que vàn los llanos llenos;
vnos con los vinos, vanos,
otros con los sacos, secos.

De otros verà en carros, corros;
donde no hacen ruydos ruedos;
por ser vnos tristes trastes
de sus trabajos trebejos.

Otros, dando, à vezes, voces;
otros, sobre roncòs, rencos;

otios, que en mil modos, mudos,
dicen vnos quantos quentos.

Verà echar à troncos, trancos;
passos aciagos à ciegos;
y à los que con menos manos,
y mientras mas rotos, retos.

Verà à todas oras, aras
promptas à su amparo, emperos
y que de sus malas mulas,
muestra el despojo despejo.

Y yo, que no el modo mido,
y en mi estilo baxo vexo,
ya con despecho despacho;
por q̄ ya este estudio, es tedio.

VEXAMEN.

Nuestro enojo no me escupa,
si eldeciros se me escapa,
que no sois hombre de chapa;
aunque sois hombre de Chupa;
Medico de tanta pupa,
navegaltéis viento en popa;
mas à la enfermiza tropa,
en la Piscina tal trepa
le hicisteis dar, que aunque sepá
nadar, saldrà hecha yna sopa.

PARONOMASIAS
 DE DON DIONYSIO FRANCISCO DE
 Orozco, Corregidor de la Uilla de la Rambla, pre-
 miadas en segundo lugar.

A estos Galenos galanos,
 creyendo es su grita grata,
 cada qual, que en forma enferma;
 desde todo clima, clama.

Ruego, que à ellos sube, sabe
 facilitar, que biga haga
 à el mal, q̄ aun q̄ afluxa, afloxa,
 sin hacer la cura cara.

Acuden con quentos, quantos
 ven su piedad llena llana,
 y su pena dura dora
 quien tan linda treta trata.

Uienen entre tantas, tontas,
 que à penas las llega llaga,
 quando en estas aras, oras,
 que de perder gustan, gastan.

La que tiene vasta vista,
 por lo que la afina afana,
 que como la cubre cobre,
 su mal, si oro aplica, aplaca.

La que tiene menos manos
 toda receta recata,
 porque no hace en casa cosa;
 y si es, que se libra, labra.

La que

La que dà, pòr coxa, queixa,
malogra su vena vana:
que este achaque à el paso pufo
en sus muletas mulatas.

No encuentra la muda moda,
aunque en quanto alega alaga;
y està el portento por tanto,
en no ser sus señas sañas.

Avn la Dama fea fia
hacer de la venda vanda;
y como por tema toma,
q̄ a quien no la arrostra arrastra;

La que se ve roca rica,
tiempo, que la pesa, pasa,
esperando en vida boda;
que no està à la duda dada;

Aquella, à quien feria furia
su esposo con risa rasa,
antes que à ser soba suba;
el remedio en ella halla.

Todas de pedir, poder
hacen, sin escusa escasa;
y ofrecen, à ratos, ritos;
que su feè, si pegan, pagan;

VE X A M E N.

Vuestra Musa, de veras,
no es pata varas,

Si en los premios, de gorra,
mete la garra.
De la valanza tira;
pero es la tara
del papel, lo que pesa;
que ella no pasa.

PARONOMASIAS

DE DON MANUEL IGNACIO DE LA
Serna, y Estrada, Avogado de la Real Chancilleria
de Valladolid, premiadas en tercer lugar.

Salga ya mi vana vena
à hacer del buen gusto gasto:
prestela su labio Livio,
y haganse oy los Livios labios;

Dexe ya la Misa Musa
de estarfe en sus ringos rangos,
y haga de sus trapos tropos,
ò haga oy à los tropos trapos;

Pues se vè el Empyrio Emporio
de Jesuitas; que ello hallo,
si en la tierra es claro Clero;
que en el Cielo es Clero claro;

A aplaudir dos Soles sales
Numen, campo ameno à mano
la ocasion al paso puso,
dà tu à lo que puso paso.

Mm

Clara

Clara antorcha en su Orden arden,
 que hace al mundo pleno plano,
 que su luz no en vano vino,
 ni su fruto vino vano.

Ya vn ciego es de lanze linze:
 si les daba cortos quartos,
 à costa de Pando, el Pindo,
 no les es ya el Pindo Pando.

Si dan muchas veces voces
 los mancos, sus gritos gratos,
 llevando las manos menos,
 logran, à lo menos, manos.

Los que daban coxas quexas,
 y sobre los troncos, trancos,
 si les eran palos Polos,
 ya no son sus Polos palos.

Nadie con su llaga llega,
 que no vuelva, sino sano,
 con feè, que es acaso aquefo
 mejor; y es no aquefo acaso.

En fin ya no ay bobos vivos:
 dan ingenio à muchos machos;
 y el que sanan tantos tontos
 se vè en que no ay tontos tantos;

Diràn no son dichos duchos
 estos; si de vn Mozo mazo,
 que en hablar soy tardo tordo;
 y en cantar, qual tordo, tardo.

Si de el pico vn poco peco,
que lo supla el mundo mando,
que à mi seriedad burto burto,
si es que à su paciencia burto burto.

V E X A M E N .

Pues, que con tanta sorna
se vino Serna,
sepa, que es mucha gracia
no echarle à Grecia.

Su Musa à tres pies trota,
y es brava treta;
pues quando el quarto paga,
muy bien la pega.

De la decima Musa
para su Mesa
tome el juego, que pica,
pero no peca.

P A R O N O M A S I A S

DEL M. R. P. Fr. FRANCISCO DE LARA,
Ex-Prior de su Monasterio de San Isidro del
Campo, Orden de San Geronymo, extra-
muros de la Ciudad de Sevilla.

Và de Coplas misà Musa,
vaya esta xicara xacara,
que quien dà à tus vasos besos,
no hallarà su vena vana.

Como me dès tanto tinto
como vna gran pipa papa

Mma

alzag

alzando vna arroba arriba
cantaré à la nina nana.

Al Ara de Apolo apelo;
pues, si de salud era Ara;
tu, que à estas dos Aras oras;
la salud, que libras, labras.

Quien à Luis con llaga llega,
y en fuente tan pura para,
quanto de ella bebe, vive,
que esto en el no es cosa escasa.

KoſtKa à nadie veda vida,
ni el darla le es cura cara,
que àunque tenga el hombre hambre;
ſi aqui ſe aplica, ſe aplaca.

Quien llegando al pico poco,
vacía la olla balla,
aqui no halla dares duros,
ni ſaca la voca vaca.

No ay aqui à quien taña tiña;
ni ſe vé con ſorna ſarna,
ni ay en pata coja queja,
ni dolor en muela mala.

Sale el Tullido talludo,
ſin que le coma la cama;
y el que era algun tanto tonto,
ya no hecha mas boba baba.

Al Ciego hace el lance lince,
que Luis con ſu viſta baſta;

el Sordo oye en modos mudos,
y el Mudo habla en gritas gratas.

Como à KostKa plaga pluga
fanar, le es la venda vanda,
sin dexar de saña seña,
que à todo mal KostKa casca.

Ya, Musa, el Asumpto esempto
dexo, en esta corta carta:
dexa tu asuntos à Santos,
que tienen mil llenas llanas.

Aunque por tantos portentos
mas mi cantera cantàra,
no diràs de el canto el quinto,
por que nada en perlas parlas.

Si con Lara tomas temas,
soltarà la Lyra Lara,
que no tiene tanta tinta,
para hacer tan plenas planas.

Ya que à todos soplàs, suplàs
de su vena grosa grasa,
y pues entre seda suda
haga de la Chupa chapa.

PARONOMASIAS

DE VNA SEÑORA CORDOBESA, CUYO
nombre se calla; por que no gusta de que
se diga.

Musa, pues ponte la mesa,
llegate, qual mosca, y masca,

seràs vna, en tantos tontos,
como oy vierten tinta tanta.

Viendo, que soy Eva, iba
à decir, que la oja se aja;
mas como no tape el tope,
serà vna perla mi parla.

Pero entrando à el punto, pinto
en aquesta corta carta
oy dos galanos Galenos,
que hicieron curas no caras:

Que sin criar Peras puras,
no mandaron quinas canas,
ni rompieron vanas venas;
ni usaron de Mulas malas.

KostKa, y Luis son; poros puros;
por quien Regia Mina mana
salud; pues à males miles
Luis castiga, y KostKa casca.

Vn Manco, y Zopo en su Zepo
su pie, y mano seca saca,
y à KostKa pide, le pode
de valde, lo que le valda.

Sandè, y en gratos gritos
gloria al que le libra labra;
viendo lleva dedos dados,
y que no pita, y ay pata.

Vn Tuerto algun tanto tonto;
Bizcayno en clima, clama

le dè à el buen hijo vn buen ojo,
que esto à su vista, le vasta.

Vasco de Gama vna Goma
tuvò, que punça su pança;
y de Luìs la mira mera,
le sanò la goma à Gama,

Llegò muy llana, muy llena
Juana de Serna, de sarna,
diciendo al verla, me virla,
como à vna rosca, mi rasca.

Coscarle su basca vusca,
y al Santo llega su llaga,
que en lo que pasa, le pesa,
ver cada grano, qual grana.

KostKa, la peca, que pica
con saliva sola sala,
y de la sarna; y su sorna
con que la escupa, la escapa.

Viendo ir su pelo à otro Polo
le diò à vna rubia gran rabia;
è hiçò su reço à su riço,
que la tiña no le taña.

Josepha Roxa vna rixa
tuvò, que cierto ojo le aja;
mas con su pupa en la popa,
que vaya la Pepa al Papa.

Que el Papel mata, y la meta
excede, y romas sus ramas

en ésta de *chapa Chupa*
no avrà *tela*, y tendrán *tala*.

PARONOMASIAS
DEL SEÑOR DON FRANCISCO JO-
seph de los Rios, Cabrera, y Cardenas,
Marquès de las Escalonias.

Oigan vna *Misa Misa*,
Que como vna *perla parla*:
Siempre serà *burla verla*,
Hacer de su *trompa trampa*.
Fue el Gentil vn tanto *tonto*,
Que el Diablo con *treta trata*,
Salud brinda à *pelo palo*
Por echar de *gorra garra*.
Achaque, que *gima gema*,
Quanta à los dos llega *llaga*,
Si la letra en *forma firma*,
Enfermedad *vista basta*.
Aunque estè ya *fresco frasco*,
Que la muerte *meta mata*,
Convirtiendo en *liza loza*,
Haràn, que la *pyra para*.
Daràs *ciego à veces voces*,
Si en las *suyas oras aras*,
Veniste de el *topo tipo*,
Razon es de *voyas vayas*.
El que cortès *vino vano*,
Fuerte como *breba brava*,

En poniendo sano seno,
 Por precision trunca tranca:
 Un quebrado vivo bobo
 Con oracion tosca tafca,
 Recogele à tropa tripa;
 Porque fue la quexa caxa.
 De señas con moda muda,
 Frases otro mona mana;
 Pero à el punto vir la borla
 De Bachiller beca vaca.
 Prevente en el lance lince,
 Si sulcando en ondas andas;
 Veràs, aunque lastes lestes,
 Que tus ropas secas sacas.
 Uno manco toma tema,
 Con sus manos lesas lasas;
 Echenle por pulla polla,
 Veràn como à posta pasta.
 Todo enfermo, traste triste,
 A quien dura quema cama;
 La piel, à los gratos gritos,
 Cambiàra por lucia lacia.
 No padezco de hombres hambres,
 Por ser de esta tina tana:
 Sè bien, que si pido, pido
 Sanar quanta plega plaga.
 A el acabar el Uexamen vltimo; poniendose
 en pie el Padre Secretario, dixo, en aplauso de los
 Nn claros

claros Ingenios , que concurrieron à el Combate
canoro , el Siguiete

ROMANCE HENDECASYLABO:

PEro yà en la alta Cumbre del Parnaso;
Que à tanta lid se suspendiò confuso;
Tocan à retirar dulces Clarines;
Porque el acaso no malogre el triunfo;
Y asì, el aliento suspended fogoso,
Y asì, enfrenad el generoso orgullo;
De Minerva dignissimos desvelos,
De Apolo sapientissimos Alumnos:
Partid la Justa; porque el Sol prosiga
El que parò, por verla, alado curso;
Pues si mas le detiene vuestro acento;
Nunca amanecerà en el nuevo Mundo:
Parad; mas no por esso del olvido
Temais el comun, torpe , ingrato impulso;
Que es tan Gigante vuestra ilustre fama,
Que no cabe en su lobrego sepulchro.
Antes la tierra brotarà Luceros :
Antes el corvo arado abrirà sulcos
En essa azul campaña de los Astros,
Que llegue vuestro nombre à estar oculto;
En alas, ojos, lenguas de aquel Monstruo,
De la tierra indignada, parto impuro,
Que cobra en el cansancio vigor nuevo;
Correrà à el Scita elado, à el Indio adusto.

La última Thule, el Caucaſo intratable
Le eſculpiràn con caractères mudos;
Para eterna memoria de los ſiglos,
En altos troncos, y en peñaſcos duros;
A el registrar vueſtras ſublimes glorias,
Emulo Apolo de ſu miſmo influxo,
Dudarà, viendo le copiais al vivo,
Si es el Original, ò es el traſumpto:
Las nueve Nymphas del Caſtallo Choro;
Con voſotros tendràn menos ſeguro;
Que en la lid con las Hijas de Piero,
De Daphne eſquiva el circulo incombusto;
A todos vencedores os contemplo,
Si vueſtros grandes meritos regulo;
Pues el no aver laureles para todos,
No prueba, que vencido quede alguno.
Vivid, pues, para luſtre de la Elperia,
Y en todo el Orbe vueſtro honor diſuſo;
Siempre le acuerden, aùn con mudas voces,
Fuego, Viento, Mar, Tierra, Plantas, Brutos.
Y voſotros, Garzones Soberanos,
Delvelo ſingular del Poder ſummo,
Sagrados Benjamines de la Igleſia,
Por los mas Niños Confefſores ſuyos.
Recebid apacibles eſte obſequio,
Aceptad agradables eſte culto:
Que no es deſayre de ſupremas Aras,
Atreverſe à ſu Eſfera humildes humos.

Si del riesgo dexaron aplaudirse,
 Para sulcar el pielago profundo
 De vuestras glorias, tan excelsas Plumas;
 Su naufragio es dulcissimo infortunio,
 En todos los Assumptos, de su afecto
 Fue acertar à serviros el assumpto;
 Pues si este fue su Norte en tanto golfo,
 Como pudo su ingenio errar el Rumbo?
 Pero adonde la Idèa me arrebatà,
 Sin acordarme de tu inmenso gusto,
 O Religion amada, ò gran Milicia,
 De la Iglesia de Dios brazo, y escudo?
 Aora si, que las dichas todas juntas
 Puedes gozar, sin la pensión del susto;
 Pues Kostka, y Luis bellissimas Estrellas;
 Son Centinelas de tus fuertes Muros.
 Si à tus Armas Sagradas el Abyssimo,
 Si à tus Letras la Invidia assaltar pudo;
 Ya rebaten sus irritos conatos,
 Marte vn Estanislao, vn Luis Mercurio?
 Vive feliz admiracion del Orbe;
 Pues es tu casto gremio tan fecundo,
 Que si à vno otras no paren en vn siglo,
 Dos en vn dia à el Cielo pares juntos.
 Y vosotros de Astrea fugitiva
 Remoras, que fixaron su pie puro
 En la estancia infeliz de los Mortales;
 Pues el veros Jueces, la detuvo:

Bien podeis permitiros à el aplauso,
Sin rezelar el ignorante Vulgo;
Que la voz del sacrilego despecho
Califica à el Oraculo de justo.

Siempre de vuestros labios la justicia,
La verdad, la razon pendiente estuvo;
Pues si ellos pronunciaron la sentencia,
Quien podrá aver, que intente otro recurso ?

Ojalà, que ilumine vuestro exemplo
Los que à pesar del rigido Lycurgo,
Ofuscan de sus Leyes el juicio
Con lobregas tinieblas del discurso!

Y tú, Noble, sublime, respetable,
Docto, grave, piadoso, gran Concurso,
A quien debe este Inclyto Colegio
Toda la luz de su esplendor augusto:

Bien puedes à las Aras confiado
Llegar de Kostka, y Luis; pues te descubro
La causa principal de sus obsequios;
Nosotros, solo el instrumento rudo.

Recive esta expresion agradecida,
Perdonando los yerros; pues no dudo,
Que teniendo la nota de ser mios,
Es preciso, que siempre sean muchos.

Esta vltima voz sirvió à la Musica de señal, para que, sin permitir à el Noble Congresso desahogarse, como queria, en los aplausos de quien tanto acababa de halagar sus oidos con Versos tan dulces

dulces, y tan Heroycos; pusiessse fin à la Merrica
Justa, llenando el Ayre de melodias con esta sua-
visima

CANTADA:

Introduc.

Fama ligera,
Que quando à la Esphera;
Con gyros veloces, el Circulo igualas;
Tu mismo cansancio dà fuerza à tus alas:
Llenando, à pesar de continuos enojos,
Tus plumas de Oidos, de Lenguas, de Ojos;
Que en siempre incansable, tenàz, duro zeño,
Ni el Ocio sosiega, ni adormece el Sueño:
Prevèn tu Clarin à el mas inçlyto Empeño.

Aria.

Parte rapida à movèr
En Tierra, en Ayre, y en Mar
Hombres, Pajaros, y Espumas:
Pues que hablar, que oir, que vèr,
Y aliento para volar
Te dàn oy mejores Plumas:
No en otro Objecto, presumas
Tus accentos emplear,
Ni tus ecos expender.

Parte rapida à mover, &c.

Recitado. Publique à el Orbe tu Clarin sonoro
De tanto racional Cysne canoro,
Como oy à Kostka, y Luis, có noble anhelo;
Sacrifica su Uoz, rinde su Vuelo;
El Merito, la Gloria:

Y en

Y en Laminas de Oro su Memoria
Escriba el Sol; pues Aves del Sol mismo;
Buzos de luz se calan en su Abyfmo.

Minuè. Viva, viva su aplauso immortal;
Y el que han logrado frondoso Laurèl;
Ni lo marchite la Invidia cruel,
Ni lo desoje el Olvido fatal.

Viva, viva, &c.

Con la repetición de esta Copla , en que el Secretario acompañò à la Musica, se concluyò la Justa Poetica, y yá, sin el freno de la dulce harmonia, corrieron libres las alabanzas, conque à vna voz el Concurso gravissimo celebrò la agudeza, discrecion, è ingenio del Padre Maestro Pedro del Busto, à cuya solícita, acertada conducta debiò, en gran parte, su esplendor la Lid Metrica, la Iglesia, y Altar su hermosa bizzarria, y su lucimiento las Fiestas todas, que han sido invidia de las demàs de España. Su Nombre, y aplauso, à pesar del Olvido, vivirá siempre en este Noble Emporio, y aun no cabiendo dentro de sus Muros, volò su Fama à Payles extraños, logrando, que muchos elevados Ingenios expendiessen el caudal de sus Numenes, en aplaudir sus meritos sublimes, cuyas dulcissimas exprelsiones, dignas de la mayor estimacion, hà parecido ponerlas aqui; porque tengo el buen gusto, que celebrar, y no falte à algun Zoylo, que roèr.

SONETO,

QUE EN ELOGIO DEL M. R. P. M. PEDRO
del Busto, Secretario de la Justa Poetica, que celebrò el
Colegio de la Cõpañia de Jesus de Cordoba, hizo la Señora
Doña Luysa Maria Domonte, Ortiz
de Zuñiga.

O Sabio Coriphèò ! O Cisne alado !
O de Mercurio raigo esclarecido !
Donde las Ciencias todas han tenido
El caudal de sus Artes vinculado.
De las Aonias Astro agigantado,
Cuyo esplendor en rayos dividido,
Publica (ò Busto) en bronces esculpido,
Bebes del Pindo el Nectar delicado.
Dictame Apolo; porque agradecida
A tu expresion; mas sin lisonja alguna;
Publique vfana, quando mas rendida,
Que aplaudida de ti, como ninguna,
Aun mas que el Laurèl (dicha en mi crecida)
Son rus favores mi mayor fortuna.

SONETO A EL MISMO ASSVMPTO
DE LA SEÑORA DOÑA ISABEL CLARA BAR-
ba de Guzman.

YO à baralla de Ingenios admitida !
Yo del Pindo à las glorias exaltada !
Yo entre canoras Musas computada !
Mi frente de laurel verde ceñida !

Yo

Yo en silla, de Minerva pretendida,
 Entre dos Nobles Nymphas (duplicada
 De Sevilla, y de Murcia honra elevada)
 Vna, y otra mayor; mas no excedida!
 Yo tan alta! Què Apolo ha sublimado
 Al monte del honor, teatro augusto,
 Mi Numen à los valles inclinado?

Flaco para tal obra era el robusto
 Poder de Apolo: mas agigantado
 Coriphèo me exalta, el Sabio BVSTO.

SONETO ACROSTICO A EL MISMO ASSUMP-
to del M. R. P. Fr. Francisco de Lara, Ex-Prior del
Monasterio de S. Isidro d.º Campo, Orden de
San Geronymo.

Armaste, insigne Busto, en campo ba--
Excella lucha, donde echaste el re--
Sublime assumpto, que en dos cumbres pue--
Templo à tus Santos diò con nuevo fa--
Templo à tus Santos diò con nuevo fa--
Aqui el Pastor de Admèto hallarà pa--
Opiparo banquete el mas dispue--
Plectro las Musas, y aun sus Glossas te--
Erario en perlas, de Aganipe aba-- **STO**
Raudal vistoso, pocas veces vi--
Apolineo Laurel, siempre incombu--
Pe flores, frutos, Cornucopia mi--
Etherea Lyra à la Bistonía su--
Bien te ajusta el Laurel de vn Trimegi--
Vendràle, si à èl muy ancho, à ti muy ju--



SONETO, LABERINTO
à el mismo Assumpto;

LEESE QUATRO VECES, LA PRIMERA EN
Verso Hendecasyllabo: La segunda en Metro de
Redondilla minima: La tercera en Redondilla
mayor: La quarta en Redondilla menor; sin
alterar Metro, ni Consonancia.
Por el mismo Author.

Insigne ---- Busto, --- Gloria de Tymbrèo;
De Orfeo ---- Lyra, ---- Numen resonante,
De Ignacio-- Pyra, ---- Que en tu ardor volante;
Sazon del ... Gusto ---- Brindas al desco:
El premio ---- Justo ---- Gozarà el Musèo:
Fue la alta-- Mira ---- De tu ardor galante;
Dóde el Sol-- Gyra ---- Sol de luz Gigante,
Pero sin ---- Susto ---- De agonal trophèo.
Sonò tu ---- Trompa, -- Commoviste à canto
En Ave, y -- Ave ---- Mucha Filomena,
Festiva ---- Pompa ---- De vno, y otro Santo.
Aguda, y ---- Grave ---- Tu harmonia suena:
Mi Musa ---- Rompa, --- Pues ingenio tanto,
Quáto ella -- Sabe, ----- Todo el Orbe llena.

ACHROS.



ACROSTICHIS LABYRINTHÆA

SERPENTINA,

IN QVA HEMISTICHIVM, VEL PRIMA
pars Hexametri; terminat vltimam partem
Penthametri,

IN LAVDEM EIVSDEM, AB EODEM
Authore constructa.

R	ithmica ferta sacro, sed tu, Pater Optime, reddu	C
D	ebita ferta tibi, richmica ferta sacro	E
P	ugil honore Iacob, tu duplicis Angeli agon	R
M	exeris arma Ducis, pagil honore Iaco	T
M	ille trophæa canit tanti Certaminis ardo	A
L	isque reducta tibi, mille trophæa cani	M
P	lectra movente Lyra, resonantia cantica movi	E
B	ellaque grata sonant, plestra movete Lyr	N
E	n sonat alma Sion numerosis Uatibus auct	T
V	t que magis refones, en sonat alma Sio	A
T	e reboante, boant totum precordia Phœbu	M
S	iltra que Castalidum, te reboante, boan	E
R	espice quanta sonu Gonzaga, & Kostka tuler	N
H	ura incensa tuo, respice quanta son	Z
O	memorande Virum! Bussi cui nomen, & ome	M
O	rbis eris Phanix, ò memorande Viu	

AB EODEM, IN EVMDEM, ALIA ACROSTICHIS:

Bella sacrata movens Heliconia Numina fle---
Vix calor effluxit, cum lympha Aganippidos al---
Strenuus ardor agens de fulmine flumina du---
Talia vociferans chordis pia corda revin---
Vota vovens Superis, Superum sibi vota retra---
Stemmata Sanctorum decoroso stemmate tin---
Corduba stemma suum pugnis melioribus au---
Eminis hinc luxit, quanto secretius e---
Rethoricis umbris, Pollucem, & Castora pin---
Tullius eloquio, gemmas in præmia ne---
Aurilegum flumen totum in præcordia flu---
Muneribus Charitum Charis almæ munera ple---
Certantis opus cunctos sententia tra---
Euminis auspicijs ad sacra, prophana refle---
Lthnica pro Sanctis Certaminis arma redu---
Vite ardente flagrans, ardorem in pectora fi---
Evidus hinc Phœnix Gonzaga, & Kostka revi---

XIT.

EPIGRAMMA CHRONOLOGICVM EIVSDEM AVTHORIS
 in R. P. Petri del Busto laudem.

HI DVO POENICES GONZAGA, ET KOSTKA RESVRGVNT
 EBVSTO, IGNATIJ MAGNIFICANTE PYRA.

PROBATIO ANNI.

MDCCVVVV IIIIII.

ALIVD.

HI DVO PHOENICES GONZAGA, ET KOSTKA RESVRGVNT
 DE BVSTO, IGNATIJ INDEFICIENTE PYRA.

RO-

Signa el año
 1727. en que
 se publicò di-
 cho Certamē.

Así señala
 un año mas.

Signa el año
 1728. en que
 se decidio, e
 imprimió.

ROMANCE HENDECASILABO A EL MISMO

*Assumpto de Don Bernardo Joseph Davila, y
Fuenteelcarnero.*

Que importa, que la Invidia cautelosa
Quiera ocultar las luces del Ingenio,
Si Marmoles, y Bronces vividores,
Perenne guardarán el lucimiento?

Que importa, que del tiempo à las injurias,
Bronce, y marmol vsurpen los reflexos,
Si à pesar del Pesar, y de la Invidia,
Han de lucir, y aun à pesar del tiempo?

Que importará, que vencedor, vencido
Tributeis à la Parca el comun feudo,
Si vivireis eterno en la memoria,
Sin fallecer jamás en el afecto?

Que importará, que palidas cenizas
Guarden en sus entrañas los talentos,
Si persuasivas, que muriendo viven,
De exemplo servirán, no de escarmiento?

Que importará, que ofusquen la memoria,
Las perezosas ondas del Lethèo,
Si ay vna Orcomenòn, que ahuyente olvidos,
Quando olvidos produzca ingrato pecho?

Pero alentad, vivid, no sin cuydado;
Porque vn entendimiento, como el vuestro,
Tan anexo à la Muerte està, que dudo,
Que à su celeridad, preceda el riesgo.

Poder, Sabiduria, y Amor hacen

(Conviniendo los tres) que encarne el Verbo;

Quien vino à padecer? Sabiduria:

Y quien llegò à morir? Entendimiento.

Mal cortada la pluma, de corrida,

No se atreve à elogiar vuestros aciertos;

Y en la distancia de la pluma, al labio,

Fluctua en alta mar el pensamiento.

Pero como se atreve mi ignorancia,

A proferir así en vuestro respecto?

Si el caudal de mis alas es tan corto,

Que solo vuela en hombros del deseo.

Perdonad lo atrevido, y no por paga,

Recivais este corto breve obsequio,

Que el vuestro, aunque le aprecia mi cariño;

Para mi estimacion no tiene precio.

Pero que me acobarda mi infortunio?

Pluma, alentad, que no serà el primero,

Que esforzando su vuelo debil pluma,

Le precipite su aparente vuelo.

Nueve Estrellas, ò nueve Semidiolas,

Que en el Pindo formais Choro Phebèò;

Dexad, dexad las mal templadas Lyras;

No suenen los Albogues placenteros:

Para vuestro pudor, Plectro mas dulce,

En consonancia admira el Emisferio;

Aprended influencias de esta Musa,

Que para formar diez, ser yis de cero.

Mulayco humor, que de la Cumbre al Valle,
Ya llanto de Aganipe te contemplo,
Para el curso veloz, que de corrido,
A vña de Cavallo vas huyendo.
Pegaso volador, Cavallo alado,
No intentes asaltar el Firmamento,
Que al Ingenio, que buscas, con su fama
Se ha llegado à elevar sobre los vientos.
Pero, Señor, si en alas de la fama,
casi à tocar llegais el azul Velo,
Como habitando vos en tal altura,
Tan profundos teneis los pensamientos ?
Ha sido, acaso, mysterioso arroxo
Templar la Lyra à tan sublime acento ?
Pues como ha de llegar à consonancia,
El Bajo humilde de mi ronco Plectro ?
En las Glorias de Kostka, y de Gonzaga,
Ha sido vuestro el triunfo, y el gobierno,
Complaciendose en vos todo el Impyreo,
Y admirandose en vos todo el Imperio.
Que no ha avido Laureles para todos,
Expressais compasivo, en sentimientos:
Si todos la ventura, que yo gozo,
Han llegado à adquirir, que mas trofeo ?
La Cytara pulsad, que la de Clio,
No pudiendo alcanzar, ni aun vuestros ecòs,
Reverente os consagra su harmonia,
Victima haciendo de ella en vuestro Templo.

Seguro profeguid, de que la Invidia
 Enfangriente los filòs de su azero,
 Que no puede invidiar lo inimitable;
 Quien solo aspira à merecer sirviendo.
 Mas seguro, que Ulises, con la vanda
 De Matuta, podeis ir prosiguiendo,
 Pues si à este le asaltaban los peligros,
 No pueden atreverse à vos los riesgos.
 Perdonad, que mi corta, debil Pluma
 No pueda numerar vuestros Portentos,
 Que toda explicacion les viene corta,
 Sin poder el silencio comprehenderlos.

DOCTISSIMO P. PETRO DEL BUSTO P.
*Ioannes Franciscus Portillo eiusdem societatis,
 salutem dicit.*

Gloria Iesuadùm, Busto, què Corduba Patrem;
 Et quem phœbæo Bœtica monte colit:
 Ingenijs pugnam, miro qui conficis œstro,
 Quà toto resonet Phœbus ab axe Parens:
 Quà culturæ Charites dulci risère sulurro,
 Quà legit hyblæos gens sitibunda favos:
 Quà cingit viridi Pallas sua tempora serro,
 Et bellatrices ornat Oliva comas:
 Quà micat illustri labiorum pectus ab auro,
 Quà dat inexhaustos stella ministra dies:
 Quà nitet ingenij vestri, vel pressa trophœis,
 Haurit vel fluidas Palladis arbor opes:
 Quà

Quâ: sed quo petimû claras Permeisidos vndas
 Pingere? Sed Busto marmore pinge: sat est.
 En te Musa petit verecundo parvula plectro,
 Gaudeat vt tantum concelebrasse virum.
 Sed nostros fortasse modos miraberis, atque,
 Quod canat ignotum Musula nostra Deum.
 Nil volitum, dices, eius non lumine noto,
 Vlla nec ignotus spicula torfit amor.
 Sed tamèn Aonidum recolas quis tēperet arcem,
 Murcia quam struxit sidera ad vsque chely:
 Hic Vatum Princeps, iplo vel Apolline primus;
 Ipsum ergo vt referam det sua fila Lerin.
 (Quâ benè, dū Phœbus tēto, quod versibus adsit,
 Quod Numen claudo pectore lingua tulit!)
 Hic, cui cesserunt dias sacra Numina dotes,
 Et quò fulgidius conglomerata nitent.
 Sæpe dedit natura suæ non consona legi
 Monstra, quibus validos terruit illa viros:
 Hūc, aliquod recolūt quādo si monstra Palæstræ;
 Doctrinæ monstrum fudit arena suæ.
 Hic; sibi nam solū compar; nam carmina vincit,
 Plaudere se solum sufficit; ille canat.
 Hic vestros, inquam, prædixit Doctor honores,
 Et maduit Busto nomine lingua diu.
 Sed Suprema, meos rupto iam pectine, cura
 Ecce Theologicas cogit inire vias.
 O! vtinam felix Cum æq̃ sæcula vivas
 Vatis, & adsimilem Nestora sæcla beent!

diu, loboles almæ generosa Parentis;
Dulcisono vt manent ore fluenta tuo.

Hasta aqui, Soberanos Jovenes, Niños Alcides;
siempre triunfantes de la Infernal, astuta Serpiente:
Prometheos sagrados, cuyos lynces ojos nunca
perdieron de vista aquel Signo, que como Aguila
Grande, viò Juan en el Cielo: Briarèos de la Gra-
cia Divina, que cò tantas manos como obras buenas,
hicisteis violencia à la Celeste Patria, hasta
ganar por fuerza su mas sublime Gloria: Rosas fragran-
tes, y encendidos Carmines, cuyos puros candidos
Alquiceles transformò el Nectar de la sangre mas dulce
en amorosos, purpureos ardores: Hercules animosos,
que del Cuerpo villano, terrestre Antèo, lograстеis con la
Penitencia tan alto triunfo, que en la lucha le alzasteis
hasta el Olympo: Cielos, siempre incapaces de aquellas
peregrinas impresiones, conque el falso Cupido à todos
enciende; pues arrojado con ignominia de vuestra
Esfera incontaminada, ni aun se atreviò à apuntaros
con sus saetas: Clycies, que heridas de ansias amorosas,
siguiendo los rayos del Sol mas Divino, os consumisteis
en su fuego sagrado, Mariposas de tan dulce Uesubio,
para renacer Fenix de su amable incendio: Brillante
Geminis del Cielo de la Iglesia, en quien logra la Esfera
Jesuitica de Marte,

te, y Mercurio las
fen sus Letras, y conven
pre han sido sus Arma
tros de la humana salud, en cuyas ^{nigno}
Celestial, templa sus iras la dolencia cruel,
su fuerza la Enfermedad mayor: Hasta aqui, ò Luis,
y Kostka, vuelvo à decir, conducido de aquel
afecto grande, que imprimieron en mi vuest-
tras altas Virtudes, hè procurado formar vn Ra-
millete de las mas bellas, y mas fragrantas flores,
que de los amenísimos Jardines del Pindo, y del
Parnaso trajo en el pico à el Cordobès Hymetto
tâto Cysne sonoro, como en aplauso vuestro, gus-
toso hà expèdido todo el caudal de sus accètos Mu-
sicos. Suya es la gracia, discrecion, y dulzura, de
que està llena esta apreciable Obra, y solo en ella
la narracion, y traza son menos estimables; por
ser mias. Recevid sus cultos con gratitud afable,
y perdonad mis yerros con piedad apacible; que si
amparais, por vuestro, este Volumen; sin que el
riesgo mayor me infunda temores, me atreverè à
decir con el Salmonense:

*Jàmque Opus exegi, quod nec Jovis ira, nec Ignis,
Nec poterit Ferrum, nec edax abolere Vetustas.*

*Ovid. lib. 15
Metamorph.
in fine.*

Yà, à costa del cuydado vigilante,
Una Obra acabè tan permanente,

